

LA BIBLIA EN PARALELO

SAN JUAN

- *REINA VALERA 1960*
- *KADOSH*
- *NT PESHITTA*
- *NUEVA VERSIÓN INTERNACIONAL*
- *NUEVO MUNDO TJ*

JUAN 1

RV60	"Kadosh"	NT "Peshitta"	NVI 1984	Nuevo Mundo (Los TJ)
1 En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios.	1 En el principio era la Palabra, y la Palabra era con YAHWEH. Y la Palabra era YAHWEH.	1 En el principio era el Verbo ^[1] , y el Verbo era con Dios ^[2] , y el Verbo era Dios.	1 En el principio ya existía el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios.	1 En [el] principio la Palabra era, y la Palabra estaba con Dios, y la Palabra era un dios.
2 Este era en el principio con Dios.	2 El era en el principio con YAHWEH.	2 Este existía en el principio con Dios.	2 Él estaba con Dios en el principio.	2 Este estaba en [el] principio con Dios.
3 Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho.	3 Todas las cosas por medio de El fueron hechas, y sin El nada de lo que ha sido hecho hubiera sido hecho. ^[1]	3 Por medio de Él fueron hechas todas las cosas, y nada de lo que ha sido hecho se hizo sin Él.	3 Por medio de él todas las cosas fueron creadas; sin él, nada de lo creado llegó a existir.	3 Todas las cosas vinieron a existir por medio de él, y sin él ni siquiera una cosa vino a existir. Lo que ha venido a existir
4 En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres.	4 En El estaba la vida, y la vida era la Luz de la humanidad.	4 La vida estaba en Él, y la vida era la luz de los hombres.	4 En él estaba la vida, y la vida era la luz de la humanidad.	4 por medio de él era vida, y la vida era la luz de los hombres.
5 La luz en las tinieblas resplandece, y las tinieblas no prevalecieron contra ella.	5 La Luz resplandece en la oscuridad, y la oscuridad no prevaleció. ^[2]	5 La luz resplandece en las tinieblas, y las tinieblas no la percibieron.	5 Esta luz resplandece en las tinieblas, y las tinieblas no han podido extinguirla.*	5 Y la luz resplandece en la oscuridad, mas la oscuridad no la ha subyugado.
6 Hubo un hombre enviado de Dios, el cual se llamaba Juan.	6 Hubo un hombre enviado por YAHWEH, cuyo nombre era Yojanán.	6 Hubo un varón cuyo nombre era Juan, que fue enviado por Dios.	6 Vino un hombre llamado Juan. Dios lo envió	6 Se levantó un hombre que fue enviado como representante de Dios: su nombre era Juan.
7 Este vino por testimonio, para que diese testimonio de la luz, a fin de que todos creyesen por él.	7 El vino a ser testigo, a dar testimonio referente a la luz; a fin de que por medio de él, todos pudieran poner su confianza en YAHWEH y estar llenos de fe para El.	7 Este vino para testimonio, a fin de testificar acerca de la luz, para que todos creyeran mediante él.	7 como testigo para dar testimonio de la luz, a fin de que por medio de él todos creyeran.	7 Este [hombre] vino para testimonio, a fin de dar testimonio acerca de la luz, para que gente de toda clase creyera por medio de él.
8 No era él la luz, sino para que diese testimonio de la luz.	8 El mismo no era esa luz; no, él vino a dar testimonio referente a la luz.	8 Pero él no era la luz, sino que daría testimonio acerca de la luz.	8 Juan no era la luz, sino que vino para dar testimonio de la luz.	8 Él no era aquella luz, sino que había de dar testimonio acerca de aquella luz.
9 Aquella luz verdadera, que alumbra a todo hombre, venía a este mundo.	9 Esta era la luz verdadera, que da luz a todos los que entran en este mundo.	9 Porque Él es la luz verdadera que vino al mundo, la cual ilumina a todos los hombres.	9 Esa luz verdadera, la que alumbra a todo ser humano, venía a este mundo.*	9 La luz verdadera que da luz a toda clase de hombre estaba para venir al mundo.

10 En el mundo estaba, y el mundo por él fue hecho; pero el mundo no le conoció.	10 El estaba en el mundo; el mundo fue hecho por medio de El, a pesar de esto, el mundo no le conoció.	10 Él estuvo en el mundo, y el mundo fue hecho por medio de Él, pero el mundo no lo conoció.	10 El que era la luz ya estaba en el mundo, y el mundo fue creado por medio de él, pero el mundo no lo reconoció.	10 Estaba en el mundo, y el mundo vino a existir por medio de él, pero el mundo no lo conoció.
11 A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron.	11 El vino a su propia tierra natal, y su propio pueblo no lo recibió. ^[3]	11 Vino a los suyos, pero los suyos no lo recibieron,	11 Vino a lo que era suyo, pero los suyos no lo recibieron.	11 Vino a su propia casa, pero los suyos no lo recibieron.
12 Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios;	12 Mas, a todos los que le recibieron, a aquellos que ponen su confianza en su persona y su poder, El les dio potestad de convertirse en hijos de YAHWEH;	12 pero a los que lo recibieron, a los que creen en su Nombre, les dio el derecho de llegar a ser hijos de Dios,	12 Mas a cuantos lo recibieron, a los que creen en su nombre, les dio el derecho de ser hijos de Dios.	12 No obstante, a cuantos sí lo recibieron, a ellos les dio autoridad de llegar a ser hijos de Dios, porque ejercían fe en su nombre;
13 los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios.	13 no por herencia sanguínea, ni por impulsos físicos, ni por intención humana, sino porque YAHWEH así lo dispuso.	13 los que no son nacidos de sangre, ni por deseo de la carne, ni por voluntad de hombre, sino de Dios.	13 Éstos no nacen de la sangre, ni por deseos naturales, ni por voluntad humana, sino que nacen de Dios.	13 y ellos nacieron, no de sangre, ni de voluntad carnal, ni de voluntad de varón, sino de Dios.
14 Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad.	14 La Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros, y nosotros vimos su <i>Shejinah</i> , La <i>Shejinah</i> del único hijo del Padre, lleno de inmerecida misericordia y verdad.	14 Y el Verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros, y contemplamos su gloria; gloria como del Unigénito del Padre, lleno de gracia y verdad.	14 Y el Verbo se hizo hombre y habitó* entre nosotros. Y hemos contemplado su gloria, la gloria que corresponde al Hijo unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.	14 De modo que la Palabra vino a ser carne y residió entre nosotros, y tuvimos una vista de su gloria, gloria como la que pertenece a un hijo unigénito de parte de un padre; y estaba lleno de bondad inmerecida y verdad.
15 Juan dio testimonio de él, y clamó diciendo: Este es de quien yo decía: El que viene después de mí, es antes de mí; porque era primero que yo.	15 Yojanán dio testimonio referente a El, cuando gritó clamando: "Este es el hombre de quien yo hablaba cuando dije: 'El que viene después de mí ha venido para ser superior a mí, porque El existió antes que yo.'"	15 Juan dio testimonio acerca de Él, y exclamando, dijo: ¡Este es Aquel de quien yo decía: "Viene después de mí, y es antes de mí, porque es primero que yo!"	15 Juan dio testimonio de él, y a voz en cuello proclamó: "Éste es aquel de quien yo decía: Él que viene después de mí es superior a mí, porque existía antes que yo.' "	15 (Juan dio testimonio acerca de él, sí, realmente clamó —este fue el que [lo] dijo— diciendo: "El que viene detrás de mí se me ha adelantado, porque existió antes que yo".)
16 Porque de su plenitud tomamos todos, y gracia sobre gracia.	16 Todos hemos recibido de su plenitud, sí, inmerecida misericordia sobre inmerecida misericordia.	16 De su plenitud recibimos todos nosotros, y gracia por gracia.	16 De su plenitud todos hemos recibido gracia sobre gracia,	16 Porque todos nosotros recibimos de su plenitud, sí, bondad inmerecida sobre bondad inmerecida.
17 Pues la ley por medio de Moisés	17 Porque la <i>Toráh</i> fue dada por medio	17 Porque la ley fue dada por medio	17 pues la ley fue dada por medio de	17 Porque la Ley fue dada por medio

fue dada, pero la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo.	de Moshe; la misericordia y verdad vinieron por medio de Yahshúa Ha Mashíaj.	de Moisés, pero la verdad y la gracia vinieron a ser por medio de Jesucristo.	Moisés, mientras que la gracia y la verdad nos han llegado por medio de Jesucristo.	de Moisés, la bondad inmerecida y la verdad vinieron a ser por medio de Jesucristo.
18 A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer.	18 Nadie ha visto jamás a YAHWEH; pero el único e incomparable Hijo, quién es idéntico con YAHWEH y está al lado del Padre; El le ha dado a conocer. ^[4]	18 Nadie ha visto jamás a Dios; el Unigénito Dios ^[3] , el que está en el seno de su Padre, Él lo ha declarado.	18 A Dios nadie lo ha visto nunca; el Hijo unigénito, que es Dios* y que vive en unión íntima con el Padre, nos lo ha dado a conocer.	18 A Dios ningún hombre lo ha visto jamás; el dios unigénito que está en [la posición del] seno para con el Padre es el que lo ha explicado.
19 Este es el testimonio de Juan, cuando los judíos enviaron de Jerusalén sacerdotes y levitas para que le preguntasen: ¿Tú, quién eres?	19 Aquí está el testimonio de Yojanán: Cuando los Yahudim enviaron <i>kohanim</i> y <i>Leviim</i> desde Yerushalayim para preguntarle: "¿Quién eres tú?"	19 Este es el testimonio de Juan cuando los judíos de Jerusalén le mandaron sacerdotes y levitas para preguntarle: ¿Quién eres tú?	19 Éste es el testimonio de Juan cuando los judíos de Jerusalén enviaron sacerdotes y levitas a preguntarle quién era.	19 Ahora bien, este es el testimonio de Juan cuando los judíos le enviaron sacerdotes y levitas desde Jerusalén para preguntarle: "Tú, ¿quién eres?"
20 Confesó, y no negó, sino confesó: Yo no soy el Cristo.	20 El fue muy sincero y expuso claramente: "Yo no soy el Mashíaj."	20 Y él aceptó y no negó, sino confesó: Yo no soy el Cristo.	20 No se negó a declararlo, sino que confesó con franqueza: --Yo no soy el Cristo.	20 Y él confesó y no negó, sino confesó: "Yo no soy el Cristo".
21 Y le preguntaron: ¿Qué pues? ¿Eres tú Elías? Dijo: No soy. ¿Eres tú el profeta? Y respondió: No.	21 "Entonces, ¿quién eres tú?" Ellos le preguntaron. "¿Eres tú Eliyah?" "No, yo no soy," él respondió. "¿Eres tú 'el profeta,' el que estamos esperando?" "No," él respondió.	21 Y nuevamente le preguntaron: ¿Entonces quién? ¿Eres Elías? Y él declaró: No soy. ¿Eres el Profeta? Y él respondió: No.	21 --¿Quién eres entonces? --le preguntaron--. ¿Acaso eres Elías? --No lo soy. -- ¿Eres el profeta? -- No lo soy.	21 Y le preguntaron: "¿Qué, entonces? ¿Eres Elías?". Y dijo: "No lo soy". "¿Eres El Profeta?" Y contestó: "¡No!".
22 Le dijeron: ¿Pues quién eres? para que demos respuesta a los que nos enviaron. ¿Qué dices de ti mismo?	22 Así que le preguntaron: "¿Quién eres? Para que podamos dar una respuesta a las personas que nos enviaron. ¿Qué tienes que decir de ti mismo?"	22 Entonces le dijeron: ¿Quién eres, pues, para que respondamos a los que nos enviaron? ¿Qué dices respecto a ti mismo?	22 --¿Entonces quién eres? ¡Tenemos que llevar una respuesta a los que nos enviaron! ¿Cómo te ves a ti mismo?	22 Por lo tanto le dijeron: "¿Quién eres?, para que demos respuesta a los que nos enviaron. ¿Qué dices acerca de ti mismo?"
23 Dijo: Yo soy la voz de uno que clama en el desierto: Enderezad el camino del Señor, como dijo el profeta Isaías.	23 El respondió con las palabras de Yeshayah el profeta: "Yo soy: ¡La voz de alguien que grita clamando en el desierto; enderecen el camino de YAHWEH! " ^[Is 40:3]	23 Él dijo: YO SOY LA VOZ QUE PROCLAMA EN EL DESIERTO: "ALLANEN EL CAMINO AL SEÑOR", como dijo el profeta Isaías.	23 --Yo soy la voz del que grita en el desierto: Enderecen el camino del Señor* --respondió Juan, con las palabras del profeta Isaías.	23 Dijo: "Yo soy la voz de alguien que clama en el desierto: 'Hagan recto el camino de Jehová', así como dijo el profeta Isaías".

24 Y los que habían sido enviados eran de los fariseos.	24 Algunos de los que habían sido enviados eran <i>Perushim</i> .	24 Y los que habían sido enviados pertenecían a los fariseos,	24 Algunos que habían sido enviados por los fariseos	24 Ahora bien, aquellos enviados venían de los fariseos.
25 Y le preguntaron, y le dijeron: ¿Por qué, pues, bautizas, si tú no eres el Cristo, ni Elías, ni el profeta?	25 Ellos le preguntaron: "Si no eres ni el Mashíaj ni Eliyah el profeta, entonces, ¿por qué estás sumergiendo a la gente?"	25 y le preguntaron, diciendo: Si tú no eres el Cristo, ni Elías, ni el profeta, entonces, ¿por qué bautizas?	25 lo interrogaron: --Pues si no eres el Cristo, ni Elías ni el profeta, ¿por qué bautizas?	25 De modo que le interrogaron y le dijeron: "¿Por qué bautizas, pues, si tú mismo no eres el Cristo, ni Elías, ni El Profeta?"
26 Juan les respondió diciendo: Yo bautizo con agua; mas en medio de vosotros está uno a quien vosotros no conocéis.	26 Yojanán les respondió:	26 Juan les contestó, diciendo: Yo bautizo en agua, pero en medio de ustedes está uno a quien ustedes no conocen.	26 --Yo bautizo con* agua, pero entre ustedes hay alguien a quien no conocen,	26 Juan les contestó, diciendo: "Yo bautizo en agua. En medio de ustedes está de pie uno a quien ustedes no conocen,
27 Este es el que viene después de mí, el que es antes de mí, del cual yo no soy digno de desatar la correa del calzado.	27 "El es el que viene después de mí; ¡Yo no soy digno de ni siquiera desatarle las sandalias!"	27 Éste es el que viene después de mí; Él es antes que yo, a quien yo no soy digno de desatar las correas de sus sandalias.	27 y que viene después de mí, al cual yo no soy digno ni siquiera de desatarle la correa de las sandalias.	27 el que viene detrás de mí, pero a quien no soy digno de desatar la correa de su sandalia".
28 Estas cosas sucedieron en Betábara, al otro lado del Jordán, donde Juan estaba bautizando.	28 Todo esto tuvo lugar en Beit-Anyah, al este del Yarden, donde Yojanán estaba sumergiendo.	28 Esto aconteció en Betania, al otro lado del Jordán, donde estaba bautizando Juan.	28 Todo esto sucedió en Betania, al otro lado del río Jordán, donde Juan estaba bautizando.	28 Estas cosas sucedieron en Betania, al otro lado del Jordán, donde Juan estaba bautizando.
29 El siguiente día vio Juan a Jesús que venía a él, y dijo: He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.	29 Al día siguiente Yojanán vio a Yahshúa viniendo hacia él, y dijo: "¡Miren, el cordero de Elohim! ¡El que está quitando el pecado del mundo!"	29 Y al día siguiente Juan vio a Jesús que venía hacia Él, y declaró: He aquí el Cordero de Dios que lleva el pecado del mundo.	29 Al día siguiente Juan vio a Jesús que se acercaba a él, y dijo: "¡Aquí tienen al Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo!"	29 Al día siguiente contempló a Jesús que venía hacia él, y dijo: "¡Mira, el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo!"
30 Este es aquel de quien yo dije: Después de mí viene un varón, el cual es antes de mí; porque era primero que yo.	30 Este es el hombre del cual hablaba cuando dije: 'Después de mí viene uno que ha venido para ser superior a mí; porque El existió antes que yo.'	30 Éste es aquel de quien yo había dicho: "Después de mí viene un hombre que es antes de mí, porque es primero que yo".	30 De éste hablaba yo cuando dije: 'Después de mí viene un hombre que es superior a mí, porque existía antes que yo.'	30 Este es aquel de quien dije: Detrás de mí viene un varón que se me ha adelantado, porque existió antes que yo.
31 Y yo no le conocía; mas para que fuese manifestado a Israel, por esto vine yo bautizando con agua.	31 Yo mismo no sabía quién El era, pero la razón por la cual yo vine a sumergir en agua fue para que El fuera manifestado en Yisra'el." ^[5]	31 Y yo no lo conocía, pero para que Él sea dado a conocer a Israel, por eso he venido para bautizar en agua.	31 Yo ni siquiera lo conocía, pero, para que él se revelara al pueblo de Israel, vine bautizando con agua."	31 Ni siquiera yo lo conocía, pero la razón por la cual yo vine bautizando en agua fue para que él fuera puesto de manifiesto a Israel".

32 También dio Juan testimonio, diciendo: Vi al Espíritu que descendía del cielo como paloma, y permaneció sobre él.	32 Entonces, Yojanán, dio este testimonio: "Yo vi al <i>Ruaj</i> bajando del cielo como una paloma, y permaneciendo sobre El.	32 Juan también dio testimonio, diciendo: Vi al espíritu que descendía del Cielo como paloma y permaneció sobre Él.	32 Juan declaró: "Vi al Espíritu descender del cielo como una paloma y permanecer sobre él.	32 Juan también dio testimonio, y dijo: "Vi el espíritu bajar como paloma del cielo, y permaneció sobre él.
33 Y yo no le conocía; pero el que me envió a bautizar con agua, aquél me dijo: Sobre quien veas descender el Espíritu y que permanece sobre él, ése es el que bautiza con el Espíritu Santo.	33 Yo mismo no sabía quién El era, pero el que me mandó a sumergir en agua me dijo: 'Sobre quien veas que el <i>Ruaj</i> desciende y permanece, este es el que sumerge en el <i>Ruaj HaKodesh.</i> ' ^[6]	33 Y yo no lo conocía, sino que el que me mandó a bautizar en agua, me dijo: " Aquel sobre quien veas que desciende el espíritu y permanece sobre Él, este es el que bautizará en el espíritu santo.	33 Yo mismo no lo conocía, pero el que me envió a bautizar con agua me dijo: Aquel sobre quien veas que el Espíritu desciende y permanece, es el que bautiza con el Espíritu Santo.'	33 Ni siquiera yo lo conocía, pero El Mismo que me envió a bautizar en agua me dijo: 'Sobre quienquiera que veas el espíritu descender y permanecer, este es el que bautiza con el espíritu santo'.
34 Y yo le vi, y he dado testimonio de que éste es el Hijo de Dios.	34 Y yo he visto, y soy testigo que éste es el Hijo de <i>YAHWEH.</i> "	34 Y yo he visto y he testificado que este es el Hijo de Dios.	34 Yo lo he visto y por eso testifico que éste es el Hijo de Dios."	34 Y yo [lo] he visto, y he dado testimonio de que este es el Hijo de Dios".
35 El siguiente día otra vez estaba Juan, y dos de sus discípulos.	35 Al día siguiente, Yojanán estaba otra vez con dos de sus <i>talmidim.</i>	35 Al siguiente día estaba Juan con dos de sus discípulos,	35 Al día siguiente Juan estaba de nuevo allí, con dos de sus discípulos.	35 De nuevo, al día siguiente, Juan estaba de pie con dos de sus discípulos,
36 Y mirando a Jesús que andaba por allí, dijo: He aquí el Cordero de Dios.	36 Cuando vio a Yahshúa pasar por allí dijo: "¡Miren, el Cordero de <i>YAHWEH!</i> "	36 y al ver a Jesús caminando, dijo: He aquí el Cordero de Dios.	36 Al ver a Jesús que pasaba por ahí, dijo: --¡Aquí tienen al Cordero de Dios!	36 y al mirar a Jesús que iba andando, dijo: "¡Miren, el Cordero de Dios!".
37 Le oyeron hablar los dos discípulos, y siguieron a Jesús.	37 Sus dos <i>talmidim</i> le oyeron hablar, y ellos siguieron a Yahshúa.	37 Y sus dos discípulos escucharon cuando hablaba, y fueron en pos de Jesús.	37 Cuando los dos discípulos le oyeron decir esto, siguieron a Jesús.	37 Y los dos discípulos le oyeron hablar, y siguieron a Jesús.
38 Y volviéndose Jesús, y viendo que le seguían, les dijo: ¿Qué buscáis? Ellos le dijeron: Rabí (que traducido es, Maestro), ¿dónde moras?	38 Yahshúa se volvió y, viendo que le seguían, les preguntó: "¿Qué es lo que están buscando?" Ellos le respondieron: "¡Rabí!" (Traducido es maestro) "¿Dónde te estás quedando?"	38 Volviéndose Jesús y viendo que venían en pos de Él, les preguntó: ¿Qué buscan? Ellos le dijeron: Maestro nuestro, ¿dónde vives?	38 Jesús se volvió y, al ver que lo seguían, les preguntó: -- ¿Qué buscan? --Rabí, ¿dónde te hospedas? (Rabí significa: Maestro.)	38 Entonces Jesús se volvió y, al ver que lo seguían, les dijo: "¿Qué buscan?". Ellos le dijeron: "Rabí (que, traducido, significa Maestro), ¿dónde estás alojado?".
39 Les dijo: Venid y ved. Fueron, y vieron donde moraba, y se quedaron con él aquel día; porque era como la hora décima.	39 El les dijo: "Vengan y vean." Así que ellos fueron, y vieron donde se estaba quedando, y permanecieron con El por el resto del día; porque era	39 Y Él respondió: Vengan y verán. Y ellos fueron y vieron dónde vivía. Y permanecieron con Él aquel día, porque eran como las cuatro de la tarde ^[4] .	39 --Vengan a ver --les contestó Jesús. Ellos fueron, pues, y vieron dónde se hospedaba, y aquel mismo día se quedaron con él.	39 Les dijo: "Vengan, y verán". Por lo tanto, fueron y vieron dónde estaba alojado, y se quedaron con él aquel día; era como la hora décima.

	como las cuatro de la tarde.		Eran como las cuatro de la tarde.*	
40 Andrés, hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que habían oído a Juan, y habían seguido a Jesús.	40 Uno de los dos que había oído a Yojanán y había seguido a Yahshúa, era Andri el hermano de Shimeon Kefa.	40 Y uno de los que escucharon a Juan y fueron en pos de Jesús, era Andrés, hermano de Simón.	40 Andrés, hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que, al oír a Juan, habían seguido a Jesús.	40 Andrés el hermano de Simón Pedro era uno de los dos que oyeron lo que Juan dijo y siguieron a [Jesús].
41 Este halló primero a su hermano Simón, y le dijo: Hemos hallado al Mesías (que traducido es, el Cristo).	41 Lo primero que él hizo fue encontrar a su hermano Shimeon, y le dijo: "¡Acabamos de encontrar al Mashíaj!"	41 Este vio primeramente a su hermano Simón, y le dijo: Hemos hallado al Cristo.	41 Andrés encontró primero a su hermano Simón, y le dijo: --Hemos encontrado al Mesías (es decir, el Cristo).	41 Primero halló este a su propio hermano, Simón, y le dijo: "Hemos hallado al Mesías" (que, traducido, significa Cristo).
42 Y le trajo a Jesús. Y mirándole Jesús, dijo: Tú eres Simón, hijo de Jonás; tú serás llamado Cefas (que quiere decir, Pedro).	42 El le llevó a Yahshúa y mirándole, Yahshúa dijo: "Tú eres Shimeon Bar-Yoanán; tú serás llamado Kefa (roca)." ^[7]	42 Y trayéndolo a Jesús, Jesús lo miró, y dijo: Tú eres Simón, hijo de Jonás. Tu nombre será Pedro.	42 Luego lo llevó a Jesús, quien mirándolo fijamente, le dijo: --Tú eres Simón, hijo de Juan. Serás llamado Cefas (es decir, Pedro).	42 Lo condujo a Jesús. Cuando Jesús lo miró, dijo: "Tú eres Simón, hijo de Juan; tú serás llamado Cefas" (que se traduce Pedro).
43 El siguiente día quiso Jesús ir a Galilea, y halló a Felipe, y le dijo: Sígueme.	43 Al día siguiente, habiendo decidido irse a Galil, Yahshúa vio a Felipe, y le dijo: "¡Sígueme!"	43 Al siguiente día, Jesús decidió salir hacia Galilea, y hallando a Felipe, le dijo: Sígueme.	43 Al día siguiente, Jesús decidió salir hacia Galilea. Se encontró con Felipe, y lo llamó: --Sígueme.	43 Al día siguiente, deseó partir para Galilea. De modo que Jesús halló a Felipe y le dijo: "Sé mi seguidor".
44 Y Felipe era de Betsaida, la ciudad de Andrés y Pedro.	44 Felipe era de Beit-Tzaidah, el pueblo donde vivían Andri y Kefa.	44 Felipe vivía de Betsaida, en la ciudad de Andrés y de Simón.	44 Felipe era del pueblo de Betsaida, lo mismo que Andrés y Pedro.	44 Ahora bien, Felipe era de Betsaida, de la ciudad de Andrés y Pedro.
45 Felipe halló a Natanael, y le dijo: Hemos hallado a aquel de quien escribió Moisés en la ley, así como los profetas: a Jesús, el hijo de José, de Nazaret.	45 Felipe se encontró con Natan-El, y le dijo: "Encontramos a aquel del cual Moshe escribió en la <i>Toráh</i> , también los profetas; ies Yahshúa Ben-Yosef de Netzaret!" ^[8]	45 Y hallando a Felipe a Natanael, le dijo: Hemos encontrado a aquel de quien escribió Moisés en la ley y también los profetas, a Jesús, el hijo de José de Nazaret.	45 Felipe buscó a Natanael y le dijo: --Hemos encontrado a Jesús de Nazaret, el hijo de José, aquel de quien escribió Moisés en la ley, y de quien escribieron los profetas.	45 Felipe halló a Natanael y le dijo: "Hemos hallado a aquel de quien Moisés, en la Ley, y los Profetas escribieron, a Jesús, hijo de José, de Nazaret".
46 Natanael le dijo: ¿De Nazaret puede salir algo de bueno? Le dijo Felipe: Ven y ve.	46 Natan-El le respondió: "¿Netzaret? ¿Puede algo bueno venir de allí?" ^[9] "Ven y ve" Felipe le dijo a él.	46 Natanel le dijo: ¿Puede algo bueno salir de Nazaret? Felipe le respondió: Ven y verás.	46 --¡De Nazaret! ¿Acaso de allí puede salir algo bueno? --replicó Natanael. --Ven a ver --le contestó Felipe.	46 Pero Natanael le dijo: "¿De Nazaret puede salir algo bueno?". Felipe le dijo: "Ven y ve".
47 Cuando Jesús vio a Natanael que se le acercaba, dijo de él: He aquí un verdadero israelita,	47 Yahshúa vio a Natan-El viniendo hacia El y dijo acerca de él: "¡He aquí un verdadero	47 Entonces Jesús vio a Natanael viniendo hacia Él, y dijo respecto a él: He aquí a un	47 Cuando Jesús vio que Natanael se le acercaba, comentó: --Aquí tienen a un	47 Jesús vio a Natanael venir hacia él y dijo de él: "Mira, un israelita

en quien no hay engaño.	hijo de Yisra'el; no hay nada falso en él!"	verdadero hijo de Israel en quien no hay engaño.	verdadero israelita, en quien no hay falsedad.	de seguro, en quien no hay engaño".
48 Le dijo Natanael: ¿De dónde me conoces? Respondió Jesús y le dijo: Antes que Felipe te llamara, cuando estabas debajo de la higuera, te vi.	48 Natan-El le dijo: "¿Cómo me conoces?" Yahshúa le respondió: "Antes que Felipe te llamara, cuando estabas debajo del árbol de higos, Yo te vi." ^[10]	48 Natanael le dijo: ¿De dónde me conoces? Jesús le contestó: Antes de que Felipe te llamara, yo te vi cuando estabas debajo de la higuera.	48 --¿De dónde me conoces? -- le preguntó Natanael. --Antes que Felipe te llamara, cuando aún estabas bajo la higuera, ya te había visto.	48 Le dijo Natanael: "¿Cómo es que me conoces?". En respuesta, Jesús le dijo: "Antes que Felipe te llamara, mientras estabas debajo de la higuera, te vi".
49 Respondió Natanael y le dijo: Rabí, tú eres el Hijo de Dios; tú eres el Rey de Israel.	49 Natan-El dijo: "¡Rabí, Tú eres el Hijo de YAHWEH! ¡Tú eres el Rey de Yisra'el!"	49 Natanel contestó, y le dijo: Maestro, tú eres el Hijo de Dios, tú eres el Rey de Israel.	49 --Rabí, ¡tú eres el Hijo de Dios! ¡Tú eres el Rey de Israel! -- declaró Natanael.	49 Natanael le contestó: "Rabí, tú eres el Hijo de Dios, tú eres el Rey de Israel".
50 Respondió Jesús y le dijo: ¿Porque te dije: Te vi debajo de la higuera, crees? Cosas mayores que estas verás.	50 Yahshúa le respondió: "¿Tú crees todo esto sólo por que te dije que te vi debajo del árbol de higos? ¡Verás cosas mayores que ésta!"	50 Jesús le dijo: ¿Por cuanto te dije que te vi debajo de la higuera, crees? Cosas mayores que estas verás.	50 --¿Lo crees porque te dije que te vi cuando estabas debajo de la higuera? ¡Vas a ver aun cosas más grandes que éstas! Y añadió:	50 En respuesta, Jesús le dijo: "¿Porque te dije que te vi debajo de la higuera crees? Cosas mayores que estas verás".
51 Y le dijo: De cierto, de cierto os digo: De aquí adelante veréis el cielo abierto, y a los ángeles de Dios que suben y descienden sobre el Hijo del Hombre.	51 Entonces El le dijo: "¡Si, en verdad Yo les digo que ustedes verán el cielo abierto, y a los malajim de YAHWEH que suben y descienden ^[Ge 28:12] sobre el Ben Ha Adam!" ^[11]	51 Y le dijo: De cierto, de cierto les digo que de ahora en adelante verán el Cielo abierto, y a los ángeles de Dios ascendiendo y descendiendo hacia el Hijo del Hombre.	51 --Ciertamente les aseguro que ustedes verán abrirse el cielo, y a los ángeles de Dios subir y bajar sobre el Hijo del hombre.	51 Le dijo además: "Muy verdaderamente les digo: Verán el cielo abierto y a los ángeles de Dios ascendiendo y descendiendo al Hijo del hombre".

JUAN 2

RV60	"Kadosh"	NT "Peshitta"	NVI 1984	Nuevo Mundo (Los TJ)
1 Al tercer día se hicieron unas bodas en Caná de Galilea; y estaba allí la madre de Jesús.	1 Dos días después había una boda en Kenah de Galil y la madre de Yahshúa estaba allí.	1 Al tercer día se celebró una boda en Caná, ciudad de Galilea, y la madre de Jesús estaba allí,	1 Al tercer día se celebró una boda en Caná de Galilea, y la madre de Jesús se encontraba allí.	1 Ahora bien, al tercer día se efectuó un banquete de bodas en Caná de Galilea, y estaba allí la madre de Jesús.
2 Y fueron también invitados a las bodas Jesús y sus discípulos.	2 Yahshúa también estaba invitado a la boda junto con sus <i>talmidim</i> .	2 y también fueron invitados a la boda Jesús y sus discípulos.	2 También habían sido invitados a la boda Jesús y sus discípulos.	2 Jesús y sus discípulos también fueron invitados al banquete de bodas.
3 Y faltando el vino, la madre de Jesús le dijo: No tienen vino.	3 El vino se terminó, y la madre de Yahshúa le dijo: "Ellos ya no tienen vino."	3 Al faltarles el vino, la madre de Jesús le dijo: No tienen vino.	3 Cuando el vino se acabó, la madre de Jesús le dijo: -- Ya no tienen vino.	3 Cuando faltó el vino, la madre de Jesús le dijo: "No tienen vino".

4 Jesús le dijo: ¿Qué tienes conmigo, mujer? Aún no ha venido mi hora.	4 Yahshúa respondió: "Madre, ¿por qué eso me tiene que importar a mí o a ti? Aún mi hora no ha llegado."	4 Y Jesús le dijo: ¿Qué a mí y a tí, mujer? Mi hora aún no ha llegado.	4 --Mujer, ¿eso que tiene que ver conmigo? -- respondió Jesús--. Todavía no ha llegado mi hora.	4 Pero Jesús le dijo: "¿Qué tengo que ver contigo, mujer? Todavía no ha llegado mi hora".
5 Su madre dijo a los que servían: Haced todo lo que os dijere.	5 Su madre le dijo a los sirvientes: "Hagan lo que El les diga." ^[12]	5 Su madre dijo a los que servían: Hagan lo que Él les diga.	5 Su madre dijo a los sirvientes: -- Hagan lo que él les ordene.	5 Su madre dijo a los que ministraban: "Todo cuanto les diga, háganlo".
6 Y estaban allí seis tinajas de piedra para agua, conforme al rito de la purificación de los judíos, en cada una de las cuales cabían dos o tres cántaros.	6 Ahora bien, había allí seis vasijas de piedra utilizadas para guardar agua para la ceremonia Judía del lavado de manos, ^[13] cada una con una capacidad de veinte o treinta galones.	6 Y estaban colocadas allí seis tinajas de piedra para el rito de purificación de los judíos, en las que cabían dos o tres cántaros.	6 Había allí seis tinajas de piedra, de las que usan los judíos en sus ceremonias de purificación. En cada una cabían unos cien litros.*	6 Sucedió que había puestas allí seis tinajas de piedra para agua según lo exigido por los reglamentos de purificación de los judíos, cada una de las cuales podía contener dos o tres medidas de líquido.
7 Jesús les dijo: Llenad estas tinajas de agua. Y las llenaron hasta arriba.	7 Yahshúa les dijo: "Llenen las vasijas con agua," y ellos las llenaron hasta el borde.	7 Jesús les dijo: Llenen las tinajas con agua. Y las llenaron hasta arriba.	7 Jesús dijo a los sirvientes: -- Llenen de agua las tinajas. Y los sirvientes las llenaron hasta el borde.	7 Jesús les dijo: "Llenen de agua las tinajas de agua". Y las llenaron hasta el borde.
8 Entonces les dijo: Sacad ahora, y llevadlo al maestresala. Y se lo llevaron.	8 Entonces les dijo: "Ahora, saquen un poco y llévenlo al maestro de ceremonias del banquete," y ellos se lo llevaron.	8 Enseguida les dijo: Saquen ahora y llévenle al encargado de la fiesta. Y le llevaron.	8 --Ahora saquen un poco y llévenlo al encargado del banquete --les dijo Jesús. Así lo hicieron.	8 Y les dijo: "Saquen un poco ahora y llévenlo al director del banquete". De modo que ellos lo llevaron.
9 Cuando el maestresala probó el agua hecha vino, sin saber él de dónde era, aunque lo sabían los sirvientes que habían sacado el agua, llamó al esposo,	9 El maestro de ceremonias probó el agua; ¡ahora estaba convertida en vino! El no sabía de donde había venido, pero los sirvientes que habían sacado el agua si sabían. Así que llamó al novio,	9 Y al probar el encargado de la fiesta el agua convertida en vino, sin saber de dónde era (pero los que servían, que habían sacado el agua, sí sabían), llamó al novio,	9 El encargado del banquete probó el agua convertida en vino sin saber de dónde había salido, aunque sí lo sabían los sirvientes que habían sacado el agua. Entonces llamó aparte al novio	9 Pues bien, cuando el director del banquete probó el agua que había sido convertida en vino, pero no sabía de dónde venía, aunque lo sabían los que ministraban que habían sacado el agua, el director del banquete llamó al novio
10 y le dijo: Todo hombre sirve primero el buen vino, y cuando ya han bebido mucho, entonces el inferior; mas tú has reservado el	10 y le dijo: "Todo el mundo sirve el mejor vino primero y el de inferior calidad después que la gente ha bebido libremente. ¡Pero tú has	10 y le dijo: Todo hombre sirve primero el vino bueno, y cuando ya han bebido suficiente, sirve el que es inferior, pero tú has	10 y le dijo: -- Todos sirven primero el mejor vino, y cuando los invitados ya han bebido mucho, entonces sirven el más barato; pero tú has guardado el	10 y le dijo: "Todo otro hombre pone primero el vino excelente, y cuando la gente está embriagada, el inferior. Tú has reservado el vino

buen vino hasta ahora.	guardado el buen vino hasta ahora!"	guardado el vino bueno hasta ahora.	mejor vino hasta ahora.	excelente hasta ahora".
11 Este principio de señales hizo Jesús en Caná de Galilea, y manifestó su gloria; y sus discípulos creyeron en él.	11 Esta, la primera de las señales milagrosas de Yahshúa, la hizo en Kenah de Galil; El manifestó su gloria, y sus <i>talmidim</i> vinieron a confiar en El. ^[14]	11 Esta señal fue la primera que Jesús realizó cuando estuvo en Caná de Galilea, y manifestó su gloria, y sus discípulos creyeron en Él.	11 Ésta, la primera de sus señales, la hizo Jesús en Caná de Galilea. Así reveló su gloria, y sus discípulos creyeron en él.	11 Jesús ejecutó esto en Caná de Galilea como principio de sus señales, y puso de manifiesto su gloria; y sus discípulos pusieron su fe en él.
12 Después de esto descendieron a Capernaum, él, su madre, sus hermanos y sus discípulos; y estuvieron allí no muchos días.	12 Después de esto, El, su madre, sus hermanos y sus <i>talmidim</i> fueron a Kefar-Najum, y se quedaron allí unos días.	12 Después de estas cosas descendió a Capernaum, Él, su madre, sus hermanos y sus discípulos, y permanecieron allí pocos días.	12 Después de esto Jesús bajó a Capernaúm con su madre, sus hermanos y sus discípulos, y se quedaron allí unos días.	12 Después de esto, él y su madre y hermanos y sus discípulos bajaron a Capernaum, pero no se quedaron allí muchos días.
13 Estaba cerca la pascua de los judíos; y subió Jesús a Jerusalén,	13 Era casi el tiempo para la Festividad de <i>Pésaj</i> en Yahudáh, así que Yahshúa subió a Yerushalayim.	13 Al aproximarse la Pascua de los judíos, Jesús subió a Jerusalén,	13 Cuando se aproximaba la Pascua de los judíos, subió Jesús a Jerusalén.	13 Pues bien, se acercaba la pascua de los judíos, y Jesús subió a Jerusalén.
14 y halló en el templo a los que vendían bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas allí sentados.	14 En los terrenos del Templo se encontró a aquellos que vendían bueyes, corderos y palomas, y a otros que se sentaban junto a las mesas cambiando dinero.	14 y hallando en el templo a los que compraban bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas sentados allí,	14 Y en el templo* halló a los que vendían bueyes, ovejas y palomas, e instalados en sus mesas a los que cambiaban dinero.	14 Y halló en el templo a los que vendían ganado vacuno y ovejas y palomas, y a los corredores de cambios en sus asientos.
15 Y haciendo un azote de cuerdas, echó fuera del templo a todos, y las ovejas y los bueyes; y esparció las monedas de los cambistas, y volcó las mesas;	15 Haciendo un látigo con cuerdas, echó fuera de los terrenos del Templo a todos, también echó los corderos y los bueyes. Volcó las mesas de los cambistas de dinero, regando todas las monedas;	15 hizo un azote de cuerdas, y expulsó a todos del templo, a las ovejas, a los bueyes y a los cambistas, y esparció sus monedas y volcó sus mesas.	15 Entonces, haciendo un látigo de cuerdas, echó a todos del templo, juntamente con sus ovejas y sus bueyes; regó por el suelo las monedas de los que cambiaban dinero y derribó sus mesas.	15 Por consiguiente, después de hacer un látigo de cuerdas, expulsó del templo a todos aquellos junto con las ovejas y el ganado vacuno, y desparramó las monedas de los cambistas y volcó sus mesas.
16 y dijo a los que vendían palomas: Quitad de aquí esto, y no hagáis de la casa de mi Padre casa de mercado.	16 y a los vendedores de palomas les dijo: "¡Saquen todas estas cosas de aquí! ¿Cómo se atreven a convertir la casa de mi Padre en un mercado?" ^[15]	16 Después dijo a los que vendían palomas: ¡Quiten esto de aquí! No conviertan la casa de mi Padre en casa de comercio.	16 A los que vendían las palomas les dijo: -- ¡Saquen esto de aquí! ¿Cómo se atreven a convertir la casa de mi Padre en un mercado?	16 Y dijo a los que vendían las palomas: "¡Quiten estas cosas de aquí! ¡Dejen de hacer de la casa de mi Padre una casa de mercancías!".
17 Entonces se acordaron sus discípulos que está escrito: El celo de	17 Sus <i>talmidim</i> se recordaron después que el Tanaj dice: "El	17 Entonces sus discípulos recordaron que está escrito: "EL	17 Sus discípulos se acordaron de que está escrito:	17 Sus discípulos recordaron que está escrito: "El

tu casa me consume.	celo por tu casa me devorará. "[Sal 69:9]	CELO POR TU CASA ME CONSUME".	"El celo por tu casa me consumirá."*	celo por tu casa me consumirá".
18 Y los judíos respondieron y le dijeron: ¿Qué señal nos muestras, ya que haces esto?	18 Así que los Yahudim le confrontaron preguntándole: "¿Qué señales milagrosas puedes mostrarnos para probar que tienes el derecho de hacer esto?"	18 Entonces le contestaron los judíos, diciendo: Puesto que haces esto, ¿qué señal nos muestras?	18 Entonces los judíos reaccionaron, preguntándole: -- ¿Qué señal puedes mostrarnos para actuar de esta manera?	18 Por lo tanto, en respuesta, los judíos le dijeron: "¿Qué señal tienes para mostrarnos, ya que haces estas cosas?".
19 Respondió Jesús y les dijo: Destruid este templo, y en tres días lo levantaré.	19 Yahshúa les respondió: "Destruyan este Templo y en tres días Yo lo levantaré otra vez." ^[16]	19 Jesús les contestó diciendo: Destruyan este templo, y al tercer día yo lo levantaré.	19 --Destruyan este templo --respondió Jesús--, y lo levantaré de nuevo en tres días.	19 En respuesta, Jesús les dijo: "Derriben este templo, y en tres días lo levantaré".
20 Dijeron luego los judíos: En cuarenta y seis años fue edificado este templo, ¿y tú en tres días lo levantarás?	20 Los Yahudim dijeron: "Tomó cuarenta y seis años para construir este Templo, ¿y Tú lo vas a levantar en tres días?"	20 Los judíos le dijeron: En cuarenta y seis años fue construido este templo, ¿y tú en tres días lo levantarás?	20 --Tardaron cuarenta y seis años en construir este templo, ¿y tú vas a levantarlo en tres días?	20 Por eso dijeron los judíos: "Este templo fue edificado en cuarenta y seis años, ¿y tú en tres días lo levantarás?".
21 Mas él hablaba del templo de su cuerpo.	21 Pero el "templo" del que El hablaba era su propio cuerpo.	21 Pero Él decía esto respecto al templo de su cuerpo.	21 Pero el templo al que se refería era su propio cuerpo.	21 Pero él hablaba acerca del templo de su cuerpo.
22 Por tanto, cuando resucitó de entre los muertos, sus discípulos se acordaron que había dicho esto; y creyeron la Escritura y la palabra que Jesús había dicho.	22 Por lo tanto, cuando El fue levantado de entre los muertos sus <i>talmidim</i> recordaron que El había dicho esto; y confiaron en el <i>Tanaj</i> y en lo que Yahshúa había dicho .	22 Y cuando Él hubo resucitado de entre los muertos, sus discípulos recordaron que Él había dicho esto. Entonces creyeron a las Escrituras y a la palabra que Jesús había hablado.	22 Así, pues, cuando se levantó de entre los muertos, sus discípulos se acordaron de lo que había dicho, y creyeron en la Escritura y en las palabras de Jesús.	22 Sin embargo, cuando fue levantado de entre los muertos, sus discípulos recordaron que él solía decir esto; y creyeron la Escritura y el dicho que Jesús dijo.
23 Estando en Jerusalén en la fiesta de la pascua, muchos creyeron en su nombre, viendo las señales que hacía.	23 Ahora, mientras Yahshúa estaba en Yerushalayim en el tiempo de la Festividad de <i>Pésaj</i> hubo mucha gente que creyó en Su Nombre ^[17] cuando vio los milagros que El hacía.	23 Estando Jesús en Jerusalén durante la fiesta de la Pascua, muchos creyeron en Él al ver las señales que hacía,	23 Mientras estaba en Jerusalén, durante la fiesta de la Pascua, muchos creyeron en su nombre al ver las señales que hacía.	23 Sin embargo, cuando estuvo en Jerusalén en la pascua, en la fiesta de esta, muchos pusieron su fe en el nombre de él al ver las señales que él ejecutaba.
24 Pero Jesús mismo no se fiaba de ellos, porque conocía a todos,	24 Pero El mismo no se fiaba de ellos, porque conocía como es la gente;	24 pero Jesús no confiaba en ellos, porque los conocía a todos,	24 En cambio Jesús no les creía porque los conocía a todos;	24 Pero Jesús mismo no se confiaba a ellos, porque los conocía a todos

25 y no tenía necesidad de que nadie le diese testimonio del hombre, pues él sabía lo que había en el hombre.

25 esto es, El no necesitaba que nadie le informara sobre una persona, porque conocía lo que hay en el corazón de la gente.

25 y no necesitaba que ninguno le diera testimonio de nadie, porque Él conocía lo que había en el hombre.

25 **no necesitaba que nadie le informara nada* acerca de los demás, pues él conocía el interior del ser humano.**

25 y porque no tenía necesidad de que nadie diera testimonio acerca del hombre, porque él mismo conocía lo que había en el hombre.

JUAN 3

RV60	"Kadosh"	NT "Peshitta"	NVI 1984	Nuevo Mundo (Los TJ)
1 Había un hombre de los fariseos que se llamaba Nicodemo, un principal entre los judíos.	1 Había un hombre de entre los <i>Perushim</i> , llamado Nakdimon, que era un principal de los Yahudim.	1 Había allí cierto varón de los fariseos cuyo nombre era Nicodemo, un líder de los judíos.	1 Había entre los fariseos un dirigente de los judíos llamado Nicodemo.	1 Ahora bien, había un hombre de los fariseos, Nicodemo era su nombre, un gobernante de los judíos.
2 Este vino a Jesús de noche, y le dijo: Rabí, sabemos que has venido de Dios como maestro; porque nadie puede hacer estas señales que tú haces, si no está Dios con él.	2 Este hombre vino a Yahshúa de noche, y le dijo: "Rabí, sabemos que es de Elohim que has venido como maestro; porque nadie puede hacer estos milagros que Tú haces si Elohim no está con El." ^[18]	2 Este fue a Jesús de noche, y le dijo: Maestro, sabemos que has sido enviado por Dios como Maestro, pues los prodigios que tú realizas nadie es capaz de realizarlos sino aquel con quien Dios está.	2 Éste fue de noche a visitar a Jesús. --Rabí --le dijo--, sabemos que eres un maestro que ha venido de parte de Dios, porque nadie podría hacer las señales que tú haces si Dios no estuviera con él.	2 Este vino a él de noche y le dijo: "Rabí, sabemos que tú como maestro has venido de Dios; porque nadie puede ejecutar estas señales que tú ejecutas a menos que Dios esté con él".
3 Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios.	3 "Si, en verdad," Yahshúa le respondió: "Yo te digo que a menos que una persona nazca de nuevo de lo alto, no puede ver el Reino de YAHWEH."	3 Respondiendo Jesús, le dijo: De cierto, de cierto te digo: Si alguno no nace de nuevo, no podrá ver el reino de Dios.	3 --De veras te aseguro que quien no nazca de nuevo* no puede ver el reino de Dios --dijo Jesús.	3 En respuesta, Jesús le dijo: "Muy verdaderamente te digo: A menos que uno nazca de nuevo, no puede ver el reino de Dios".
4 Nicodemo le dijo: ¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre, y nacer?	4 Nakdimon le dijo: "¿Cómo puede un hombre nacer siendo adulto? ¿Puede acaso volver al vientre de su madre y nacer una segunda vez?"	4 Nicodemo le preguntó: ¿Cómo puede ser que un hombre nazca siendo viejo? ¿Puede acaso volver a entrar en el vientre de su madre por segunda vez y nacer?	4 --¿Cómo puede uno nacer de nuevo siendo ya viejo? --preguntó Nicodemo--. ¿Acaso puede entrar por segunda vez en el vientre de su madre y volver a nacer?	4 Nicodemo le dijo: "¿Cómo puede nacer el hombre cuando es viejo? No puede entrar en la matriz de su madre por segunda vez y nacer, ¿verdad?".
5 Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios.	5 Yahshúa respondió: "Sí, en verdad, Yo te digo que a menos que una persona nazca de agua y del <i>Ruaj</i> , no puede entrar en el Reino de YAHWEH." ^[19]	5 Respondiendo Jesús, le dijo: De cierto, de cierto te digo que si alguno no nace de agua y del espíritu, no podrá entrar en el reino de Dios.	5 --Yo te aseguro que quien no nazca de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios --respondió Jesús--.	5 Jesús contestó: "Muy verdaderamente te digo: A menos que uno nazca del agua y del espíritu, no puede entrar en el reino de Dios.

6 Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es.	6 Lo que es nacido de la carne, carne es, y lo que es nacido del <i>Ruaj</i> , <i>ruaj</i> es.	6 Lo que es nacido de la carne, carne es, y lo que del espíritu es nacido, espíritu es.	6 Lo que nace del cuerpo es cuerpo; lo que nace del Espíritu es espíritu.	6 Lo que ha nacido de la carne, carne es, y lo que ha nacido del espíritu, espíritu es.
7 No te maravilles de que te dije: Os es necesario nacer de nuevo.	7 ¡Deja de estar sorprendido de que te diga que tienes que nacer de nuevo de lo alto!	7 No te maravilles de que te haya dicho: "Les es necesario nacer de nuevo".	7 No te sorprendas de que te haya dicho: "Tienen que nacer de nuevo."	7 No te maravilles a causa de que te dije: Ustedes tienen que nacer otra vez.
8 El viento sopla de donde quiere, y oyes su sonido; mas ni sabes de dónde viene, ni a dónde va; así es todo aquel que es nacido del Espíritu.	8 El viento sopla hacia donde quiere, y oyes su sonido; mas, no sabes de donde viene, ni a donde va. Así es como sucede con todos los que han nacido del <i>Ruaj</i> ."	8 El viento sopla de donde quiere y oyes su sonido, pero ignoras de dónde viene y adónde va. Así es todo el que es nacido del espíritu.	8 El viento sopla por donde quiere, y lo oyes silbar, aunque ignoras de dónde viene y a dónde va. Lo mismo pasa con todo el que nace del Espíritu.	8 El viento sopla donde quiere, y oyes su sonido, pero no sabes de dónde viene ni adónde va. Así es todo el que ha nacido del espíritu".
9 Respondió Nicodemo y le dijo: ¿Cómo puede hacerse esto?	9 Nakdimon respondió: "¿Cómo puede esto suceder?"	9 Nicodemo respondió, y le dijo: ¿Cómo puede ser esto?	9 Nicodemo replicó: --¿Cómo es posible que esto suceda?	9 En respuesta, Nicodemo le dijo: "¿Cómo pueden suceder estas cosas?"
10 Respondió Jesús y le dijo: ¿Eres tú maestro de Israel, y no sabes esto?	10 Yahshúa le contestó: "Tú tienes el nombramiento de ser maestro de Yisra'el, y ¿no sabes esto?"	10 Respondiendo Jesús, le dijo: Tú eres maestro de Israel, ¿y no entiendes estas cosas?	10 --Tú eres maestro de Israel, ¿y no entiendes estas cosas? --respondió Jesús de nuevo--.	10 En respuesta, Jesús le dijo: "¿Eres tú maestro de Israel, y sin embargo no sabes estas cosas?"
11 De cierto, de cierto te digo, que lo que sabemos hablamos, y lo que hemos visto, testificamos; y no recibís nuestro testimonio.	11 ¡Sí, en verdad te digo que de lo que hablamos, conocemos; y de lo que testificamos, hemos visto; pero ustedes no aceptan nuestras evidencias!	11 De cierto, de cierto te digo que lo que sabemos hablamos, y lo que hemos visto testificamos, pero ustedes no reciben nuestro testimonio.	11 Te digo con seguridad y verdad que hablamos de lo que sabemos y damos testimonio de lo que hemos visto personalmente, pero ustedes no aceptan nuestro testimonio.	11 Muy verdaderamente te digo: Lo que sabemos hablamos, y de lo que hemos visto damos testimonio, pero ustedes no reciben el testimonio que damos.
12 Si os he dicho cosas terrenales, y no creéis, ¿cómo creeréis si os dijere las celestiales?	12 Si ustedes no me creen cuando les cuento de las cosas del mundo, ¿cómo me creerán de las cosas del cielo?	12 Si les he hablado de las cosas terrenales, y no creen, ¿cómo me creerán si les hablo de las celestiales?	12 Si les he hablado de las cosas terrenales, y no creen, ¿entonces cómo van a creer si les hablo de las celestiales?	12 Si les he dicho cosas terrenales y sin embargo no creen, ¿cómo creerán si les digo cosas celestiales?
13 Nadie subió al cielo, sino el que descendió del cielo; el Hijo del Hombre, que está en el cielo.	13 Nadie ha subido al cielo, sólo el que ha descendido del cielo; el Ben Ha Adam. ^[20]	13 Nadie ha ascendido al Cielo, sino el que descendió del Cielo, el Hijo del Hombre que está en el Cielo.	13 Nadie ha subido jamás al cielo sino el que descendió del cielo, el Hijo del hombre.*	13 Además, ningún hombre ha ascendido al cielo sino el que descendió del cielo, el Hijo del hombre.
14 Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así	14 Así como Moshe levantó la serpiente en el	14 Y así como Moisés levantó la serpiente en el	14 "Como levantó Moisés la serpiente en el desierto, así	14 Y así como Moisés alzó la serpiente en el

es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado,	desierto, así tiene que ser levantado el Ben Ha Adam;	desierto, así será levantado el Hijo del Hombre,	también tiene que ser levantado el Hijo del hombre,	desierto, así tiene que ser alzado el Hijo del hombre,
15 para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.	15 para que todos los que en El confían tengan vida eterna." ^[21]	15 para que todo el que crea en Él no se pierda, sino que tenga vida eterna.	15 para que todo el que crea en él tenga vida eterna.*	15 para que todo el que cree en él tenga vida eterna.
16 Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.	16 Porque YAHWEH amó ^[22] tanto al mundo, que dio a su único e incomparable Hijo, para que todos los que en El confíen puedan tener vida eterna, en lugar de ser completamente destruidos.	16 Porque de tal manera amó Dios al mundo, que hasta dio a su Hijo Unigénito, para que todo el que crea en Él no se pierda, sino que tenga vida eterna,	16 "Porque tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna.	16 "Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que ejerce fe en él no sea destruido, sino que tenga vida eterna.
17 Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él.	17 Porque YAHWEH no envió a su Hijo al mundo para juzgarlo, sino que por medio de El, el mundo pudiera salvarse. ^[23]	17 porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por medio de Él.	17 Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para salvarlo por medio de él.	17 Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para que juzgara al mundo, sino para que el mundo se salve por medio de él.
18 El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios.	18 Aquellos que confían en El, no son juzgados; pero los que no confían en El, ya han sido juzgados, ^[24] por el hecho que ellos no han confiado en el Nombre del único e incomparable Hijo de YAHWEH." ^[25]	18 El que cree en Él no es condenado, pero el que no cree, ya está condenado, porque no ha creído en el Nombre del Unigénito Hijo de Dios,	18 El que cree en él no es condenado, pero el que no cree ya está condenado por no haber creído en el nombre del Hijo unigénito de Dios.	18 El que ejerce fe en él no ha de ser juzgado. El que no ejerce fe ya ha sido juzgado, porque no ha ejercido fe en el nombre del Hijo unigénito de Dios.
19 Y esta es la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas.	19 "Ahora, éste es el juicio: la luz ha entrado en el mundo, pero la gente amó las tinieblas más que a la luz. ¿Por qué? Porque sus obras eran perversas.	19 porque esta es la condenación: que la luz vino al mundo, pero los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas,	19 Ésta es la causa de la condenación: que la luz vino al mundo, pero la humanidad prefirió las tinieblas a la luz, porque sus hechos eran perversos.	19 Ahora bien, esta es la base para el juicio, que la luz ha venido al mundo, pero los hombres han amado la oscuridad más bien que la luz, porque sus obras eran inicuas.
20 Porque todo aquel que hace lo malo, aborrece la luz y no viene a la luz, para que sus obras no sean reprendidas.	20 Porque todos los que hacen cosas malvadas, odian la luz y la evitan, para que sus obras no sean expuestas.	20 porque todo el que practica cosas detestables aborrece la luz, y no viene a la luz, para que sus obras no sean reprobadas,	20 Pues todo el que hace lo malo aborrece la luz, y no se acerca a ella por temor a que sus obras queden al descubierto.	20 Porque el que practica cosas viles odia la luz y no viene a la luz, para que sus obras no sean censuradas.
21 Mas el que practica la verdad viene a la luz, para que sea manifiesto	21 Pero todo el que hace lo que es verdadero viene a la luz, para que	21 pero el que practica la verdad viene a la luz, para que sus obras sean	21 En cambio, el que practica la verdad se acerca a la luz, para que se	21 Pero el que hace lo que es verdad viene a la luz, para que sus obras sean

que sus obras son hechas en Dios.	todos vean que sus obras son realizadas por Elohim."	conocidas, las cuales son hechas en Dios.	vea claramente que ha hecho sus obras en obediencia a Dios.*	puestas de manifiesto como obradas en armonía con Dios".
22 Después de esto, vino Jesús con sus discípulos a la tierra de Judea, y estuvo allí con ellos, y bautizaba.	22 Después de esto, Yahshúa y sus <i>talmidim</i> salieron a la campiña de Yahudáh, donde se quedó un tiempo con ellos, y sumergía a la gente en agua.	22 Luego de estas cosas, Jesús fue con sus discípulos a la tierra de Judea, y se quedó allí con ellos, y bautizaba.	22 Después de esto Jesús fue con sus discípulos a la región de Judea. Allí pasó algún tiempo con ellos, y bautizaba.	22 Después de estas cosas, Jesús y sus discípulos entraron en el país de Judea, y allí pasó algún tiempo con ellos, y bautizaba.
23 Juan bautizaba también en Enón, junto a Salim, porque había allí muchas aguas; y venían, y eran bautizados.	23 Yojanán también estaba sumergiendo en agua en Einayim, cerca de Shalem, porque allí había mucha agua; y la gente se mantenía viniendo para ser sumergidos.	23 También Juan bautizaba en Enón, a un lado de Salim, pues allí había mucha agua, y venían y eran bautizados,	23 También Juan estaba bautizando en Enón, cerca de Salim, porque allí había mucha agua. Así que la gente iba para ser bautizada.	23 Pero Juan también estaba bautizando en Enón cerca de Salim, porque allí había una gran cantidad de agua, y la gente seguía viniendo y bautizándose;
24 Porque Juan no había sido aún encarcelado.	24 (Esto fue antes de que Yojanán fuera puesto en prisión.).	24 porque Juan todavía no había sido puesto en prisión.	24 (Esto sucedió antes de que encarcelaran a Juan.)	24 porque Juan todavía no había sido echado en la prisión.
25 Entonces hubo discusión entre los discípulos de Juan y los judíos acerca de la purificación.	25 Una discusión se suscitó entre algunos de los <i>talmidim</i> de Yojanán y un hombre de Yahudáh acerca de lavamientos ceremoniales;	25 Se suscitó entonces una discusión entre uno de los discípulos de Juan y cierto judío en cuanto a la purificación,	25 Se entabló entonces una discusión entre los discípulos de Juan y un judío* en torno a los ritos de purificación.	25 Por consiguiente, se suscitó una disputa de parte de los discípulos de Juan con un judío acerca de la purificación.
26 Y vinieron a Juan y le dijeron: Rabí, mira que el que estaba contigo al otro lado del Jordán, de quien tú diste testimonio, bautiza, y todos vienen a él.	26 y vinieron a Yojanán, y le dijeron: "Rabí, tú conoces al hombre que estaba contigo al otro lado del Yarden, del que tú estabas hablando. ¡Bueno, El está aquí sumergiendo, y todos están viniendo a El!"	26 y fueron ante Juan, diciéndole: Maestro nuestro, el que estaba contigo en el cruce del Jordán, de quien tú testificaste, he aquí que también está bautizando y muchos acuden a Él.	26 Aquéllos fueron a ver a Juan y le dijeron: --Rabí, fíjate, el que estaba contigo al otro lado del Jordán, y de quien tú diste testimonio, ahora está bautizando, y todos acuden a él.	26 De modo que vinieron a Juan y le dijeron: "Rabí, el hombre que estaba contigo al otro lado del Jordán, de quien tú has dado testimonio, fíjate, este está bautizando, y todos están yendo a él".
27 Respondió Juan y dijo: No puede el hombre recibir nada, si no le fuere dado del cielo.	27 Yojanán respondió: "Nadie puede recibir nada a menos que sea dado a él del Cielo.	27 Juan respondió, y les dijo: Ningún hombre puede recibir nada por su propia cuenta, a menos que le sea dado del Cielo.	27 --Nadie puede recibir nada a menos que Dios se lo conceda --les respondió Juan--.	27 En respuesta, Juan dijo: "El hombre no puede recibir una sola cosa a menos que se le haya dado del cielo.
28 Vosotros mismos me sois testigos de que dije: Yo no soy el Cristo, sino que	28 Ustedes mismos pueden confirmar que yo no dije que yo era el Mashíaj, sino	28 Ustedes mismos son mis testigos de que yo he dicho: "Yo no soy el Cristo, sino	28 Ustedes me son testigos de que dije: 'Yo no soy el Cristo, sino que he	28 Ustedes mismos me dan testimonio de que dije: Yo no soy el Cristo, sino que he

soy enviado delante de él.	que he sido enviado delante de El.	uno enviado delante de Él".	sido enviado delante de él.'	sido enviado delante de aquel.
29 El que tiene la esposa, es el esposo; mas el amigo del esposo, que está a su lado y le oye, se goza grandemente de la voz del esposo; así pues, este mi gozo está cumplido.	29 El novio es el que tiene la novia; pero el amigo del novio, que está a su lado le oye, y se alegra grandemente al sonido de la voz del novio. Así que esta alegría mía ahora está completa.	29 El novio es el que tiene a la novia, pero el amigo del novio, que ha permanecido allí y lo escucha, se regocija grandemente a causa de la voz del novio. Así que este gozo, he aquí, se ha completado.	29 El que tiene a la novia es el novio. Pero el amigo del novio, que está a su lado y lo escucha, se llena de alegría cuando oye la voz del novio. Ésa es la alegría que me inunda.	29 El que tiene la novia es el novio. Sin embargo, el amigo del novio, cuando está de pie y lo oye, tiene mucho gozo a causa de la voz del novio. Por eso, este gozo mío se ha hecho pleno.
30 Es necesario que él crezca, pero que yo mengüe.	30 El tiene que ser el importante, y yo dejar de serlo.	30 Es necesario que Él crezca y que yo disminuya,	30 A él le toca crecer, y a mí menguar.	30 Aquel tiene que seguir aumentando, pero yo tengo que seguir menguando".
31 El que de arriba viene, es sobre todos; el que es de la tierra, es terrenal, y cosas terrenales habla; el que viene del cielo, es sobre todos.	31 "Aquel que viene de lo alto, está por encima de todos. Aquel que viene de la tierra, es de la tierra, y habla desde un punto de vista terrenal; aquel que viene del cielo, es sobre todos. ^[26]	31 porque el que ha venido de arriba está sobre todos, pero el que es de la Tierra es terrenal y habla de lo terrenal. El que procede del Cielo está sobre todos,	31 "El que viene de arriba está por encima de todos; el que es de la tierra, es terrenal y de lo terrenal habla. El que viene del cielo está por encima de todos	31 El que viene de arriba está sobre todos los demás. El que es de la tierra, de la tierra es y habla de las cosas de la tierra. El que viene del cielo está sobre todos los demás.
32 Y lo que vio y oyó, esto testifica; y nadie recibe su testimonio.	32 ¡El da testimonio de lo que realmente ha visto y oído, a pesar de que nadie acepta lo que El dice! ^[27]	32 y da testimonio de lo que ha visto y escuchado, pero nadie recibe su testimonio,	32 y da testimonio de lo que ha visto y oído, pero nadie recibe su testimonio.	32 Lo que ha visto y oído, de esto da testimonio, pero ningún hombre acepta su testimonio.

JUAN 4

RV60	"Kadosh"	NT "Peshitta"	NVI 1984	Nuevo Mundo (Los TJ)
1 Cuando, pues, el Señor entendió que los fariseos habían oído decir: Jesús hace y bautiza más discípulos que Juan	1 Cuando Yahshúa supo que los <i>Perushim</i> habían oído lo que El estaba haciendo, y sumergiendo más <i>talmidim</i> que Yojanán	1 Al saber Jesús que los fariseos se habían enterado de que Él hacía muchos discípulos y bautizaba en mayor cantidad que Juan,	1 Jesús* se enteró de que los fariseos sabían que él estaba haciendo y bautizando más discípulos que Juan	1 Ahora bien, cuando el Señor se dio cuenta de que los fariseos habían oído que Jesús hacía y bautizaba más discípulos que Juan
2 (aunque Jesús no bautizaba, sino sus discípulos),	2 (aunque no era el mismo Yahshúa que sumergía a la gente, sino sus <i>talmidim</i>),	2 (aunque Jesús mismo no bautizaba, sino sus discípulos),	2 (aunque en realidad no era Jesús quien bautizaba sino sus discípulos).	2 —aunque, en realidad, Jesús mismo en ningún caso bautizaba, sino sus discípulos—

3 salió de Judea, y se fue otra vez a Galilea.	3 Yahshúa se fue de Yahudáh y fue en dirección a Galil.	3 salió de Judea y nuevamente se fue hacia Galilea;	3 Por eso se fue de Judea y volvió otra vez a Galilea.	3 salió de Judea y partió otra vez para Galilea.
4 Y le era necesario pasar por Samaria.	4 Esto significaba que tenía que pasar a través de Shomron. ^[29]	4 y tenía que pasar por entre los samaritanos.	4 Como tenía que pasar por Samaria,	4 Pero era necesario que pasara por Samaria.
5 Vino, pues, a una ciudad de Samaria llamada Sicar, junto a la heredad que Jacob dio a su hijo José.	5 Llegó a un pueblo en Shomron llamado Shijem, cerca del campo que Ya'akov había dado a su hijo Yosef.	5 Entonces llegó a una ciudad de Samaria llamada Sicar, a un lado del campo que Jacob había dado a su hijo José.	5 llegó a un pueblo samaritano llamado Sicar, cerca del terreno que Jacob le había dado a su hijo José.	5 Por consiguiente, vino a una ciudad de Samaria llamada Sicar, cerca del campo que Jacob había dado a José su hijo.
6 Y estaba allí el pozo de Jacob. Entonces Jesús, cansado del camino, se sentó así junto al pozo. Era como la hora sexta.	6 El pozo de Ya'akov estaba allí; entonces Yahshúa, agotado de su viaje, se sentó junto al pozo; era como el mediodía.	6 Y allí estaba el pozo de Jacob. Cansado por el esfuerzo del camino, Jesús se sentó a un lado del pozo. Y eran como las doce.	6 Allí estaba el pozo de Jacob. Jesús, fatigado del camino, se sentó junto al pozo. Era cerca del mediodía.*	6 De hecho, allí estaba la fuente de Jacob. Ahora Jesús, cansado del viaje, estaba sentado junto a la fuente tal como estaba. La hora era a eso de la sexta.
7 Vino una mujer de Samaria a sacar agua; y Jesús le dijo: Dame de beber.	7 Una mujer de Shomron ^[30] vino a sacar un poco de agua; y Yahshúa le dijo: "Dame un poco de agua."	7 Vino entonces una mujer samaritana para sacar agua, y Jesús le dijo: Dame agua para beber;	7 Sus discípulos habían ido al pueblo a comprar comida. En eso llegó a sacar agua una mujer de Samaria, y Jesús le dijo: --Dame un poco de agua.	7 Llegó una mujer de Samaria a sacar agua. Jesús le dijo: "Dame de beber".
8 Pues sus discípulos habían ido a la ciudad a comprar de comer.	8 (Sus <i>talmidim</i> habían ido al pueblo a comprar comida.)	8 porque sus discípulos habían entrado a la ciudad a comprar provisiones para ellos.	8 (OMITTED TEXT)	8 (Pues sus discípulos se habían ido a la ciudad a comprar víveres.)
9 La mujer samaritana le dijo: ¿Cómo tú, siendo judío, me pides a mí de beber, que soy mujer samaritana? Porque judíos y samaritanos no se tratan entre sí.	9 La mujer de Shomron le dijo: "¿Cómo es que Tú, un Judío, me pides agua a mí, una mujer de Shomron?" (Porque los Judíos no se asocian con la gente de Shomron.) ^[31]	9 Entonces la mujer samaritana exclamó: ¿Cómo es que tú, siendo judío, me pides de beber a mí que soy mujer samaritana? (Porque judíos y samaritanos no tienen trato entre sí).	9 Pero como los judíos no usan nada en común* con los samaritanos, la mujer le respondió: --¿Cómo se te ocurre pedirme agua, si tú eres judío y yo soy samaritana?	9 Por lo tanto, la mujer, la samaritana, le dijo: "¿Cómo es que tú, a pesar de ser judío, me pides de beber a mí, que soy mujer samaritana?". (Porque los judíos no se tratan con los samaritanos.)
10 Respondió Jesús y le dijo: Si conocieras el don de Dios, y quién es el que te dice: Dame de beber; tú le pedirías, y él te daría agua viva.	10 Yahshúa le respondió: "Si conocieras el don de <i>YAHWEH</i> , esto es, quién es el que te está diciendo, 'dame un poco de agua,' entonces, le hubieras pedido; y	10 Jesús respondió, diciéndole: Si tú hubieras conocido el don de Dios y quién es el que te dice: "Dame de beber", tú le	10 --Si supieras lo que Dios puede dar, y conocieras al que te está pidiendo agua -- contestó Jesús--, tú le habrías pedido a él, y él te	10 En respuesta, Jesús le dijo: "Si hubieras conocido la dádiva gratuita de Dios, y quién es el que te dice: 'Dame de beber', tú le habrías pedido, y

	El te hubiera dado agua viva."	pedirías a Él y Él te daría agua viva.	habría dado agua que da vida.	él te habría dado agua viva".
11 La mujer le dijo: Señor, no tienes con qué sacarla, y el pozo es hondo. ¿De dónde, pues, tienes el agua viva?	11 Ella le dijo: "Adón, Tú no tienes un cubo, y el pozo es muy hondo; así que, ¿de dónde sacas esta 'agua viva'?"	11 La mujer le dijo: Mi Señor, no traes vasija y el pozo es profundo. ¿De dónde, pues, tienes el agua viva?	11 --Señor, ni siquiera tienes con qué sacar agua, y el pozo es muy hondo; ¿de dónde, pues, vas a sacar esa agua que da vida?	11 Ella le dijo: "Señor, ni siquiera tienes un cubo para sacar agua, y el pozo es hondo. ¿De dónde, pues, tienes esta agua viva?"
12 ¿Acaso eres tú mayor que nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo, del cual bebieron él, sus hijos y sus ganados?	12 ¿Acaso eres Tú mayor que nuestro padre Ya'akov? El nos dio este pozo y bebió de él, así como sus hijos y su ganado." ¹³²	12 ¿Eres acaso mayor que Jacob nuestro padre, que nos dio este pozo, del cual bebieron él, sus hijos y sus rebaños?	12 ¿Acaso eres tú superior a nuestro padre Jacob, que nos dejó este pozo, del cual bebieron él, sus hijos y su ganado?	12 Tú no eres mayor que nuestro antepasado Jacob, que nos dio el pozo y que bebió de él el mismo junto con sus hijos y su ganado vacuno, ¿verdad?"
13 Respondió Jesús y le dijo: Cualquiera que bebiere de esta agua, volverá a tener sed;	13 Yahshúa respondió: "¡Todos los que beben de esta agua tendrán sed de nuevo; pero el que beba del agua que Yo le doy de beber, nunca estará sediento otra vez!	13 Respondiendo Jesús, le dijo: Todo el que beba de esta agua sentirá sed de nuevo,	13 --Todo el que beba de esta agua volverá a tener sed --respondió Jesús-- ,	13 En respuesta, Jesús le dijo: "A todo el que bebe de esta agua le dará sed otra vez.
14 mas el que bebiere del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás; sino que el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna.	14 ¡Por el contrario, el agua que Yo le doy se convertirá en una fuente de agua dentro de él, agua que brota saltando para vida eterna!" ¹³³	14 pero cualquiera que beba del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás, sino que el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que brote para vida eterna.	14 pero el que beba del agua que yo le daré, no volverá a tener sed jamás, sino que dentro de él esa agua se convertirá en un manantial del que brotará vida eterna.	14 A cualquiera que beba del agua que yo le daré de ningún modo le dará sed jamás, sino que el agua que yo le daré se hará en él una fuente de agua que brotará para impartir vida eterna".
15 La mujer le dijo: Señor, dame esa agua, para que no tenga yo sed, ni venga aquí a sacarla.	15 "Adón, dame de esta agua," la mujer le dijo, "para que no tenga sed, ni tenga que seguir viniendo a sacar agua."	15 La mujer le dijo: Dame de esa agua, Señor mío, para que no vuelva a tener sed, ni tenga que venir hasta aquí para sacarla.	15 --Señor, dame de esa agua para que no vuelva a tener sed ni siga viniendo aquí a sacarla.	15 La mujer le dijo: "Señor, dame esta agua, para que ni tenga sed ni siga viniendo acá a este lugar a sacar agua".
16 Jesús le dijo: Ve, llama a tu marido, y ven acá.	16 El le dijo: "Ve, llama a tu esposo, y regresa."	16 Jesús le dijo: Ve, llama a tu marido y ven acá.	16 --Ve a llamar a tu esposo, y vuelve acá --le dijo Jesús.	16 Él le dijo: "Ve, llama a tu esposo y ven a este lugar".
17 Respondió la mujer y dijo: No tengo marido. Jesús le dijo: Bien has dicho: No tengo marido;	17 Ella respondió: "Yo no tengo esposo." Yahshúa le dijo a ella: "¡Estás en lo correcto, no tienes esposo!	17 Ella le dijo: No tengo marido, Jesús le dijo: Has dicho bien: "No tengo marido",	17 --No tengo esposo --respondió la mujer. --Bien has dicho que no tienes esposo.	17 En respuesta, la mujer dijo: "No tengo esposo". Jesús le dijo: "Bien dijiste: 'No tengo esposo'.

18 porque cinco maridos has tenido, y el que ahora tienes no es tu marido; esto has dicho con verdad.	18 ¡Has tenido cinco esposos en el pasado, y no estás casada con el hombre con quién vives ahora! ¡Has hablado la verdad!"[34]	18 porque has tenido cinco maridos y el que tienes ahora no es tu marido. En esto has dicho verdad.	18 Es cierto que has tenido cinco, y el que ahora tienes no es tu esposo. En esto has dicho la verdad.	18 Porque has tenido cinco esposos, y el que ahora tienes no es tu esposo. Esto lo has dicho verazmente".
19 Le dijo la mujer: Señor, me parece que tú eres profeta.	19 "Adón, puedo ver que eres un profeta," la mujer le dijo.[35]	19 La mujer le dijo: Veo que tú eres profeta, mi Señor.	19 --Señor, me doy cuenta de que tú eres profeta.	19 Le dijo la mujer: "Señor, percibo que eres profeta.
20 Nuestros padres adoraron en este monte, y vosotros decís que en Jerusalén es el lugar donde se debe adorar.	20 "Nuestros padres adoraron en esta montaña, pero ustedes dicen que el lugar donde hay que adorar es en Yerushalayim."	20 Nuestros padres adoraron en este monte, pero ustedes dicen que el lugar donde se debe adorar está en Jerusalén.	20 Nuestros antepasados adoraron en este monte, pero ustedes los judíos dicen que el lugar donde debemos adorar está en Jerusalén.	20 Nuestros antepasados adoraron en esta montaña; pero ustedes dicen que en Jerusalén es el lugar donde se debe adorar".
21 Jesús le dijo: Mujer, créeme, que la hora viene cuando ni en este monte ni en Jerusalén adoraráis al Padre.	21 Yahshúa dijo: "Mujer, créeme, el tiempo se está acercando cuando ni en esta montaña ni en Yerushalayim adoraran al Padre.	21 Jesús le dijo: Mujer, créeme que viene el tiempo en el que ni en este monte ni en Jerusalén adorarán al Padre.	21 --Créeme, mujer, que se acerca la hora en que ni en este monte ni en Jerusalén adorarán ustedes al Padre.	21 Jesús le dijo: "Créeme, mujer: La hora viene cuando ni en esta montaña ni en Jerusalén adorarán ustedes al Padre.
22 Vosotros adoráis lo que no sabéis; nosotros adoramos lo que sabemos; porque la salvación viene de los judíos.	22 Ustedes no saben lo que están adorando; nosotros adoramos lo que conocemos, porque la salvación viene de los Judíos.[36]	22 Ustedes adoran lo que no conocen, pero nosotros adoramos lo que conocemos, porque la salvación viene de los judíos.	22 Ahora ustedes adoran lo que no conocen; nosotros adoramos lo que conocemos, porque la salvación proviene de los judíos.	22 Ustedes adoran lo que no conocen; nosotros adoramos lo que conocemos, porque la salvación se origina de los judíos.
23 Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren.	23 Pero el momento se acerca; en verdad, ya está aquí, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en el Ruaj y verdaderamente; porque ésta es la clase de gente que el Padre quiere adorándole.[37]	23 Pero viene el tiempo, y ahora es, en el que los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad, porque verdaderamente el Padre busca tales adoradores.	23 Pero se acerca la hora, y ha llegado ya, en que los verdaderos adoradores rendirán culto al Padre en espíritu y en verdad,* porque así quiere el Padre que sean los que le adoren.	23 No obstante, la hora viene, y ahora es, en que los verdaderos adoradores adorarán al Padre con espíritu y con verdad, porque, en realidad, el Padre busca a los de esa clase para que lo adoren.
24 Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren.	24 YAHWEH es Ruaj; y los adoradores tienen que adorarlo en el Ruaj y verdaderamente."	24 Porque Dios es espíritu, y los que lo adoran, en espíritu y en verdad deben adorarlo.	24 Dios es espíritu, y quienes lo adoran deben hacerlo en espíritu y en verdad.	24 Dios es un Espíritu, y los que lo adoran tienen que adorarlo con espíritu y con verdad".
25 Le dijo la mujer: Sé que ha de venir el Mesías, llamado el Cristo; cuando él venga	25 La mujer respondió: "Yo sé que el Mashíaj viene" (esto es, el que ha sido	25 La mujer le dijo: Sé que va a venir el Cristo, y cuando haya venido nos	25 --Sé que viene el Mesías, al que llaman el Cristo -- respondió la mujer--. Cuando él	25 La mujer le dijo: "Yo sé que el Mesías viene, el que se llama Cristo. Cuando llegue ese,

nos declarará todas las cosas.	ungido). "Cuando El venga, nos dirá todo."	enseñará todas las cosas.	venga nos explicará todas las cosas.	él nos declarará todas las cosas abiertamente".
26 Jesús le dijo: Yo soy, el que habla contigo.	26 Yahshúa le dijo: "Yo, la persona que está hablando contigo, soy El."	26 Jesús le dijo: Yo soy, el que habla contigo.	26 --Ése soy yo, el que habla contigo -le dijo Jesús.	26 Jesús le dijo: "Yo, el que habla contigo, soy ese".
27 En esto vinieron sus discípulos, y se maravillaron de que hablaba con una mujer; sin embargo, ninguno dijo: ¿Qué preguntas? o, ¿Qué hablas con ella?	27 En este momento vinieron sus <i>talmidim</i> . Ellos estaban asombrados de que El estaba hablando con una mujer; pero ninguno dijo: "¿Qué es lo que quieres? ¿O por qué estás hablando con ella?" ^[38]	27 Y mientras hablaba, sus discípulos llegaron y se sorprendieron de que hablara con la mujer, pero ninguno le preguntó: "¿Qué buscas?", o: "¿Qué hablas con ella?"	27 En esto llegaron sus discípulos y se sorprendieron de verlo hablando con una mujer, aunque ninguno le preguntó: "¿Qué pretendes?" o "¿De qué hablas con ella?"	27 En esto, pues, llegaron sus discípulos, y se admiraban de que hablara con una mujer. Por supuesto, nadie dijo: "¿Qué buscas?", o: "¿Por qué hablas con ella?".
28 Entonces la mujer dejó su cántaro, y fue a la ciudad, y dijo a los hombres:	28 Así que la mujer dejó su cántaro, y fue al pueblo a decirle a la gente allí:	28 Dejando entonces su cántaro, la mujer fue a la ciudad, y dijo a los hombres:	28 La mujer dejó su cántaro, volvió al pueblo y le decía a la gente:	28 La mujer, por lo tanto, dejó su cántaro de agua y se fue a la ciudad y dijo a los hombres:
29 Venid, ved a un hombre que me ha dicho todo cuanto he hecho. ¿No será éste el Cristo?	29 "Vengan, vean a un hombre que me dijo todo lo que he hecho. ¿Podría ser que El es el Mashíaj?"	29 Vengan, vean a un hombre que me ha dicho todo cuanto he hecho. ¿Será acaso el Cristo?	29 --Vengan a ver a un hombre que me ha dicho todo lo que he hecho. ¿No será éste el Cristo?	29 "Vengan acá, vean a un hombre que me ha dicho todas las cosas que hice. ¿Acaso no es este el Cristo?".
30 Entonces salieron de la ciudad, y vinieron a él.	30 Ellos salieron del pueblo, y vinieron a El.	30 Y saliendo los hombres de la ciudad, vinieron a Él.	30 Salieron del pueblo y fueron a ver a Jesús.	30 Ellos salieron de la ciudad y empezaron a venir a él.
31 Entre tanto, los discípulos le rogaban, diciendo: Rabí, come.	31 Mientras tanto, los <i>talmidim</i> estaban instando a Yahshúa: "Rabí, come algo."	31 Mientras tanto, sus discípulos le insistían, diciendo: Maestro nuestro, come.	31 Mientras tanto, sus discípulos le insistían: --Rabí, come algo.	31 Entretanto, los discípulos estaban instándole, diciendo: "Rabí, come".
32 El les dijo: Yo tengo una comida que comer, que vosotros no sabéis.	32 Pero El contestó: "Yo tengo comida para comer, de la cual ustedes no saben nada."	32 Pero Él les dijo: Yo tengo para comer una comida que ustedes no conocen.	32 --Yo tengo un alimento que ustedes no conocen --replicó él.	32 Pero él les dijo: "Yo tengo alimento para comer del cual ustedes no saben".
33 Entonces los discípulos decían unos a otros: ¿Le habrá traído alguien de comer?	33 Oyendo esto, los <i>talmidim</i> se preguntaron uno al otro: "¿Podría ser que alguien le trajo comida?"	33 Los discípulos se preguntaban entre ellos: ¿Alguien le habrá traído algo para comer?	33 "¿Le habrán traído algo de comer?", comentaban entre sí los discípulos.	33 Por lo tanto, los discípulos empezaron a decirse unos a otros: "Nadie le ha traído de comer, ¿verdad?".
34 Jesús les dijo: Mi comida es que haga la voluntad del que me envió, y que acabe su obra.	34 Yahshúa les dijo: "Mi comida es hacer lo que quiera el que me envió y que lleve su obra a término.	34 Jesús les dijo: Mi comida es hacer la voluntad del que me envió y que concluya su obra.	34 --Mi alimento es hacer la voluntad del que me envió y terminar su obra --les dijo Jesús--.	34 Jesús les dijo: "Mi alimento es hacer la voluntad del que me envió y terminar su obra.

<p>35 ¿No decís vosotros: Aún faltan cuatro meses para que llegue la siega? He aquí os digo: Alzad vuestros ojos y mirad los campos, porque ya están blancos para la siega.</p>	<p>35 ¿No tienen ustedes un dicho que dice: 'cuatro meses más y entonces la cosecha'? Bueno, lo que les digo a ustedes: ¡abran sus ojos y miren los campos! ¡Están maduros para la cosecha!^[39]</p>	<p>35 ¿No dicen ustedes: "La cosecha llegará después de cuatro meses"? He aquí, yo les digo: Levanten sus ojos y observen los campos que ya están blancos y listos para la cosecha.</p>	<p>35 ¿No dicen ustedes: "Todavía faltan cuatro meses para la cosecha"? Yo les digo: ¡Abren los ojos y miren los campos sembrados! Ya la cosecha está madura;</p>	<p>35 ¿No dicen ustedes que todavía hay cuatro meses antes que venga la siega? ¡Miren! Les digo: Alcen los ojos y miren los campos, que están blancos para la siega. Ya</p>
<p>36 Y el que siega recibe salario, y recoge fruto para vida eterna, para que el que siembra goce juntamente con el que siega.</p>	<p>36 El que siega recibe su jornal y recoge fruto para vida eterna; para que el que siembra y el que recoge se unan en alegría.</p>	<p>36 El que levanta la cosecha recibe salario y recoge fruto para vida eterna, y el que siembra y el que cosecha se regocijarán juntamente.</p>	<p>36 ya el segador recibe su salario y recoge el fruto para vida eterna. Ahora tanto el sembrador como el segador se alegran juntos.</p>	<p>36 el segador está recibiendo salario y recogiendo fruto para vida eterna, a fin de que el sembrador y el segador se regocijen juntos.</p>
<p>37 Porque en esto es verdadero el dicho: Uno es el que siembra, y otro es el que siega.</p>	<p>37 Por este hecho, el proverbio: 'Uno siembra y el otro recoge,' mantiene su verdad.</p>	<p>37 Porque en esto es verdad el refrán: "Uno es el que siembra y otro el que cosecha".</p>	<p>37 Porque como dice el refrán: 'Uno es el que siembra y otro el que cosecha.'</p>	<p>37 En este sentido, realmente, es verdadero el dicho: Uno es el sembrador y otro el segador.</p>
<p>38 Yo os he enviado a segar lo que vosotros no labrasteis; otros labraron, y vosotros habéis entrado en sus labores.</p>	<p>38 Yo los he mandado a recoger lo que por ello ustedes no han trabajado. Otros han hecho la ardua labor y ustedes se han beneficiado del trabajo de ellos."^[40]</p>	<p>38 Yo los he mandado a cosechar lo que ustedes no labraron, porque otros labraron y ustedes han entrado en su labor.</p>	<p>38 Yo los he enviado a ustedes a cosechar lo que no les costó ningún trabajo. Otros se han fatigado trabajando, y ustedes han cosechado el fruto de ese trabajo.</p>	<p>38 Yo los despaché a segar aquello en que ustedes no han hecho labor. Otros han labrado, y ustedes han entrado en el provecho de la labor de ellos".</p>
<p>39 Y muchos de los samaritanos de aquella ciudad creyeron en él por la palabra de la mujer, que daba testimonio diciendo: Me dijo todo lo que he hecho.</p>	<p>39 Mucha gente de ese pueblo de Shomron puso su confianza en El por el testimonio de la mujer, cuando ella dijo: "El me dijo todas estas cosas que yo he hecho."</p>	<p>39 Y gran cantidad de samaritanos de aquella ciudad creyeron en Él a causa de la palabra de la mujer, porque ella les había testificado, diciendo: "Me dijo todo cuanto he hecho".</p>	<p>39 Muchos de los samaritanos que vivían en aquel pueblo creyeron en él por el testimonio que daba la mujer: "Me dijo todo lo que he hecho."</p>	<p>39 Ahora bien, muchos de los samaritanos de aquella ciudad pusieron fe en él a causa de la palabra de la mujer que había dicho en testimonio: "Me dijo todas las cosas que hice".</p>
<p>40 Entonces vinieron los samaritanos a él y le rogaron que se quedase con ellos; y se quedó allí dos días.</p>	<p>40 Por tanto, cuando la gente de Shomron vino a El, ellos le pidieron que se quedara; y se quedó dos días.</p>	<p>40 De modo que cuando los samaritanos vinieron a Él, le suplicaron que se quedara con ellos, y Él permaneció con ellos un par de días,</p>	<p>40 Así que cuando los samaritanos vinieron a su encuentro le insistieron en que se quedara con ellos. Jesús permaneció allí dos días,</p>	<p>40 Por eso, cuando los samaritanos vinieron a él, se pusieron a pedirle que se quedara con ellos; y él se quedó allí dos días.</p>
<p>41 Y creyeron muchos más por la palabra de él,</p>	<p>41 Y mucha más gente llegó a confiar por lo que El dijo.</p>	<p>41 y muchos creyeron en Él por su palabra.</p>	<p>41 y muchos más llegaron a creer por lo que él mismo decía.</p>	<p>41 Por consiguiente, muchos más</p>

				creyeron a causa de lo que él dijo,
42 y decían a la mujer: Ya no creemos solamente por tu dicho, porque nosotros mismos hemos oído, y sabemos que verdaderamente éste es el Salvador del mundo, el Cristo.	42 Ellos dijeron a la mujer: "Ya nosotros no confiamos por lo que tú dijiste, porque que hemos oído por nosotros mismos. Nosotros sabemos por cierto que este hombre es realmente el Salvador del mundo." ^[41]	42 Y decían a la mujer: Ya no es a causa de tu palabra que creemos en Él, pues nosotros mismos hemos escuchado, y sabemos que ciertamente este es el Cristo, el Salvador del mundo.	42 --Ya no creemos sólo por lo que tú dijiste --le decían a la mujer--; ahora lo hemos oído nosotros mismos, y sabemos que verdaderamente éste es el Salvador del mundo.	42 y empezaron a decir a la mujer: "Ya no creemos a causa de tu habla; porque hemos oído por nosotros mismos y sabemos que este hombre es verdaderamente el salvador del mundo".
43 Dos días después, salió de allí y fue a Galilea.	43 Después de dos días, El se fue de allí hacia Galil.	43 Jesús salió de allí después de los dos días y fue a Galilea,	43 Después de esos dos días salió de allí rumbo a Galilea	43 Después de los dos días, partió de allí para Galilea.
44 Porque Jesús mismo dio testimonio de que el profeta no tiene honra en su propia tierra.	44 Ahora, el mismo Yahshúa dijo: "Un profeta no es respetado en su propia tierra."	44 porque Jesús mismo había testificado que un profeta no recibe honra en su propia ciudad.	44 (pues, como él mismo había dicho, a ningún profeta se le honra en su propia tierra).	44 Jesús mismo, sin embargo, dio testimonio de que el profeta no tiene honra en su propia tierra.
45 Cuando vino a Galilea, los galileos le recibieron, habiendo visto todas las cosas que había hecho en Jerusalén, en la fiesta; porque también ellos habían ido a la fiesta.	45 Pero cuando llegó a Galil, la gente le dio la bienvenida, porque habían visto todo lo que había hecho en la Festividad en Yerushalayim; puesto que ellos también habían ido allí. ^[42]	45 Habiendo llegado a Galilea, lo recibieron los galileos, porque habían visto todos los milagros que había realizado en Jerusalén durante la fiesta, porque también ellos habían asistido a la fiesta.	45 Cuando llegó a Galilea, fue bien recibido por los galileos, pues éstos habían visto personalmente todo lo que había hecho en Jerusalén durante la fiesta de la Pascua, ya que ellos habían estado también allí.	45 Por lo tanto, cuando llegó a Galilea, lo recibieron los galileos, porque habían visto todas las cosas que había hecho en Jerusalén en la fiesta, porque ellos también habían ido a la fiesta.
46 Vino, pues, Jesús otra vez a Caná de Galilea, donde había convertido el agua en vino. Y había en Capernaum un oficial del rey, cuyo hijo estaba enfermo.	46 El fue de nuevo a Kenah en Galil, donde había convertido el agua en vino. Un oficial del servicio real estaba allí, y su hijo estaba enfermo en Kefar-Najum.	46 Entonces Jesús regresó a Caná de Galilea, donde había transformado el agua en vino. Y vivía en Capernaum un siervo de cierto rey que tenía un hijo que estaba enfermo.	46 Y volvió otra vez Jesús a Caná de Galilea, donde había convertido el agua en vino. Había allí un funcionario real, cuyo hijo estaba enfermo en Capernaúm.	46 Así que fue otra vez a Caná de Galilea, donde había convertido el agua en vino. Ahora bien, había cierto servidor del rey cuyo hijo estaba enfermo en Capernaum.
47 Este, cuando oyó que Jesús había llegado de Judea a Galilea, vino a él y le rogó que descendiese y sanase a su hijo, que estaba a punto de morir.	47 Este hombre, que había oído que Yahshúa había venido de Yahudáh a Galil, vino a El y le pidió que viniera a sanar a su hijo, porque estaba cerca de la muerte.	47 Este se enteró de que Jesús había llegado de Judea a Galilea, y fue a Él y le suplicó que descendiera a sanar a su hijo, porque estaba al borde de la muerte.	47 Cuando este hombre se enteró de que Jesús había llegado de Judea a Galilea, fue a su encuentro y le suplicó que bajara a sanar a su hijo, pues estaba a punto de morir.	47 Cuando este hombre oyó que Jesús había venido de Judea a Galilea, se fue a donde él y se puso a pedirle que bajara y sanara a su hijo, porque este estaba a punto de morir.
48 Entonces Jesús le dijo: Si no	48 Yahshúa respondió: "¡A no	48 Jesús le dijo: Si no miran señales y	48 --Ustedes nunca van a creer	48 Sin embargo, Jesús le dijo: "A

viereis señales y prodigios, no creeréis.	ser que ustedes vean señales y milagros, sencillamente no van a confiar!"	milagros no creerán.	si no ven señales y prodigios --le dijo Jesús.	menos que ustedes vean señales y prodigios, de ninguna manera creerán".
49 El oficial del rey le dijo: Señor, descende antes que mi hijo muera.	49 El oficial le dijo: "Adón ven antes de que mi hijo muera."	49 Y le dijo el siervo del rey: Desciende, mi Señor, antes que el muchacho muera.	49 --Señor --rogó el funcionario--, baja antes de que se muera mi hijo.	49 El servidor del rey le dijo: "Señor, baja antes que mi niño muera".
50 Jesús le dijo: Ve, tu hijo vive. Y el hombre creyó la palabra que Jesús le dijo, y se fue.	50 Yahshúa respondió: "Puedes irte, tu hijo está vivo." El hombre creyó lo que Yahshúa le dijo, y se fue.	50 Jesús le dijo: Ve, tu hijo vive; y creyendo el varón en la palabra que Jesús le había dicho, se fue.	50 --Vuelve a casa, que tu hijo vive --le dijo Jesús--. El hombre creyó lo que Jesús le dijo, y se fue.	50 Jesús le dijo: "Ponte en camino; tu hijo vive". El hombre creyó la palabra que Jesús le habló, y se fue.
51 Cuando ya él descendía, sus siervos salieron a recibirle, y le dieron nuevas, diciendo: Tu hijo vive.	51 Cuando él ya descendía, sus sirvientes lo recibieron con las noticias de que su hijo estaba vivo.	51 Y cuando descendía, sus siervos salieron a encontrarlo y le informaron, diciendo: ¡Tu hijo vive!	51 Cuando se dirigía a su casa, sus siervos salieron a su encuentro y le dieron la noticia de que su hijo estaba vivo.	51 Pero ya mientras iba bajando sus esclavos lo encontraron para decirle que su muchachito vivía.
52 Entonces él les preguntó a qué hora había comenzado a estar mejor. Y le dijeron: Ayer a las siete le dejó la fiebre.	52 De modo que les preguntó a qué hora se había mejorado, ellos dijeron: "La fiebre le dejó ayer a la una de la tarde."	52 Entonces él les preguntó: ¿En qué momento fue sanado? Y ellos le dijeron: Ayer la fiebre salió de él a la una de la tarde ^[5] .	52 Cuando les preguntó a qué hora había comenzado su hijo a sentirse mejor, le contestaron: --Ayer a la una de la tarde* se le quitó la fiebre.	52 De modo que él se puso a inquirir de ellos la hora en que mejoró de salud. Por consiguiente, le dijeron: "Ayer a la hora séptima lo dejó la fiebre".
53 El padre entonces entendió que aquella era la hora en que Jesús le había dicho: Tu hijo vive; y creyó él con toda su casa.	53 El padre supo que a esa misma hora fue que Yahshúa le había dicho: "Tu hijo está vivo"; y él y toda su casa confiaron.	53 Entonces su padre se percató de que esa había sido la hora cuando Jesús le había dicho: "Tu hijo vive". Y creyó él y toda su familia.	53 Entonces el padre se dio cuenta de que precisamente a esa hora Jesús le había dicho: "Tu hijo vive." Así que creyó él con toda su familia.	53 De manera que el padre supo que era en la misma hora en que Jesús le había dicho: "Tu hijo vive". Y él y toda su casa creyeron.
54 Esta segunda señal hizo Jesús, cuando fue de Judea a Galilea.	54 Esta fue una segunda señal que Yahshúa hizo, la hizo después que había venido de Yahudáh a Galil.	54 Esta señal fue la segunda que Jesús realizó cuando fue de Judea hacia Galilea.	54 Ésta fue la segunda señal que hizo Jesús después que volvió de Judea a Galilea.	54 De nuevo, esta fue la segunda señal que Jesús ejecutó cuando vino de Judea a Galilea.

JUAN 5

RV60	"Kadosh"	NT "Peshitta"	NVI 1984	Nuevo Mundo (Los TJ)
1 Después de estas cosas había una fiesta de los judíos, y subió Jesús a Jerusalén.	1 Después de esto había una Festividad de los Yahudim, y Yahshúa subió a Yerushalayim.	1 Después de esto, se celebraba una fiesta de los judíos, y Jesús subió a Jerusalén.	1 Algún tiempo después, se celebraba una fiesta de los judíos, y subió Jesús a Jerusalén.	1 Después de estas cosas hubo una fiesta de los judíos, y Jesús subió a Jerusalén.

<p>2 Y hay en Jerusalén, cerca de la puerta de las ovejas, un estanque, llamado en hebreo Betesda, el cual tiene cinco pórticos.</p>	<p>2 En Yerushalayim, por la puerta de las ovejas, hay un estanque que en arameo se llama Beit- Zatah,[casa de misericordia], que tenía cinco portales.^[43]</p>	<p>2 Y había allí en Jerusalén un estanque cuyo nombre en hebreo es Betesda, el cual tenía cinco pórticos,</p>	<p>2 Había allí, junto a la Puerta de las Ovejas, un estanque rodeado de cinco pórticos, cuyo nombre en arameo es Betzata.*</p>	<p>2 Pues bien, en Jerusalén, junto a la puerta de las ovejas, hay un estanque designado en hebreo Betzata, que tiene cinco columnatas.</p>
<p>3 En éstos yacía una multitud de enfermos, ciegos, cojos y paralíticos, que esperaban el movimiento del agua.</p>	<p>3 En éstos había una multitud de enfermos; ciegos, cojos, inválidos, esperando el movimiento de las aguas.</p>	<p>3 y en estos mucha gente yacía enferma; ciegos, cojos y paralíticos que esperaban a que el agua se moviera,</p>	<p>3 En esos pórticos se hallaban tendidos muchos enfermos, ciegos, cojos y paralíticos.*</p>	<p>3 En estas yacía una multitud de enfermos, ciegos, cojos y los que tenían miembros secos.</p>
<p>4 Porque un ángel descendía de tiempo en tiempo al estanque, y agitaba el agua; y el que primero descendía al estanque después del movimiento del agua, quedaba sano de cualquier enfermedad que tuviese.</p>	<p>4 Porque a ciertas horas un <i>malaj</i> de YAHWEH descendía al estanque de tiempo en tiempo y agitaba el agua, y el que entrara primero en el estanque, después del movimiento del agua, era sanado de cualquier enfermedad que tuviera.</p>	<p>4 porque un ángel bajaba al estanque de vez en cuando y movía el agua, y el primero en descender al estanque una vez que el agua se movía, era sanado de cualquier enfermedad que padeciera.</p>	<p>4 (OMITTED TEXT)</p>	<p>4 --</p>
<p>5 Y había allí un hombre que hacía treinta y ocho años que estaba enfermo.</p>	<p>5 Había allí un hombre que había estado enfermo por treinta y ocho años.</p>	<p>5 Se encontraba allí cierto varón que hacía treinta y ocho años estaba enfermo.</p>	<p>5 Entre ellos se encontraba un hombre inválido que llevaba enfermo treinta y ocho años.</p>	<p>5 Pero estaba allí cierto hombre que llevaba treinta y ocho años en su enfermedad.</p>
<p>6 Cuando Jesús lo vio acostado, y supo que llevaba ya mucho tiempo así, le dijo: ¿Quieres ser sano?</p>	<p>6 Yahshúa, viendo a este hombre, y sabiendo que él había estado allí por tanto tiempo, le dijo: "¿Quieres ser sanado?"</p>	<p>6 A éste, viéndolo Jesús tendido y sabiendo que llevaba ya mucho tiempo así, le preguntó: ¿Quieres ser sano?</p>	<p>6 Cuando Jesús lo vio allí, tirado en el suelo, y se enteró de que ya tenía mucho tiempo de estar así, le preguntó: --¿Quieres quedar sano?</p>	<p>6 Al ver a este hombre acostado, y dándose cuenta de que ya por mucho tiempo había estado [enfermo], Jesús le dijo: "¿Quieres ponerte bien de salud?"</p>
<p>7 Señor, le respondió el enfermo, no tengo quien me meta en el estanque cuando se agita el agua; y entre tanto que yo voy, otro descende antes que yo.</p>	<p>7 El hombre enfermo le respondió: "No tengo a nadie que me ponga en el estanque cuando el agua es agitada, y siempre alguien entra antes que yo."</p>	<p>7 El enfermo le respondió, diciendo: Sí, mi Señor, pero no tengo quién me meta al estanque cuando el agua es movida, sino que cuando yo llego, otro baja primero que yo.</p>	<p>7 --Señor -- respondió--, no tengo a nadie que me meta en el estanque mientras se agita el agua, y cuando trato de hacerlo, otro se mete antes.</p>	<p>7 El enfermo le contestó: "Señor, no tengo un hombre que me meta en el estanque cuando se revuelve el agua; y entretanto que yo voy, otro baja antes que yo".</p>
<p>8 Jesús le dijo: Levántate, toma tu lecho, y anda.</p>	<p>8 Yahshúa le dijo: "¡Levántate, toma</p>	<p>8 Jesús le dijo: Ponte de pie, toma tu camilla y anda.</p>	<p>8 --Levántate, recoge tu camilla y</p>	<p>8 Jesús le dijo: "Levántate, toma tu camilla y anda".</p>

	tu camilla y camina!"		anda --le contestó Jesús.	
9 Y al instante aquel hombre fue sanado, y tomó su lecho, y anduvo. Y era día de reposo aquel día.	9 Inmediatamente, el hombre fue sanado, recogió su camilla y caminó. Ahora bien, ese día era <i>Shabbat</i> ,	9 Y de inmediato el varón quedó sano, y levantándose tomó su camilla y anduvo. Y ese día era día de reposo.	9 Al instante aquel hombre quedó sano, así que tomó su camilla y echó a andar. Pero ese día era sábado.	9 Con eso, el hombre inmediatamente se puso bien de salud, y tomó su camilla y echó a andar. Ahora bien, aquel día era sábado.
10 Entonces los judíos dijeron a aquel que había sido sanado: Es día de reposo; no te es lícito llevar tu lecho.	10 de modo que los Yahudim le dijeron al hombre que había sido sanado: "¡Es <i>Shabbat</i> ! ¡Es contra la <i>Toráh</i> para ti cargar la camilla!" ^[44]	10 Entonces los judíos le dijeron al que había sido sanado: Es día de reposo; no te es lícito cargar tu camilla.	10 Por eso los judíos le dijeron al que había sido sanado: --Hoy es sábado; no te está permitido cargar tu camilla.	10 Por lo tanto, los judíos se pusieron a decir al sanado: "Es sábado, y no te es lícito llevar la camilla".
11 El les respondió: El que me sanó, él mismo me dijo: Toma tu lecho y anda.	11 Pero él les respondió: "El hombre que me sanó, El fue el que me dijo: 'Recoge tu camilla y camina.'"	11 Pero él, respondiendo les dijo: El mismo que me sanó, me dijo: "Toma tu camilla y anda".	11 --El que me sanó me dijo: 'Recoge tu camilla y anda' --les respondió.	11 Pero él les contestó: "El mismo que me sanó me dijo: 'Toma tu camilla y anda'".
12 Entonces le preguntaron: ¿Quién es el que te dijo: Toma tu lecho y anda?	12 Ellos le preguntaron: "¿Quién es el hombre que te dijo que recogieras tu camilla y caminaras?"	12 Entonces le preguntaron: ¿Quién es ese hombre que te dijo: "Toma tu camilla y anda"?,	12 --¿Quién es ese hombre que te dijo: 'Recógela y anda'? --le interpellaron.	12 Le preguntaron: "¿Quién es el hombre que te dijo: 'Tómala y anda'?".
13 Y el que había sido sanado no sabía quién fuese, porque Jesús se había apartado de la gente que estaba en aquel lugar.	13 Pero el hombre que había sido sanado no sabía quién era, porque Yahshúa se había escurrido entre la multitud.	13 pero el que había sido sanado ignoraba quién era Él, porque Jesús se había retirado de la gran multitud que estaba en aquel lugar.	13 El que había sido sanado no tenía idea de quién era, porque Jesús se había escabullido entre la mucha gente que había en el lugar.	13 Pero el sanado no sabía quién era, porque Jesús se había apartado, puesto que había una muchedumbre en el lugar.
14 Después le halló Jesús en el templo, y le dijo: Mira, has sido sanado; no peques más, para que no te venga alguna cosa peor.	14 Después de esto, Yahshúa se lo encontró en el patio del Templo, y le dijo: "¡Veo que estás bien! ¡Ahora, deja de pecar, porque otra cosa peor te puede suceder!" ^[45]	14 Después de un tiempo, encontrándolo Jesús en el templo, le dijo: Mira, has sido sanado; no peques más para que no te sobrevenga algo peor que lo primero.	14 Después de esto Jesús lo encontró en el templo y le dijo: --Mira, ya has quedado sano. No vuelvas a pecar, no sea que te ocurra algo peor.	14 Después de estas cosas, Jesús lo halló en el templo y le dijo: "Mira, te has puesto bien de salud. Ya no peques, para que no te suceda algo peor".
15 El hombre se fue, y dio aviso a los judíos, que Jesús era el que le había sanado.	15 El hombre se fue, y le dijo a los Yahudim que fue Yahshúa el que le había sanado;	15 Luego el varón fue y dijo a los judíos que Jesús era el que lo había sanado.	15 El hombre se fue e informó a los judíos que Jesús era quien lo había sanado.	15 El hombre se fue y dijo a los judíos que había sido Jesús quien lo había puesto bien de salud.
16 Y por esta causa los judíos perseguían a Jesús,	16 y, por cuenta de esto, los Yahudim comenzaron a	16 A causa de esto, los judíos perseguían a Jesús	16 Precisamente por esto los judíos perseguían a Jesús,	16 De modo que a causa de esto los judíos empezaron a

y procuraban matarle, porque hacía estas cosas en el día de reposo.	importunar a Yahshúa, porque El hacía estas cosas en <i>Shabbat</i> .	y lo buscaban para darle muerte, porque hacía estas cosas en día de reposo.	pues hacía tales cosas en sábado.	perseguir a Jesús, porque hacía estas cosas durante el sábado.
17 Y Jesús les respondió: Mi Padre hasta ahora trabaja, y yo trabajo.	17 Pero El les respondió: "Mi Padre ha trabajado hasta ahora, y Yo también estoy trabajando."	17 Pero Jesús les dijo: Mi Padre hasta ahora trabaja, y también yo trabajo.	17 Pero Jesús les respondía: --Mi Padre aun hoy está trabajando, y yo también trabajo.	17 Pero él les contestó: "Mi Padre ha seguido trabajando hasta ahora, y yo sigo trabajando".
18 Por esto los judíos aun más procuraban matarle, porque no sólo quebrantaba el día de reposo, sino que también decía que Dios era su propio Padre, haciéndose igual a Dios.	18 Esta respuesta hizo que los Yahudim tuvieran más intenciones de matarle; no sólo El violaba el <i>Shabbat</i> , ^[46] sino que también proclamaba que <i>YAHWEH</i> era su propio Padre, El declaraba igualdad con <i>YAHWEH</i> . ^[47]	18 Por esta causa, los judíos todavía más procuraban darle muerte, no solamente porque profanaba el día de reposo, sino porque también decía acerca de Dios que era su Padre, haciéndose a sí mismo igual a Dios.	18 Así que los judíos redoblaban sus esfuerzos para matarlo, pues no sólo quebrantaba el sábado sino que incluso llamaba a Dios su propio Padre, con lo que él mismo se hacía igual a Dios.	18 A causa de esto, realmente, los judíos procuraban con más empeño matarlo, porque no solo quebraba el sábado, sino que también llamaba a Dios su propio Padre, haciéndose igual a Dios.
19 Respondió entonces Jesús, y les dijo: De cierto, de cierto os digo: No puede el Hijo hacer nada por sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre; porque todo lo que el Padre hace, también lo hace el Hijo igualmente.	19 Por lo tanto, Yahshúa les dijo esto: "¡Sí, en verdad les digo que el Hijo no puede hacer nada por sí solo, sino sólo lo que ve al Padre hacer; cualquier cosa que el Padre hace, el Hijo también las hace! ^[48]	19 Pero respondiéndoles Jesús, dijo: De cierto, de cierto les digo que el Hijo nada puede hacer por su cuenta, sino lo que ve hacer al Padre, porque las cosas que el Padre hace, esas también hace el Hijo de igual modo.	19 Entonces Jesús afirmó: --Ciertamente les aseguro que el hijo no puede hacer nada por su propia cuenta, sino solamente lo que ve que su padre hace, porque cualquier cosa que hace el padre, la hace también el hijo.	19 Por eso, en respuesta, Jesús pasó a decirles: "Muy verdaderamente les digo: El Hijo no puede hacer ni una sola cosa por su propia iniciativa, sino únicamente lo que ve hacer al Padre. Porque cualesquiera cosas que Aquel hace, estas cosas también las hace el Hijo de igual manera.
20 Porque el Padre ama al Hijo, y le muestra todas las cosas que él hace; y mayores obras que estas le mostrará, de modo que vosotros os maravilléis.	20 Porque el Padre ama al Hijo, y le enseña todo lo que El hace; y le enseñará aún mayores cosas que estas, de modo que ustedes se sorprenderán.	20 Porque el Padre ama a su Hijo y le muestra todo lo que Él hace, y obras mayores que estas le mostrará, de modo que ustedes se asombren,	20 Pues el padre ama al hijo y le muestra todo lo que hace. Sí, y aun cosas más grandes que éstas le mostrará, que los dejará a ustedes asombrados.	20 Porque el Padre le tiene cariño al Hijo y le muestra todas las cosas que él mismo hace, y le mostrará obras mayores que estas, a fin de que ustedes se maravillén.
21 Porque como el Padre levanta a los muertos, y les da vida, así también el Hijo a los que quiere da vida.	21 Así como el Padre levanta a los muertos y los resucita, también el Hijo resucita a quien El quiere.	21 porque así como el Padre levanta a los muertos y les da vida, así también el Hijo a los que Él quiere da vida,	21 Porque así como el Padre resucita a los muertos y les da vida, así también el Hijo da vida a quienes a él le place.	21 Porque así como el Padre levanta a los muertos y los vivifica, así el Hijo también vivifica a los que él quiere.
22 Porque el Padre a nadie juzga, sino	22 El Padre no juzga a nadie, sino	22 porque el Padre a nadie juzga, sino	22 Además, el Padre no juzga a	22 Porque el Padre no juzga a nadie,

que todo el juicio dio al Hijo,	que ha confiado todo juicio a su Hijo,	que todo el juicio lo ha otorgado al Hijo,	nadie, sino que todo juicio lo ha delegado en el Hijo,	sino que ha encargado todo el juicio al Hijo,
23 para que todos honren al Hijo como honran al Padre. El que no honra al Hijo, no honra al Padre que le envió.	23 para que así, todos honren al Hijo como honran al Padre. El que no honra al Hijo, no honra al Padre que le envió. ^[49]	23 para que todos honren al Hijo como honran al Padre. El que no honra al Hijo, no honra al Padre que lo envió.	23 para que todos honren al Hijo como lo honran a él. El que se niega a honrar al Hijo no honra al Padre que lo envió.	23 para que todos honren al Hijo así como honran al Padre. El que no honra al Hijo no honra al Padre que lo envió.
24 De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida.	24 ¡Sí, en verdad Yo les digo que cualquiera que oye lo que estoy diciendo, y confía en el que me envió, tiene vida eterna, esto es, no vendrá a juicio, sino que ha cruzado de la muerte a vida!	24 De cierto, de cierto les digo: El que escucha mi palabra y cree al que me envió, tiene vida eterna y no va a condenación, sino que ha pasado de muerte a vida.	24 "Ciertamente les aseguro que el que oye mi palabra y cree al que me envió, tiene vida eterna y no será juzgado, sino que ha pasado de la muerte a la vida.	24 Muy verdaderamente les digo: El que oye mi palabra y cree al que me envió tiene vida eterna, y no entra en juicio, sino que ha pasado de la muerte a la vida.
25 De cierto, de cierto os digo: Viene la hora, y ahora es, cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Dios; y los que la oyeren vivirán.	25 ¡Sí, verdaderamente Yo les digo que el tiempo está llegando; de hecho, ya está aquí, cuando los muertos oirán la voz del Hijo de YAHWEH, y aquellos que escuchen vendrán a vida!	25 De cierto, de cierto les digo: Viene el tiempo y ahora es, en el que los muertos escucharán la voz del Hijo de Dios, y los que la escuchen vivirán,	25 Ciertamente les aseguro que ya viene la hora, y ha llegado ya, en que los muertos oirán la voz del Hijo de Dios, y los que la oigan vivirán.	25 "Muy verdaderamente les digo: La hora viene, y ahora es, cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Dios, y los que hayan hecho caso vivirán.
26 Porque como el Padre tiene vida en sí mismo, así también ha dado al Hijo el tener vida en sí mismo;	26 Porque como el Padre tiene vida en sí mismo, así también El ha dado al Hijo el tener vida en sí mismo.	26 porque así como el Padre tiene vida en sí mismo, así también ha concedido al Hijo el tener vida en sí mismo,	26 Porque así como el Padre tiene vida en sí mismo, así también ha concedido al Hijo el tener vida en sí mismo,	26 Porque así como el Padre tiene vida en sí mismo, así ha concedido también al Hijo el tener vida en sí mismo.
27 y también le dio autoridad de hacer juicio, por cuanto es el Hijo del Hombre.	27 También le ha dado autoridad para ejecutar juicio, porque El es el Ben Ha Adam.	27 y le concedió autoridad para también ejecutar juicio, por cuanto es el Hijo del Hombre.	27 y le ha dado autoridad para juzgar, puesto que es el Hijo del hombre.	27 Y le ha dado autoridad para hacer juicio, por cuanto es Hijo del hombre.
28 No os maravilléis de esto; porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz;	28 No estén sorprendidos con esto; porque la hora llega cuando todos los que estén en el sepulcro oirán su voz,	28 No se admiren de esto, porque viene el tiempo en el que todos los que están en los sepulcros escucharán su voz,	28 "No se asombren de esto, porque viene la hora en que todos los que están en los sepulcros oirán su voz,	28 No se maravillen de esto, porque viene la hora en que todos los que están en las tumbas conmemorativas oirán su voz
29 y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que	29 y saldrán; aquellos que hayan hecho el bien, a resurrección de vida; y aquellos	29 y los que hicieron lo bueno saldrán a resurrección de salvación, pero los	29 y saldrán de allí. Los que han hecho el bien resucitarán para tener vida, pero	29 y saldrán, los que hicieron cosas buenas a una resurrección de vida, los que

hicieron lo malo, a resurrección de condenación.	que hayan hecho lo malvado, a una resurrección para juicio.	que hicieron lo malo, a resurrección de condenación.	los que han practicado el mal resucitarán para ser juzgados.	practicaron cosas viles a una resurrección de juicio.
30 No puedo yo hacer nada por mí mismo; según oigo, así juzgo; y mi juicio es justo, porque no busco mi voluntad, sino la voluntad del que me envió, la del Padre.	30 Yo no puedo hacer nada por mi propia cuenta. Así como oigo, juzgo y mi juicio es justo; porque no busco mis propios deseos, sino los deseos del que me envió. ¹⁵⁰	30 Nada puedo hacer por mi propia cuenta, sino que como escucho, juzgo; y mi juicio es justo, porque no busco mi propia voluntad, sino la voluntad del que me envió.	30 Yo no puedo hacer nada por mi propia cuenta; juzgo sólo según lo que oigo, y mi juicio es justo, pues no busco hacer mi propia voluntad sino cumplir la voluntad del que me envió.	30 No puedo hacer ni una sola cosa por mi propia iniciativa; así como oigo, juzgo; y el juicio que yo dicto es justo, porque no busco mi propia voluntad, sino la voluntad del que me envió.
31 Si yo doy testimonio acerca de mí mismo, mi testimonio no es verdadero.	31 "Si Yo doy testimonio acerca de mí mismo, mi testimonio no es válido,	31 Si testifico respecto a mí mismo, mi testimonio no es válido.	31 "Si yo testifico en mi favor, ese testimonio no es válido.	31 "Si yo solo doy testimonio acerca de mí mismo, mi testimonio no es verdadero.
32 Otro es el que da testimonio acerca de mí, y sé que el testimonio que da de mí es verdadero.	32 pero hay alguien más que da testimonio acerca de mí, y sé que ese testimonio que está dando es válido.	32 Otro es el que testifica acerca de mí, y sé que el testimonio que da respecto a mí es verdadero.	32 Otro es el que testifica en mi favor, y me consta que es válido el testimonio que él da de mí.	32 Hay otro que da testimonio acerca de mí, y sé que el testimonio que él da acerca de mí es verdadero.
33 Vosotros enviasteis mensajeros a Juan, y él dio testimonio de la verdad.	33 Ustedes han enviado mensajeros a Yojanán, y él ha atestiguado a la verdad.	33 Ustedes mandaron preguntar a Juan, y él ha testificado acerca de la verdad,	33 "Ustedes enviaron a preguntarle a Juan, y él dio un testimonio válido.	33 Ustedes han despachado hombres a Juan, y él ha dado testimonio de la verdad.
34 Pero yo no recibo testimonio de hombre alguno; mas digo esto, para que vosotros seáis salvos.	34 No que Yo colecciono testimonio humano; más bien, Yo digo estas cosas para que ustedes puedan ser salvos.	34 pero yo no recibo testimonio de hombre alguno, sino que digo esto para que ustedes sean salvos.	34 Y no es que acepte yo el testimonio de un hombre; más bien lo menciono para que ustedes sean salvos.	34 Sin embargo, yo no acepto el testimonio de parte de hombre, pero digo estas cosas para que ustedes se salven.
35 El era antorcha que ardía y alumbraba; y vosotros quisisteis regocijaros por un tiempo en su luz.	35 El era una lámpara que ardía y brillaba, y por un tiempo ustedes estaban dispuestos a disfrutar de esa luz."	35 Él era una lámpara que estaba encendida y alumbraba, y ustedes quisieron gloriarse en su luz por un tiempo,	35 Juan era una lámpara encendida y brillante, y ustedes decidieron disfrutar de su luz por algún tiempo.	35 Aquel hombre era una lámpara que ardía y resplandecía, y ustedes por un poco de tiempo estuvieron dispuestos a regocijarse mucho en su luz.
36 Mas yo tengo mayor testimonio que el de Juan; porque las obras que el Padre me dio para que cumpliese, las mismas obras que yo hago, dan testimonio de mí,	36 "Pero Yo tengo testimonio mayor que el de Yojanán. Porque las cosas que el Padre me ha dado a hacer, las mismas cosas que estoy haciendo ahora, testifican acerca de mí que el	36 pero yo tengo mayor testimonio que el de Juan, porque las obras que mi Padre me dio para que las lleve a cabo, esas obras que yo hago, testifican acerca de mí, de que es el	36 "El testimonio con que yo cuento tiene más peso que el de Juan. Porque esa misma tarea que el Padre me ha encomendado que lleve a cabo, y que estoy haciendo, es la que testifica que	36 Pero yo tengo el testimonio mayor que el de Juan, porque las obras mismas que mi Padre me asignó realizar, las obras mismas que yo hago, dan testimonio acerca de mí, de que el

que el Padre me ha enviado.	Padre me ha enviado.	Padre el que me envió,	el Padre me ha enviado.	Padre me despachó.
37 También el Padre que me envió ha dado testimonio de mí. Nunca habéis oído su voz, ni habéis visto su aspecto,	37 "Y por encima de esto, el Padre que me ha enviado, El mismo ha testificado acerca de mí. Pero ustedes nunca han oído Su voz, ni han visto Su aspecto;	37 y el Padre que me envió ha testificado acerca de mí. Ustedes nunca han escuchado su voz ni han visto su apariencia,	37 Y el Padre mismo que me envió ha testificado en mi favor. Ustedes nunca han oído su voz, ni visto su figura,	37 También, el Padre que me envió ha dado testimonio él mismo acerca de mí. Ustedes ni han oído su voz en ningún tiempo ni visto su figura;
38 ni tenéis su palabra morando en vosotros; porque a quien él envió, vosotros no creéis.	38 además, Su palabra no se queda en ustedes, porque no confían en el que El envió.	38 ni su palabra habita en ustedes, porque no creen en el que Él envió.	38 ni vive su palabra en ustedes, porque no creen en aquel a quien él envió.	38 y no tienen su palabra permaneciendo en ustedes, porque al mismísimo que él despachó no creen.
39 Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí;	39 Ustedes se mantienen examinando el <i>Tanaj</i> porque piensan que en él tienen vida eterna. Esas mismas Escrituras dan testimonio de mí,	39 Escudriñen las Escrituras, por cuanto ustedes piensan que en ellas tienen la vida eterna, porque ellas testifican acerca de mí.	39 Ustedes estudian* con diligencia las Escrituras porque piensan que en ellas hallan la vida eterna. ¡Y son ellas las que dan testimonio en mi favor!	39 "Ustedes escudriñan las Escrituras, porque piensan que por medio de ellas tendrán la vida eterna; y estas son las mismas que dan testimonio acerca de mí.
40 y no queréis venir a mí para que tengáis vida.	40 ¡pero ustedes no quieren venir a mí para que obtengan vida!"[51]	40 Pero no quieren venir a mí para que tengan vida eterna.	40 Sin embargo, ustedes no quieren venir a mí para tener esa vida.	40 Y con todo, ustedes no quieren venir a mí para que tengan vida.

JUAN 6

RV60	"Kadosh"	NT "Peshitta"	NVI 1984	Nuevo Mundo (Los TJ)
1 Después de esto, Jesús fue al otro lado del mar de Galilea, el de Tiberias.	1 Un tiempo después, Yahshúa fue a la parte más lejana del Lago Kinneret (Mar de Galil),	1 Después de estas cosas, Jesús se marchó a la ribera opuesta del mar de Galilea, el de Tiberias,	1 Algún tiempo después, Jesús se fue a la otra orilla del mar de Galilea (o de Tiberiades).	1 Después de estas cosas, Jesús partió para el otro lado del mar de Galilea, o Tiberiades.
2 Y le seguía gran multitud, porque veían las señales que hacía en los enfermos.	2 y una gran multitud le siguió, porque ellos habían visto los milagros que El había hecho en los enfermos.	2 y lo seguían grandes multitudes, porque veían las señales que hacía en los enfermos.	2 Y mucha gente lo seguía, porque veían las señales milagrosas que hacía en los enfermos.	2 Pero una gran muchedumbre continuó siguiéndole, porque contemplaban las señales que él ejecutaba en los que estaban mal.
3 Entonces subió Jesús a un monte, y se sentó allí con sus discípulos.	3 Yahshúa subió y se adentró en las lomas, y se sentó allí con sus <i>talmidim</i> .	3 Entonces Jesús, subiendo al monte, se sentó allí con sus discípulos.	3 Entonces subió Jesús a una colina y se sentó con sus discípulos.	3 De modo que Jesús subió a una montaña, y allí estaba sentado con sus discípulos.
4 Y estaba cerca la pascua, la fiesta de los judíos.	4 Ahora, la Festividad de <i>Pésaj</i> estaba cerca;	4 Y estaba próxima la fiesta de	4 Faltaba muy poco tiempo para	4 Ahora bien, estaba cerca la

		Pascua de los judíos.	la fiesta judía de la Pascua.	pascua, la fiesta de los judíos.
5 Cuando alzó Jesús los ojos, y vio que había venido a él gran multitud, dijo a Felipe: ¿De dónde compraremos pan para que coman éstos?	5 de modo que cuando Yahshúa miró, y vio la multitud acercándose, le dijo a Felipe, "¿Dónde podremos comprar pan para que esta gente pueda comer?"	5 Y Jesús alzó los ojos, y mirando a la gran multitud que había venido a Él, dijo a Felipe: ¿Dónde compraremos pan para que éstos coman?	5 Cuando Jesús alzó la vista y vio una gran multitud que venía hacia él, le dijo a Felipe: -- ¿Dónde vamos a comprar pan para que coma esta gente?	5 Por lo tanto, cuando Jesús alzó los ojos y observó que una gran muchedumbre venía a él, dijo a Felipe: "¿Dónde compraremos panes para que estos coman?"
6 Pero esto decía para probarle; porque él sabía lo que había de hacer.	6 Pero Yahshúa dijo esto para probar a Felipe, porque Yahshúa sabía lo que estaba por hacer.	6 Esto dijo para probarlo, pues Él sabía lo que habría de hacer.	6 Esto lo dijo sólo para ponerlo a prueba, porque él ya sabía lo que iba a hacer.	6 Sin embargo, decía esto para probarlo, porque él mismo sabía lo que iba a hacer.
7 Felipe le respondió: Doscientos denarios de pan no bastarían para que cada uno de ellos tomase un poco.	7 Felipe le respondió: "¡La mitad del jornal de un año no compraría suficiente pan para ellos; a cada uno sólo le tocaría una mordida!"	7 Felipe le respondió: No serían suficientes doscientos denarios de pan para que cada uno de ellos tomara siquiera un poco.	7 --Ni con el salario de ocho meses* podríamos comprar suficiente pan para darle un pedazo a cada uno --respondió Felipe.	7 Felipe le contestó: "Doscientos denarios de pan no les bastan, para que cada uno reciba un poco".
8 Uno de sus discípulos, Andrés, hermano de Simón Pedro, le dijo:	8 Uno de los <i>talmidim</i> , Andri el hermano de Shimeon Kefa, le dijo:	8 Entonces le dijo Andrés, uno de sus discípulos, hermano de Simón Pedro:	8 Otro de sus discípulos, Andrés, que era hermano de Simón Pedro, le dijo:	8 Uno de sus discípulos, Andrés, el hermano de Simón Pedro, le dijo:
9 Aquí está un muchacho, que tiene cinco panes de cebada y dos pececillos; mas ¿qué es esto para tantos?	9 "Aquí hay un joven que tiene cinco panes de cebada y dos peces. ¿Pero hasta donde alcanzará entre tanta gente?" ^[54]	9 Aquí hay un joven que trae cinco panes de cebada y dos pescados, pero ¿qué son estos para todos ellos?	9 --Aquí hay un muchacho que tiene cinco panes de cebada y dos pescados, pero ¿qué es esto para tanta gente?	9 "Aquí está un muchachito que tiene cinco panes de cebada y dos pescaditos. Pero ¿qué son estos entre tantos?"
10 Entonces Jesús dijo: Haced recostar la gente. Y había mucha hierba en aquel lugar; y se recostaron como en número de cinco mil varones.	10 Yahshúa dijo: "Hagan que los hombres se sienten." ^[55] Había mucha hierba allí, así que se sentaron. El número de los hombres era como cinco mil.	10 Jesús les dijo: Hagan que se sienten todos. En aquel lugar había mucha hierba, y se sentaron en número de cinco mil varones.	10 --Hagan que se sienten todos --ordenó Jesús. En ese lugar había mucha hierba. Así que se sentaron, y los varones adultos eran como cinco mil.	10 Jesús dijo: "Hagan que los varones se reclinen como en una comida". Bueno, había mucha hierba en el lugar. Entonces los hombres se inclinaron, en número de unos cinco mil.
11 Y tomó Jesús aquellos panes, y habiendo dado gracias, los repartió entre los discípulos, y los discípulos entre los que estaban recostados; asimismo de los	11 Entonces Yahshúa cogió el pan, y después de pronunciar una <i>berajah</i> , le dio a todos los que estaban allí sentados, y asimismo con los	11 Jesús, pues, tomó el pan, y habiéndolo bendecido, lo repartió a los que estaban sentados, y así mismo también los pescados; todo lo que quisieron.	11 Jesús tomó entonces los panes, dio gracias y distribuyó a los que estaban sentados todo lo que quisieron. Lo mismo hizo con los pescados.	11 De modo que Jesús tomó los panes y, después de dar gracias, los distribuyó a los que estaban inclinados; igualmente también todo lo que querían de los pescaditos.

peces, cuanto querían.	peces, tanto como quisieron.			
12 Y cuando se hubieron saciado, dijo a sus discípulos: Recoged los pedazos que sobraron, para que no se pierda nada.	12 Después que habían comido hasta saciarse, le dijo a sus <i>talmidim</i> : "Recojan los <u>pedazos</u> sobrantes, para que nada se pierda."	12 Cuando se hubieron saciado, dijo a sus discípulos: Junten los trozos sobrantes para que no se pierda nada.	12 Una vez que quedaron satisfechos, dijo a sus discípulos: -- Recojan los pedazos que sobraron, para que no se desperdicie nada.	12 Pero cuando se hubieron saciado dijo a sus discípulos: "Recojan los trozos que sobran, para que nada se desperdicie".
13 Recogieron, pues, y llenaron doce cestas de pedazos, que de los cinco panes de cebada sobraron a los que habían comido.	13 Ellos recogieron lo que había sobrado, y llenaron doce canastos de los pedazos sobrantes de los cinco panes de cebada dejados por los que habían comido.	13 Los juntaron, pues, y llenaron doce cestos con los trozos de los cinco panes de cebada que habían quedado de los que habían comido.	13 Así lo hicieron, y con los pedazos de los cinco panes de cebada que les sobraron a los que habían comido, llenaron doce canastas.	13 Por lo tanto los recogieron, y llenaron doce cestas de trozos de los cinco panes de cebada, que les sobraron a los que habían comido.
14 Aquellos hombres entonces, viendo la señal que Jesús había hecho, dijeron: Este verdaderamente es el profeta que había de venir al mundo.	14 Cuando la gente vio el milagro que El había hecho, ellos dijeron: "Este tiene que ser el profeta ^[56] que está supuesto venir al mundo."	14 Cuando los hombres vieron la señal que Jesús había hecho, dijeron: Ciertamente este es el Profeta que había de venir al mundo,	14 Al ver la señal que Jesús había realizado, la gente comenzó a decir: "En verdad éste es el profeta, el que ha de venir al mundo."	14 Por consiguiente, cuando los hombres vieron las señales que él ejecutó, empezaron a decir: "Con certeza este es el profeta que había de venir al mundo".
15 Pero entendiendo Jesús que iban a venir para apoderarse de él y hacerle rey, volvió a retirarse al monte él solo.	15 Yahshúa sabía que estaban a punto de venir a agarrarlo para hacerlo rey; entonces se retiró a las montañas. Esta vez se fue El solo.	15 pero sabiendo Jesús que iban a venir para llevarse por la fuerza y hacerlo rey, se retiró Él solo al monte.	15 Pero Jesús, dándose cuenta de que querían llevarse a la fuerza y declararlo rey, se retiró de nuevo a la montaña él solo.	15 Por lo tanto, Jesús, sabiendo que estaban a punto de venir y prenderlo para hacerlo rey, se retiró otra vez a la montaña, él solo.
16 Al anochecer, descendieron sus discípulos al mar,	16 Cuando la noche se acercó, sus <i>talmidim</i> fueron al lago,	16 Cuando llegó la tarde, sus discípulos descendieron al mar,	16 Cuando ya anochecía, sus discípulos bajaron al lago	16 Al anochecer, sus discípulos bajaron al mar,
17 y entrando en una barca, iban cruzando el mar hacia Capernaum. Estaba ya oscuro, y Jesús no había venido a ellos.	17 subieron a un bote, e iban cruzando el lago hacia Kefar-Najum. En este momento ya estaba oscuro, y Yahshúa no se había unido a ellos,	17 y habiendo abordado una barca, navegaron a la ribera contraria, a Capernaum, y cuando ya había oscurecido, Jesús no había llegado a ellos.	17 y subieron a una barca, y comenzaron a cruzar el lago en dirección a Capernaúm. Para entonces ya había oscurecido, y Jesús todavía no se les había unido.	17 y, subiendo a una barca, se pusieron a cruzar el mar en dirección a Capernaum. Pues bien, ya había oscurecido, y Jesús aún no había venido a ellos.
18 Y se levantaba el mar con un gran viento que soplaba.	18 y el mar se estaba poniendo enfureciendo, porque un viento fuerte soplaba.	18 Y el mar se embraveció contra ellos a causa de que soplaba un fuerte viento,	18 Por causa del fuerte viento que soplaba, el lago estaba picado.	18 También, el mar empezó a agitarse a causa de un viento fuerte que soplaba.

19 Cuando habían remado como veinticinco o treinta estadios, vieron a Jesús que andaba sobre el mar y se acercaba a la barca; y tuvieron miedo.	19 Ellos habían remado tres o cuatro millas cuando vieron a Yahshúa acercándose al bote, icaminando sobre el lago! ^[57] Ellos se aterrorizaron;	19 y habiendo remado como unos cuatro o cinco kilómetros, vieron a Jesús caminando sobre el mar ^[6] aproximándose a su barca, y se asustaron,	19 Habrían remado unos cinco o seis kilómetros* cuando vieron que Jesús se acercaba a la barca, caminando sobre el agua, y se asustaron.	19 Sin embargo, cuando hubieron remado unos cinco o seis kilómetros, contemplaron a Jesús que andaba sobre el mar y se acercaba a la barca; y se sobrecogieron de temor.
20 Mas él les dijo: Yo soy; no temáis.	20 pero El les dijo: "No tengan temor, soy Yo."	20 pero Jesús les dijo: Yo soy, no tengo miedo.	20 Pero él les dijo: "No tengan miedo, que soy yo."	20 Pero él les dijo: "¡Soy yo; no teman!".
21 Ellos entonces con gusto le recibieron en la barca, la cual llegó en seguida a la tierra adonde iban.	21 Entonces ellos se dispusieron para entrarle al bote, e instantáneamente el bote llegó a la tierra donde se dirigían.	21 Entonces ellos querían recibirlo en la barca, pero en ese momento llegó la barca a la tierra adonde se dirigían.	21 Así que se dispusieron a recibirlo a bordo, y en seguida la barca llegó a la orilla a donde se dirigían.	21 Por lo tanto estuvieron dispuestos a recibirlo en la barca, y en seguida la barca llegó a la tierra a la cual trataban de ir.
22 El día siguiente, la gente que estaba al otro lado del mar vio que no había habido allí más que una sola barca, y que Jesús no había entrado en ella con sus discípulos, sino que éstos se habían ido solos.	22 Al día siguiente la multitud que se había quedado en la otra orilla del lago se percató que allí sólo había un bote, y que Yahshúa no había entrado al bote con sus <i>talmidim</i> , sino que los <i>talmidim</i> estaban solos cuando zarparon.	22 Al siguiente día, la multitud que estaba del otro lado del mar se dio cuenta de que allí había solo una barca, aquella en la cual los discípulos habían subido, y que Jesús no había abordado la barca con sus discípulos,	22 Al día siguiente, la multitud que se había quedado en el otro lado del lago se dio cuenta de que los discípulos se habían embarcado solos. Allí había estado una sola barca, y Jesús no había entrado en ella con sus discípulos.	22 Al día siguiente, la muchedumbre que estaba de pie al otro lado del mar vio que no había allí otra barca sino una pequeña, y que Jesús no había entrado en la barca con sus discípulos, sino que solo sus discípulos habían partido;
23 Pero otras barcas habían arribado de Tiberias junto al lugar donde habían comido el pan después de haber dado gracias el Señor.	23 Entonces otros botes de Tiberias vinieron a la costa cerca del lugar donde habían comido el pan después que Yahshúa había pronunciado la <i>berajah</i> .	23 pero al venir otras barcas de Tiberias cerca del lugar donde habían comido el pan cuando Jesús lo bendijo,	23 Sin embargo, algunas barcas de Tiberiades se aproximaron al lugar donde la gente había comido el pan después de haber dado gracias el Señor.	23 pero barcas de Tiberiades llegaron cerca del lugar donde habían comido el pan después que el Señor hubo dado gracias.
24 Cuando vio, pues, la gente que Jesús no estaba allí, ni sus discípulos, entraron en las barcas y fueron a Capernaum, buscando a Jesús.	24 Cuando la multitud vio que ni Yahshúa ni los <i>talmidim</i> estaban allí, ellos mismos abordaron los botes y fueron a Kefar-Najum en busca de Yahshúa.	24 y viendo que Jesús no estaba allí, ni sus discípulos, la multitud subió a las barcas y fue a Capernaum en busca de Jesús.	24 En cuanto la multitud se dio cuenta de que ni Jesús ni sus discípulos estaban allí, subieron a las barcas y se fueron a Capernaúm a buscar a Jesús.	24 Por lo tanto, cuando la muchedumbre vio que no estaba allí Jesús, ni sus discípulos, subieron a sus barquillas y fueron a Capernaum para buscar a Jesús.
25 Y hallándole al otro lado del mar, le dijeron: Rabí, ¿cuándo llegaste acá?	25 Cuando le encontraron al otro lado del lago, le preguntaron: "Rabí, ¿cuándo llegaste aquí?"	25 Habiéndolo encontrado en la ribera opuesta del mar, le preguntaron: Maestro nuestro,	25 Cuando lo encontraron al otro lado del lago, le preguntaron: -- Rabí, ¿cuándo llegaste acá?	25 Entonces, al hallarlo al otro lado del mar, le dijeron: "Rabí, ¿cuándo llegaste acá?".

¿en qué momento llegaste aquí?

26 Respondió Jesús y les dijo: **De cierto, de cierto os digo que me buscáis, no porque habéis visto las señales, sino porque comisteis el pan y os saciasteis.**

26 Yahshúa respondió: "¡Sí, en verdad Yo les digo que ustedes no me están buscando porque Yo hice señales milagrosas, sino porque comieron todo el pan que quisieron!"

26 Respondiendo Jesús, les dijo: **De cierto, de cierto les digo que me buscan no a causa de que vieron las señales, sino porque comieron pan y se saciaron.**

26 --**Ciertamente les aseguro que ustedes me buscan, no porque han visto señales sino porque comieron pan hasta llenarse.**

26 Jesús les contestó y dijo: "Muy verdaderamente les digo: Ustedes me buscan, no porque vieron señales, sino porque comieron de los panes y quedaron satisfechos.

27 **Trabajad, no por la comida que perece, sino por la comida que a vida eterna permanece, la cual el Hijo del Hombre os dará; porque a éste señaló Dios el Padre.**

27 No trabajen por la comida que pasa, sino por la comida que se queda para vida eterna, la cual el Ben Ha Adam les dará. Porque en éste, Elohim el Padre ha puesto su sello."

27 No trabajen por el alimento que perece, sino por el alimento que para vida eterna permanece, la cual les dará el Hijo del Hombre, pues a éste selló Dios Padre.

27 **Trabajen, pero no por la comida que es perecedera, sino por la que permanece para vida eterna, la cual les dará el Hijo del hombre. Sobre éste ha puesto Dios el Padre su sello de aprobación.**

27 Trabajen, no por el alimento que perece, sino por el alimento que permanece para vida eterna, que el Hijo del hombre les dará; porque sobre este el Padre, sí, Dios, ha puesto su sello [de aprobación]".

28 Entonces le dijeron: **¿Qué debemos hacer para poner en práctica las obras de Dios?**

28 Así que le dijeron: "¿Qué debíamos hacer para poner en práctica las obras de Elohim?"

28 Ellos le preguntaron: **¿Qué haremos para poner en práctica las obras de Dios?**

28 --**¿Qué tenemos que hacer para realizar las obras que Dios exige? --le preguntaron.**

28 Por lo tanto le dijeron: "¿Qué haremos para obrar las obras de Dios?"

29 Respondió Jesús y les dijo: **Esta es la obra de Dios, que creáis en el que él ha enviado.**

29 Yahshúa respondió: "Aquí está lo que las obras de Elohim son: ¡Confiar en el que El envió!"

29 Jesús respondió, diciéndoles: **Esta es la obra de Dios: que crean en el que Él envió.**

29 --**Ésta es la obra de Dios: que crean en aquel a quien él envió --les respondió Jesús.**

29 En respuesta, Jesús les dijo: "Esta es la obra de Dios: que ejerzan fe en aquel a quien Ese ha enviado".

30 Le dijeron entonces: **¿Qué señal, pues, haces tú, para que veamos, y te creamos? ¿Qué obra haces?**

30 De modo que le dijeron: "¿que milagro harás para nosotros, para que podamos ver, y confiar en ti? ¿Qué obra puedes hacer?"

30 Ellos le dijeron: **¿Qué señal, pues haces tú para que veamos y creamos en ti? ¿Qué haces?**

30 --**¿Y qué señal harás para que la veamos y te creamos? ¿Qué puedes hacer? -- insistieron ellos--.**

30 Por consiguiente le dijeron: "¿Qué ejecutas tú de señal, entonces, para que [la] veamos y te creamos? ¿Qué obra haces?"

31 Nuestros padres comieron el maná en el desierto, como está escrito: **Pan del cielo les dio a comer.**

31 Nuestros padres comieron maná en el desierto"; como dice en el *Tanaj*: **'El les dio pan del cielo para comer.'**[Sal 78:24, Ne 9:15]

31 Nuestros padres comieron el maná en el desierto, como está escrito: "LES DIO A COMER PAN DEL CIELO".

31 Nuestros antepasados comieron el maná en el desierto, como está escrito: 'Les dio a comer pan del cielo.'*

31 Nuestros antepasados comieron el maná en el desierto, así como está escrito: 'Pan del cielo les dio a comer'".

32 Y Jesús les dijo: **De cierto, de cierto os digo: No os dio Moisés el pan del cielo, mas mi Padre os da el**

32 Yahshúa les dijo: "¡Sí, en verdad! Yo les digo que no fue Moshe quién les dio pan del cielo. Pero mi Padre les está

32 Jesús les dijo: **De cierto, de cierto les digo: Moisés no fue quien les dio pan del Cielo, sino que mi Padre es quien les da el**

32 --**Ciertamente les aseguro que no fue Moisés el que les dio a ustedes el pan del cielo -- afirmó Jesús--.** El que da el verdadero

32 Entonces Jesús les dijo: "Muy verdaderamente les digo: Moisés no les dio el pan del cielo, pero mi Padre sí les

verdadero pan del cielo.	dando el pan genuino del cielo,	verdadero pan del Cielo,	pan del cielo es mi Padre.	da el verdadero pan del cielo.
33 Porque el pan de Dios es aquel que descendió del cielo y da vida al mundo.	33 porque el pan de YAHWEH es el que viene del cielo y da vida al mundo."	33 porque el pan de Dios es aquel que descendió del Cielo y da vida al mundo.	33 El pan de Dios es el que baja del cielo y da vida al mundo.	33 Porque el pan de Dios es aquel que baja del cielo y da vida al mundo".
34 Le dijeron: Señor, danos siempre este pan.	34 Ellos le dijeron: "Adón, danos de este pan de ahora en adelante."	34 Ellos le dijeron: Darnos siempre este pan, Señor nuestro.	34 --Señor --le pidieron--, danos siempre ese pan.	34 Por lo tanto le dijeron: "Señor, siempre danos este pan".
35 Jesús les dijo: Yo soy el pan de vida; el que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás.	35 Yahshúa respondió: "¡Yo soy el pan que es vida! El que venga a mí, nunca tendrá hambre; y el que en mí confíe, nunca tendrá sed.	35 Jesús les dijo: Yo soy el pan de vida. El que a mí viene, no tendrá hambre, y el que en mí cree, no tendrá sed jamás.	35 --Yo soy el pan de vida --declaró Jesús--. El que a mí viene nunca pasará hambre, y el que en mí cree nunca más volverá a tener sed.	35 Jesús les dijo: "Yo soy el pan de la vida. Al que viene a mí, de ninguna manera le dará hambre, y al que ejerce fe en mí no le dará sed nunca.
36 Mas os he dicho, que aunque me habéis visto, no creéis.	36 Yo les dije que ustedes han visto, pero aún no confían.	36 Pero yo les he dicho que me han visto, pero no creen.	36 Pero como ya les dije, a pesar de que ustedes me han visto, no creen.	36 Pero yo les he dicho: Ustedes hasta me han visto, y sin embargo no creen.
37 Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí; y al que a mí viene, no le echo fuera.	37 Todos los que el Padre me dé, vendrán a mí, y los que vengan a mí, no los echaré afuera.	37 Todo el que mi Padre me ha dado vendrá a mí, y al que a mí viene no lo echo fuera,	37 Todos los que el Padre me da vendrán a mí; y al que a mí viene, no lo rechazo.	37 Todo lo que el Padre me da vendrá a mí, y al que viene a mí de ninguna manera lo echaré;
38 Porque he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió.	38 Porque he bajado del cielo, no para hacer mi propia voluntad, sino la voluntad del que me envió.	38 porque he descendido del Cielo no para hacer mi voluntad, sino para hacer la voluntad del que me envió.	38 Porque he bajado del cielo no para hacer mi voluntad sino la del que me envió.	38 porque he bajado del cielo para hacer, no la voluntad mía, sino la voluntad del que me ha enviado.
39 Y esta es la voluntad del Padre, el que me envió: Que de todo lo que me diere, no pierda yo nada, sino que lo resucite en el día postrero.	39 Y ésta es la voluntad del que me envió: Que todos los que El me ha dado, no pierda ninguno, sino que debo resucitarlos en el Ultimo Día. ^[58]	39 Y esta es la voluntad del que me envió: que de todo lo que Él me ha dado yo no pierda nada, sino que lo resucite en el día final,	39 Y ésta es la voluntad del que me envió: que yo no pierda nada de lo que él me ha dado, sino que lo resucite en el día final.	39 Esta es la voluntad del que me ha enviado, que no pierda nada de todo lo que me ha dado, sino que lo resucite en el último día.
40 Y esta es la voluntad del que me ha enviado: Que todo aquel que ve al Hijo, y cree en él, tenga vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero.	40 Sí, ésta es la voluntad de mi Padre: Que todos los que vean al Hijo y confíen en El, tengan vida eterna, y Yo los resucite en el Ultimo Día."	40 porque esta es la voluntad de mi Padre: que todo el que ve al Hijo y cree en Él tenga vida eterna, y que yo lo resucite en el día final.	40 Porque la voluntad de mi Padre es que todo el que reconozca al Hijo y crea en él, tenga vida eterna, y yo lo resucitaré en el día final.	40 Porque esta es la voluntad de mi Padre: que todo el que contempla al Hijo y ejerce fe en él tenga vida eterna, y yo lo resucitaré en el último día".
41 Murmuraban entonces de él los judíos, porque había dicho: Yo	41 Al oír esto los Yahudim comenzaron a murmurar acerca	41 Entonces los judíos, murmurando contra Él porque	41 Entonces los judíos comenzaron a murmurar contra él, porque dijo:	41 Por lo tanto, los judíos se pusieron a murmurar de él porque había

soy el pan que descendió del cielo.	de El, porque El había dicho: "Yo soy el pan que ha bajado del cielo." ^[59]	había dicho: "Yo soy el pan que descendió del Cielo",	"Yo soy el pan que bajó del cielo."	dicho: "Yo soy el pan que bajó del cielo";
42 Y decían: ¿No es éste Jesús, el hijo de José, cuyo padre y madre nosotros conocemos? ¿Cómo, pues, dice éste: Del cielo he descendido?	42 Ellos dijeron: "¿No es éste Yahshúa Ben-Yosef? ^[60] ¡Nosotros conocemos a su padre y a su madre! ¿Cómo puede decir, he bajado del cielo?"	42 decían: ¿No es este Jesús, el hijo de José, cuyo padre y madre nosotros conocemos? ¿Cómo, pues, dice este: "He descendido del Cielo"?	42 Y se decían: "¿Acaso no es éste Jesús, el hijo de José? ¿No conocemos a su padre y a su madre? ¿Cómo es que ahora dice: 'Yo he bajado del cielo?'"	42 y empezaron a decir: "¿No es este Jesús, hijo de José, cuyo padre y madre nosotros conocemos? ¿Cómo es que ahora dice: 'Yo he bajado del cielo?'".
43 Jesús respondió y les dijo: No murmuréis entre vosotros.	43 Yahshúa les respondió: "¡Paren de murmurar entre ustedes!"	43 Jesús respondió, y les dijo: No murmuren entre ustedes.	43 --Dejen de murmurar -- replicó Jesús--.	43 En respuesta, Jesús les dijo: "Dejen de murmurar entre ustedes.
44 Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere; y yo le resucitaré en el día postrero.	44 Nadie puede venir a mí, a no ser que le atraiga el Padre que me envió, y Yo le resucitaré en el Ultimo Día.	44 Ninguno puede venir a mí si el Padre que me envió no lo atrae, y yo lo resucitaré en el día final,	44 Nadie puede venir a mí si no lo atrae el Padre que me envió, y yo lo resucitaré en el día final.	44 Nadie puede venir a mí a menos que el Padre, que me envió, lo atraiga; y yo lo resucitaré en el último día.
45 Escrito está en los profetas: Y serán todos enseñados por Dios. Así que, todo aquel que oyó al Padre, y aprendió de él, viene a mí.	45 Está escrito en los profetas: "Todos ellos serán enseñados por YAHWEH." ^[Is 54:13] Todos los que escuchan al Padre y aprenden de El, vienen a mí.	45 porque está escrito en el profeta: "TODOS SERÁN ENSEÑADOS POR DIOS".	45 En los profetas está escrito: "Todos serán enseñados por Dios."* En efecto, todo el que escucha al Padre y aprende de él, viene a mí.	45 Está escrito en los Profetas: 'Y todos ellos serán enseñados por Jehová'. Todo el que ha oído de parte del Padre, y ha aprendido, viene a mí.
46 No que alguno haya visto al Padre, sino aquel que vino de Dios; éste ha visto al Padre.	46 No es que alguno haya visto al Padre, excepto el que viene de YAHWEH; éste ha visto al Padre.	46 No es que alguien vea al Padre, sino que el que es de Dios, el tal ve al Padre.	46 Al Padre nadie lo ha visto, excepto el que viene de Dios; sólo él ha visto al Padre.	46 No que hombre alguno haya visto al Padre, salvo aquel que es de Dios; este ha visto al Padre.
47 De cierto, de cierto os digo: El que cree en mí, tiene vida eterna.	47 ¡Sí, en verdad! Yo les digo, cualquiera que confíe, tiene vida eterna:	47 De cierto, de cierto les digo: El que cree en mí, tiene vida eterna.	47 Ciertamente les aseguro que el que cree tiene vida eterna.	47 Muy verdaderamente les digo: El que cree tiene vida eterna.
48 Yo soy el pan de vida.	48 Yo soy ^[61] el pan que es vida.	48 Yo soy el pan de vida.	48 Yo soy el pan de vida.	48 "Yo soy el pan de la vida.
49 Vuestros padres comieron el maná en el desierto, y murieron.	49 Sus padres comieron el maná en el desierto, y murieron.	49 Sus padres comieron el maná en el desierto, y murieron,	49 Los antepasados de ustedes comieron el maná en el desierto, y sin embargo murieron.	49 Los antepasados de ustedes comieron el maná en el desierto, y sin embargo murieron.

JUAN 7

RV60	"Kadosh"	NT "Peshitta"	NVI 1984	Nuevo Mundo (Los TJ)
1 Después de estas cosas, andaba Jesús en Galilea; pues no quería andar en Judea, porque los judíos procuraban matarle.	1 Después de esto, Yahshúa viajó alrededor de Galil intencionalmente evitando Yahudáh, porque los Yahudim querían matarlo. ^[66]	1 Después de esto, andaba Jesús por Galilea, porque no quería andar por Judea pues los judíos lo buscaban para darle muerte.	1 Algún tiempo después, Jesús andaba por Galilea. No tenía ningún interés en ir a Judea, porque allí los judíos buscaban la oportunidad para matarlo.	1 Ahora bien, después de estas cosas Jesús continuó andando por Galilea, pues no quería andar por Judea, porque los judíos procuraban matarlo.
2 Estaba cerca la fiesta de los judíos, la de los tabernáculos;	2 Pero la Festividad de Sukot ^[67] en Yahudáh estaba cerca;	2 Y estaba próxima la fiesta de los judíos, la de los tabernáculos.	2 Faltaba poco tiempo para la fiesta judía de los Tabernáculos,	2 Sin embargo, estaba cerca la fiesta de los judíos, la fiesta de los tabernáculos.
3 y le dijeron sus hermanos: Sal de aquí, y vete a Judea, para que también tus discípulos vean las obras que haces.	3 así que, sus hermanos le dijeron: "Sal de aquí, y ve a Yahudáh, para que tus <i>talmidim</i> puedan ver los milagros que haces;	3 Y dijeron sus hermanos a Jesús: Vete de aquí y márchate a Judea, para que tus discípulos vean las obras que haces,	3 así que los hermanos de Jesús le dijeron: -- Deberías salir de aquí e ir a Judea, para que tus discípulos vean las obras que realizas,	3 Por eso sus hermanos le dijeron: "Sal de aquí y ve a Judea, para que tus discípulos también contemplen las obras que haces.
4 Porque ninguno que procura darse a conocer hace algo en secreto. Si estas cosas haces, manifiéstate al mundo.	4 porque nadie que se quiere dar a conocer actúa secretamente. ¡Si Tú estás haciendo estas cosas, muéstrate al mundo!"	4 porque ninguno hace nada en secreto cuando procura ser conocido en público. Ya que haces estas cosas, muéstrate al mundo.	4 porque nadie que quiera darse a conocer actúa en secreto. Ya que haces estas cosas, deja que el mundo te conozca.	4 Porque nadie hace cosa alguna en secreto mientras él mismo procura ser conocido públicamente. Si haces estas cosas, manifiéstate al mundo".
5 Porque ni aun sus hermanos creían en él.	5 (Sus hermanos hablaban de esta forma, porque no habían puesto su confianza en Él.) ^[68]	5 Porque ni siquiera sus hermanos creían en Él, en Jesús.	5 Lo cierto es que ni siquiera sus hermanos creían en él.	5 Sus hermanos, de hecho, no ejercían fe en él.
6 Entonces Jesús les dijo: Mi tiempo aún no ha llegado, mas vuestro tiempo siempre está presto.	6 Yahshúa les dijo: "Mi momento todavía no ha llegado, pero para ustedes cualquier momento es correcto.	6 Entonces les dijo Jesús: Todavía no ha llegado mi tiempo, pero el tiempo de ustedes siempre está presto.	6 Por eso Jesús les dijo: --Para ustedes cualquier tiempo es bueno, pero el tiempo mío aún no ha llegado.	6 Por lo tanto, Jesús les dijo: "Mi debido tiempo todavía no está presente, pero el debido tiempo de ustedes siempre está disponible.
7 No puede el mundo aborreceros a vosotros; mas a mí me aborrece, porque yo testifico de él, que sus obras son malas.	7 El mundo no los puede odiar a ustedes, pero a mí si me odia, porque le repito cuán perverso son sus caminos. ^[69]	7 A ustedes el mundo no puede aborrecerlos, pero a mí me aborrece porque yo doy testimonio contra él de que sus acciones son malas.	7 El mundo no tiene motivos para aborrecerlos; a mí, sin embargo, me aborrece porque yo testifico que sus obras son malas.	7 El mundo no tiene razón para odiarlos a ustedes, pero a mí me odia, porque doy testimonio, respecto a él, de que sus obras son inicuas.
8 Subid vosotros a la fiesta; yo no	8 Ustedes suban, vayan a la	8 Ustedes suban a esa fiesta; yo no	8 Suban ustedes a la fiesta. Yo no voy	8 Ustedes suban a la fiesta; yo no

subo todavía a esa fiesta, porque mi tiempo aún no se ha cumplido.	Festividad; pero Yo, por mi parte, no voy a la Festividad ahora, porque el momento correcto para mí no ha llegado."	subo aún a esa fiesta porque todavía no se cumple mi tiempo.	todavía* a esta fiesta porque mi tiempo aún no ha llegado.	subo todavía a esta fiesta, porque mi debido tiempo todavía no ha llegado cabalmente".
9 Y habiéndoles dicho esto, se quedó en Galilea.	9 Habiendo dicho esto, se quedó en Galil.	9 Habiendo dicho esto, permaneció en Galilea,	9 Dicho esto, se quedó en Galilea.	9 Así fue que, después de decirles estas cosas, permaneció en Galilea.
10 Pero después que sus hermanos habían subido, entonces él también subió a la fiesta, no abiertamente, sino como en secreto.	10 Pero después que sus hermanos subieron a la Festividad, El también subió, no públicamente, sino en secreto.	10 pero habiendo subido sus hermanos a la fiesta, entonces subió Él también, pero no abiertamente, sino como en secreto.	10 Sin embargo, después que sus hermanos se fueron a la fiesta, fue también él, no públicamente sino en secreto.	10 Pero cuando sus hermanos hubieron subido a la fiesta, entonces él mismo también subió, no abiertamente, sino como en secreto.
11 Y le buscaban los judíos en la fiesta, y decían: ¿Dónde está aquél?	11 En la Festividad los Yahudim le buscaban, diciendo: "¿Dónde está El?"	11 Y los judíos lo buscaban durante la fiesta, y decían: ¿Dónde estará ese?	11 Por eso las autoridades judías lo buscaban durante la fiesta, y decían: "¿Dónde se habrá metido?"	11 Por consiguiente, los judíos se pusieron a buscarlo en la fiesta y a decir: "¿Dónde está ese?"
12 Y había gran murmullo acerca de él entre la multitud, pues unos decían: Es bueno; pero otros decían: No, sino que engaña al pueblo.	12 Y entre la multitud había mucho murmullo acerca de El. Algunos decían: "Es un buen hombre"; pero otros decían: "No, El está engañando a las masas."	12 Y había una gran discusión entre la multitud por causa de Él, porque unos decían: "Es bueno", pero otros decían: "No, sino que engaña a la gente".	12 Entre la multitud corrían muchos rumores acerca de él. Unos decían: "Es una buena persona." Otros alegaban: "No, lo que pasa es que engaña a la gente."	12 Y había mucha habla restringida acerca de él entre las muchedumbres. Algunos decían: "Es hombre bueno". Otros decían: "No lo es, sino que extravía a la muchedumbre".
13 Pero ninguno hablaba abiertamente de él, por miedo a los judíos.	13 Sin embargo, nadie hablaba abiertamente de El, por miedo a los Yahudim.	13 Pero ninguno hablaba manifiestamente de Él por temor a los judíos.	13 Sin embargo, por temor a los judíos nadie hablaba de él abiertamente.	13 Nadie, por supuesto, hablaba de él públicamente, por temor a los judíos.
14 Mas a la mitad de la fiesta subió Jesús al templo, y enseñaba.	14 Cuando la Festividad iba por la mitad Yahshúa subió a los patios del Templo, y comenzó a enseñar.	14 Pero a mediados de la fiesta, Jesús subió al templo y enseñaba.	14 Jesús esperó hasta la mitad de la fiesta para subir al templo y comenzar a enseñar.	14 Cuando la mitad de la fiesta ya había pasado, Jesús subió al templo y se puso a enseñar.
15 Y se maravillaban los judíos, diciendo: ¿Cómo sabe éste letras, sin haber estudiado?	15 Los Yahudim estaban sorprendidos, y se preguntaban: "¿Cómo puede este hombre saber tanto sin haber estudiado?"	15 Entonces los judíos, admirados, decían: ¿Cómo sabe leer sin haber recibido instrucción?	15 Los judíos se admiraban y decían: "¿De dónde sacó éste tantos conocimientos sin haber estudiado?"	15 Por eso los judíos se admiraban, y decían: "¿Cómo tiene este hombre conocimiento de letras, cuando no ha estudiado en las escuelas?"
16 Jesús les respondió y dijo: Mi doctrina no es	16 Así que Yahshúa les dio una respuesta:	16 Respondiendo Jesús, dijo: Mi enseñanza no es	16 --Mi enseñanza no es mía --replicó	16 Jesús, a su vez, les contestó y dijo: "Lo que yo enseño

mía, sino de aquel que me envió.	"Mis enseñanzas no son de mi propiedad, sino que vienen de Aquel que me envió.	mía, sino del que me envió.	Jesús-- sino del que me envió.	no es mío, sino que pertenece al que me ha enviado.
17 El que quiera hacer la voluntad de Dios, conocerá si la doctrina es de Dios, o si yo hablo por mi propia cuenta.	17 Si alguno quiere hacer su voluntad, sabrá si mis enseñanzas son de YAHWEH o si Yo hablo por mi cuenta.	17 El que desee hacer la voluntad de Él, sabrá si mi enseñanza procede de Dios o si hablo por cuenta propia.	17 El que esté dispuesto a hacer la voluntad de Dios reconocerá si mi enseñanza proviene de Dios o si yo hablo por mi propia cuenta.	17 Si alguien desea hacer la voluntad de Él, conocerá respecto a la enseñanza si es de Dios o si hablo por mí mismo.
18 El que habla por su propia cuenta, su propia gloria busca; pero el que busca la gloria del que le envió, éste es verdadero, y no hay en él injusticia.	18 Una persona que habla por su propia cuenta está tratando de recibir alabanza para sí mismo; pero la persona que quiere recibir alabanza para el que la envió es honesta, y no hay nada falso en Él.	18 El que habla por cuenta propia, busca su propia gloria, pero el que busca la gloria del que lo envió, es verdadero y en su corazón no hay iniquidad.	18 El que habla por cuenta propia busca su vanagloria; en cambio, el que busca glorificar al que lo envió es una persona íntegra y sin doblez.	18 El que habla por sí mismo busca su propia gloria; pero el que busca la gloria del que lo envió, este es veraz, y no hay injusticia en él.
19 ¿No os dio Moisés la ley, y ninguno de vosotros cumple la ley? ¿Por qué procuráis matarme?	19 ¿No fue Moshe quién les dio la Toráh? ¡A pesar de eso, ni uno de ustedes obedece la Toráh! ¿Por qué quieren matarme?" ^[70]	19 ¿No les dio la ley Moisés? No obstante, ninguno de ustedes cumple la ley. ¿Por qué procuran darme muerte?	19 ¿No les ha dado Moisés la ley a ustedes? Sin embargo, ninguno de ustedes la cumple. ¿Por qué tratan entonces de matarme?	19 Moisés les dio la Ley, ¿no es verdad? Pero ninguno de ustedes obedece la Ley. ¿Por qué procuran matarme?"
20 Respondió la multitud y dijo: Demonio tienes; ¿quién procura matarte?	20 La multitud respondió: "¡Tienes un demonio! ¿Quién quiere matarte?"	20 Respondiendo la multitud, dijo: Tienes espíritu maligno. ¿Quién procura darte muerte?	20 --Estás endemoniado -- contestó la multitud--. ¿Quién quiere matarte?	20 La muchedumbre contestó: "Demonio tienes. ¿Quién procura matarte?"
21 Jesús respondió y les dijo: Una obra hice, y todos os maravilláis.	21 Yahshúa les respondió: "Yo hice una cosa, y por esto todos están sorprendidos.	21 Jesús contestó, y les dijo: Hice una obra y todos ustedes se sorprenden.	21 --Hice un milagro y todos ustedes han quedado asombrados.	21 En respuesta, Jesús les dijo: "Un hecho ejecuté, y todos ustedes están admirados.
22 Por cierto, Moisés os dio la circuncisión (no porque sea de Moisés, sino de los padres); y en el día de reposo circuncidáis al hombre.	22 Moshe les dio la brit-milah; no que haya venido de Moshe, sino de los Patriarcas; y ustedes hacen la brit -milah a los niños en Shabbat.	22 Por eso Moisés les dio la circuncisión (no porque fuera de Moisés, sino de los padres), y ustedes circuncidan al varón en día de reposo.	22 Por eso Moisés les dio la circuncisión, que en realidad no proviene de Moisés sino de los patriarcas, y aun en sábado la practican.	22 Por esto Moisés les ha dado la circuncisión —no que sea de Moisés, sino que es de los antepasados— y ustedes circuncidan a un hombre en sábado.
23 Si recibe el hombre la circuncisión en el día de reposo, para que la ley de Moisés no sea quebrantada, ¿os	23 Si un niño es circuncidado en Shabbat para que no se viole la Toráh de Moshe, ¿por qué se enfurecen conmigo porque	23 Si es circuncidado varón en día de reposo para no violar la ley de Moisés, ¿ustedes murmuran en mi	23 Ahora bien, si para cumplir la ley de Moisés circuncidan a un varón incluso en sábado, ¿por qué se enfurecen	23 Si un hombre recibe la circuncisión en sábado para que no sea quebrada la ley de Moisés, ¿se encolerizan

enojáis conmigo porque en el día de reposo sané completamente a un hombre?	todo el cuerpo de un hombre fue sanado en <i>Shabbat</i> ?	contra porque sané por completo a un hombre en día de reposo?	conmigo si en sábado lo sano por completo?	violentamente contra mí porque hice que un hombre quedara completamente bien de salud en sábado?
24 No juzguéis según las apariencias, sino juzgad con justo juicio.	24 ¡No juzguen por las apariencias de la superficie, sino juzguen de la forma correcta!"	24 No juzguen conforme a las apariencias, sino juzguen con justo juicio.	24 No juzguen por las apariencias; juzguen con justicia.	24 Dejen de juzgar por la apariencia exterior, pero juzguen con juicio justo".
25 Decían entonces unos de Jerusalén: ¿No es éste a quien buscan para matarle?	25 Alguna de la gente de Yerushalayim dijo: "¿No es éste al que buscan para matarle?"	25 Entonces algunos varones de Jerusalén decían: ¿No es este a quien procuran dar muerte?	25 Algunos de los que vivían en Jerusalén comentaban: " ¿No es éste al que quieren matar? "	25 Por lo tanto, algunos de los habitantes de Jerusalén se pusieron a decir: "Este es el hombre a quien procuran matar, ¿no es verdad?"
26 Pues mirad, habla públicamente, y no le dicen nada. ¿Habrán reconocido en verdad los gobernantes que éste es el Cristo?	26 A pesar de eso, está aquí, hablando abiertamente; y ellos no le dicen nada. ¿Puede ser que las autoridades hayan concluido que El es el Mashíaj?	26 Pues miren, habla en público y no le dicen nada. ¿Habrán reconocido acaso nuestros ancianos que en verdad este es el Cristo?	26 Ahí está, hablando abiertamente, y nadie le dice nada. ¿Será que las autoridades se han convencido de que es el Cristo? "	26 Y sin embargo, imiren!, habla en público, y no le dicen nada. Los gobernantes no han llegado a conocer con certeza que este sea el Cristo, ¿verdad?
27 Pero éste, sabemos de dónde es; mas cuando venga el Cristo, nadie sabrá de dónde sea.	27 Seguramente que no; porque nosotros sabemos de donde viene este hombre; pero cuando venga el Mashíaj, nadie sabrá de donde viene."	27 Pero nosotros sabemos de dónde es este, pero cuando venga el Cristo nadie sabrá de dónde es.	27 Nosotros sabemos de dónde viene este hombre , pero cuando venga el Cristo nadie sabrá su procedencia."	27 Antes bien, nosotros sabemos de dónde es este hombre; sin embargo, cuando venga el Cristo, nadie ha de saber de dónde es".
28 Jesús entonces, enseñando en el templo, alzó la voz y dijo: A mí me conocéis, y sabéis de dónde soy; y no he venido de mí mismo, pero el que me envió es verdadero, a quien vosotros no conocéis.	28 Después de lo cual, Yahshúa continuó enseñando en el Templo, alzó la voz, y dijo: "¡En verdad ustedes a mí me conocen! ¡Y ustedes saben de donde soy, no he venido por cuenta propia! El que me envió es real ¡Pero a El no le conocen!"	28 Entonces Jesús, alzando su voz mientras enseñaba en el templo, dijo: A mí me conocen y saben de dónde soy. Yo no he venido por cuenta propia, pero el que me envió es verdadero, a quien ustedes no conocen.	28 Por eso Jesús, que seguía enseñando en el templo, exclamó: --¡Con que ustedes me conocen y saben de dónde vengo! No he venido por mi propia cuenta, sino que me envió uno que es digno de confianza. Ustedes no lo conocen,	28 Por lo tanto, Jesús clamó mientras enseñaba en el templo, y dijo: "Ustedes me conocen, y también saben de dónde soy. Además, yo no he venido por mi propia iniciativa, pero el que me ha enviado es real, y ustedes no lo conocen.
29 Pero yo le conozco, porque de él procedo, y él me envió.	29 ¡Yo sí le conozco, porque Yo estoy con El, y El me envió!"	29 Pero yo lo conozco, porque soy de Él y Él me envió.	29 pero yo sí lo conozco porque vengo de parte suya, y él mismo me ha enviado.	29 Yo lo conozco, porque soy representante de parte de él, y Aquel me ha enviado".
30 Entonces procuraban	30 En este momento trataban	30 Entonces intentaban	30 Entonces quisieron	30 Por consiguiente,

prenderle; pero ninguno le echó mano, porque aún no había llegado su hora.	de arrestarlo; pero nadie puso una mano sobre El, porque su momento aún no había llegado.	aprehenderlo, pero ninguno le echó mano porque todavía no había llegado su hora.	arrestarlo, pero nadie le echó mano porque aún no había llegado su hora.	empezaron a buscar cómo apoderarse de él, pero nadie le echó mano, porque todavía no había llegado su hora.
31 Y muchos de la multitud creyeron en él, y decían: El Cristo, cuando venga, ¿hará más señales que las que éste hace?	31 Sin embargo, muchos en la multitud pusieron su confianza en El, y dijeron: "¿Cuándo el Mashíaj venga, hará El más milagros que los que ha hecho este hombre?"	31 Y muchos de la multitud creyeron en Él, y decían: Cuando el Cristo venga, ¿realizará mayores señales que las que hace este?	31 Con todo, muchos de entre la multitud creyeron en él y decían: "Cuando venga el Cristo, ¿acaso va a hacer más señales que este hombre?"	31 Aun así, muchos de la muchedumbre pusieron fe en él; y empezaron a decir: "Cuando llegue el Cristo, él no ejecutará más señales que las que ha ejecutado este hombre, ¿verdad?"
32 Los fariseos oyeron a la gente que murmuraba de él estas cosas; y los principales sacerdotes y los fariseos enviaron alguaciles para que le prendiesen.	32 Los <i>Perushim</i> oyeron a la multitud murmurando estas cosas acerca de Yahshúa; así que los principales <i>kohanim</i> y los <i>Perushim</i> enviaron a algunos de los guardias del Templo a arrestarlo.	32 Oyendo los fariseos que las multitudes decían estas cosas acerca de Él, ellos y los principales sacerdotes mandaron guardias para que lo aprehendieran.	32 Los fariseos oyeron a la multitud que murmuraba estas cosas acerca de él, y junto con los jefes de los sacerdotes mandaron unos guardias del templo para arrestarlo.	32 Los fariseos oyeron a la muchedumbre que murmuraba estas cosas acerca de él, y los sacerdotes principales y los fariseos despacharon oficiales para que se apoderaran de él.
33 Entonces Jesús dijo: Todavía un poco de tiempo estaré con vosotros, e iré al que me envió.	33 Yahshúa dijo: "Yo estaré con ustedes sólo por un poco de tiempo más; entonces me iré al que me envió.	33 Entonces Jesús dijo: Permaneceré con ustedes por un poco más de tiempo, luego iré al que me envió.	33 --Voy a estar con ustedes un poco más de tiempo --afirmó Jesús--, y luego volveré al que me envió.	33 Por lo tanto Jesús dijo: "Continúo con ustedes un poco de tiempo todavía antes de irme al que me ha enviado.
34 Me buscaréis, y no me hallaréis; y a donde yo estaré, vosotros no podréis venir.	34 Ustedes me buscarán, y no me encontrarán; en verdad, donde Yo estaré, ustedes no pueden venir."	34 Me buscarán, pero no me encontrarán, y donde yo estaré, ustedes no pueden ir.	34 Me buscarán, pero no me encontrarán, porque a donde yo esté no podrán ustedes llegar.	34 Ustedes me buscarán, pero no me hallarán, y donde yo esté ustedes no pueden venir".
35 Entonces los judíos dijeron entre sí: ¿Adónde se irá éste, que no le hallemos? ¿Se irá a los dispersos entre los griegos, y enseñará a los griegos?	35 Los Yahudim se dijeron a sí: "¿Dónde es que este hombre se propone ir, que no le podremos encontrar? ¿Intenta El ir a la <i>Diáspora</i> griega, para enseñar a los griegos? ^[7]	35 Dijeron los judíos entre sí: ¿A qué lugar se irá este para que no lo encontremos? ¿Habrà de ir acaso a los territorios de los gentiles para instruir a los paganos?	35 "¿Y éste a dónde piensa irse que no podamos encontrarlo? --comentaban entre sí los judíos--. ¿Será que piensa ir a nuestra gente dispersa entre las naciones,* para enseñar a los griegos?	35 Por consiguiente, los judíos dijeron entre sí: "¿Adónde piensa ir este, de modo que nosotros no hayamos de hallarlo? No piensa ir a los [judíos] dispersos entre los griegos y enseñar a los griegos, ¿verdad?
36 ¿Qué significa esto que dijo: Me buscaréis, y no me hallaréis; y a donde yo estaré,	36 Y cuando El dice: 'Ustedes me buscarán y no me encontrarán; en verdad donde	36 ¿Qué significa eso que dijo: "Me buscarán, pero no me encontrarán, y donde yo estaré,	36 ¿Qué quiso decir con eso de que 'me buscarán, pero no me encontrarán', y á	36 ¿Qué significa este dicho que dijo: 'Me buscarán, pero no me hallarán, y donde yo esté

vosotros no podréis venir?"	estaré, ustedes no pueden venir.' ¿Qué quiere El decir?"	ustedes no pueden ir"?"	donde yo esté no podrán ustedes llegar'?"	ustedes no pueden venir?"".
37 En el último y gran día de la fiesta, Jesús se puso en pie y alzó la voz, diciendo: Si alguno tiene sed, venga a mí y beba.	37 En <i>Hoshanah Rabbah</i> , el último día de la Festividad, ^[72] Yahshúa se puso en pie, y gritó: "¡Si alguno tiene sed, que se mantenga viniendo a mí para beber! ^[73]	37 Durante el último y gran día de la fiesta, Jesús se puso de pie, y alzando la voz, dijo: ¡Si alguno tiene sed, venga a mí y beba!	37 En el último día, el más solemne de la fiesta, Jesús se puso de pie y exclamó: --¡Si alguno tiene sed, que venga a mí y beba!	37 Ahora bien, en el último día, el gran día de la fiesta, Jesús estaba de pie, y clamó, diciendo: "Si alguien tiene sed, venga a mí y beba.
38 El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva.	38 ¡Todo el que pone su confianza en mí, como dice el Tanaj, ^[12:3; Je 17:13] ríos de agua viva fluirán de lo más profundo de su ser!" ^[74]	38 Todo el que cree en mí, de su interior fluirán ríos de agua viva, como han declarado las Escrituras.	38 De aquel que cree en mí, como dice* la Escritura, brotarán ríos de agua viva.	38 El que pone fe en mí, así como ha dicho la Escritura: 'De su parte más interior fluirán corrientes de agua viva'".
39 Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él; pues aún no había venido el Espíritu Santo, porque Jesús no había sido aún glorificado.	39 Esto dijo del <i>Ruaj HaKodesh</i> que habrían de recibir más adelante los que confiaran en El; el <i>Ruaj HaKodesh</i> no había sido dado, porque Yahshúa todavía no había sido glorificado. ^[75]	39 Pero Él dijo esto respecto al espíritu que habrían de recibir los que creyeran en Él, porque todavía no había sido dado el espíritu, porque Jesús aún no había sido glorificado.	39 Con esto se refería al Espíritu que habrían de recibir más tarde los que creyeran en él. Hasta ese momento el Espíritu no había sido dado, porque Jesús no había sido glorificado todavía.	39 Sin embargo, dijo esto respecto al espíritu que estaban para recibir los que ponían fe en él; porque aún no había espíritu, por cuanto Jesús todavía no había sido glorificado.
40 Entonces algunos de la multitud, oyendo estas palabras, decían: Verdaderamente éste es el profeta.	40 Al oír estas palabras algunos en la multitud, dijeron: "Verdaderamente este hombre es 'el profeta'" ^[76] ;	40 Y gran número de la multitud que escucharon sus palabras, decían: Seguramente este es el Profeta.	40 Al oír sus palabras, algunos de entre la multitud decían: "Verdaderamente éste es el profeta."	40 Por eso, algunos de la muchedumbre que oyeron estas palabras se pusieron a decir: "Este con certeza es El Profeta".
41 Otros decían: Este es el Cristo. Pero algunos decían: ¿De Galilea ha de venir el Cristo?	41 otros dijeron: "Este es el Mashíaj." Pero otros dijeron: "¿Cómo puede el Mashíaj venir de Galil?"	41 Otros decían: Este es el Cristo; pero otros decían: ¿Acaso el Cristo vendrá de Galilea?	41 Otros afirmaban: "¡Es el Cristo!" Pero otros objetaban: "¿Cómo puede el Cristo venir de Galilea?"	41 Otros decían: "Este es el Cristo". Pero algunos decían: "El Cristo no viene realmente de Galilea, ¿verdad?"
42 ¿No dice la Escritura que del linaje de David, y de la aldea de Belén, de donde era David, ha de venir el Cristo?	42 ¿No es que el <i>Tanaj</i> dice que el Mashíaj es de la descendencia de David ^[2 S 7:12] y viene de Beit-Lejem , ^[Mi 5:2] el poblado de donde era David?"	42 ¿No declara la Escritura que el Cristo vendrá de la descendencia de David y de Belén, la aldea de David?	42 ¿Acaso no dice la Escritura que el Cristo vendrá de la descendencia de David, y de Belén, el pueblo de donde era David?"	42 ¿No ha dicho la Escritura que el Cristo viene de la prole de David, y de Belén, la aldea donde David solía estar?".
43 Hubo entonces disensión entre la gente a causa de él.	43 Así que el pueblo estaba dividido por causa de El. ^[77]	43 Y hubo división entre la muchedumbre a causa de Él.	43 Por causa de Jesús la gente estaba dividida.	43 Así que se produjo una división respecto a

él entre la
muchedumbre.

44 Y algunos de ellos querían prenderle; pero ninguno le echó mano.

44 Algunos querían arrestarlo, pero nadie puso una mano sobre él.

44 Y algunos de ellos querían aprehenderlo, pero nadie lo prendió.

44 Algunos querían arrestarlo, pero nadie le puso las manos encima.

44 Algunos de ellos, pues, querían apoderarse de él, pero nadie echó las manos sobre él.

45 Los alguaciles vinieron a los principales sacerdotes y a los fariseos; y éstos les dijeron: ¿Por qué no le habéis traído?

45 Los guardias regresaron a los principales *kohanim* y a los *Perushim*, y ellos les preguntaron: "¿Por qué no lo han traído?"

45 Entonces los guardias fueron a los principales sacerdotes y a los fariseos, y los sacerdotes les preguntaron: ¿Por qué no lo han traído?

45 Los guardias del templo volvieron a los jefes de los sacerdotes y a los fariseos, quienes los interrogaron: -- ¿Se puede saber por qué no lo han traído?

45 Por lo tanto, los oficiales volvieron a los sacerdotes principales y fariseos, y estos les dijeron: "¿Por qué no lo trajeron?"

46 Los alguaciles respondieron: ¡Jamás hombre alguno ha hablado como este hombre!

46 Los guardias respondieron: "¡Nadie jamás ha hablado de la forma que este hombre habla!"

46 Los guardias les contestaron: ¡Jamás ningún hombre ha hablado como este hombre habla!

46 --¡Nunca nadie ha hablado como ese hombre! -- declararon los guardias.

46 Los oficiales respondieron: "Jamás ha hablado [otro] hombre así".

47 Entonces los fariseos les respondieron: ¿También vosotros habéis sido engañados?

47 Entonces los *Perushim* respondieron: "¿Ustedes quieren decir que también han sido engañados?"

47 Los fariseos les preguntaron: ¿Ustedes también fueron engañados?

47 --¿Así que también ustedes se han dejado engañar? -- replicaron los fariseos--.

47 A su vez, los fariseos contestaron: "Ustedes no se han dejado extraviar también, ¿verdad?"

JUAN 8

RV60

"Kadosh"

NT "Peshitta"

NVI 1984

Nuevo Mundo
(Los TJ)

JUAN 9

RV60

"Kadosh"

NT "Peshitta"

NVI 1984

Nuevo Mundo
(Los TJ)

1 Al pasar Jesús, vio a un hombre ciego de nacimiento.

1 Mientras Yahshúa pasaba, vio un hombre ciego de nacimiento.

1 Cuando Jesús pasaba, vio a un varón que era ciego desde el vientre de su madre,

1 A su paso, Jesús vio a un hombre que era ciego de nacimiento.

1 Entonces, al ir pasando, vio a un hombre ciego de nacimiento.

2 Y le preguntaron sus discípulos, diciendo: Rabí, ¿quién pecó, éste o sus padres, para que haya nacido ciego?

2 Sus *talmidim* le preguntaron: "Rabí, ¿quién pecó, este hombre o sus padres, para que naciera ciego?"

2 y sus discípulos le preguntaron, diciendo: Maestro nuestro, ¿quién pecó, este o sus padres, para que naciera ciego?

2 Y sus discípulos le preguntaron: -- Rabí, para que este hombre haya nacido ciego, ¿quién pecó, él o sus padres?

2 Y sus discípulos le preguntaron: "Rabí, ¿quién pecó: este hombre, o sus padres, para que naciera ciego?"

3 Respondió Jesús: **No es que pecó éste, ni sus padres, sino para que las obras de Dios se manifiesten en él.**

3 Yahshúa respondió: "Su ceguera no es causada por sus pecados, ni por los de sus padres, sucedió para que el

3 Jesús les contestó: **Ni él pecó, ni sus padres, sino que es para que se manifiesten en él las obras de Dios.**

3 --Ni él pecó, ni sus padres -- respondió Jesús--, sino que esto sucedió para que la obra de Dios se

3 Jesús contestó: "Ni este hombre pecó, ni sus padres, sino que fue para que las obras de Dios se pusieran de

	poder de <i>YAHWEH</i> pueda ser visto actuando en él.		hiciera evidente en su vida.	manifiesto en su caso.
4 Me es necesario hacer las obras del que me envió, entre tanto que el día dura; la noche viene, cuando nadie puede trabajar.	4 Mientras el día dura, debo seguir haciendo el trabajo del que me envió; la noche viene, ^[92] cuando nadie puede trabajar.	4 Me es necesario hacer las obras del que me envió mientras es de día. Viene la noche, cuando ninguno puede trabajar.	4 Mientras sea de día, tenemos que llevar a cabo la obra del que me envió. Viene la noche cuando nadie puede trabajar.	4 Tenemos que obrar las obras del que me envió mientras es de día; la noche viene cuando nadie puede trabajar.
5 Entre tanto que estoy en el mundo, luz soy del mundo.	5 Mientras esté en el mundo, Yo soy la luz del mundo."	5 Mientras yo esté en el mundo, soy la luz del mundo.	5 Mientras esté yo en el mundo, luz soy del mundo.	5 Mientras estoy en el mundo, luz soy del mundo".
6 Dicho esto, escupió en tierra, e hizo lodo con la saliva, y untó con el lodo los ojos del ciego,	6 Habiendo dicho esto, escupió en la tierra, hizo un poco de lodo con la saliva, y untó el lodo en los ojos del hombre,	6 Habiendo dicho estas cosas, escupió en el suelo, y haciendo lodo con su saliva, lo untó en los ojos del ciego.	6 Dicho esto, escupió en el suelo, hizo barro con la saliva y se lo untó en los ojos al ciego, diciéndole:	6 Después de decir estas cosas, escupió en la tierra e hizo barro con la saliva, y puso su barro sobre los ojos [del hombre]
7 y le dijo: Ve a lavarte en el estanque de Siloé (que traducido es, Enviado). Fue entonces, y se lavó, y regresó viendo.	7 y le dijo: "¡Ve y lávate en el estanque de Shiloaj!" (El nombre traducido es: "Enviado.") De modo que fue, se lavó, y regresó viendo.	7 Y le dijo: Ve al estanque de Siloé a lavarte , y el ciego fue a lavarse, y al regresar veía.	7 --Ve y lávate en el estanque de Siloé (que significa: Enviado). El ciego fue y se lavó, y al volver ya veía.	7 y le dijo: "Ve a lavarte en el estanque de Siloam" (que se traduce 'Enviado'). Y él se fue, pues, y se lavó, y volvió viendo.
8 Entonces los vecinos, y los que antes le habían visto que era ciego, decían: ¿No es éste el que se sentaba y mendigaba?	8 Sus vecinos, y aquellos que le habían visto mendigar dijeron: "¿No es éste el hombre que solía sentarse y mendigar?"	8 Y sus vecinos y los que anteriormente lo veían mendigar decían: ¿No es este aquel que se sentaba y mendigaba?	8 Sus vecinos y los que lo habían visto pedir limosna decían: "¿No es éste el que se sienta a mendigar?"	8 Por lo tanto, los vecinos y los que solían ver que era mendigo empezaron a decir: "Este es el hombre que estaba sentado y mendigaba, ¿no es así?"
9 Unos decían: El es; y otros: A él se parece. El decía: Yo soy.	9 Alguien dijo: "Sí, ese es"; mientras otros dijeron: "No, pero se parece." Sin embargo, él mismo dijo: "Yo soy él mismo."	9 Unos decían: Él es. Y otros decían: No, sino que se parece mucho a él. Pero él decía: Soy yo.	9 Unos aseguraban: "Sí, es él." Otros decían: "No es él, sino que se le parece." Pero él insistía: "Soy yo."	9 Unos decían: "Es este". Otros decían: "De ninguna manera, pero se le parece". El hombre decía: "Soy yo".
10 Y le dijeron: ¿Cómo te fueron abiertos los ojos?	10 Ellos le preguntaron: "¿Cómo se abrieron tus ojos?"	10 Le preguntaron ellos: ¿Cómo es que fueron abiertos tus ojos?	10 --¿Cómo entonces se te han abierto los ojos? -- le preguntaron.	10 Por consiguiente, empezaron a decirle: "Entonces, ¿cómo se te abrieron los ojos?"
11 Respondió él y dijo: Aquel hombre que se llama Jesús hizo lodo, me untó los ojos, y me dijo: Ve al Siloé, y lávate; y	11 El respondió: "El hombre llamado Yahshúa hizo lodo, lo untó en mis ojos, y me dijo: '¡Ve al Shiloaj y lávate!' Así que fui; y tan pronto	11 Él contestó, diciéndoles: Un varón llamado Jesús hizo lodo, y untándolo en mis ojos, me dijo: "Ve a lavarte en las aguas de Siloé". Y fui y	11 --Ese hombre que se llama Jesús hizo un poco de barro, me lo untó en los ojos y me dijo: 'Ve y lávate en Siloé.' Así que	11 Él contestó: "El hombre que se llama Jesús hizo barro y me [lo] untó en los ojos y me dijo: 'Ve a Siloam y lávate'. Por lo tanto fui y

fui, y me lavé, y recibí la vista.	como me lavé, pude ver."	me lavé, y recibí la vista.	fui, me lavé, y entonces pude ver.	me lavé, y recibí la vista".
12 Entonces le dijeron: ¿Dónde está él? El dijo: No sé.	12 Ellos le dijeron: "¿Dónde está El?" Y él respondió que no sabía.	12 Luego le preguntaron: ¿Dónde se encuentra Él? Él le contestó: No se.	12 --¿Y dónde está ese hombre? --le preguntaron. --No lo sé --respondió.	12 Entonces le dijeron: "¿Dónde está ese [hombre]?". Él dijo: "No sé".
13 Llevaron ante los fariseos al que había sido ciego.	13 Ellos llevaron al hombre que había estado ciego a los <i>Perushim</i> .	13 Llevaron entonces ante los fariseos al que anteriormente había sido ciego,	13 Llevaron ante los fariseos al que había sido ciego.	13 Condujeron al hombre mismo que antes había sido ciego a los fariseos.
14 Y era día de reposo cuando Jesús había hecho el lodo, y le había abierto los ojos.	14 El día que Yahshúa había hecho lodo y abierto sus ojos era <i>Shabbat</i> .	14 porque cuando Jesús hizo lodo y abrió los ojos al ciego era día de reposo.	14 Era sábado cuando Jesús hizo el barro y le abrió los ojos al ciego.	14 A propósito, era sábado el día en que Jesús había hecho el barro y le había abierto los ojos.
15 Volvieron, pues, a preguntarle también los fariseos cómo había recibido la vista. El les dijo: Me puso lodo sobre los ojos, y me lavé, y veo.	15 Por lo tanto, los <i>Perushim</i> le preguntaron otra vez que cómo había sido posible que pudiera ver; y él les dijo: "El untó lodo en mis ojos, me lavé, y ahora puedo ver."	15 Entonces los fariseos nuevamente le preguntaron cómo había recibido la vista. Y él les respondió: Puso lodo en mis ojos; luego me lavé, y recibí la vista.	15 Por eso los fariseos, a su vez, le preguntaron cómo había recibido la vista. -- Me untó barro en los ojos, me lavé, y ahora veo -- respondió.	15 Esta vez, pues, los fariseos también se pusieron a preguntarle cómo había recibido la vista. Él les dijo: "Me puso barro sobre los ojos, y me lavé, y tengo vista".
16 Entonces algunos de los fariseos decían: Ese hombre no procede de Dios, porque no guarda el día de reposo. Otros decían: ¿Cómo puede un hombre pecador hacer estas señales? Y había disensión entre ellos.	16 A esto, algunos de los <i>Perushim</i> dijeron: "Este hombre no es de Elohim, porque no guarda el <i>Shabbat</i> ." ¹⁹³ Pero otros dijeron: "¿Cómo un hombre que es un pecador, hace milagros como éste?" Y entonces había división entre ellos.	16 Y decían algunos de los fariseos: Este hombre no es de Dios, puesto que no respeta el día de reposo. Pero otros decían: ¿Cómo un hombre pecador puede hacer estas señales? Y había división entre ellos.	16 Algunos de los fariseos comentaban: "Ese hombre no viene de parte de Dios, porque no respeta el sábado." Otros objetaban: "¿Cómo puede un pecador hacer tales señales?" Y había desacuerdo entre ellos.	16 Entonces algunos de los fariseos se pusieron a decir: "Este no es hombre de Dios, porque no observa el sábado". Otros decían: "¿Cómo puede un hombre pecador ejecutar señales de esa clase?". De modo que hubo una división entre ellos.
17 Entonces volvieron a decirle al ciego: ¿Qué dices tú del que te abrió los ojos? Y él dijo: Que es profeta.	17 Una vez más hablaron con el ciego: "Puesto que tú eres el que cuyos ojos fueron abiertos por El, ¿qué dices tú acerca de El?" El respondió: "Es un profeta."	17 Otra vez le preguntaron al que había ciego: ¿Qué dices respecto al que te abrió los ojos? Él les contestó: Yo digo que es profeta.	17 Por eso interrogaron de nuevo al ciego: -- ¿Y qué opinas tú de él? Fue a ti a quien te abrió los ojos. -- Yo digo que es profeta --contestó.	17 Por eso dijeron otra vez al ciego: "¿Qué dices tú de él, ya que te abrió los ojos?". El [hombre] dijo: "Es profeta".
18 Pero los judíos no creían que él había sido ciego, y que había recibido la vista, hasta que llamaron a los padres del que	18 Los Yahudim, sin embargo, no estaban dispuestos a creer que él había sido ciego y que ahora podía ver, hasta llamaron a los padres del	18 Pero los judíos no le creían que hubiera sido ciego, y que hubiera recibido la vista, hasta que llamaron a los padres del que	18 Pero los judíos no creían que el hombre hubiera sido ciego y que ahora viera, y hasta llamaron a sus padres	18 Sin embargo, los judíos no creían, respecto de él, que hubiera sido ciego y hubiera recibido la vista, hasta que llamaron a los padres del

había recibido la vista,	hombre que había recibido la vista.	había recibido la vista,	hombre que había recibido la vista.
19 y les preguntaron, diciendo: ¿Es éste vuestro hijo, el que vosotros decís que nació ciego? ¿Cómo, pues, ve ahora?	19 Ellos les preguntaron: "¿Es éste hijo de ustedes, que dice que nació ciego? ¿Cómo es que puede ver?"	19 y les preguntaron: ¿Éste es su hijo, el que dicen ustedes que nació ciego? ¿Cómo ahora ve?	19 Y les preguntaron: "¿Es este su hijo que ustedes dicen que nació ciego? ¿Cómo es, pues, que ve ahora?"
20 Sus padres respondieron y les dijeron: Sabemos que éste es nuestro hijo, y que nació ciego;	20 Sus padres respondieron: "Nosotros sabemos que éste es nuestro hijo, y que él nació ciego;	20 Y sus padres contestaron, y dijeron: Sabemos que este es nuestro hijo y que nació ciego,	20 --Sabemos que éste es nuestro hijo --contestaron los padres--, y sabemos también que nació ciego.
21 pero cómo vea ahora, no lo sabemos; o quién le haya abierto los ojos, nosotros tampoco lo sabemos; edad tiene, preguntadle a él; él hablará por sí mismo.	21 pero cómo es que puede ver ahora, no sabemos, ni tampoco sabemos quién le abrió sus ojos. ¡Pregúntenle a él, tiene suficiente edad, él puede hablar por sí mismo!"	21 pero cómo ve ahora, o quién le haya abierto sus ojos, lo ignoramos. Él ya tiene edad; pregúntenle. Él hablará por sí mismo.	21 Lo que no sabemos es cómo ahora puede ver, ni quién le abrió los ojos. Pregúntenselo a él, que ya es mayor de edad y puede responder por sí mismo.
22 Esto dijeron sus padres, porque tenían miedo de los judíos, por cuanto los judíos ya habían acordado que si alguno confesase que Jesús era el Mesías, fuera expulsado de la sinagoga.	22 Los padres dijeron esto, porque tenían miedo de los Yahudim, por cuanto los Yahudim ya habían acordado que cualquiera que reconociera a Yahshúa como el Mashíaj, sería expulsado de la sinagoga.	22 (Sus padres dijeron esto porque tenían miedo de los judíos, porque los judíos se habían puesto de acuerdo en que si alguien confesaba que Jesús era el Cristo, sería expulsado de la sinagoga.	22 Sus padres contestaron así por miedo a los judíos, pues ya éstos habían convenido que se expulsara de la sinagoga a todo el que reconociera que Jesús era el Cristo.
23 Por eso dijeron sus padres: Edad tiene, preguntadle a él.	23 Por esto sus padres dijeron: "El tiene suficiente edad, pregúntenle a él."	23 Por esta causa sus padres dijeron: "Edad tiene, pregúntenle").	23 Por eso dijeron sus padres: "Pregúntenselo a él, que ya es mayor de edad."
24 Entonces volvieron a llamar al hombre que había sido ciego, y le dijeron: Da gloria a Dios; nosotros sabemos que ese hombre es pecador.	24 Así que una segunda vez llamaron al hombre que había estado ciego; y le dijeron: "¡Jura por Elohim que dirás la verdad! Nosotros sabemos que este hombre es un pecador."	24 Por segunda vez llamaron al varón que había sido ciego, diciéndole: Da gloria a Dios, pues nosotros sabemos que ese hombre es un pecador.	24 Por segunda vez llamaron los judíos al que había sido ciego, y le dijeron: -- Júralo por Dios.* A nosotros nos consta que ese hombre es pecador.
25 Entonces él respondió y dijo: Si es pecador, no	25 El respondió: "Si es un pecador o no, yo no sé. Una	25 Él les contestó, y dijo: Si es pecador, no lo se.	25 --Si es pecador, no lo sé -- respondió el
			25 Él, a su vez, contestó: "Si es pecador, no lo sé.

lo sé; una cosa sé, que habiendo yo sido ciego, ahora veo.	cosa yo sí sé: Yo estaba ciego, y ahora veo."	Pero se una cosa: que yo era ciego, y he aquí que ahora veo.	hombre--. Lo único que sé es que yo era ciego y ahora veo.	Una cosa sí sé: que, siendo el caso que yo era ciego, ahora veo".
26 Le volvieron a decir: ¿Qué te hizo? ¿Cómo te abrió los ojos?	26 Así que le dijeron: "¿Qué fue lo que te hizo? ¿Cómo te abrió los ojos?"	26 Y de nuevo le preguntaron: ¿Qué te hizo? ¿Cómo te abrió los ojos?	26 Pero ellos le insistieron: --¿Qué te hizo? ¿Cómo te abrió los ojos?	26 Por tanto le dijeron: "¿Qué te hizo? ¿Cómo te abrió los ojos?".
27 El les respondió: Ya os lo he dicho, y no habéis querido oír; ¿por qué lo queréis oír otra vez? ¿Queréis también vosotros haceros sus discípulos?	27 El respondió: "Ya yo se los he dicho, y ustedes no escucharon. ¿Por qué lo quieren oír otra vez? ¿Quizás ustedes también quieren ser sus <i>talmidim</i> ?"	27 Él les contestó: Ya se los he dicho y no han prestado atención. ¿Por qué lo quieren escuchar nuevamente? ¿Acaso también quieren hacerse discípulos suyos?	27 --Ya les dije y no me hicieron caso. ¿Por qué quieren oírlo de nuevo? ¿Es que también ustedes quieren hacerse sus discípulos?	27 Él les contestó: "Ya se lo dije a ustedes, y sin embargo no escucharon. ¿Por qué quieren oírlo otra vez? No quieren hacerse discípulos de él también, ¿verdad?".
28 Y le injuriaron, y dijeron: Tú eres su discípulo; pero nosotros, discípulos de Moisés somos.	28 Entonces ellos se unieron en su contra, y dijeron: "Tú puede ser que seas su <i>talmid</i> , ipero nosotros somos los <i>talmidim</i> de Moshe!	28 Entonces ellos, insultándolo, le dijeron: Tú eres su discípulo, pero nosotros somos discípulos de Moisés.	28 Entonces lo insultaron y le dijeron: -- ¡Discípulo de ése lo serás tú! ¡Nosotros somos discípulos de Moisés!	28 Ante esto, ellos lo injuriaron y dijeron: "Tú eres discípulo de ese [hombre], pero nosotros somos discípulos de Moisés.
29 Nosotros sabemos que Dios ha hablado a Moisés; pero respecto a ése, no sabemos de dónde sea.	29 Nosotros sabemos que Elohim ha hablado a Moshe, pero en cuanto a éste; inosotros no sabemos de dónde es!"	29 Sabemos que Dios habló a Moisés, pero en cuanto a este, ignoramos de dónde es.	29 Y sabemos que a Moisés le habló Dios; pero de éste no sabemos ni de dónde salió.	29 Nosotros sabemos que Dios ha hablado a Moisés; pero en cuanto a este, no sabemos de dónde es".
30 Respondió el hombre, y les dijo: Pues esto es lo maravilloso, que vosotros no sepáis de dónde sea, y a mí me abrió los ojos.	30 "Que cosa tan extraña," el hombre respondió: "que ustedes no sepan de dónde es El, iconsiderando que abrió mis ojos!	30 El hombre les contestó, y dijo: Pues esto es lo sorprendente, que ustedes ignoren de dónde es y a mí me haya habierto los ojos.	30 --¡Allí está lo sorprendente! -- respondió el hombre--: que ustedes no sepan de dónde salió, y que a mí me haya abierto los ojos.	30 En respuesta, el hombre les dijo: "Esto sí que es una maravilla, que ustedes no sepan de dónde es, y sin embargo me abrió los ojos.
31 Y sabemos que Dios no oye a los pecadores; pero si alguno es temeroso de Dios, y hace su voluntad, a ése oye.	31 Nosotros sabemos que Elohim no oye a los pecadores; pero si alguno teme a Elohim, y hace su voluntad, a éste Elohim sí le oye. ^[94]	31 Y sabemos que Dios no escucha la voz de pecadores, pero al que lo reverencia y hace su voluntad, a ese escucha.	31 Sabemos que Dios no escucha a los pecadores, pero sí a los piadosos y a quienes hacen su voluntad.	31 Sabemos que Dios no escucha a pecadores, pero si alguien es temeroso de Dios y hace su voluntad, a este escucha.
32 Desde el principio no se ha oído decir que alguno abriese los ojos a uno que nació ciego.	32 En toda la historia nadie ha oído de alguien que haya abierto los ojos de un hombre que nació ciego.	32 Desde la antigüedad no se había oído que un hombre abriera los ojos a un ciego de nacimiento.	32 Jamás se ha sabido que alguien le haya abierto los ojos a uno que nació ciego.	32 Desde la antigüedad jamás se ha oído que alguien abriera los ojos a uno que hubiera nacido ciego.

33 Si éste no viniera de Dios, nada podría hacer.	33 ¡Si este hombre no fuera de Elohim, nada podría hacer!"	33 Si este no fuera de Dios, no hubiera podido hacer esto.	33 Si este hombre no viniera de parte de Dios, no podría hacer nada.	33 Si este [hombre] no fuera de Dios, no podría hacer nada".
34 Respondieron y le dijeron: Tú naciste del todo en pecado, ¿y nos enseñas a nosotros? Y le expulsaron.	34 "¡Tú eres un <i>mamzer!</i> " Ellos le acusaron. "¿Nos estás dando una reprensión?" Y entonces le expulsaron.	34 Ellos le contestaron, y dijeron: Tú naciste completamente en pecados, ¿y tú nos enseñas a nosotros? Y lo expulsaron.	34 Ellos replicaron: --Tú, que naciste sumido en pecado, ¿vas a darnos lecciones? Y lo expulsaron.	34 En respuesta le dijeron: "Tú naciste del todo en pecados, ¿y sin embargo nos enseñas a nosotros?". ¡Y lo echaron fuera!
35 Oyó Jesús que le habían expulsado; y hallándole, le dijo: ¿Crees tú en el Hijo de Dios?	35 Yahshúa oyó que habían expulsado al hombre, lo encontró, y le dijo: "¿Confías tú en el Ben Ha Adam?"	35 Jesús se enteró de que habían expulsado al que había sido ciego, y cuando lo encontró, le dijo: ¿Crees tú en el Hijo de Dios?	35 Jesús se enteró de que habían expulsado a aquel hombre, y al encontrarlo le preguntó: --¿Crees en el Hijo del hombre?	35 Jesús oyó que lo habían echado fuera, y, al hallarlo, le dijo: "¿Pones tú fe en el Hijo del hombre?".
36 Respondió él y dijo: ¿Quién es, Señor, para que crea en él?	36 "Adón," él respondió, "dime quién es, para que pueda confiar en El."	36 Y el que había sido sanado contestó, y dijo: ¿Quién es, Señor mío, para que yo crea en Él?	36 --¿Quién es, Señor? Dímelo, para que crea en él.	36 Él contestó: "¿Y quién es, señor, para que ponga fe en él?".
37 Le dijo Jesús: Pues le has visto, y el que habla contigo, él es.	37 Yahshúa le dijo: "Tú le has visto. De hecho, El es el que está hablando contigo ahora."	37 Jesús le contestó: Tú lo has visto, y el que está hablando contigo Él es.	37 --Pues ya lo has visto --le contestó Jesús--; es el que está hablando contigo	37 Le dijo Jesús: "Lo has visto y, además, el que habla contigo es ese".
38 Y él dijo: Creo, Señor; y le adoró.	38 "¡Adón, yo confío!" El dijo, y se postró de rodillas delante de El.	38 Entonces él dijo: Yo creo, mi Señor. Y se postró y lo adoró.	38 -- Creo, Señor -declaró el hombre. Y, postrándose, lo adoró.	38 Entonces él dijo: "Pongo fe [en él], Señor". Y le rindió homenaje.
39 Dijo Jesús: Para juicio he venido yo a este mundo; para que los que no ven, vean, y los que ven, sean cegados.	39 Yahshúa dijo: "Es para juzgar que Yo vine a este mundo, para que los que no ven, puedan ver; y los que sí ven, sean cegados."	39 Luego dijo Jesús: Para juicio de este mundo he venido, para que los que no ven, vean, y los que ven, se vuelvan ciegos.	39 Entonces Jesús dijo: --Yo he venido a este mundo para juzgarlo, para que los ciegos vean, y los que ven se queden ciegos.	39 Y Jesús dijo: "Para [este] juicio he venido a este mundo: para que los que no ven, vean, y los que ven, queden ciegos".
40 Entonces algunos de los fariseos que estaban con él, al oír esto, le dijeron: ¿Acaso nosotros somos también ciegos?	40 Algunos de los <i>Perushim</i> que estaban cerca, oyeron esto, y le dijeron: "¿Así que estamos ciegos, no es así?"	40 Y escuchando esto algunos de los fariseos que estaban con Él, le preguntaron: ¿Acaso nosotros también somos ciegos?	40 Algunos fariseos que estaban con él, al oírlo hablar así, le preguntaron: --¿Qué? ¿Acaso también nosotros somos ciegos?	40 Aquellos de los fariseos que estaban con él oyeron estas cosas, y le dijeron: "Nosotros no somos ciegos también, ¿verdad?".
41 Jesús les respondió: Si fuerais ciegos, no tendríais pecado; mas ahora, porque decís: Vemos,	41 Yahshúa les respondió: "Si fueran ciegos, no serían culpables de pecado. Pero puesto que todavía dicen: 'Nosotros	41 Jesús les contestó: Si fueran ciegos, no tendrían pecado. Pero ahora, por cuanto	41 Jesús les contestó: --Si fueran ciegos, no serían culpables de pecado, pero como afirman que ven,	41 Jesús les dijo: "Si fueran ciegos, no tendrían pecado. Pero ahora ustedes dicen:

vuestro pecado permanece.

vemos,' la culpa de ustedes permanece."

dicen: "Vemos", su pecado permanece.

su pecado permanece.

'Vemos'. Su pecado permanece".

JUAN 10

RV60	"Kadosh"	NT "Peshitta"	NVI 1984	Nuevo Mundo (Los TJ)
<p>1 De cierto, de cierto os digo: El que no entra por la puerta en el redil de las ovejas, sino que sube por otra parte, ése es ladrón y salteador.</p>	<p>1 "¡Sí en verdad! Yo les digo, la persona que no entra al corral de las ovejas por la puerta, sino que trepa por otra parte, es un ladrón y un atracador.</p>	<p>1 De cierto, de cierto les digo: El que no entra por la puerta en el redil de las ovejas, sino que sube por otra parte, es ladrón y salteador,</p>	<p>1 "Ciertamente les aseguro que el que no entra por la puerta al redil de las ovejas, sino que trepa por otro lado, es un ladrón y un bandido.</p>	<p>1 "Muy verdaderamente les digo: El que no entra en el aprisco de las ovejas por la puerta, sino que trepa por otra parte, ese es ladrón y saqueador.</p>
<p>2 Mas el que entra por la puerta, el pastor de las ovejas es.</p>	<p>2 Pero el que entra por la puerta, es el pastor de las ovejas.</p>	<p>2 pero el que entra por la puerta es el pastor de las ovejas.</p>	<p>2 El que entra por la puerta es el pastor de las ovejas.</p>	<p>2 Pero el que entra por la puerta es pastor de las ovejas.</p>
<p>3 A éste abre el portero, y las ovejas oyen su voz; y a sus ovejas llama por nombre, y las saca.</p>	<p>3 A éste es el que el portero admite, y las ovejas oyen su voz. El llama a sus propias ovejas, cada una por su nombre, y las dirige hacia afuera.</p>	<p>3 A este el portero le abre la puerta y las ovejas escuchan su voz; llama a sus ovejas por su nombre y las guía afuera,</p>	<p>3 El portero le abre la puerta, y las ovejas oyen su voz. Llama por nombre a las ovejas y las saca del redil.</p>	<p>3 A este le abre el portero, y las ovejas escuchan su voz, y él llama a sus propias ovejas por nombre y las saca fuera.</p>
<p>4 Y cuando ha sacado fuera todas las propias, va delante de ellas; y las ovejas le siguen, porque conocen su voz.</p>	<p>4 Después de sacar a todas las que son suyas, va delante de ellas; y las ovejas le siguen, porque reconocen su voz.</p>	<p>4 y una vez que ha sacado a sus ovejas, va al frente de ellas, y sus ovejas lo siguen, porque conocen su voz;</p>	<p>4 Cuando ya ha sacado a todas las que son suyas, va delante de ellas, y las ovejas lo siguen porque reconocen su voz.</p>	<p>4 Cuando ha sacado todas las suyas propias, va delante de ellas, y las ovejas le siguen, porque conocen su voz.</p>
<p>5 Mas al extraño no seguirán, sino huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños.</p>	<p>5 Ellas nunca siguen a un extraño, sino que huyen de él, porque las voces de los extraños no son familiares a ellas."</p>	<p>5 pero las ovejas no siguen a un desconocido, sino que huyen de él, porque no conocen la voz del desconocido.</p>	<p>5 Pero a un desconocido jamás lo siguen; más bien, huyen de él porque no reconocen voces extrañas.</p>	<p>5 A un extraño de ningún modo seguirán, sino que huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños."</p>
<p>6 Esta alegoría les dijo Jesús; pero ellos no entendieron qué era lo que les decía.</p>	<p>6 Yahshúa usó con ellos esta manera indirecta de hablar, pero ellos no entendieron lo que El les estaba diciendo.</p>	<p>6 Jesús les dijo esta alegoría, pero ellos no comprendieron qué era lo que les decía.</p>	<p>6 Jesús les puso este ejemplo, pero ellos no captaron el sentido de sus palabras.</p>	<p>6 Jesús les habló esta comparación; pero ellos no sabían lo que querían decir las cosas que les hablaba.</p>
<p>7 Volvió, pues, Jesús a decirles: De cierto, de cierto os digo: Yo soy la puerta de las ovejas.</p>	<p>7 De modo que Yahshúa les dijo otra vez: "¡Sí, en verdad! Yo les digo que Yo soy la puerta de las ovejas.</p>	<p>7 Jesús les dijo de nuevo: De cierto, de cierto les digo: Yo soy la puerta de las ovejas.</p>	<p>7 Por eso volvió a decirles: "Ciertamente les aseguro que yo soy la puerta de las ovejas.</p>	<p>7 Por lo tanto Jesús dijo otra vez: "Muy verdaderamente les digo: Yo soy la puerta de las ovejas.</p>
<p>8 Todos los que antes de mí</p>	<p>8 Todos aquellos que han venido</p>	<p>8 Todos los que han venido, son</p>	<p>8 Todos los que vinieron antes de</p>	<p>8 Todos los que han venido en</p>

vinieron, ladrones son y salteadores; pero no los oyeron las ovejas.	antes de mí, han sido ladrones y atracadores, pero las ovejas no los escucharon.	ladrones y salteadores, pero las ovejas no les prestaron atención.	mí eran unos ladrones y unos bandidos, pero las ovejas no les hicieron caso.	lugar de mí son ladrones y saqueadores; pero las ovejas no les han escuchado.
9 Yo soy la puerta; el que por mí entrare, será salvo; y entrará, y saldrá, y hallará pastos.	9 Yo soy la puerta; si alguien entra por medio de mí, él estará a salvo e irá y encontrará pastos.	9 Yo soy la puerta. Si alguno entra por medio de mí será salvo, y entrará, y saldrá, y encontrará pasto.	9 Yo soy la puerta; el que entre por esta puerta, que soy yo, será salvo.* Se moverá con entera libertad,* y hallará pastos.	9 Yo soy la puerta; cualquiera que entra por mí será salvo, y entrará y saldrá y hallará pastos.
10 El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.	10 El ladrón sólo viene para hurtar, matar y destruir; Yo he venido para que tengan vida, vida en su medida más abundante.	10 El ladrón no viene sino para robar, matar y destruir. Yo he venido para que tengan vida, y para que tengan lo mejor.	10 El ladrón no viene más que a robar, matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y la tengan en abundancia.	10 El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir. Yo he venido para que tengan vida, y la tengan en abundancia.
11 Yo soy el buen pastor; el buen pastor su vida da por las ovejas.	11 "Yo soy el Buen Pastor. El Buen Pastor pone su vida por sus ovejas.	11 Yo soy el buen pastor, y el buen pastor su vida pone por sus ovejas.	11 "Yo soy el buen pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas.	11 Yo soy el pastor excelente; el pastor excelente entrega su alma a favor de las ovejas.
12 Mas el asalariado, y que no es el pastor, de quien no son propias las ovejas, ve venir al lobo y deja las ovejas y huye, y el lobo arrebata las ovejas y las dispersa.	12 El obrero asalariado, puesto que no es pastor y las ovejas no son de él, ve al lobo venir, abandona las ovejas y huye corriendo. ^[95] Entonces el lobo las arrastra y las dispersa.	12 pero el que es un asalariado y que no es el pastor ni el propietario de las ovejas, cuando ve que el lobo viene, deja a las ovejas y huye, y cuando el lobo llega, arrebata y esparce a las ovejas.	12 El asalariado no es el pastor, y a él no le pertenecen las ovejas. Cuando ve que el lobo se acerca, abandona las ovejas y huye; entonces el lobo ataca al rebaño y lo dispersa.	12 El asalariado, que no es pastor, y a quien las ovejas no pertenecen como tuyas propias, ve venir al lobo y abandona las ovejas y huye — y el lobo las arrebata y las desparrama—
13 Así que el asalariado huye, porque es asalariado, y no le importan las ovejas.	13 El obrero asalariado se comporta así, porque eso es todo lo que es, un obrero asalariado; así que a él no le importa lo que le pase a las ovejas. ^[96]	13 El asalariado huye, puesto que es asalariado y no tiene cuidado de las ovejas.	13 Y ese hombre huye porque, siendo asalariado, no le importan las ovejas.	13 porque es asalariado y no le importan las ovejas.
14 Yo soy el buen pastor; y conozco mis ovejas, y las mías me conocen,	14 Yo soy el Buen Pastor; Yo conozco a las mías, y las mías me conocen. ^[97]	14 Yo soy el buen pastor y conozco a las mías, y soy conocido por las que son mías,	14 "Yo soy el buen pastor; conozco a mis ovejas, y ellas me conocen a mí,	14 Yo soy el pastor excelente, y conozco a mis ovejas y mis ovejas me conocen a mí,
15 así como el Padre me conoce, y yo conozco al Padre; y pongo mi vida por las ovejas.	15 Tal como el Padre me conoce, Yo conozco al Padre y pongo mi vida por las ovejas.	15 así como mi Padre me conoce y yo conozco a mi Padre, y pongo mi vida por las ovejas.	15 así como el Padre me conoce a mí y yo lo conozco a él, y doy mi vida por las ovejas.	15 así como el Padre me conoce y yo conozco al Padre; y yo entrego mi alma a favor de las ovejas.
16 También tengo otras ovejas que no son de este redil;	16 También tengo otras ovejas que no son de este redil;	16 Tengo también otras ovejas que no pertenecen a este	16 Tengo otras ovejas que no son de este redil, y	16 "Y tengo otras ovejas, que no son de este redil; a esas

<p>aquéllas también debo traer, y oirán mi voz; y habrá un rebaño, y un pastor.</p>	<p>necesito traerlas, y ellas oirán mi voz; y habrá un rebaño, y un pastor.^[98]</p>	<p>redil. A ellas también debo traerlas a mí, y escucharán mi voz. Entonces todos los rebaños serán uno y uno el Pastor.</p>	<p>también a ellas debo traerlas. Así ellas escucharán mi voz, y habrá un solo rebaño y un solo pastor.</p>	<p>también tengo que traer, y escucharán mi voz, y llegarán a ser un solo rebaño, un solo pastor.</p>
<p>17 Por eso me ama el Padre, porque yo pongo mi vida, para volverla a tomar.</p>	<p>17 "Por esto el Padre me ama, porque Yo pongo mi vida, i para volverla a tomar otra vez!</p>	<p>17 Por eso mi Padre me ama, porque pongo mi vida para volverla a tomar.</p>	<p>17 Por eso me ama el Padre: porque entrego mi vida para volver a recibirla.</p>	<p>17 Por eso el Padre me ama, porque entrego mi alma, a fin de que la reciba de nuevo.</p>
<p>18 Nadie me la quita, sino que yo de mí mismo la pongo. Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla a tomar. Este mandamiento recibí de mi Padre.</p>	<p>18 Nadie me la quita; por el contrario, Yo la pongo de mi propia voluntad. Yo tengo el poder para ponerla, y tengo el poder para volverla a tomar. Esto es lo que mi Padre me ordenó que hiciera."^[99]</p>	<p>18 No es el hombre quien me la quita, sino que yo la pongo por mi propia voluntad, porque tengo autoridad para ponerla y tengo autoridad para tomarla de nuevo, porque esta autoridad he recibido de mi Padre.</p>	<p>18 Nadie me la arrebató, sino que yo la entrego por mi propia voluntad. Tengo autoridad para entregarla, y tengo también autoridad para volver a recibirla. Éste es el mandamiento que recibí de mi Padre."</p>	<p>18 Nadie me la ha quitado, sino que la entrego por mi propia iniciativa. Tengo autoridad para entregarla, y tengo autoridad para recibirla de nuevo. El mandamiento acerca de esto lo recibí de mi Padre".</p>
<p>19 Volvió a haber disensión entre los judíos por estas palabras.</p>	<p>19 Otra vez hubo una división entre los Yahudim por lo que El dijo.^[100]</p>	<p>19 Y de nuevo se suscitó una división entre los judíos a causa de estas palabras.</p>	<p>19 De nuevo las palabras de Jesús fueron motivo de disensión entre los judíos.</p>	<p>19 Otra vez resultó una división entre los judíos a causa de estas palabras.</p>
<p>20 Muchos de ellos decían: Demonio tiene, y está fuera de sí; ¿por qué le oís?</p>	<p>20 Muchos de ellos decían: "¡El tiene un demonio!" Y "¡El es loco! ¿Por qué le escuchan?"</p>	<p>20 Muchos de ellos decían: Tiene espíritu maligno, y está demente, ¿por qué lo escuchan?</p>	<p>20 Muchos de ellos decían: "Está endemoniado y loco de remate. ¿Para qué hacerle caso?"</p>	<p>20 Muchos de ellos decían: "Demonio tiene, y está loco. ¿Por qué le escuchan?"</p>
<p>21 Decían otros: Estas palabras no son de endemoniado. ¿Puede acaso el demonio abrir los ojos de los ciegos?</p>	<p>21 Otros decían: "Estas no son las obras de un hombre endemoniado. ¿Cómo puede un demonio abrir los ojos de hombres ciegos?"^[101]</p>	<p>21 Pero otros decían: Estas palabras no son las de uno con espíritu maligno. ¿Acaso puede un espíritu maligno abrir los ojos de un ciego?</p>	<p>21 Pero otros opinaban: "Estas palabras no son de un endemoniado. ¿Puede acaso un demonio abrirles los ojos a los ciegos?"</p>	<p>21 Otros decían: "Estos no son dichos de un endemoniado. Un demonio no puede abrir los ojos a los ciegos, ¿verdad?"</p>
<p>22 Celebrábase en Jerusalén la fiesta de la dedicación. Era invierno,</p>	<p>22 Entonces llegó la Festividad de <i>Janukkah</i> en Yerushalayim. Era invierno,</p>	<p>22 En ese tiempo se celebraba la fiesta de la dedicación en Jerusalén; era invierno.</p>	<p>22 Por esos días se celebraba en Jerusalén la fiesta de la Dedicación.* Era invierno,</p>	<p>22 Por entonces se celebraba la fiesta de la dedicación en Jerusalén. Era invierno,</p>
<p>23 y Jesús andaba en el templo por el pórtico de Salomón.</p>	<p>23 y Yahshúa estaba caminando por los terrenos del Templo, en la Columnata de Shlomó.</p>	<p>23 Y mientras Jesús andaba en el templo, por el pórtico de Salomón,</p>	<p>23 y Jesús andaba en el templo, por el pórtico de Salomón.</p>	<p>23 y Jesús estaba andando por el templo, en la columnata de Salomón.</p>

24 Y le rodearon los judíos y le dijeron: ¿Hasta cuándo nos turbarás el alma? Si tú eres el Cristo, dínoslo abiertamente.	24 Los Yahudim le rodearon, y le dijeron: "¿Por cuánto tiempo más nos mantendrás en suspenso? ¡Si tú eres el Mashíaj, dilo públicamente!"	24 rodeándolo los judíos, le dijeron: ¿Hasta cuándo vas a tenernos en suspenso? Si tú eres el Cristo, decláranoslo abiertamente.	24 Entonces lo rodearon los judíos y le preguntaron: -¿Hasta cuándo vas a tenernos en suspenso? Si tú eres el Cristo, dínoslo con franqueza.	24 Así que los judíos lo rodearon y se pusieron a decirle: "¿Hasta cuándo has de tener nuestras almas en suspenso? Si eres el Cristo, dínoslo francamente".
25 Jesús les respondió: Os lo he dicho, y no creéis; las obras que yo hago en nombre de mi Padre, ellas dan testimonio de mí;	25 Yahshúa les respondió: "Yo ya les he dicho, y ustedes no confían en mí. Las obras que Yo hago en El Nombre de mi Padre dan testimonio de mí;	25 Jesús contestó diciéndoles: Se los he manifestado, pero ustedes no creen. Las obras que yo hago en el Nombre de mi Padre, ellas testifican acerca de mí,	25 --Ya se lo he dicho a ustedes, y no lo creen. Las obras que hago en nombre de mi Padre son las que me acreditan,	25 Jesús les contestó: "Se lo dije a ustedes, y sin embargo no creen. Las obras que hago en el nombre de mi Padre, estas dan testimonio acerca de mí.
26 pero vosotros no creéis, porque no sois de mis ovejas, como os he dicho.	26 pero la razón por la cual no confían es que no están incluidos en mi rebaño.	26 pero ustedes no creen, porque no son de mis ovejas, como les he dicho.	26 pero ustedes no creen porque no son de mi rebaño.	26 Pero ustedes no creen, porque no son de mis ovejas.
27 Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen,	27 Mis ovejas oyen mi voz, Yo las reconozco, ellas me siguen,	27 Mis ovejas escuchan mi voz, y yo las conozco y ellas me siguen,	27 Mis ovejas oyen mi voz; yo las conozco y ellas me siguen.	27 Mis ovejas escuchan mi voz, y yo las conozco, y ellas me siguen.
28 y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano.	28 y Yo les daré vida eterna. Ellas absolutamente no serán destruidas, y nadie las arrebatará de mis manos.	28 y yo les doy vida eterna. Jamás perecerán y nadie las arrebatará de mi mano,	28 Yo les doy vida eterna, y nunca perecerán, ni nadie podrá arrebatármelas de la mano.	28 Y yo les doy vida eterna, y no serán destruidas nunca, y nadie las arrebatará de mi mano.
29 Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre.	29 Mi Padre, quién me las dio, es mayor que todo; y nadie puede arrebatar de las manos de mi Padre.	29 porque mi Padre que me las ha dado es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre.	29 Mi Padre, que me las ha dado, es más grande que todos;* y de la mano del Padre nadie las puede arrebatar.	29 Lo que mi Padre me ha dado es algo mayor que todas las otras cosas, y nadie puede arrebatarlas de la mano del Padre.
30 Yo y el Padre uno somos.	30 Y Yo y el Padre somos uno." ^[102]	30 Yo y mi Padre somos uno.	30 El Padre y yo somos uno.	30 Yo y el Padre somos uno".
31 Entonces los judíos volvieron a tomar piedras para apedrearle.	31 Una vez más los Yahudim recogieron piedras para apedrearlo.	31 Entonces los judíos tomaron piedras nuevamente para apedrearlo,	31 Una vez más los judíos tomaron piedras para arrojárselas,	31 Otra vez los judíos alzaron piedras para apedrearlo.
32 Jesús les respondió: Muchas buenas obras os he mostrado de mi Padre; ¿por cuál de ellas me apedreáis?	32 Yahshúa les respondió: "Ustedes me han visto hacer muchas buenas obras que reflejan el poder de mi Padre; ¿por cuál	32 pero Jesús les dijo: Muchas buenas obras les he mostrado de mi Padre. ¿Por cuál de las obras me apedrean?	32 pero Jesús les dijo: --Yo les he mostrado muchas obras irreprochables que proceden del Padre. ¿Por cuál	32 Jesús les respondió: "Muchas obras excelentes les exhibí de parte del Padre. ¿Por cuál de esas obras me apedrean?"

	de estas obras me van a apedrear?"		de ellas me quieren apedrear?"	
33 Le respondieron los judíos, diciendo: Por buena obra no te apedreamos, sino por la blasfemia; porque tú, siendo hombre, te haces Dios.	33 Los Yahudim respondieron: "No te apedreamos por ninguna obra buena, sino por blasfemia; porque Tú, que eres solamente un hombre, te estás haciendo como si fueras <i>Elohim</i> ."	33 Los judíos le dijeron: Por las buenas obras no te apedreamos, sino porque cometes blasfemia, porque tú siendo hombre a tí mismo te haces Dios.	33 --No te apedreamos por ninguna de ellas sino por blasfemia; porque tú, siendo hombre, te haces pasar por Dios.	33 Los judíos le contestaron: "No por obra excelente te apedreamos, sino por blasfemia, sí, porque tú, aunque eres hombre, te haces a tí mismo un dios".
34 Jesús les respondió: ¿No está escrito en vuestra ley: Yo dije, dioses sois?	34 Yahshúa les respondió: "¿No está escrito en su <i>Toráh</i> : ' Ustedes, pueblo, son Elohim? '" ^[Sal 82:6]	34 Jesús les dijo: ¿No está escrito así en su ley: "YO DIJE: 'USTEDES SON DIOSES' "?	34 --¿Y acaso -- respondió Jesús-- no está escrito en su ley: 'Yo he dicho que ustedes son dioses'?*	34 Jesús les contestó: "¿No está escrito en su Ley: 'Yo dije: "Ustedes son dioses"'?"
35 Si llamó dioses a aquellos a quienes vino la palabra de Dios (y la Escritura no puede ser quebrantada),	35 Si El llamó ' <i>elohim</i> ' a la gente a la cual la palabra de <i>Elohim</i> era dirigida (y el <i>Tanaj</i> no puede ser violado),	35 Si a aquellos llamó dioses porque a ellos vino la palabra de Dios (y la Escritura no puede ser anulada),	35 Si Dios llamó 'dioses' a aquellos para quienes vino la palabra (y la Escritura no puede ser quebrantada),	35 Si él llamó 'dioses' a aquellos contra quienes vino la palabra de Dios, y sin embargo la Escritura no puede ser nulificada,
36 ¿al que el Padre santificó y envió al mundo, vosotros decís: Tú blasfemas, porque dije: Hijo de Dios soy?	36 entonces ustedes le están diciendo al que el Padre apartó como <i>Kadosh</i> y envió al mundo: 'Estás cometiendo blasfemia,' ¿sólo porque dije: 'Yo soy el Hijo de <i>Elohim</i> '? ^[103]	36 a quien santificó el Padre y envió al mundo, ustedes le dicen: "Blasfemas", porque les he dicho: "Yo soy el Hijo de Dios".	36 ¿por qué acusan de blasfemia a quien el Padre apartó para sí y envió al mundo? ¿Tan sólo porque dije: 'Yo soy el Hijo de Dios'?	36 ¿me dicen ustedes a mí, a quien el Padre santificó y despachó al mundo: 'Blasfemas', porque dije: Soy Hijo de Dios?
37 Si no hago las obras de mi Padre, no me creáis.	37 "Si Yo no estoy haciendo obras que reflejan el poder de mi Padre, no confíen en mí.	37 Si yo no hago las obras de mi Padre, no me crean,	37 Si no hago las obras de mi Padre, no me crean.	37 Si no hago las obras de mi Padre, no me crean.
38 Mas si las hago, aunque no me creáis a mí, creed a las obras, para que conozcáis y creáis que el Padre está en mí, y yo en el Padre.	38 Pero si las obras que estoy haciendo, reflejan el poder de mi Padre, a pesar de que no confían en mí, confíen en las obras; para que entiendan de una vez y por todas que el Padre está unido a mí, y que Yo estoy unido con el Padre"	38 pero si las hago, aunque no me crean a mí, crean por las obras, para que entiendan y crean que mi Padre está en mí y yo estoy en mi Padre.	38 Pero si las hago, aunque no me crean a mí, crean a mis obras, para que sepan y entiendan que el Padre está en mí, y que yo estoy en el Padre.	38 Pero si las hago, aun cuando no me crean a mí, crean las obras, a fin de que lleguen a saber y continúen sabiendo que el Padre está en unión conmigo y yo estoy en unión con el Padre".
39 Procuraron otra vez prenderle, pero él se escapó de sus manos.	39 Una vez más trataron de arrestarlo, pero El se le desprendió de sus manos.	39 Nuevamente querían aprehenderlo, pero Él se escabulló de entre sus manos,	39 Nuevamente intentaron arrestarlo, pero él se les escapó de las manos.	39 Por eso, otra vez trataron de prenderlo; pero se les fue de las manos.

40 Y se fue de nuevo al otro lado del Jordán, al lugar donde primero había estado bautizando Juan; y se quedó allí.

41 Y muchos venían a él, y decían: Juan, a la verdad, ninguna señal hizo; pero todo lo que Juan dijo de éste, era verdad.

40 El se fue más allá del Yarden, donde al principio Yojanán sumergía, y se quedó allí.

41 Mucha gente vino a El, y decían: "Yojanán, en verdad no hizo ningún milagro, pero todo lo que Yojanán dijo de este hombre es verdad."

40 y se marchó al otro lado del Jordán, al lugar donde primeramente Juan había estado bautizando. Y allí permaneció.

41 Y vinieron a Él muchos hombres, y decían: Juan no hizo ninguna señal, pero todo lo que dijo Juan respecto a este hombre es verdad.

40 Volvió Jesús al otro lado del Jordán, al lugar donde Juan había estado bautizando antes; y allí se quedó.

41 Mucha gente acudía a él, y decía: "Aunque Juan nunca hizo ninguna señal, todo lo que dijo acerca de este hombre era verdad."

40 De modo que se fue de nuevo al otro lado del Jordán, al lugar donde Juan bautizaba al principio, y se quedó allí.

41 Y muchas personas vinieron a él, y empezaron a decir: "Juan, en realidad, no ejecutó una sola señal, pero cuantas cosas dijo Juan acerca de este hombre, todas eran verdaderas".

JUAN 11

RV60	"Kadosh"	NT "Peshitta"	NVI 1984	Nuevo Mundo (Los TJ)
1 Estaba entonces enfermo uno llamado Lázaro, de Betania, la aldea de María y de Marta su hermana.	1 Había un hombre que había caído enfermo. Su nombre era Eleazar, y él era de Beit- Anyah, el poblado donde vivían Miryam y su hermana Marta.	1 Y cierto varón llamado Lázaro, de la aldea de Betania, hermano de Mariam y de Marta, yacía enfermo.	1 Había un hombre enfermo llamado Lázaro, que era de Betania, el pueblo de María y Marta, sus hermanas.	1 Ahora bien, estaba enfermo cierto hombre, Lázaro de Betania, de la aldea de María y de Marta su hermana.
2 (María, cuyo hermano Lázaro estaba enfermo, fue la que ungió al Señor con perfume, y le enjugó los pies con sus cabellos.)	2 (Esta Miryam, cuyo hermano Eleazar se había enfermado, es la que derramó perfume sobre el Adón, y enjugó sus pies con su cabello.)	2 Esta Mariam fue la que ungió los pies de Jesús con perfume y los secó con su cabello, y tenía a su hermano Lázaro enfermo.	2 María era la misma que ungió con perfume al Señor, y le secó los pies con sus cabellos.	2 Esta fue, de hecho, la María que untó al Señor con aceite perfumado y le enjugó los pies con sus cabellos, cuyo hermano Lázaro estaba enfermo.
3 Enviaron, pues, las hermanas para decir a Jesús: Señor, he aquí el que amas está enfermo.	3 Así que, las hermanas mandaron un mensaje a Yahshúa: "Adón, el hombre que amas está enfermo."	3 Mandaron, pues, sus dos hermanas a decir a Jesús: Señor nuestro, he aquí, el que amas yace enfermo.	3 Las dos hermanas mandaron a decirle a Jesús: "Señor, tu amigo querido está enfermo."	3 Por lo tanto, sus hermanas le despacharon un recado, diciendo: "Señor, ¡mira!, está enfermo aquel a quien le tienes cariño".
4 Oyéndolo Jesús, dijo: Esta enfermedad no es para muerte, sino para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella.	4 Al oírlo, El dijo: "Esta enfermedad no acabará en muerte. No, es para la gloria de YAHWEH, para que el Hijo de YAHWEH pueda recibir gloria por medio de ella."	4 Pero Jesús dijo: Esta enfermedad no es para muerte, sino para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado a causa de ella.	4 Cuando Jesús oyó esto, dijo: "Esta enfermedad no terminará en muerte, sino que es para la gloria de Dios, para que por ella el Hijo de Dios sea glorificado."	4 Pero cuando Jesús lo oyó, dijo: "Esta enfermedad no tiene la muerte como su objeto, sino que es para la gloria de Dios, a fin de que el Hijo de Dios sea glorificado mediante ella".

5 Y amaba Jesús a Marta, a su hermana y a Lázaro.	5 Yahshúa amaba a Marta, a su hermana y a Eleazar;	5 Y Jesús amaba a Marta, a Mariam y a Lázaro,	5 Jesús amaba a Marta, a su hermana y a Lázaro.	5 Ahora bien, Jesús amaba a Marta y a su hermana y a Lázaro.
6 Cuando oyó, pues, que estaba enfermo, se quedó dos días más en el lugar donde estaba.	6 de modo que cuando oyó que estaba enfermo, se quedó donde estaba por dos días más;	6 y al escuchar que Lázaro estaba enfermo, permaneció dos días más en el lugar donde estaba.	6 A pesar de eso, cuando oyó que Lázaro estaba enfermo, se quedó dos días más donde se encontraba.	6 Sin embargo, cuando oyó que este estaba enfermo, entonces realmente permaneció dos días en el lugar donde estaba.
7 Luego, después de esto, dijo a los discípulos: Vamos a Judea otra vez.	7 entonces después de esto, les dijo a sus <i>talmidim</i> : "Vamos de regreso a Yahudáh."	7 Luego dijo a sus discípulos: Vengan, vayamos nuevamente a Judea.	7 Después dijo a sus discípulos: -- Volvamos a Judea.	7 Luego, después de esto, dijo a los discípulos: "Vamos otra vez a Judea".
8 Le dijeron los discípulos: Rabí, ahora procuraban los judíos apedrearte, ¿y otra vez vas allá?	8 Los <i>talmidim</i> respondieron: "¡Rabí! Sólo hace un corto tiempo los Yahudim te querían apedrear; ¿y quieres regresar allí?"	8 Sus discípulos le dijeron: Maestro nuestro, hace poco los judíos procuraban apedrearte, ¿y de nuevo vas allá?	8 --Rabí -- objetaron ellos--, hace muy poco los judíos intentaron apedrearte, ¿y todavía quieres volver allá?	8 Los discípulos le dijeron: "Rabí, hace poco procuraban apedrearte los de Judea, ¿y vas allá otra vez?".
9 Respondió Jesús: ¿No tiene el día doce horas? El que anda de día, no tropieza, porque ve la luz de este mundo;	9 Yahshúa respondió: "¿No hay doce horas de luz del día? Si una persona camina durante la luz del día no tropieza; porque ve la luz de este mundo.	9 Jesús les dijo: ¿No tiene doce horas el día? Si alguien anda de día no tropieza, pues mira la luz de este mundo,	9 --¿Acaso el día no tiene doce horas? --respondió Jesús--. El que anda de día no tropieza, porque tiene la luz de este mundo.	9 Jesús contestó: "Hay doce horas de luz del día, ¿no es verdad? Si alguien anda en la luz del día no choca contra nada, porque ve la luz de este mundo.
10 pero el que anda de noche, tropieza, porque no hay luz en él.	10 Pero si una persona camina de noche, tropieza; porque no tiene luz en él." ^[104]	10 pero si alguien anda de noche tropieza, porque en ella^[8] no hay luz.	10 Pero el que anda de noche sí tropieza, porque no tiene luz.	10 Pero si alguien anda de noche, choca contra algo, porque la luz no está en él".
11 Dicho esto, les dijo después: Nuestro amigo Lázaro duerme; mas voy para despertarlo.	11 Yahshúa dijo estas cosas, y después le dijo a sus <i>talmidim</i> : "Nuestro amigo Eleazar se ha ido a dormir, mas, Yo voy allá para despertarlo."	11 Cuando Jesús hubo dicho estas cosas, enseguida les dijo: Nuestro amigo Lázaro duerme, pero voy a despertarlo.	11 Dicho esto, añadió: --Nuestro amigo Lázaro duerme, pero voy a despertarlo.	11 Dijo estas cosas, y después de esto les dijo: "Nuestro amigo Lázaro está descansando, pero yo me voy allá para despertarlo del sueño".
12 Dijeron entonces sus discípulos: Señor, si duerme, sanará.	12 Los <i>talmidim</i> le dijeron: "Adón, si él se ha ido a dormir, se mejorará."	12 Entonces le dijeron sus discípulos: Si duerme, se recuperará, Señor nuestro.	12 --Señor -- respondieron sus discípulos--, si duerme , es que va a recuperarse.	12 Por lo tanto los discípulos le dijeron: "Señor, si está descansando, recobrará la salud".
13 Pero Jesús decía esto de la muerte de Lázaro; y ellos pensaron	13 Ahora bien, Yahshúa había usado una frase para hablar de la	13 Pero Jesús decía esto para referirse a la muerte de Lázaro,	13 Jesús les hablaba de la muerte de Lázaro, pero sus discípulos	13 Sin embargo, Jesús había hablado de la muerte de aquel.

que hablaba del reposar del sueño.	muerte de Eleazar, pero ellos pensaron que El estaba hablando literalmente acerca del sueño.	y ellos pensaban que les hablaba del dormir en la cama.	pensaron que se refería al sueño natural.	Pero ellos se imaginaban que él estaba hablando de descansar en el sueño.
14 Entonces Jesús les dijo claramente: Lázaro ha muerto;	14 Así que Yahshúa se los dijo en lenguaje sencillo: "¡Eleazar ha muerto!	14 Entonces Jesús les dijo abiertamente: Lázaro ha muerto.	14 Por eso les dijo claramente: -- Lázaro ha muerto,	14 Entonces, por lo tanto, Jesús les dijo francamente: "Lázaro ha muerto,
15 y me alegro por vosotros, de no haber estado allí, para que creáis; mas vamos a él.	15 Y por amor a ustedes, me alegro de no haber estado allí, para que ustedes puedan venir a confiar. Pero vamos a ir a él."	15 y me gozo por causa de ustedes de no haber estado presente, para que crean. Pero ahora vamos para allá.	15 y por causa de ustedes me alegro de no haber estado allí, para que crean. Pero vamos a verlo.	15 y me regocijo, por causa de ustedes, de que yo no haya estado allí, a fin de que ustedes crean. Pero vamos a él".
16 Dijo entonces Tomás, llamado Dídimo, a sus discípulos: Vamos también nosotros, para que muramos con él.	16 Entonces Toma (el nombre quiere decir mellizo) dijo a sus compañeros <i>talmidim</i> : "¡Sí debemos ir para morir con él!" ^[105]	16 Tomás, llamado el Gemelo, dijo a sus discípulos: También vayamos nosotros para que muramos juntamente con él.	16 Entonces Tomás, apodado el Gemelo,* dijo a los otros discípulos: -- Vayamos también nosotros, para morir con él.	16 Por eso Tomás, que se llamaba El Gemelo, dijo a sus discípulos: "Vamos nosotros también, para que muramos con él".
17 Vino, pues, Jesús, y halló que hacía ya cuatro días que Lázaro estaba en el sepulcro.	17 Cuando llegaron, Yahshúa encontró que Eleazar ya había estado en el sepulcro por cuatro días.	17 Llegando, pues, Jesús a Betania, encontró que ya hacía cuatro días que Lázaro estaba en el sepulcro.	17 A su llegada, Jesús se encontró con que Lázaro llevaba ya cuatro días en el sepulcro.	17 Por consiguiente, cuando Jesús llegó, halló que hacía ya cuatro días que aquel estaba en la tumba conmemorativa.
18 Betania estaba cerca de Jerusalén, como a quince estadios;	18 Beit-Anyah está a dos millas de Yerushalayim,	18 Betania estaba cercana a Jerusalén, separada de ella como a unos tres kilómetros ^[9] ,	18 Betania estaba cerca de Jerusalén, como a tres kilómetros* de distancia,	18 Pues bien, Betania estaba cerca de Jerusalén, como a tres kilómetros de allí.
19 y muchos de los judíos habían venido a Marta y a María, para consolarlas por su hermano.	19 y muchos de los Yahudim habían venido para consolar a Marta y a Miryam por la pérdida de su hermano.	19 y gran número de judíos había ido a estar con Marta y Mariam para consolarlas a causa de su hermano.	19 y muchos judíos habían ido a casa de Marta y de María, a darles el pésame por la muerte de su hermano.	19 Así que muchos de los judíos habían venido a Marta y a María para confortarlas respecto a su hermano.
20 Entonces Marta, cuando oyó que Jesús venía, salió a encontrarle; pero María se quedó en casa.	20 De modo que cuando Marta oyó que Yahshúa venía, ella fue a encontrarse con El, pero Miryam continuaba en <i>shivah sentada</i> en la casa.	20 Al oír Marta que Jesús había venido, salió a su encuentro, pero Mariam se quedó en casa.	20 Cuando Marta supo que Jesús llegaba, fue a su encuentro; pero María se quedó en la casa.	20 Entonces Marta, cuando oyó que Jesús venía, salió a su encuentro; pero María se quedó sentada en casa.
21 Y Marta dijo a Jesús: Señor, si hubieses estado	21 Marta le dijo a Yahshúa: "Adón, si hubieras estado	21 Entonces Marta dijo a Jesús: Mi Señor, si hubieras estado aquí, no	21 --Señor --le dijo Marta a Jesús--, si hubieras estado	21 Marta entonces dijo a Jesús: "Señor, si hubieras estado aquí mi

aquí, mi hermano no habría muerto.	aquí, mi hermano no habría muerto.	hubiera muerto mi hermano,	aquí, mi hermano no habría muerto.	hermano no habría muerto.
22 Mas también sé ahora que todo lo que pidas a Dios, Dios te lo dará.	22 Aún, hasta ahora, yo sé que cualquier cosa que Tú pidas de YAHWEH, YAHWEH te la dará."	22 aunque también entiendo ahora que cualquier cosa que pidas a Dios, Él te la concederá.	22 Pero yo sé que aun ahora Dios te dará todo lo que le pidas.	22 Y sin embargo, actualmente sé que cuantas cosas pidas a Dios, Dios te las dará".
23 Jesús le dijo: Tu hermano resucitará.	23 Yahshúa le dijo a ella: "Tu hermano se levantará de nuevo."	23 Jesús le dijo: Tu hermano va a resucitar.	23 --Tu hermano resucitará --le dijo Jesús.	23 Jesús le dijo: "Tu hermano se levantará".
24 Marta le dijo: Yo sé que resucitará en la resurrección, en el día postrero.	24 Marta dijo: "Yo sé que él resucitará en la Resurrección del Ultimo Día."	24 Marta le contestó: Se que va a resucitar en la resurrección, en el día final.	24 --Yo sé que resucitará en la resurrección, en el día final -- respondió Marta.	24 Marta le dijo: "Yo sé que se levantará en la resurrección en el último día".
25 Le dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá.	25 Yahshúa le dijo: "¡YO SOY ^[106] la Resurrección y la Vida! Todo el que ponga su confianza en mí, aunque muera, vivirá;	25 Jesús le dijo: Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí, aunque muera, vivirá.	25 --Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí vivirá, aunque muera;	25 Jesús le dijo: "Yo soy la resurrección y la vida. El que ejerce fe en mí, aunque muera, llegará a vivir;
26 Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto?	26 y todos los que vivan confiando en mí, nunca morirán. ¿Puedes creer esto?"	26 Y todo el que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto?	26 y todo el que vive y cree en mí no morirá jamás. ¿Crees esto?"	26 y todo el que vive y ejerce fe en mí no morirá jamás. ¿Crees tú esto?"
27 Le dijo: Sí, Señor; yo he creído que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, que has venido al mundo.	27 Ella le dijo: "Sí, Adón, yo creo que Tú eres el Masháj, el Hijo de YAHWEH, el que está viniendo al mundo."	27 Ella le dijo: Sí, mi Señor, yo creo que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios que vendría al mundo.	27 --Sí, Señor; yo creo que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, el que había de venir al mundo.	27 Ella le dijo: "Sí, Señor; yo he creído que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, Aquel que viene al mundo".
28 Habiendo dicho esto, fue y llamó a María su hermana, diciéndole en secreto: El Maestro está aquí y te llama.	28 Después de decir esto, ella se fue y llamó secretamente a Miryam su hermana, y le dijo: "El Rabí está aquí y te está llamando."	28 Y cuando dijo estas cosas, fue y llamó en privado a su hermana Mariam, y le dijo: Nuestro Maestro ha llegado y te llama.	28 Dicho esto, Marta regresó a la casa y, llamando a su hermana María, le dijo en privado: --El Maestro está aquí y te llama.	28 Y cuando ella hubo dicho esto, se fue y llamó a María su hermana, diciendo secretamente: "El Maestro está presente, y te llama".
29 Ella, cuando lo oyó, se levantó de prisa y vino a él.	29 Cuando ella oyó esto, dio un salto, se levantó y fue a El.	29 Al escuchar Mariam esto, se levantó apresuradamente y fue hacia Él,	29 Cuando María oyó esto, se levantó rápidamente y fue a su encuentro.	29 Esta, cuando oyó esto, se levantó pronto y se encaminó a él.
30 Jesús todavía no había entrado en la aldea, sino que estaba en el lugar donde Marta le había encontrado.	30 Yahshúa no había entrado al poblado, sino que estaba todavía donde Marta se encontró con El;	30 pero Jesús todavía no llegaba a la aldea, sino que permanecía en el mismo lugar en el que Marta lo había encontrado.	30 Jesús aún no había entrado en el pueblo, sino que todavía estaba en el lugar donde Marta se había encontrado con él.	30 Jesús, de hecho, aún no había entrado en la aldea, sino que todavía estaba en el lugar donde Marta

se había encontrado con él.

31 Entonces los judíos que estaban en casa con ella y la consolaban, cuando vieron que María se había levantado de prisa y había salido, la siguieron, diciendo: Va al sepulcro a llorar allí.

32 María, cuando llegó a donde estaba Jesús, al verle, se postró a sus pies, diciéndole: Señor, si hubieses estado aquí, no habría muerto mi hermano.

31 los Yahudim que estaban en la casa con Miryam consolándola vieron que se levantó rápido y, saliendo la siguieron, pensando que iba al sepulcro a llorar allí.

32 Cuando Miryam vino donde estaba Yahshúa y lo vio, se postró a sus pies, y le dijo: "Adón, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto."

31 Los judíos que permanecían con ella en casa consolándola, viendo que Mariam se había levantado apresuradamente y había salido, fueron tras ella, pues pensaban que iba al sepulcro a llorar.

32 Cuando Mariam llegó a donde Jesús estaba y lo vio, postrándose a sus pies, le dijo: Mi Señor, si hubieras estado aquí, no hubiera muerto mi hermano.

31 Los judíos que habían estado con María en la casa, dándole el pésame, al ver que se había levantado y había salido de prisa, la siguieron, pensando que iba al sepulcro a llorar.

32 Cuando María llegó a donde estaba Jesús y lo vio, se arrojó a sus pies y le dijo: -- Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto.

31 Por lo tanto, los judíos que estaban con ella en la casa, y que la confortaban, al ver que María se levantó pronto y salió, la siguieron, pensando que iba a la tumba conmemorativa para llorar allí.

32 Así que María, cuando llegó a donde Jesús estaba y alcanzó a verlo, cayó a sus pies, y le dijo: "Señor, si tú hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto".

JUAN 12

RV60

"Kadosh"

NT "Peshitta"

NVI 1984

Nuevo Mundo (Los TJ)

1 Seis días antes de la pascua, vino Jesús a Betania, donde estaba Lázaro, el que había estado muerto, y a quien había resucitado de los muertos.

2 Y le hicieron allí una cena; Marta servía, y Lázaro era uno de los que estaban sentados a la mesa con él.

3 Entonces María tomó una libra de perfume de nardo puro, de mucho precio, y ungió los pies de Jesús, y los enjugó con sus cabellos; y la casa se llenó del olor del perfume.

4 Y dijo uno de sus discípulos, Judas

1 Seis días antes de *Pésaj*, Yahshúa vino a Beit-Anyah, donde vivía Eleazar, el hombre que Yahshúa había levantado de entre los muertos;

2 y dieron una cena allí en honor de El. Marta servía la comida y Eleazar era uno de los que estaban en la mesa con El.

3 Miryam cogió una pinta de aceite de nardo puro, que es muy caro, lo derramó sobre los pies de Yahshúa y enjugó sus pies con sus cabellos; y así la casa se llenó de la fragancia del perfume.^[111]

4 Pero uno de sus *talmidim*, Yahudáh

1 Seis días antes de la Pascua, Jesús llegó a Betania, donde estaba Lázaro, a quien Jesús había resucitado de entre los muertos.

2 Y le prepararon allí una cena, y Marta servía, pero Lázaro era uno de los que estaban a la mesa sentados con Él.

3 En ese momento Mariam, tomando un vaso de alabastro con perfume de nardo puro muy costoso, ungió los pies de Jesús y secó sus pies con su cabello, y la casa se inundó de la fragancia del perfume.

4 Entonces dijo Judas Iscariote,

1 Seis días antes de la Pascua llegó Jesús a Betania, donde vivía Lázaro, a quien Jesús había resucitado.

2 Allí se dio una cena en honor de Jesús. Marta servía, y Lázaro era uno de los que estaban a la mesa con él.

3 María tomó entonces como medio litro de nardo puro, que era un perfume muy caro, y lo derramó sobre los pies de Jesús, secándoselos luego con sus cabellos. Y la casa se llenó de la fragancia del perfume.

4 Judas Iscariote, que era uno de sus

1 De consiguiente, Jesús, seis días antes de la pascua, llegó a Betania, donde estaba Lázaro, a quien Jesús había levantado de entre los muertos.

2 De modo que le dieron una cena allí, y Marta estaba sirviendo, pero Lázaro era uno de los que estaban reclinados a la mesa con él.

3 María, pues, tomó una libra de aceite perfumado, nardo genuino, muy costoso, y le untó los pies a Jesús y le enjugó los pies con sus cabellos. La casa se llenó de la fragancia del aceite perfumado.

4 Pero Judas Iscariote, uno de

Iscariote hijo de Simón, el que le había de entregar:	de Keriot, el que estaba a punto de traicionarle, dijo:	uno de sus discípulos, el que lo habría de entregar:	discípulos y que más tarde lo traicionaría, objetó:	sus discípulos, que estaba para traicionarlo, dijo:
5 ¿Por qué no fue este perfume vendido por trescientos denarios, y dado a los pobres?	5 "¡Este perfume vale un año de jornales! ¿Por qué no fue vendido y el dinero dado a los pobres?"	5 ¿Por qué no se vendió este perfume por trescientos denarios y se dio a los pobres?	5 --¿Por qué no se vendió este perfume, que vale muchísimo dinero,* para dárselo a los pobres?	5 "¿Por qué no se vendió este aceite perfumado por trescientos denarios y se dio a los pobres?"
6 Pero dijo esto, no porque se cuidara de los pobres, sino porque era ladrón, y teniendo la bolsa, sustraía de lo que se echaba en ella.	6 Pero él dijo esto, no por preocupación por los pobres, sino que él era ladrón; y estaba a cargo de la bolsa de dinero común, y a menudo robaba de ella.	6 Aunque no dijo esto porque le interesaran los pobres, sino porque era ladrón, pues teniendo la bolsa del dinero a su cargo, sustraía lo que se depositaba en ella.	6 Dijo esto, no porque se interesara por los pobres sino porque era un ladrón y, como tenía a su cargo la bolsa del dinero, acostumbraba robarse lo que echaban en ella.	6 Dijo esto, sin embargo, no porque le importaran los pobres, sino porque era ladrón y tenía la caja del dinero y se llevaba el dinero que se echaba en ella.
7 Entonces Jesús dijo: Déjala; para el día de mi sepultura ha guardado esto.	7 Yahshúa dijo: "¡Déjenla estar! Ella guardó esto para el día de mi sepultura.	7 Jesús dijo Déjala, lo tenía reservado para el día de mi sepultura,	7 --Déjala en paz -- respondió Jesús--. Ella ha estado guardando este perfume para el día de mi sepultura.*	7 Por eso Jesús dijo: "Déjala, para que guarde esta observancia en vista del día de mi entierro.
8 Porque a los pobres siempre los tendréis con vosotros, mas a mí no siempre me tendréis.	8 A los pobres siempre los tienen entre ustedes, pero no siempre me tendrán a mí."	8 porque a los pobres siempre los tendrán con ustedes, pero no siempre me tendrán a mí.	8 A los pobres siempre los tendrán con ustedes, pero a mí no siempre me tendrán.	8 Porque a los pobres siempre los tienen con ustedes, pero a mí no me tendrán siempre".
9 Gran multitud de los judíos supieron entonces que él estaba allí, y vinieron, no solamente por causa de Jesús, sino también para ver a Lázaro, a quien había resucitado de los muertos.	9 Una gran multitud de Yahudim supo que El estaba allí; y vinieron, no sólo por Yahshúa, sino también para ver a Eleazar, a quien El había levantado de la muerte.	9 Cuando la gran multitud de judíos se enteró de que Jesús estaba allí, vinieron no únicamente por causa de Jesús, sino también por ver a Lázaro, a quien Él había resucitado de entre los muertos,	9 Mientras tanto, muchos de los judíos se enteraron de que Jesús estaba allí, y fueron a ver no sólo a Jesús sino también a Lázaro, a quien Jesús había resucitado.	9 Así que una gran muchedumbre de los judíos llegó a saber que él estaba allí, y vinieron, no a causa de Jesús solamente, sino también para ver a Lázaro, a quien él había levantado de entre los muertos.
10 Pero los principales sacerdotes acordaron dar muerte también a Lázaro,	10 Los principales <i>kohanim</i> entonces decidieron deshacerse de Eleazar también,	10 porque los principales sacerdotes se habían puesto de acuerdo para dar muerte también a Lázaro,	10 Entonces los jefes de los sacerdotes resolvieron matar también a Lázaro,	10 Los sacerdotes principales ahora entraron en consejo para matar también a Lázaro,
11 porque a causa de él muchos de los judíos se apartaban y creían en Jesús.	11 puesto que por culpa de él un gran número de Yahudim se estaban apartando de sus dirigentes, para poner su	11 porque muchos de los judíos se apartaban y creían en Jesús por causa de él.	11 pues por su causa muchos se apartaban de los judíos y creían en Jesús.	11 porque a causa de él muchos de los judíos iban allá y ponían fe en Jesús.

	confianza en Yahshúa.			
12 El siguiente día, grandes multitudes que habían venido a la fiesta, al oír que Jesús venía a Jerusalén,	12 Al día siguiente, la gran multitud que había venido para la Festividad, oyó que Yahshúa estaba en camino entrando a Yerushalayim.	12 Al siguiente día, habiéndose enterado la gran multitud que había venido a la fiesta de que Jesús venía a Jerusalén,	12 Al día siguiente muchos de los que habían ido a la fiesta se enteraron de que Jesús se dirigía a Jerusalén;	12 Al día siguiente la gran muchedumbre que había venido a la fiesta, al oír que Jesús venía a Jerusalén,
13 tomaron ramas de palmera y salieron a recibirle, y clamaban: ¡Hosanna! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor, el Rey de Israel!	13 Ellos cogieron ramas de palmeras y salieron a su encuentro, gritando: "¡Hoshianah!" [Sa 118:25] "Bendito el que viene en El Nombre de YAHWEH, [Sal 118:26] ¡el Rey de Yisra'el!"	13 tomaron ramas de palmera y salieron a encontrarlo alzando la voz, y diciendo: ¡Hosanna! ^[10] ¡BENDITO EL QUE VIENE EN EL NOMBRE DE YAHWEH, el Rey de Israel!	13 tomaron ramas de palma y salieron a recibirlo, gritando a voz en cuello: -- ¡Hosanna! -- ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor!* -- ¡Bendito el Rey de Israel!	13 tomaron ramas de palmeras y salieron a su encuentro. Y se pusieron a gritar: "¡Salva, te rogamos! ¡Bendito es el que viene en el nombre de Jehová, sí, el rey de Israel!".
14 Y halló Jesús un asnillo, y montó sobre él, como está escrito:	14 Después de encontrar un potro de asno, Yahshúa montó sobre él, así como dice en el <i>Tanaj</i> :	14 Habiendo Jesús encontrado un asno, montó sobre él, como está escrito:	14 Jesús encontró un burrito y se montó en él, como dice la Escritura:	14 Pero Jesús, habiendo hallado un asnillo, se sentó sobre él, así como está escrito:
15 <i>No temas, hija de Sion;</i> <i>He aquí tu Rey viene,</i> <i>Montado sobre un pollino de asna.</i>	15 "¡Hija de Tziyon, no temas! ¡Mira! Tu Rey viene, sentado en un potro de asno." [Zc 9:9]	15 "NO TENGAS TEMOR, HIJA DE SIÓN; HE AQUÍ TU REY VIENE A TÍ MONTADO SOBRE UN POLLINO, HIJO DE ASNA".	15 "No temas, oh hija de Sión; mira, que aquí viene tu rey, montado sobre un burrito."*	15 "No temas, hija de Sión. ¡Mira! Tu rey viene, sentado sobre un pollino de asna".
16 Estas cosas no las entendieron sus discípulos al principio; pero cuando Jesús fue glorificado, entonces se acordaron de que estas cosas estaban escritas acerca de él, y de que se las habían hecho.	16 Sus <i>talmidim</i> no entendieron esto al principio; pero después que Yahshúa fue glorificado, entonces recordaron que el <i>Tanaj</i> había dicho esto acerca de El, y que ellos habían hecho esto por El.	16 Pero sus discípulos en ese tiempo no comprendieron, pero cuando Jesús fue glorificado, sus discípulos recordaron que estas cosas estaban escritas sobre Él, y que estas cosas le habían hecho.	16 Al principio, sus discípulos no entendieron lo que sucedía. Sólo después de que Jesús fue glorificado se dieron cuenta de que se había cumplido en él lo que de él ya estaba escrito.	16 Al principio sus discípulos no se fijaron en estas cosas, pero cuando Jesús fue glorificado, entonces recordaron que estas cosas estaban escritas respecto a él, y que le habían hecho estas cosas.
17 Y daba testimonio la gente que estaba con él cuando llamó a Lázaro del sepulcro, y le resucitó de los muertos.	17 El grupo que había estado con El cuando llamó a Eleazar fuera del sepulcro y le levantó de entre los muertos había estado comentándolo.	17 Y la multitud que estaba con Él testificaba que había llamado a Lázaro del sepulcro y lo había resucitado de entre los muertos.	17 La gente que había estado con Jesús cuando él llamó a Lázaro del sepulcro y lo resucitó de entre los muertos, seguía difundiendo la noticia.	17 En efecto, la muchedumbre que estaba con él cuando él llamó a Lázaro de la tumba conmemorativa y lo levantó de entre los muertos siguió dando testimonio.
18 Por lo cual también había venido la gente a recibirle, porque	18 Por lo cual también la multitud salió a recibirle; ellos	18 A causa de esto, salieron a su encuentro grandes multitudes, porque	18 Muchos que se habían enterado de la señal realizada	18 A causa de esto también salió a su encuentro la muchedumbre,

había oído que él había hecho esta señal.	habían oído que El había hecho este milagro.	se enteraron de que había hecho esta señal.	por Jesús salían a su encuentro.	porque oyeron que había ejecutado esta señal.
19 Pero los fariseos dijeron entre sí: Ya veis que no conseguís nada. Mirad, el mundo se va tras él.	19 Los <i>Perushim</i> se dijeron entre sí: "¡Miren, ustedes no están solucionando nada! ¡Miren, pues, todo el mundo se ha ido tras Él!"	19 Entonces los fariseos se decían unos a otros: ¿Ven ustedes que no logran nada?, porque he aquí, todo el mundo va en pos de Él.	19 Por eso los fariseos comentaban entre sí: "Como pueden ver, así no vamos a lograr nada. ¡Miren cómo lo sigue todo el mundo!"	19 Por lo tanto, los fariseos dijeron entre sí: "Observan que ustedes no logran absolutamente nada. ¡Miren! El mundo se ha ido tras él".
20 Había ciertos griegos entre los que habían subido a adorar en la fiesta.	20 Entre aquellos que subieron a adorar en la Festividad había unos Griegos. ^[112]	20 Había también algunos gentiles entre los que habían subido a adorar en la fiesta.	20 Entre los que habían subido a adorar en la fiesta había algunos griegos.	20 Ahora bien, había unos griegos entre los que habían subido a adorar en la fiesta.
21 Estos, pues, se acercaron a Felipe, que era de Betsaida de Galilea, y le rogaron, diciendo: Señor, quisiéramos ver a Jesús.	21 Ellos se acercaron a Felipe, el que era de Beit-Tzaidah en Galil, con una petición. "Señor," ellos dijeron: "Queremos ver a Yahshúa."	21 Estos vinieron, y acercándose a Felipe, el de Betsaida de Galilea, le pidieron, diciendo: Señor mío, quisiéramos ver a Jesús.	21 Éstos se acercaron a Felipe, que era de Betsaida de Galilea, y le pidieron: --Señor, queremos ver a Jesús.	21 Estos, pues, se acercaron a Felipe, que era de Betsaida de Galilea, y empezaron a solicitarle, diciendo: "Señor, queremos ver a Jesús".
22 Felipe fue y se lo dijo a Andrés; entonces Andrés y Felipe se lo dijeron a Jesús.	22 Felipe fue y se lo dijo a Andri; entonces Andri y Felipe fueron a Yahshúa.	22 Entonces vino Felipe y se lo dijo a Andrés; y Andrés y Felipe se lo dijeron a Jesús.	22 Felipe fue a decírselo a Andrés, y ambos fueron a decírselo a Jesús.	22 Felipe vino y se lo dijo a Andrés. Andrés y Felipe vinieron y se lo dijeron a Jesús.
23 Jesús les respondió diciendo: Ha llegado la hora para que el Hijo del Hombre sea glorificado.	23 Yahshúa les dio esta respuesta: ¡El momento ha llegado para que el Ben Ha Adam sea glorificado!	23 Entonces Jesús contestó, diciéndoles: Ha llegado la hora de que el Hijo del Hombre sea glorificado.	23 --Ha llegado la hora de que el Hijo del hombre sea glorificado --les contestó Jesús--.	23 Pero Jesús les contestó, y dijo: "Ha llegado la hora para que el Hijo del hombre sea glorificado.
24 De cierto, de cierto os digo, que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto.	24 ¡Sí, en verdad Yo les digo que a menos que el grano de trigo caiga a tierra y se muera, sólo permanece un grano; pero si muere, produce una cosecha grande! ^[113]	24 De cierto, de cierto les digo que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere lleva mucho fruto.	24 Ciertamente les aseguro que si el grano de trigo no cae en tierra y muere, se queda solo. Pero si muere, produce mucho fruto.	24 Muy verdaderamente les digo: A menos que el grano de trigo caiga en la tierra y muera, permanece un solo [grano]; pero si muere, entonces lleva mucho fruto.
25 El que ama su vida, la perderá; y el que aborrece su vida en este mundo, para vida eterna la guardará.	25 ¡Aquel que ame su vida la pierde, pero el que odie su vida en este mundo la mantendrá segura hasta convertirla en vida eterna!	25 El que ame su alma, la perderá, pero el que aborrezca su alma ^[11] en este mundo, para vida eterna la preservará.	25 El que se apega a su vida la pierde; en cambio, el que aborrece su vida en este mundo, la conserva para la vida eterna.	25 El que tiene afecto a su alma la destruye, pero el que odia su alma en este mundo la resguardará para vida eterna.
26 Si alguno me sirve, sígame; y donde yo estuviere, allí también estará	26 Si alguno me está sirviendo, que me siga; donde quiera que Yo esté,	26 Si alguno me sirve, sígame, y donde yo esté, también allí estará	26 Quien quiera servirme, debe seguirme; y donde yo esté, allí	26 Si alguien quiere ministrarme, sígame, y donde yo

mi servidor. Si alguno me sirviere, mi Padre le honrará.	mi siervo también estará allí. Mi Padre honrará a cualquiera que me sirve. ^[144]	mi servidor. El Padre honrará al que me sirva.	también estará mi siervo. A quien me sirva, mi Padre lo honrará.	esté, allí también estará mi ministro. Si alguien quiere ministrarme, el Padre lo honrará.
27 Ahora está turbada mi alma; ¿y qué diré? ¿Padre, sálvame de esta hora? Mas para esto he llegado a esta hora.	27 "Ahora estoy en una agitación. ¿Qué puedo decir: 'Padre, sálvame de esta hora'? ¡No, fue por esta misma razón que he llegado hasta esta hora! Yo diré esto:	27 He aquí que mi alma ahora está turbada, y, ¿qué diré? ¿Líbrame de esta hora, Padre mío? Pues para esto he llegado a esta hora.	27 "Ahora todo mi ser está angustiado, ¿y acaso voy a decir: 'Padre, sálvame de este trance'? ¡Si precisamente para este trance he venido!	27 Ahora mi alma está perturbada, ¿y qué diré? Padre, sálvame de esta hora. No obstante, por esto he venido a esta hora.
28 Padre, glorifica tu nombre. Entonces vino una voz del cielo: Lo he glorificado, y lo glorificaré otra vez.	28 ¡Padre, glorifica Tu Nombre!" ^[145] En esto, un <i>bat-kol</i> salió del cielo: "¡Lo he glorificado antes, y lo glorificaré de nuevo!"	28 Glorifica tu Nombre, oh Padre. Entonces se escuchó una voz del Cielo: Lo he glorificado y lo glorificaré de nuevo.	28 ¡Padre, glorifica tu nombre! Se oyó entonces, desde el cielo, una voz que decía: "Ya lo he glorificado, y volveré a glorificarlo."	28 Padre, glorifica tu nombre". Luego vino una voz del cielo: "[Lo] glorifiqué, y también [lo] glorificaré de nuevo".
29 Y la multitud que estaba allí, y había oído la voz, decía que había sido un trueno. Otros decían: Un ángel le ha hablado.	29 La multitud allí en pie y oyendo esto, dijo que había tronado; otros dijeron: "Un <i>malaj</i> le ha hablado."	29 Cuando la multitud que estaba presente escuchó, dijo: Ha sido un trueno. Pero otros decían: Le ha hablado un ángel.	29 La multitud que estaba allí, y que oyó la voz, decía que había sido un trueno; otros decían que un ángel le había hablado.	29 Por lo tanto, la muchedumbre que estaba de pie por allí y lo oyó empezó a decir que había tronado. Otros empezaron a decir: "Un ángel le ha hablado".
30 Respondió Jesús y dijo: No ha venido esta voz por causa mía, sino por causa de vosotros.	30 Yahshúa respondió: "Este <i>bat-kol</i> no vino para beneficio mío, sino de ustedes."	30 Jesús contestó: Esta voz no ha venido por mi causa, sino por causa de ustedes.	30 --Esa voz no vino por mí sino por ustedes --dijo Jesús--.	30 En respuesta, Jesús dijo: "Esta voz ha ocurrido, no por mí, sino por ustedes.
31 Ahora es el juicio de este mundo; ahora el príncipe de este mundo será echado fuera.	31 Ahora es el momento para que este mundo sea juzgado, ahora el gobernador de este mundo será expulsado. ^[146]	31 Ahora es el juicio de este mundo; el gobernante de este mundo ahora es echado fuera.	31 El juicio de este mundo ha llegado ya, y el príncipe de este mundo va a ser expulsado.	31 Ahora se somete a juicio a este mundo; ahora el gobernante de este mundo será echado fuera.
32 Y yo, si fuere levantado de la tierra, a todos atraeré a mí mismo.	32 Y en cuanto a mí, cuando Yo sea levantado a lo alto desde la tierra, atraeré a todos para mí mismo."	32 Y después de que yo séa levantado de la tierra, atraeré a todos hacia a mí.	32 Pero yo, cuando sea levantado de la tierra, atraeré a todos a mí mismo.	32 Y sin embargo yo, si soy alzado de la tierra, atraeré a mí a hombres de toda clase".
33 Y decía esto dando a entender de qué muerte iba a morir.	33 El dijo esto para indicar que tipo de muerte tendría.	33 Pero dijo esto para mostrar de qué muerte habría de morir.	33 Con esto daba Jesús a entender de qué manera iba a morir.	33 Esto realmente lo decía para significar qué clase de muerte estaba para morir.
34 Le respondió la gente: Nosotros hemos oído de la ley, que el Cristo	34 La multitud respondió: "Nosotros hemos aprendido de la	34 Le decían las multitudes: De la ley hemos escuchado que el	34 --De la ley hemos sabido --le respondió la gente- que el Cristo	34 Por lo tanto la muchedumbre le contestó: "Nosotros oímos,

permanece para siempre. ¿Cómo, pues, dices tú que es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado? ¿Quién es este Hijo del Hombre?	<i>Toráh</i> , que el Mashíaj permanece para siempre. ¿Cómo es que Tú dices que el Ben Ha Adam tiene que ser levantado? ¿Quién es este Ben Ha Adam?"	Cristo permanecerá para siempre; ¿cómo, pues, dices tú que el Hijo del Hombre será levantado?, ¿quién es ese Hijo del Hombre?	permanecerá para siempre; ¿cómo, pues, dices que el Hijo del hombre tiene que ser levantado? ¿Quién es ese Hijo del hombre?	de la Ley, que el Cristo permanece para siempre; ¿y cómo es que dices tú que el Hijo del hombre tiene que ser alzado? ¿Quién es este Hijo del hombre?"
35 Entonces Jesús les dijo: Aún por un poco está la luz entre vosotros; andad entre tanto que tenéis luz, para que no os sorprendan las tinieblas; porque el que anda en tinieblas, no sabe a dónde va.	35 Yahshúa les dijo: "La luz estará con ustedes aún por un rato más. Caminen mientras tienen la luz, o la oscuridad los sorprenderá; aquel que camina en oscuridad, no sabe hacia donde se dirige.	35 Jesús les contestó: Por un poco más de tiempo la luz estará con ustedes. Anden mientras tienen la luz, para que no los alcancen las tinieblas. El que anda en tinieblas no sabe adónde va.	35 -- Ustedes van a tener la luz sólo un poco más de tiempo --les dijo Jesús--. Caminen mientras tienen la luz, antes de que los envuelvan las tinieblas. El que camina en las tinieblas no sabe a dónde va.	35 Entonces Jesús les dijo: "La luz estará entre ustedes un poco de tiempo todavía. Anden mientras tienen la luz, para que la oscuridad no los subyugue; y el que anda en la oscuridad no sabe adónde va.
36 Entre tanto que tenéis la luz, creed en la luz, para que seáis hijos de luz.	36 Mientras tienen la luz, pongan su confianza en la luz, para que puedan convertirse en gente de luz." Yahshúa dijo estas cosas, y después se fue y se mantuvo escondido de ellos.	36 Crean en la luz en tanto tienen la luz, para que sean hijos de la luz. Habiendo hablado Jesús estas cosas, se marchó y se ocultó de ellos.	36 Mientras tienen la luz, crean en ella, para que sean hijos de la luz. Cuando terminó de hablar, Jesús se fue y se escondió de ellos	36 Mientras tienen la luz, ejerzan fe en la luz, para que lleguen a ser hijos de la luz". Jesús habló estas cosas y se fue y se escondió de ellos.
37 Pero a pesar de que había hecho tantas señales delante de ellos, no creían en él;	37 Pero a pesar de que El hizo muchos milagros en la presencia de ellos, aún no pusieron su confianza en El,	37 Pero a pesar de que había realizado todas estas señales ante ellos, no creyeron en Él,	37 A pesar de haber hecho Jesús todas estas señales en presencia de ellos, todavía no creían en él.	37 Pero aunque había ejecutado tantas señales delante de ellos, no ponían fe en él,
38 para que se cumpliera la palabra del profeta Isaías, que dijo: <i>Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio? ¿Y a quién se ha revelado el brazo del Señor?</i>	38 para que lo que había dicho el profeta Yeshayah se cumpliera: "YAHWEH, ¿Quién ha creído nuestro reporte? ¿A quién se ha revelado el brazo de YAHWEH [Yahshúa]?" ^[Is 53:1]	38 para que tuviera cumplimiento la palabra del profeta Isaías, que dijo: "¿QUIÉN HA CREÍDO A NUESTRO ANUNCIO, SEÑOR MÍO? ¿A QUIÉN HA SIDO MANIFESTADO EL BRAZO DE YAHWEH?"	38 Así se cumplió lo dicho por el profeta Isaías: "Señor, ¿quién ha creído a nuestro mensaje, y a quién se le ha revelado el poder del Señor?"*	38 de modo que se cumplió la palabra de Isaías el profeta, que él dijo: "Jehová, ¿quién ha puesto fe en la cosa oída por nosotros? Y en cuanto al brazo de Jehová, ¿a quién ha sido revelado?"
39 Por esto no podían creer, porque también dijo Isaías:	39 La razón por la cual ellos no podían creer; como Yeshayah dijo:	39 Por eso no podían creer, porque también Isaías había dicho:	39 Por eso no podían creer, pues también había dicho Isaías:	39 La razón por la cual no podían creer es que otra vez dijo Isaías:
40 <i>Cegó los ojos de ellos, y endureció su corazón; Para que no vean con los</i>	40 "El ha cegado sus ojos, y endurecido sus corazones, para que ellos no vean con sus ojos, ni	40 "SUS OJOS FUERON CEGADOS, Y SU CORAZÓN FUE ENTENEBRECIDO, PARA QUE NO VIERAN CON SUS	40 "Les ha cegado los ojos y endurecido el corazón, para que no vean con los ojos, ni entiendan con el corazón ni se	40 "Él les ha cegado los ojos y ha hecho duro su corazón, para que no vean con los ojos y capten la idea con su corazón

<p><i>ojos, y entiendan con el corazón,</i> <i>Y se conviertan y yo los sane.</i></p>	<p>entiendan con sus corazones, y hagan teshuvah, para que Yo los pueda sanar."[Is 6:10]</p>	<p>OJOS, NI COMPRENDIERA N CON SU CORAZÓN, NI SE ARREPINTIERAN, NI YO LOS RESTAURE".</p>	<p>conviertan; y yo los sane."*</p>	<p>y se vuelvan y yo los sane".</p>
<p>41 Isaías dijo esto cuando vio su gloria, y habló acerca de él.</p>	<p>41 (Yeshayah dijo estas cosas, porque vio la <i>Shejinah</i> de Yahshúa, y habló acerca de El.)</p>	<p>41 Estas cosas dijo Isaías cuando vio su gloria y habló acerca de Él.</p>	<p>41 Esto lo dijo Isaías porque vio la gloria de Jesús y habló de él.</p>	<p>41 Isaías dijo estas cosas porque vio su gloria, y habló de él.</p>
<p>42 Con todo eso, aun de los gobernantes, muchos creyeron en él; pero a causa de los fariseos no lo confesaban, para no ser expulsados de la sinagoga.</p>	<p>42 Sin embargo, muchos de los dirigentes sí confiaron en El; pero por causa de los <i>Perushim</i> no lo decían abiertamente, por temor de ser expulsados de la sinagoga;</p>	<p>42 Y creyeron también en Él muchos de los gobernantes, pero no lo confesaban a causa de los fariseos para no ser expulsados de la sinagoga,</p>	<p>42 Sin embargo, muchos de ellos, incluso de entre los jefes, creyeron en él, pero no lo confesaban porque temían que los fariseos los expulsaran de la sinagoga.</p>	<p>42 Con todo, hasta de los gobernantes muchos realmente pusieron fe en él, pero a causa de los fariseos no [lo] confesaban, para no ser expulsados de la sinagoga;</p>
<p>43 Porque amaban más la gloria de los hombres que la gloria de Dios.</p>	<p>43 porque ellos amaban la alabanza de otras personas más que la alabanza de Elohim.^[117]</p>	<p>43 porque amaron más la honra de los hombres que la gloria de Dios.</p>	<p>43 Preferían recibir honores de los hombres más que de parte de Dios.</p>	<p>43 porque amaban la gloria de los hombres más que la misma gloria de Dios.</p>
<p>44 Jesús clamó y dijo: El que cree en mí, no cree en mí, sino en el que me envió;</p>	<p>44 Yahshúa declaró públicamente: "Aquellos que pongan su confianza en mí, están confiando, no simplemente en mí, sino en el Unico, el que me envió.</p>	<p>44 Alzando Jesús la voz: El que cree en mí, no cree en mí, sino en el que me envió.</p>	<p>44 "El que cree en mí --clamó Jesús con voz fuerte--, cree no sólo en mí sino en el que me envió.</p>	<p>44 Sin embargo, Jesús clamó y dijo: "El que pone fe en mí, no pone fe en mí [solamente], sino [también] en el que me ha enviado;</p>
<p>45 y el que me ve, ve al que me envió.</p>	<p>45 También aquellos que me ven, ven al Unico, el que me envió.</p>	<p>45 Y el que me ve, ha visto al que me envió.</p>	<p>45 Y el que me ve a mí, ve al que me envió.</p>	<p>45 y el que me contempla, contempla [también] al que me ha enviado.</p>
<p>46 Yo, la luz, he venido al mundo, para que todo aquel que cree en mí no permanezca en tinieblas.</p>	<p>46 Yo he venido como una luz dentro del mundo, para que todos los que en mí confíen no permanezcan en la oscuridad.</p>	<p>46 Yo, la luz, he venido al mundo, para que todo aquel que cree en mí no permanezca en tinieblas.</p>	<p>46 Yo soy la luz que ha venido al mundo, para que todo el que crea en mí no viva en tinieblas.</p>	<p>46 Yo he venido como luz al mundo, para que todo el que pone fe en mí no permanezca en la oscuridad.</p>
<p>47 Al que oye mis palabras, y no las guarda, yo no le juzgo; porque no he venido a juzgar al mundo, sino a salvar al mundo.</p>	<p>47 Si alguno oye lo que Yo estoy diciendo, y no lo cumple, Yo no lo juzgo; porque no he venido a juzgar al mundo, sino a salvar al mundo.</p>	<p>47 Y al que escucha mis palabras y no las guarda, yo no lo condeno, porque no he venido para condenar al mundo, sino para salvar al mundo.</p>	<p>47 "Si alguno escucha mis palabras, pero no las obedece, no seré yo quien lo juzgue; pues no vine a juzgar al mundo sino a salvarlo.</p>	<p>47 Pero si alguien oye mis dichos y no los guarda, yo no lo juzgo; porque no vine para juzgar al mundo, sino para salvar al mundo.</p>

48 El que me rechaza, y no recibe mis palabras, tiene quien le juzgue; la palabra que he hablado, ella le juzgará en el día postrero.

49 Porque yo no he hablado por mi propia cuenta; el Padre que me envió, él me dio mandamiento de lo que he de decir, y de lo que he de hablar.

50 Y sé que su mandamiento es vida eterna. Así pues, lo que yo hablo, lo hablo como el Padre me lo ha dicho.

48 Aquellos que me rechazan, y no aceptan lo que Yo digo tienen un juez: la Palabra que Yo he hablado los juzgará en el Ultimo Día.^[118]

49 Porque no he hablado por mi propia iniciativa; sino el Padre que me envió me ha dado un mandamiento, a saber, lo que decir y cómo decirlo.

50 Y Yo sé que los mandamientos que El ha ordenado son vida eterna. Así que, lo que Yo digo es sencillamente lo que el Padre me ha dicho que diga."

48 El que me rechaza y no recibe mis palabras, tiene quien lo condene: la palabra que yo he hablado, ella lo condenará en el día final,

49 porque yo no he hablado por mi propia cuenta, sino que el Padre que me envió es quien me ha dado mandamiento de lo que he de decir y de lo que he de hablar.

50 Y se que su mandamiento es vida eterna. De manera que lo que yo hablo, lo hablo conforme me lo ha dicho mi Padre.

48 El que me rechaza y no acepta mis palabras tiene quien lo juzgue. La palabra que yo he proclamado lo condenará en el día final.

49 Yo no he hablado por mi propia cuenta; el Padre que me envió me ordenó qué decir y cómo decirlo.

50 Y sé muy bien que su mandato es vida eterna. Así que todo lo que digo es lo que el Padre me ha ordenado decir."

48 El que me desatiende y no recibe mis dichos tiene quien lo juzgue. La palabra que he hablado es lo que lo juzgará en el último día;

49 porque no he hablado de mi propio impulso, sino que el Padre mismo, que me ha enviado, me ha dado mandamiento en cuanto a qué decir y qué hablar.

50 También, sé que su mandamiento significa vida eterna. Por lo tanto, las cosas que hablo, así como el Padre me [las] ha dicho, así [las] hablo".

JUAN 13

RV60

1 Antes de la fiesta de la pascua, sabiendo Jesús que su hora había llegado para que pasase de este mundo al Padre, como había amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el fin.

2 Y cuando cenaban, como el diablo ya había puesto en el corazón de Judas Iscariote, hijo de Simón, que le entregase,

3 sabiendo Jesús que el Padre le había dado todas las cosas en las manos, y que

"Kadosh"

1 Era antes de la Festividad de *Pésaj*, y Yahshúa sabía que era el momento de pasar de esta vida al Padre. Habiendo amado a su propio pueblo en este mundo, El los amó hasta el fin.

2 Estaban en el *Seder*, y el maligno ya había puesto el deseo de traicionarlo en el corazón de Yahudáh Ben-Shimeon de Keriot.

3 Yahshúa estaba consciente que el Padre había puesto todo bajo su poder, y que El había venido de

NT "Peshitta"

1 Antes de la fiesta de Pascua, sabiendo Jesús que había llegado la hora para que partiera de este mundo hacia su Padre, y habiendo amado a los suyos que estaban en este mundo, los amó hasta el final.

2 Y mientras cenaban, Satanás puso en el corazón de Judas, hijo de Simón Iscariote, que lo entregara.

3 Y conociendo Jesús que el Padre había entregado todas las cosas en sus manos, y que

NVI 1984

1 Se acercaba la fiesta de la Pascua. Jesús sabía que le había llegado la hora de abandonar este mundo para volver al Padre. Y habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el fin.*

2 Llegó la hora de la cena. El diablo ya había incitado a Judas Iscariote, hijo de Simón, para que traicionara a Jesús.

3 Sabía Jesús que el Padre había puesto todas las cosas bajo su dominio, y que

Nuevo Mundo (Los TJ)

1 Ahora bien, puesto que antes de la fiesta de la pascua sabía que había llegado su hora para irse de este mundo al Padre, Jesús, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el fin.

2 Así que, mientras estaba en progreso la cena, como el Diablo ya había metido en el corazón de Judas Iscariote, hijo de Simón, que lo traicionara,

3 [Jesús,] sabiendo que el Padre había dado en [sus] manos todas las cosas, y

había salido de Dios, y a Dios iba,	<i>YAHWEH</i> y estaba regresando a <i>YAHWEH</i> .	de Dios había salido y a Dios iba,	había salido de Dios y a él volvía;	que de Dios había venido y a Dios iba,
4 se levantó de la cena, y se quitó su manto, y tomando una toalla, se la ciñó.	4 De modo que se levantó de la mesa, se quitó sus vestiduras exteriores, y se puso una toalla alrededor de la cintura.	4 se levantó de la cena, y poniendo su manto a un lado, tomó una toalla y se la ciñó.	4 así que se levantó de la mesa, se quitó el manto y se ató una toalla a la cintura.	4 se levantó de la cena y puso a un lado sus prendas de vestir exteriores. Y, tomando una toalla, se ciñó.
5 Luego puso agua en un lebrillo, y comenzó a lavar los pies de los discípulos, y a enjuagarlos con la toalla con que estaba ceñido.	5 Luego vertió un poco de agua en una palangana y comenzó a lavar los pies de sus <i>talmidim</i> , y a secarlos con la toalla que se había puesto alrededor de la cintura.	5 Luego vació agua en una vasija y empezó a lavar los pies de sus discípulos y a secárselos con la toalla con la cual se había ceñido.	5 Luego echó agua en un recipiente y comenzó a lavarles los pies a sus discípulos y a secárselos con la toalla que llevaba a la cintura.	5 Después de aquello echó agua en una palangana y comenzó a lavar los pies de los discípulos y a secarlos con la toalla con que estaba ceñido.
6 Entonces vino a Simón Pedro; y Pedro le dijo: Señor, ¿tú me lavas los pies?	6 Llegó el turno de Shimeon Kefa, quien le dijo: "¡Adón! ¿Estás lavando mis pies?"	6 Pero cuando llegó a Simón Pedro, este le dijo: ¿Tú me lavas los pies a mí, mi Señor?	6 Cuando llegó a Simón Pedro, éste le dijo: --¿Y tú, Señor, me vas a lavar los pies a mí?	6 Y vino, pues, a Simón Pedro. Él le dijo: "Señor, ¿tú me lavas los pies?"
7 Respondió Jesús y le dijo: Lo que yo hago, tú no lo comprendes ahora; mas lo entenderás después.	7 Yahshúa le respondió: "Tú todavía no entiendes lo que estoy haciendo, pero en su momento, lo entenderás."	7 Jesús contestó, diciéndole: Lo que yo hago, ahora no lo entiendes, pero lo entenderás después.	7 --Ahora no entiendes lo que estoy haciendo --le respondió Jesús--, pero lo entenderás más tarde.	7 En respuesta, Jesús le dijo: "Lo que yo hago, tú no lo entiendes ahora, pero lo entenderás después de estas cosas".
8 Pedro le dijo: No me lavarás los pies jamás. Jesús le respondió: Si no te lavare, no tendrás parte conmigo.	8 "¡No!" Dijo Kefa, "¡Tú nunca lavarás mis pies!" Yahshúa respondió: "Si Yo no te lavo, no tendrás parte en mí."	8 Simón Pedro le dijo: ¡Tú jamás me lavarás los pies! Jesús le dijo: Si no te lavo, no tendrás parte conmigo.	8 --¡No! --protestó Pedro--, ¡Jamás me lavarás los pies! --Si no te los lavo,* no tendrás parte conmigo.	8 Pedro le dijo: "Tú ciertamente no me lavarás los pies nunca". Jesús le contestó: "A menos que te lave, no tienes parte conmigo".
9 Le dijo Simón Pedro: Señor, no sólo mis pies, sino también las manos y la cabeza.	9 "Adón," Shimeon Kefa dijo: "¡No sólo mis pies, sino mis manos y mi cabeza también!" ^[119]	9 Le dijo Simón Pedro: Entonces no solamente lávame los pies, mi Señor, sino también las manos y la cabeza.	9 --Entonces, Señor, ¡no sólo los pies sino también las manos y la cabeza!	9 Le dijo Simón Pedro: "Señor, no los pies solamente, sino también las manos y la cabeza".
10 Jesús le dijo: El que está lavado, no necesita sino lavarse los pies, pues está todo limpio; y vosotros limpios estáis, aunque no todos.	10 Yahshúa le dijo: "Un hombre que se ha bañado no necesita lavarse, excepto sus pies, pues su cuerpo ya está limpio; y ustedes están limpios, aunque no todos."	10 Jesús le dijo: El que se ha bañado no necesita lavarse sino solamente los pies, porque está todo limpio. Ustedes están todos limpios, aunque no todos;	10 --El que ya se ha bañado no necesita lavarse más que los pies --le contestó Jesús--, pues ya todo su cuerpo está limpio. Y ustedes ya están limpios, aunque no todos.	10 Jesús le dijo: "El que se ha bañado no necesita lavarse más que los pies, sino que está todo limpio. Y ustedes están limpios, pero no todos".

11 Porque sabía quién le iba a entregar; por eso dijo: No estáis limpios todos.	11 (El sabía quién le iba a traicionar, por eso dijo: "No todos están limpios.")	11 porque Jesús conocía al que lo iba a entregar. Por eso dijo: "No todos ustedes están limpios".	11 Jesús sabía quién lo iba a traicionar, y por eso dijo que no todos estaban limpios.	11 Conocía, en efecto, al hombre que lo traicionaba. Por eso dijo: "No todos ustedes están limpios".
12 Así que, después que les hubo lavado los pies, tomó su manto, volvió a la mesa, y les dijo: ¿Sabéis lo que os he hecho?	12 Después que El había lavado los pies de ellos, se volvió a poner sus vestiduras, regresó a la mesa, y les dijo: "¿Entienden ustedes lo que les he hecho?"	12 Después de que les hubo lavado los pies, poniéndose su manto se sentó a la mesa, y les dijo: ¿Comprenden ustedes lo que les he hecho?	12 Cuando terminó de lavarles los pies, se puso el manto y volvió a su lugar. Entonces les dijo: --¿Entienden lo que he hecho con ustedes?	12 Ahora bien, cuando les hubo lavado los pies y se hubo puesto sus prendas de vestir exteriores y recostado de nuevo a la mesa, les dijo: "¿Saben lo que les he hecho?"
13 Vosotros me llamáis Maestro, y Señor; y decís bien, porque lo soy.	13 Ustedes me llaman 'Rabí' y 'Adón,' y están en lo correcto, porque Yo soy. ^[120]	13 Ustedes me llaman "Maestro nuestro y Señor nuestro", y dicen bien, puesto que lo soy.	13 Ustedes me llaman Maestro y Señor, y dicen bien, porque lo soy.	13 Ustedes me llaman: 'Maestro', y, 'Señor', y hablan correctamente, porque lo soy.
14 Pues si yo, el Señor y el Maestro, he lavado vuestros pies, vosotros también debéis lavaros los pies los unos a los otros.	14 Ahora si Yo, el Adón y el Rabí, he lavado sus pies, también ustedes deben lavarse los pies unos a los otros.	14 Pues si yo, su Señor y su Maestro, les he lavado los pies, ¿cuánto más deben lavarse los pies los unos a los otros?	14 Pues si yo, el Señor y el Maestro, les he lavado los pies, también ustedes deben lavarse los pies los unos a los otros.	14 Por eso, si yo, aunque soy Señor y Maestro, les he lavado los pies a ustedes, ustedes también deben lavarse los pies los unos a los otros.
15 Porque ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis.	15 Porque Yo les he dado el ejemplo, para que hagan como Yo les he hecho a ustedes.	15 Porque les he dado este ejemplo, para que conforme yo les he hecho, también ustedes lo hagan.	15 Les he puesto el ejemplo, para que hagan lo mismo que yo he hecho con ustedes.	15 Porque yo les he puesto el modelo, que, así como yo hice con ustedes, ustedes también deben hacerlo.
16 De cierto, de cierto os digo: El siervo no es mayor que su señor, ni el enviado es mayor que el que le envió.	16 ¡Sí, en verdad! Yo les digo que el esclavo no es mayor que su amo; tampoco un emisario es mayor que el que le envió.	16 De cierto, de cierto les digo: No hay siervo que sea mayor que su Señor, ni el enviado es mayor que el que lo envió.	16 Ciertamente les aseguro que ningún siervo es más que su amo, y ningún mensajero es más que el que lo envió.	16 Muy verdaderamente les digo: El esclavo no es mayor que su amo, ni es el enviado mayor que el que lo envió.
17 Si sabéis estas cosas, bienaventurados seréis si las hicieréis.	17 Si ustedes saben estas cosas, serán bendecidos si las hacen. ^[121]	17 Si entienden estas cosas, serán dichosos si las ponen por obra.	17 ¿Entienden esto? Dichosos serán si lo ponen en práctica.	17 Si saben estas cosas, felices son si las hacen.
18 No hablo de todos vosotros; yo sé a quienes he elegido; mas para que se cumpla la Escritura: El que come pan conmigo, levantó contra mí su calcañar.	18 "Yo no estoy hablando a todos ustedes; Yo sé a quienes he escogido. Pero las Palabras del <i>Tanaj</i> tienen que ser cumplidas, las que dicen: 'El que está comiendo mi pan se ha	18 No les hablo a todos ustedes, pues yo conozco a los que he elegido, sino para que tenga cumplimiento la Escritura: "EL QUE COME PAN CONMIGO, HA LEVANTADO SU TALÓN EN CONTRA MÍA" .	18 "No me refiero a todos ustedes; yo sé a quiénes he escogido. Pero esto es para que se cumpla la Escritura: Él que comparte el pan conmigo me ha puesto la zancadilla. "*	18 No hablo de todos ustedes; yo conozco a los que he escogido. Mas es para que se cumpla la Escritura: 'El que comía de mi pan ha alzado contra mí su talón' .

vuelto en contra mía. [Sal 41:10]

19 Desde ahora os lo digo antes que suceda, para que cuando suceda, creáis que yo soy.

19 Les estoy diciendo ahora, antes de que suceda; para que cuando suceda, puedan creer que YO SOY quién Yo digo que soy.

19 Se los digo desde ahora, antes de que acontezca, para que cuando acontezca, crean que yo soy.

19 "Les digo esto ahora, antes de que suceda, para que cuando suceda crean que yo soy.

19 Desde este momento en adelante se lo digo a ustedes antes que suceda, para que cuando suceda ustedes crean que soy yo.

20 De cierto, de cierto os digo: El que recibe al que yo enviare, me recibe a mí; y el que me recibe a mí, recibe al que me envió.

20 ¡Sí, en verdad! Yo les digo que cualquiera que reciba a alguien que Yo envíe, me recibe a mí; y el que me recibe a mí, recibe al Único que me envió."

20 De cierto, de cierto les digo: El que acepte al que yo envié, me acepta a mí, y el que me acepta a mí, acepta al que me ha enviado.

20 Ciertamente les aseguro que el que recibe al que yo envié me recibe a mí, y el que me recibe a mí recibe al que me envió.

20 Muy verdaderamente les digo: El que recibe a cualquiera a quien yo envié me recibe a mí [también]. A su vez, el que me recibe a mí recibe [también] al que me envió".

21 Habiendo dicho Jesús esto, se conmovió en espíritu, y declaró y dijo: De cierto, de cierto os digo, que uno de vosotros me va a entregar.

21 Después de decir esto Yahshúa, en profunda angustia de Ruaj, declaró: "¡Sí, en verdad! Yo les digo que uno de ustedes me traicionará."

21 Cuando hubo dicho estas cosas, Jesús se conmovió en su espíritu profundamente y testificó, diciendo: De cierto, de cierto les digo que uno de ustedes me entregará.

21 Dicho esto, Jesús se angustió profundamente y declaró: -- Ciertamente les aseguro que uno de ustedes me va a traicionar.

21 Después de decir estas cosas, Jesús se perturbó en espíritu, y dio testimonio y dijo: "Muy verdaderamente les digo: Uno de ustedes me traicionará".

22 Entonces los discípulos se miraban unos a otros, dudando de quién hablaba.

22 Los *talmidim* se quedaron perplejos fijando la mirada unos a otros, totalmente mistificados. ¿Quién podría El pensar que fue ra?

22 Los discípulos se miraban unos a otros, porque ignoraban de quién de ellos hablaba.

22 Los discípulos se miraban unos a otros sin saber a cuál de ellos se refería.

22 Los discípulos empezaron a mirarse unos a otros, perplejos por no saber de quién [lo] decía.

23 Y uno de sus discípulos, al cual Jesús amaba, estaba recostado al lado de Jesús.

23 Uno de sus *talmidim*, el que Yahshúa particularmente amaba, estaba reclinado cerca junto a El.

23 Y estaba uno de sus discípulos que se recostaba sobre su pecho, a quien Jesús amaba,

23 Uno de ellos, el discípulo a quien Jesús amaba, estaba a su lado.

23 Ante el seno de Jesús estaba reclinado uno de sus discípulos, y Jesús lo amaba.

24 A éste, pues, hizo señas Simón Pedro, para que preguntase quién era aquel de quien hablaba.

24 Así que, Shimeon Kefa le hizo señas, y le dijo: "Pregúntale de cuál está hablando."

24 al cual Simón Pedro le hizo señas para que le preguntara a quién se refería.

24 Simón Pedro le hizo señas a ese discípulo y le dijo: --Pregúntale a quién se refiere.

24 Por lo tanto, Simón Pedro le hizo seña con la cabeza a este y le dijo: "Di quién es de quien [lo] dice".

JUAN 14

RV60

"Kadosh"

NT "Peshitta"

NVI 1984

Nuevo Mundo (Los TJ)

1 No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios,

1 "No se dejen turbar. Confíen en YAHWEH, y

1 No se turbe su corazón; crean en

1 "No se angustien. Confíen

1 "No se les perturbe el corazón. Ejerzan fe

creed también en mí.	confíen también en mí.	Dios, crean también en mí.	en Dios, y confíen también en mí.*	en Dios, ejerzan fe también en mí.
2 En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros.	2 En casa de mi Padre hay muchos lugares donde vivir. Si no fuera así, Yo se los hubiera dicho; porque Yo voy allí a preparar un lugar para ustedes.	2 En la casa de mi Padre hay muchas moradas. Si no fuera así, se los hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para ustedes.	2 En el hogar de mi Padre hay muchas viviendas; si no fuera así, ya se lo habría dicho a ustedes. Voy a prepararles un lugar.	2 En la casa de mi Padre hay muchas moradas. De otra manera, se lo hubiera dicho a ustedes, porque voy a preparar un lugar para ustedes.
3 Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis.	3 Puesto que me voy a preparar lugar para ustedes, Yo regresaré para llevarlos conmigo; para que donde Yo esté, ustedes también estarán.	3 Y si voy a prepararles lugar, regresaré y los tomaré conmigo, para que donde yo estoy, ustedes también estén.	3 Y si me voy y se lo preparo, vendré para llevármelos conmigo. Así ustedes estarán donde yo esté.	3 También, si prosigo mi camino y les preparo un lugar, vengo otra vez y los recibiré en casa a mí mismo, para que donde yo estoy también estén ustedes.
4 Y sabéis a dónde voy, y sabéis el camino.	4 Además, ustedes saben donde Yo voy; y saben el camino hacia allá." ^[122]	4 Ustedes saben adónde voy y conocen el camino.	4 Ustedes ya conocen el camino para ir a donde yo voy.	4 Y a donde yo voy ustedes saben el camino."
5 Le dijo Tomás: Señor, no sabemos a dónde vas; ¿cómo, pues, podemos saber el camino?	5 Toma le dijo a El: "Adón nosotros no sabemos a donde Tú vas; así que, ¿cómo podremos saber el camino?"	5 Tomás le dijo: Señor nuestro, ignoramos adónde vas; ¿cómo, pues, podremos conocer el camino?	5 Dijo entonces Tomás: --Señor, no sabemos a dónde vas, así que ¿cómo podemos conocer el camino?	5 Tomás le dijo: "Señor, no sabemos adónde vas. ¿Cómo sabemos el camino?"
6 Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.	6 Yahshúa dijo: "YO SOY EL CAMINO Y LA VERDAD Y LA VIDA; nadie viene al Padre, excepto a través de mí.	6 Jesús le contestó: Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie viene a mi Padre, sino solo por medio de mí.	6 --Yo soy el camino, la verdad y la vida --le contestó Jesús--. Nadie llega al Padre sino por mí.	6 Jesús le dijo: "Yo soy el camino y la verdad y la vida. Nadie viene al Padre sino por mí.
7 Si me conocieseis, también a mi Padre conoceríais; y desde ahora le conocéis, y le habéis visto.	7 Porque me han conocido, también ustedes conocerán a mi Padre; de ahora en adelante, ustedes sí le conocen; de hecho ustedes le han visto." ^[123]	7 Si ustedes me conocieran, también conocerían a mi Padre, y desde ahora lo conocen y lo han visto.	7 Si ustedes realmente me conocieran, conocerían* también a mi Padre. Y ya desde este momento lo conocen y lo han visto.	7 Si ustedes me hubieran conocido, habrían conocido a mi Padre también; desde este momento lo conocen y lo han visto".
8 Felipe le dijo: Señor, muéstranos el Padre, y nos basta.	8 Felipe le dijo: "Adón muéstranos al Padre, y será suficiente para nosotros."	8 Le dijo Felipe: Muéstranos al Padre y nos basta, Señor nuestro.	8 --Señor --dijo Felipe--, muéstranos al Padre y con eso nos basta.	8 Felipe le dijo: "Señor, muéstranos al Padre, y nos basta".
9 Jesús le dijo: ¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a mí, ha	9 Yahshúa le respondió: "¿He estado tanto tiempo con ustedes, sin que tú me conozcas, Felipe? Todo el que	9 Jesús le dijo: He estado con ustedes todo este tiempo, y no me has conocido, Felipe. El que me ve a mí, ha visto al Padre;	9 --¡Pero, Felipe! ¿Tanto tiempo llevo ya entre ustedes, y todavía no me conoces? El que me ha visto a mí, ha visto al	9 Jesús le dijo: "¿He estado con ustedes tanto tiempo, y aun así, Felipe, no has llegado a conocerme? El que

visto al Padre; ¿cómo, pues, dices tú: Muéstranos el Padre?	me ha visto a mí, ha visto al Padre; ^[124] así que, ¿cómo puedes decir: 'Muéstranos al Padre'?	¿cómo, pues, dices tú: "Muéstranos al Padre"?	Padre. ¿Cómo puedes decirme: 'Muéstranos al Padre'?	me ha visto a mí ha visto al Padre [también]. ¿Cómo es que dices: 'Muéstranos al Padre'?
10 ¿No crees que yo soy en el Padre, y el Padre en mí? Las palabras que yo os hablo, no las hablo por mi propia cuenta, sino que el Padre que mora en mí, él hace las obras.	10 ¿Tú no crees que Yo estoy unido con el Padre, y el Padre unido conmigo? Lo que les estoy diciendo, no lo digo de mi propia iniciativa, sino el Padre que vive en mí está haciendo sus propias obras.	10 ¿No crees que yo estoy en mi Padre y mi Padre en mí? Las palabras que yo hablo no las hablo por cuenta propia, sino que mi Padre que mora en mí, Él realiza estas obras.	10 ¿Acaso no crees que yo estoy en el Padre, y que el Padre está en mí? Las palabras que yo les comunico, no las hablo como cosa mía, sino que es el Padre, que está en mí, el que realiza sus obras.	10 ¿No crees que yo estoy en unión con el Padre y el Padre está en unión conmigo? Las cosas que les digo a ustedes no las hablo por mí mismo; sino que el Padre que permanece en unión conmigo está haciendo sus obras.
11 Creedme que yo soy en el Padre, y el Padre en mí; de otra manera, creedme por las mismas obras.	11 Confíen en mí que Yo estoy unido con el Padre, y el Padre unido conmigo. Pero si no pueden creerme, entonces confíen por las obras en sí.	11 Crean que yo estoy en mi Padre y si no, crean al menos por las obras.	11 Créanme cuando les digo que yo estoy en el Padre y que el Padre está en mí; o al menos créanme por las obras mismas.	11 Créanme que yo estoy en unión con el Padre y el Padre está en unión conmigo; de otra manera, crean a causa de las obras mismas.
12 De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aun mayores hará, porque yo voy al Padre.	12 ¡Sí, en verdad! ¡Yo les digo que todo el que en mí confía también hará las obras que Yo hago! En verdad, hará mayores obras, porque Yo voy al Padre.	12 De cierto, de cierto les digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él también las hará, y mayores que estas hará, porque yo voy al Padre?	12 Ciertamente les aseguro que el que cree en mí las obras que yo hago también él las hará, y aun las hará mayores, porque yo vuelvo al Padre.	12 Muy verdaderamente les digo: El que ejerce fe en mí, ese también hará las obras que yo hago; y hará obras mayores que estas, porque yo estoy siguiendo mi camino al Padre.
13 Y todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo.	13 De hecho, todo lo que le pidan en Mi Nombre, Yo lo haré; para que el Padre sea glorificado en el Hijo.	13 Y lo que pidan en mi Nombre, les concederé, para que el Padre sea glorificado en su Hijo.	13 Cualquier cosa que ustedes pidan en mi nombre, yo la haré; así será glorificado el Padre en el Hijo.	13 También, cualquier cosa que ustedes pidan en mi nombre, esto lo haré, para que el Padre sea glorificado con respecto al Hijo.
14 Si algo pidieréis en mi nombre, yo lo haré.	14 Si ustedes piden algo en Mi Nombre, Yo lo haré. ^[125]	14 Si me piden en mi Nombre, yo lo concederé.	14 Lo que pidan en mi nombre, yo lo haré.	14 Si ustedes piden algo en mi nombre, lo haré.
15 Si me amáis, guardad mis mandamientos.	15 "Si ustedes me aman, guardarán mis mandamientos; ^[126]	15 Si me aman, guarden mis mandamientos,	15 "Si ustedes me aman, obedecerán mis mandamientos.	15 "Si ustedes me aman, observarán mis mandamientos;
16 Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con	16 Y Yo le pediré al Padre, y el Padre les dará otro Consejero consolador como	16 y yo intercederé ante mi Padre y les dará otro Ayudador; para que esté para	16 Y yo le pediré al Padre, y él les dará otro Consolador para	16 y yo pediré al Padre, y él les dará otro ayudante que esté con ustedes para siempre,

vosotros para siempre:	Yo, el <i>Ruaj</i> de Verdad, para que esté con ustedes para siempre.	siempre con ustedes:	que los acompañe siempre:	
17 el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros, y estará en vosotros.	17 El mundo no le puede recibir, porque no le ve, ni le conoce. Ustedes le conocen, porque El está morando en ustedes y estará unido con ustedes.	17 El espíritu de la verdad, a quien el mundo no puede recibir porque no lo ha visto ni lo ha conocido; pero ustedes lo conocen, porque habita con ustedes y está con ustedes.	17 el Espíritu de verdad, a quien el mundo no puede aceptar porque no lo ve ni lo conoce. Pero ustedes sí lo conocen, porque vive con ustedes y estará* en ustedes.	17 el espíritu de la verdad, que el mundo no puede recibir, porque ni lo contempla ni lo conoce. Ustedes lo conocen, porque permanece con ustedes y está en ustedes.
18 No os dejaré huérfanos; vendré a vosotros.	18 Yo no los dejaré huérfanos; vendré a ustedes. ^[127]	18 No los dejaré huérfanos, sino que dentro de poco vendré a ustedes.	18 No los voy a dejar huérfanos; volveré a ustedes.	18 No los dejaré desconsolados. Vengo a ustedes.
19 Todavía un poco, y el mundo no me verá más; pero vosotros me veréis; porque yo vivo, vosotros también viviréis.	19 En un poco de tiempo, ya el mundo no me verá más; pero ustedes me verán. Porque Yo vivo, ustedes también vivirán.	19 Y el mundo no me verá, pero ustedes me verán. Porque yo vivo, también ustedes vivirán.	19 Dentro de poco el mundo ya no me verá más, pero ustedes sí me verán. Y porque yo vivo, también ustedes vivirán.	19 Un poco más y el mundo ya no me contemplará, pero ustedes me contemplarán, porque yo vivo y ustedes vivirán.
20 En aquel día vosotros conoceréis que yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí, y yo en vosotros.	20 Cuando aquel Día llegue, ustedes sabrán que Yo estoy unido con mi Padre, y ustedes conmigo, y Yo con ustedes.	20 En aquel día comprenderán que yo estoy en mi Padre, y ustedes en mí, y yo en ustedes.	20 En aquel día ustedes se darán cuenta de que yo estoy en mi Padre, y que ustedes están en mí, y yo en ustedes.	20 En aquel día ustedes conocerán que yo estoy en unión con mi Padre y ustedes están en unión conmigo y yo estoy en unión con ustedes.
21 El que tiene mis mandamientos, y los guarda, ése es el que me ama; y el que me ama, será amado por mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré a él.	21 Todo el que tiene mis mandamientos, y los guarda es el que me ama, y el que me ama, ^[128] será amado por mi Padre, y Yo lo amaré, y me revelaré a mí mismo a él.	21 El que tiene mis mandamientos y los guarda, ése es el que me ama, y el que me ama será amado por mi Padre, y yo lo amaré y me manifestaré a él.	21 ¿Quién es el que me ama? El que hace suyos mis mandamientos y los obedece. Y al que me ama, mi Padre lo amaré, y yo también lo amaré y me manifestaré a él.	21 El que tiene mis mandamientos y los observa, ese es el que me ama. A su vez, el que me ama será amado por mi Padre, y yo lo amaré y me mostraré a él claramente”.
22 Le dijo Judas (no el Iscariote): Señor, ¿cómo es que te manifestarás a nosotros, y no al mundo?	22 Yahudáh (no el de Keriot) le dijo: "¿Qué ha pasado, Adón, que estás al revelarte a ti mismo a nosotros y no al mundo?"	22 Le dijo Judas (no el Iscariote): ¿Por qué te mostrarás a nosotros y no al mundo, mi Señor?	22 Judas (no el Iscariote) le dijo: -¿Por qué, Señor, estás dispuesto a manifestarte a nosotros, y no al mundo?	22 Le dijo Judas, no el Iscariote: “Señor, ¿qué ha pasado que vas a mostrarte claramente a nosotros y no al mundo?”.
23 Respondió Jesús y le dijo: El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amaré, y vendremos a él, y haremos morada con él.	23 Yahshúa le respondió: "Si alguno me ama, él guardará mi Palabra; y mi Padre le amaré, e iremos a El y haremos nuestro hogar con El.	23 Jesús le contestó, y dijo: El que me ama guarda mi palabra, y mi Padre lo amaré, y vendremos a él y haremos morada en él.	23 Le contestó Jesús: --El que me ama, obedecerá mi palabra, y mi Padre lo amaré, y haremos nuestra vivienda en él.	23 En respuesta, Jesús le dijo: “Si alguien me ama, observará mi palabra, y mi Padre lo amaré, y vendremos a él y haremos nuestra morada con él.

24 El que no me ama, no guarda mis palabras; y la palabra que habéis oído no es mía, sino del Padre que me envió.	24 El que no me ama, no guarda mis Palabras; y la Palabra que están oyendo no es mía, sino del Padre que me envió.	24 Pero el que no me ama no guarda mi palabra, y esta palabra que ustedes escuchan no es mía, sino del Padre que me envió.	24 El que no me ama, no obedece mis palabras. Pero estas palabras que ustedes oyen no son mías sino del Padre, que me envió.	24 El que no me ama no observa mis palabras; y la palabra que ustedes oyen no es mía, sino que pertenece al Padre que me ha enviado.
25 Os he dicho estas cosas estando con vosotros.	25 "Yo les he dicho estas cosas mientras todavía estoy con ustedes.	25 Estas cosas les he declarado estando con ustedes,	25 "Todo esto lo digo ahora que estoy con ustedes.	25 "Mientras permanecía con ustedes les he hablado estas cosas.
26 Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho.	26 Mas, el Consejero, el <i>Ruaj HaKodesh</i> , a quien el Padre enviará en Mi Nombre, El les enseñará todo, esto es, El les recordará todo lo que Yo les he dicho. ^[129]	26 pero el Ayudador, el espíritu santo, a quien mi Padre enviará en mi Nombre, Él les enseñará todas las cosas y les recordará todo lo que les he dicho.	26 Pero el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, les enseñará todas las cosas y les hará recordar todo lo que les he dicho.	26 Mas el ayudante, el espíritu santo, que el Padre enviará en mi nombre, ese les enseñará todas las cosas y les hará recordar todas las cosas que les he dicho.
27 La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo.	27 "Lo que Yo dejo con ustedes es <i>Shalom</i> ; les estoy dando mi <i>Shalom</i> . Yo no doy de la forma que el mundo da. No se permitan a ustedes mismos estar enfadados o asustados.	27 La paz les dejo, mi paz les doy; yo no se las doy como la da el mundo. No se turbe su corazón ni tengan miedo.	27 La paz les dejo; mi paz les doy. Yo no se la doy a ustedes como la da el mundo. No se angustien ni se acobarden.	27 La paz les dejo, mi paz les doy. No se la doy a ustedes como el mundo la da. No se les perturbe el corazón ni se les encoja de temor.
28 Habéis oído que yo os he dicho: Voy, y vengo a vosotros. Si me amarais, os habríais regocijado, porque he dicho que voy al Padre; porque el Padre mayor es que yo.	28 Ustedes me oyeron decirles: 'Yo ya me voy, y regresaré a ustedes.' Si me amarán, estarían regocijados de que me voy al Padre; porque el Padre es mayor que Yo. ^[130]	28 Escucharon que les dije: "Voy y vengo a ustedes". Si me amarán, se hubieran regocijado porque voy a mi Padre, porque mi Padre es mayor que yo.	28 "Ya me han oído decirles: 'Me voy, pero vuelvo a ustedes.' Si me amarán, se alegrarán de que voy al Padre, porque el Padre es más grande que yo.	28 Oyeron que les dije: Me voy y vengo [otra vez] a ustedes. Si me amarán, se regocijarán de que sigo mi camino al Padre, porque el Padre es mayor que yo.
29 Y ahora os lo he dicho antes que suceda, para que cuando suceda, creáis.	29 "También, se lo he dicho a ustedes ahora antes que suceda; para que confíen cuando realmente suceda.	29 He aquí, ahora se los he dicho antes de que acontezca, para que cuando acontezca, crean.	29 Y les he dicho esto ahora, antes que cuando suceda, crean.	29 De modo que ahora se lo he dicho a ustedes, antes que suceda, para que, cuando suceda, crean.
30 No hablaré ya mucho con vosotros; porque viene el príncipe de este mundo, y él nada tiene en mí.	30 "No estaré hablando con ustedes por mucho más tiempo, porque el gobernador de este mundo está viniendo. El no tiene ningún derecho sobre mí;	30 De ahora en adelante no hablaré mucho con ustedes, porque el gobernante del mundo viene, pero él no tiene nada en mí,	30 Ya no hablaré más con ustedes, porque viene el príncipe de este mundo. Él no tiene ningún dominio sobre mí,	30 Ya no hablaré mucho con ustedes, porque el gobernante del mundo viene. Y él no tiene dominio sobre mí,

31 Mas para que el mundo conozca que amo al Padre, y como el Padre me mandó, así hago. Levantaos, vamos de aquí.

31 más bien, esto está pasando para que el mundo pueda saber que Yo amo al Padre, y que Yo hago como el Padre me ordenó.^[131] "¡Levántense! ¡Vamos, en marcha!"

31 pero para que el mundo entienda que amo a mi Padre y que conforme mi Padre me ordenó así hago. Levántense, vámonos de aquí.

31 pero el mundo tiene que saber que amo al Padre, y que hago exactamente lo que él me ha ordenado que haga. "¡Levántense, vámonos de aquí!"

31 pero, para que el mundo conozca que yo amo al Padre, así como el Padre me ha dado mandamiento [de hacer], así hago. Levántense, vámonos de aquí.

JUAN 15

RV60	"Kadosh"	NT "Peshitta"	NVI 1984	Nuevo Mundo (Los TJ)
1 Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador.	1 "Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el Labrador.	1 Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el viñador.	1 "Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador.	1 "Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el cultivador.
2 Todo pámpano que en mí no lleva fruto, lo quitará; y todo aquel que lleva fruto, lo limpiará, para que lleve más fruto.	2 Toda rama que es parte de mí y fracasa en llevar fruto, El la cortará; y toda rama que sí lleve fruto, El la poda, para que produzca más fruto.	2 Toda rama que en mí no produzca fruto, Él la cortará, pero a la que produzca fruto, la podará para que produzca mucho fruto.	2 Toda rama que en mí no da fruto, la corta; pero toda rama que da fruto la poda* para que dé más fruto todavía.	2 Todo sarmiento en mí que no lleva fruto, él lo quita, y todo el que lleva fruto él lo limpia, para que lleve más fruto.
3 Ya vosotros estáis limpios por la palabra que os he hablado.	3 En este momento, por la Palabra que Yo les he dado, ustedes están podados. ^[132]	3 Ustedes ya están limpios por la palabra que les he hablado.	3 Ustedes ya están limpios por la palabra que les he comunicado.	3 Ustedes ya están limpios a causa de la palabra que les he hablado.
4 Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí.	4 Permanezcan unidos conmigo, como Yo con ustedes; porque como la rama no puede dar fruto por sí sola separada de la vid, así ustedes no pueden dar fruto separados de mí.	4 Permanezcan en mí y yo en ustedes. Así como la rama no puede producir fruto por sí misma si no permanece en la vid, así tampoco ustedes si no permanecen en mí.	4 Permanezcan en mí, y yo permaneceré en ustedes. Así como ninguna rama puede dar fruto por sí misma, sino que permanecer en la vid, así tampoco ustedes pueden dar fruto si no permanecen en mí.	4 Permanezcan en unión conmigo, y yo en unión con ustedes. Así como el sarmiento no puede llevar fruto por sí mismo a menos que permanezca en la vid, así mismo tampoco pueden ustedes, a menos que permanezcan en unión conmigo.
5 Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer.	5 "Yo soy la vid y ustedes son las ramas. Aquellos que permanezcan unidos conmigo, y Yo con ellos, éstos son los que dan mucho fruto; porque separados de mí, ustedes no pueden hacer ni una sola cosa.	5 Yo soy la vid y ustedes las ramas. El que permanece en mí y yo en él, este producirá mucho fruto, porque sin mí nada pueden hacer.	5 "Yo soy la vid y ustedes son las ramas. El que permanece en mí, como yo en él, dará mucho fruto; separados de mí no pueden ustedes hacer nada.	5 Yo soy la vid, ustedes son los sarmientos. El que permanece en unión conmigo, y yo en unión con él, este lleva mucho fruto; porque separados de mí ustedes no pueden hacer nada.

<p>6 El que en mí no permanece, será echado fuera como pámpano, y se secará; y los recogen, y los echan en el fuego, y arden.</p>	<p>6 A menos que una persona permanezca unida a mí, él es echado fuera como una rama, y se seca. Tales ramas son recogidas, y echadas al fuego, donde son quemadas. [133]</p>	<p>6 Si alguno no permanece en mí, será arrojado fuera como rama seca que recogen y lanzan al fuego para que se quemé.</p>	<p>6 El que no permanece en mí es desechado y se seca, como las ramas que se recogen, se arrojan al fuego y se queman.</p>	<p>6 Si alguien no permanece en unión conmigo, es echado fuera como un sarmiento, y se seca; y a esos sarmientos los recogen y los arrojan al fuego, y se queman.</p>
<p>7 Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho.</p>	<p>7 "Si ustedes permanecen unidos conmigo, y mis Palabras con ustedes, entonces pidan lo que quieran, y será hecho para ustedes.[134]</p>	<p>7 Si permanecen en mí y mis palabras permanecen en ustedes, todo lo que quieran pedir lo tendrán.</p>	<p>7 Si permanecen en mí y mis palabras permanecen en ustedes, lo que quieran pedir se les concederá.</p>	<p>7 Si permanecen en unión conmigo y mis dichos permanecen en ustedes, pidan lo que quieran y se efectuará para con ustedes.</p>
<p>8 En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos.</p>	<p>8 Así es como mi Padre es glorificado, en que ustedes estén dando mucho fruto; así es como probarán que son mis <i>talmidim</i>.</p>	<p>8 En esto es glorificado el Padre: en que lleven mucho fruto y sean mis discípulos.</p>	<p>8 Mi Padre es glorificado cuando ustedes dan mucho fruto y muestran así que son mis discípulos.</p>	<p>8 Mi Padre es glorificado en esto, que ustedes sigan llevando mucho fruto y demuestren ser mis discípulos.</p>
<p>9 Como el Padre me ha amado, así también yo os he amado; permaneced en mi amor.</p>	<p>9 "Como mi Padre me ha amado, así Yo también los he amado a ustedes; así que, permanezcan en mi amor.</p>	<p>9 Tal como mi Padre me ha amado, yo también los he amado; permanezcan en mi amor.</p>	<p>9 "Así como el Padre me ha amado a mí, también yo los he amado a ustedes. Permanezcan en mi amor.</p>	<p>9 Así como me ha amado el Padre y yo los he amado a ustedes, permanezcan en mi amor.</p>
<p>10 Si guardareis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor.</p>	<p>10 Si ustedes guardan mis mandamientos, ustedes permanecerán en mi amor; tal como Yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y he permanecido en su amor.[135]</p>	<p>10 Si guardan mis mandamientos permanecerán en mi amor, como yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor.</p>	<p>10 Si obedecen mis mandamientos, permanecerán en mi amor, así como yo he obedecido los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor.</p>	<p>10 Si observan mis mandamientos, permanecerán en mi amor, así como yo he observado los mandamientos del Padre y permanezco en su amor.</p>
<p>11 Estas cosas os he hablado, para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido.</p>	<p>11 Yo les he dicho esto a ustedes, para que mi alegría esté en ustedes, y la alegría de ustedes sea completa.</p>	<p>11 Les he hablado estas cosas para que mi gozo esté en ustedes y que su gozo sea pleno.</p>	<p>11 Les he dicho esto para que tengan mi alegría y así su alegría sea completa.</p>	<p>11 "Estas cosas les he hablado, para que mi gozo esté en ustedes y su gozo se haga pleno.</p>
<p>12 Este es mi mandamiento: Que os améis unos a otros, como yo os he amado.</p>	<p>12 "Este es mi mandamiento: Que ustedes permanezcan amándose el uno al otro, tal como Yo les he amado a ustedes.</p>	<p>12 Este es mi mandamiento: que se amen unos a otros como yo los he amado.</p>	<p>12 Y éste es mi mandamiento: que se amen los unos a los otros, como yo los he amado.</p>	<p>12 Este es mi mandamiento: que ustedes se amen unos a otros así como yo los he amado a ustedes.</p>

13 Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos.	13 Nadie tiene mayor amor que la persona que entregue su vida por sus amigos.	13 No hay mayor amor que este: que uno ponga su vida por sus amigos.	13 Nadie tiene amor más grande que el dar la vida por sus amigos.	13 Nadie tiene mayor amor que este: que alguien entregue su alma a favor de sus amigos.
14 Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando.	14 Ustedes son mis amigos, si hacen lo que Yo les ordeno. ^[136]	14 Ustedes son mis amigos si hacen todo lo que les ordeno.	14 Ustedes son mis amigos si hacen lo que yo les mando.	14 Ustedes son mis amigos si hacen lo que les mando.
15 Ya no os llamaré siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor; pero os he llamado amigos, porque todas las cosas que oí de mi Padre, os las he dado a conocer.	15 Yo ya no los llamo esclavos, porque un esclavo no sabe lo que le concierne a su amo; pero los he llamado amigos, porque todo lo que he oído de mi Padre lo he dado a conocer a ustedes.	15 Ya no los llamaré siervos, por cuanto el siervo ignora lo que hace su amo, sino que los he llamado amigos míos, porque todo lo que he escuchado de mi Padre les he hecho saber.	15 Ya no los llamo siervos, porque el siervo no está al tanto de lo que hace su amo; los he llamado amigos, porque todo lo que a mi Padre le oí decir se lo he dado a conocer a ustedes.	15 Ya no los llamo esclavos, porque el esclavo no sabe lo que hace su amo. Pero los he llamado amigos, porque todas las cosas que he oído de mi Padre se las he dado a conocer a ustedes.
16 No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, él os lo dé.	16 Ustedes no me escogieron a mí, Yo los escogí a ustedes; y Yo los he preparado para que vayan y den fruto, y fruto que permanezca; ^[137] para que cualquier cosa que pidan del Padre en Mi Nombre, El se la dé.	16 Ustedes no me eligieron a mí, sino que yo los elegí a ustedes, y los he designado para que ustedes ciertamente vayan y lleven fruto, y que su fruto permanezca, para que todo lo que pidan a mi Padre en mi Nombre, Él se los conceda.	16 No me escogieron ustedes a mí, sino que yo los escogí a ustedes y los comisioné para que vayan y den fruto, un fruto que perdure. Así el Padre les dará todo lo que le pidan en mi nombre.	16 Ustedes no me escogieron a mí, sino que yo los escogí a ustedes, y los nombré para que vayan adelante y sigan llevando fruto y que su fruto permanezca; a fin de que sin importar qué le pidan al Padre en mi nombre, él se lo dé a ustedes.
17 Esto os mando: que os améis unos a otros.	17 ¡Esto les ordeno: Continúen amándose el uno al otro!	17 Esto les ordeno: ámense unos a otros.	17 Éste es mi mandamiento: que se amen los unos a los otros.	17 "Estas cosas les mando: que se amen unos a otros.
18 Si el mundo os aborrece, sabed que a mí me ha aborrecido antes que a vosotros.	18 "Si el mundo los odia, entiendan que me odió a mí primero.	18 Si el mundo los aborrece, sepan que me ha aborrecido a mí antes que a ustedes.	18 "Si el mundo los aborrece, tengan presente que antes que a ustedes, me aborreció a mí.	18 Si el mundo los odia, saben que me ha odiado a mí antes que los odiara a ustedes.
19 Si fuerais del mundo, el mundo amaría lo suyo; pero porque no sois del mundo, antes yo os elegí del mundo, por eso el mundo os aborrece.	19 Si ustedes pertenecieran al mundo, el mundo habría amado a los suyos. Pero porque no pertenecen al mundo; por el contrario, antes Yo los he escogido y los he sacado del mundo, por eso el mundo los odia.	19 Si fueran del mundo, el mundo amaría lo suyo; pero no son del mundo, sino que yo los elegí de entre el mundo. Por eso el mundo los aborrece.	19 Si fueran del mundo, el mundo los querría como a los suyos. Pero ustedes no son del mundo, sino que yo los he escogido de entre el mundo. Por eso el mundo los aborrece.	19 Si ustedes fueran parte del mundo, el mundo le tendría afecto a lo que es suyo. Ahora bien, porque ustedes no son parte del mundo, sino que yo los he escogido del mundo, a causa de esto el mundo los odia.
20 Acordaos de la palabra que yo os he dicho: El siervo	20 Recuerden lo que les dije: 'Un esclavo no es	20 Recuerden la Palabra que les dije: "No hay siervo	20 Recuerden lo que les dije: 'Ningún siervo es	20 Tengan presente la palabra que les dije: El

no es mayor que su señor. Si a mí me han perseguido, también a vosotros os perseguirán; si han guardado mi palabra, también guardarán la vuestra.	mayor que su amo.' Si ellos me persiguieron a mí, los perseguirán a ustedes también; si ellos guardaron mi Palabra, guardarán la de ustedes también.	que sea mayor que su Señor". Si a mí me han perseguido, también a ustedes los perseguirán; si han guardado mi palabra, también guardarán la suya.	más que su amo.* Si a mí me han perseguido, también a ustedes los perseguirán. Si han obedecido mis enseñanzas, también obedecerán las de ustedes.	esclavo no es mayor que su amo. Si ellos me han perseguido a mí, a ustedes también los perseguirán; si ellos han observado mi palabra, también observarán la de ustedes.
21 Mas todo esto os harán por causa de mi nombre, porque no conocen al que me ha enviado.	21 Pero ellos harán todo esto a ustedes por mi causa, porque no conocen al Único que me envió. ^[138]	21 Pero todas estas cosas les harán por causa de mi Nombre, porque ellos no conocen al que me envió.	21 Los tratarán así por causa de mi nombre, porque no conocen al que me envió.	21 Mas todas estas cosas las harán contra ustedes por causa de mi nombre, porque ellos no conocen al que me ha enviado.
22 Si yo no hubiera venido, ni les hubiera hablado, no tendrían pecado; pero ahora no tienen excusa por su pecado.	22 "Si ustedes no hubieran venido y hablado con ellos, ellos no fueran culpables de pecado; pero ahora no tienen excusa para sus pecados.	22 Si yo hubiera venido ni les hubiera hablado, no tendrían pecado, pero ahora no tienen excusa por sus pecados.	22 Si yo no hubiera venido ni les hubiera hablado, no serían culpables de pecado. Pero ahora no tienen excusa por su pecado.	22 Si yo no hubiera venido y no les hubiera hablado a ellos, no tendrían pecado; pero ahora no tienen excusa de su pecado.
23 El que me aborrece a mí, también a mi Padre aborrece.	23 El que me odie a mí, odia a mi Padre también. ^[139]	23 El que me aborrece a mí, también aborrece a mi Padre.	23 El que me aborrece a mí, también aborrece a mi Padre.	23 El que a mí me odia, odia también a mi Padre.
24 Si yo no hubiese hecho entre ellos obras que ningún otro ha hecho, no tendrían pecado; pero ahora han visto y han aborrecido a mí y a mi Padre.	24 Si Yo no hubiera hecho, en presencia de ellos, las obras que nadie ha hecho, no fueran culpables de pecado; pero ahora, ellos las han visto y han odiado a los dos, a mí y a mi Padre.	24 Si yo no hubiera hecho delante de ellos las obras que ninguno otro ha hecho, no tendrían pecado, pero ciertamente ya han visto, y me han aborrecido tanto a mí como a mi Padre,	24 Si yo no hubiera hecho entre ellos las obras que ningún otro antes ha realizado, no serían culpables de pecado. Pero ahora las han visto, y sin embargo a mí y a mi Padre nos han aborrecido.	24 Si yo no hubiera hecho entre ellos las obras que ningún otro ha hecho, no tendrían pecado; pero ahora han visto y también han odiado tanto a mí como a mi Padre.
25 Pero esto es para que se cumpla la palabra que está escrita en su ley: Sin causa me aborrecieron.	25 Pero esto ha pasado para cumplir las palabras en su Toráh que dice: 'Ellos me odiaron sin ninguna razón del todo.' ^{[140][Sal 35:19; 69:4]}	25 para que tuviera cumplimiento la palabra que está escrita en su ley: "SIN CAUSA ME ABORRECIERON"	25 Pero esto sucede para que se cumpla lo que está escrito en la ley de ellos: 'Me aborrecieron sin motivo.' [*]	25 Pero es para que se cumpla la palabra [que está] escrita en la ley de ellos: 'Me odiaron sin causa'.
26 Pero cuando venga el Consolador, a quien yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre, él dará	26 "Cuando el Consejero venga, a quien Yo les mandaré de parte del Padre, El Ruaj de La Verdad, el que se mantiene saliendo del Padre, El también dará	26 Pero cuando venga el Ayudador, a quien yo les enviaré de parte de mi Padre, el espíritu de la verdad que proviene de mi	26 "Cuando venga el Consolador, que yo les enviaré de parte del Padre, el Espíritu de verdad que procede del Padre, él testificará acerca de mí.	26 Cuando llegue el ayudante que yo enviaré a ustedes del Padre, el espíritu de la verdad, que procede del Padre, ese dará testimonio acerca de mí;

testimonio acerca de mí.

testimonio a mi favor.

Padre, Él dará testimonio de mí.

27 Y vosotros daréis testimonio también, porque habéis estado conmigo desde el principio.

27 Y ustedes darán testimonio también, porque han estado conmigo desde el comienzo.

27 Y ustedes también testificarán porque han estado conmigo desde el principio.

27 Y también ustedes darán testimonio porque han estado conmigo desde el principio.

27 y ustedes, a su vez, han de dar testimonio, porque han estado conmigo desde que principié.

JUAN 16

RV60

"Kadosh"

NT "Peshitta"

NVI 1984

Nuevo Mundo (Los TJ)

1 Estas cosas os he hablado, para que no tengáis tropiezo.

1 "Les he dicho estas cosas para que no sean atrapados por sorpresa.

1 Les he dicho esto para que no tengan tropiezo,

1 "Todo esto les he dicho para que no flaquee su fe.

1 "Les he hablado estas cosas para que no se les haga tropezar.

2 Os expulsarán de las sinagogas; y aun viene la hora cuando cualquiera que os mate, pensará que rinde servicio a Dios.

2 Ellos les prohibirán la entrada en la sinagoga; y aún iel tiempo vendrá cuando cualquiera que los mate, pensará que está sirviendo a Elohim!^[141]

2 porque los expulsarán de sus sinagogas, y llegará el momento en el que cualquiera que los mate creará que presenta ofrenda a Dios.

2 Los expulsarán de las sinagogas; y hasta viene el día en que cualquiera que los mate pensará que le está prestando un servicio a Dios.

2 Los expulsarán de la sinagoga. De hecho, viene la hora en que todo el que los mate se imaginará que ha rendido servicio sagrado a Dios.

3 Y harán esto porque no conocen al Padre ni a mí.

3 Ellos harán estas cosas porque no han entendido a mi Padre ni a mí.

3 Harán estas cosas por cuanto no han conocido a mi Padre ni a mí.

3 Actuarán de este modo porque no nos han conocido ni al Padre ni a mí.

3 Mas ellos harán estas cosas porque no han llegado a conocer ni al Padre ni a mí.

4 Mas os he dicho estas cosas, para que cuando llegue la hora, os acordéis de que ya os lo había dicho.

4 Mas Yo les he dicho esto, y cuando venga el momento para que esto suceda, se acuerden que se los había dicho. Yo no les dije esto al principio, porque Yo estaba con ustedes.

4 Estas cosas les he dicho para que cuando llegue el tiempo de ellas, recuerden que yo sé las había dicho. No se las dije al principio, porque yo estaba con ustedes,

4 Y les digo esto para que cuando llegue ese día se acuerden de que ya se lo había advertido. Sin embargo, no les dije esto al principio porque yo estaba con ustedes.

4 Sin embargo, les he hablado estas cosas a ustedes para que, cuando llegue la hora para ellas, se acuerden de que se las dije. "Estas cosas, sin embargo, no se las dije al principio, porque estaba con ustedes.

5 Pero ahora voy al que me envió; y ninguno de vosotros me pregunta: '¿A dónde vas?'

5 Pero ahora me voy al que me envió. "Ni uno de ustedes me pregunta: '¿Adónde es que vas?'

5 pero ahora voy al que me envió, y ninguno de ustedes me pregunta: "¿Adónde vas?"

5 "Ahora vuelvo al que me envió, pero ninguno de ustedes me pregunta: '¿A dónde vas?'

5 Pero ahora voy al que me ha enviado, y sin embargo ni uno de ustedes me pregunta: '¿Adónde vas?'

JUAN 17

RV60

"Kadosh"

NT "Peshitta"

NVI 1984

Nuevo Mundo (Los TJ)

1 Estas cosas habló Jesús, y

1 Después que Yahshúa había

1 Habiendo Jesús hablado estas

1 Después que Jesús dijo esto,

1 Jesús habló estas cosas, y, alzando

levantando los ojos al cielo, dijo: Padre, la hora ha llegado; glorifica a tu Hijo, para que también tu Hijo te glorifique a ti;	dicho estas cosas, levantó su mirada al cielo, y dijo: "Padre, el momento ha llegado. Glorifica a tu Hijo, para que el Hijo te pueda Glorificar a ti;	cosas, alzó los ojos al cielo y dijo: Padre mío, la hora ha llegado. Glorifica a tu Hijo para que tu Hijo te glorifique a ti,	dirigió la mirada al cielo y oró así: "Padre, ha llegado la hora. Glorifica a tu Hijo, para que tu Hijo te glorifique a ti,	los ojos al cielo, dijo: "Padre, la hora ha llegado; glorifica a tu hijo, para que tu hijo te glorifique a ti,
2 como le has dado potestad sobre toda carne, para que dé vida eterna a todos los que le diste.	2 así como le diste autoridad sobre toda la humanidad, para que le dé vida eterna a todos los que le diste.	2 así como le diste autoridad sobre toda carne, para que dé vida eterna a todos los que le has dado.	2 ya que le has conferido autoridad sobre todo mortal para que él les conceda vida eterna a todos los que le has dado.	2 como le has dado autoridad sobre toda carne, para que, en cuanto a todo [el número de los] que le has dado, les dé vida eterna.
3 Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado.	3 Vida eterna es ésta: que te conozcan, el único Elohim verdadero, y a EL, a quien tu enviaste, Yahshúa Ha Mashíaj.	3 Y esta es la vida eterna: que te conozcan a tí, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado.	3 Y ésta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien tú has enviado.	3 Esto significa vida eterna, el que estén adquiriendo conocimiento de ti, el único Dios verdadero, y de aquel a quien tú enviaste, Jesucristo.
4 Yo te he glorificado en la tierra; he acabado la obra que me diste que hiciese.	4 "Yo te Glorifiqué en la tierra terminando el trabajo que me diste a hacer.	4 Yo te glorifiqué en la Tierra. La obra que me he encomendaste que hiciera, la he terminado.	4 Yo te he glorificado en la tierra, y he llevado a cabo la obra que me encomendaste.	4 Yo te he glorificado sobre la tierra, y he terminado la obra que me has dado que hiciera.
5 Ahora pues, Padre, glorifícame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese.	5 Ahora, Padre, Glorifícame al lado de ti mismo. Dame la misma gloria que tenía contigo antes de que el mundo existiera. ^[145]	5 Ahora pues, Padre mío, glorifícame junto a tí con la gloria que tenía a tu lado desde antes de que existiera el mundo.	5 Y ahora, Padre, glorifícame en tu presencia con la gloria que tuve contigo antes de que el mundo existiera.	5 Así que ahora, Padre, glorifícame al lado de ti mismo con la gloria que tenía al lado de ti antes que el mundo fuera.
6 He manifestado tu nombre a los hombres que del mundo me diste; tuyos eran, y me los diste, y han guardado tu palabra.	6 "Yo di Tu Nombre a conocer a la gente que me diste del mundo. ^[146] Ellos eran tuyos, Tú me los diste, y han guardado tu Palabra. ^[147]	6 Tu Nombre he manifestado a los hombres que del mundo me diste. Tuyos eran y me los diste, y han guardado tu palabra.	6 "A los que me diste del mundo les he revelado quién eres.* Eran tuyos; tú me los diste y ellos han obedecido tu palabra.	6 "He puesto tu nombre de manifiesto a los hombres que me diste del mundo. Tuyos eran, y me los diste, y han observado tu palabra.
7 Ahora han conocido que todas las cosas que me has dado, proceden de ti;	7 Ahora ellos conocen que todo lo que me has dado proviene de ti.	7 Ahora he conocido que todo lo que me has dado proviene de tí.	7 Ahora saben que todo lo que me has dado viene de ti,	7 Ahora han llegado a conocer que todas las cosas que me diste vienen de ti;
8 porque las palabras que me diste, les he dado; y ellos las recibieron, y han conocido verdaderamente que salí de ti, y	8 Porque las Palabras que me has dado, las he dado a ellos, y ellos las han recibido. Ellos en realidad han llegado a conocer que Yo salí	8 porque les he dado las palabras que me diste, y ellos las han aceptado y en verdad han entendido que procedo de tí, y	8 porque les he entregado las palabras que me diste, y ellos las aceptaron; saben con certeza que salí de ti, y han creído que tú me enviaste.	8 porque los dichos que me diste se los he dado, y ellos los han recibido y ciertamente han llegado a conocer que yo salí como

han creído que tú me enviaste.	de ti, y han venido a confiar que Tú me enviaste.	han creído que tú me has enviado.		representante tuyo, y han creído que tú me enviaste.
9 Yo ruego por ellos; no ruego por el mundo, sino por los que me diste; porque tuyos son,	9 "Estoy orando por ellos. No estoy orando por el mundo, sino por los que me diste, porque son tuyos.	9 Yo intercedo por ellos; no intercedo por el mundo, sino por los que me diste, porque son tuyos,	9 Ruego por ellos. No ruego por el mundo, sino por los que me has dado, porque son tuyos.	9 Hago petición respecto a ellos; no hago petición respecto al mundo, sino respecto a los que me has dado; porque tuyos son,
10 y todo lo mío es tuyo, y lo tuyo mío; y he sido glorificado en ellos.	10 En verdad todo lo que tengo es tuyo, todo lo que Tú tienes es mío, y en ellos Yo he sido glorificado.	10 y todo lo mío es tuyo y lo tuyo es mío; y yo soy glorificado en ellos.	10 Todo lo que yo tengo es tuyo, y todo lo que tú tienes es mío; y por medio de ellos he sido glorificado.	10 y todas las cosas mías son tuyas y las tuyas son mías, y yo he sido glorificado entre ellos.
11 Y ya no estoy en el mundo; mas éstos están en el mundo, y yo voy a ti. Padre santo, a los que me has dado, guárdalos en tu nombre, para que sean uno, así como nosotros.	11 Ahora ya no estoy más en el mundo, sino que estoy viniendo a ti. Padre <i>Kadosh</i> , guárdalos por el poder de Tu Nombre, que a mí me has dado, para que ellos sean uno, como somos nosotros.	11 Ya no estoy en el mundo, pero ellos están en el mundo y yo voy a tí. Padre Santo, guárdalos en tu Nombre, el que tú me diste, para que sean uno, así como nosotros.	11 Ya no voy a estar por más tiempo en el mundo, pero ellos están todavía en el mundo, y yo vuelvo a ti. "Padre santo, protégelos con el poder de tu nombre, el nombre que me diste, para que sean uno, lo mismo que nosotros.	11 "Además, yo ya no estoy en el mundo, pero ellos están en el mundo y yo voy a ti. Padre santo, vigílalos por causa de tu propio nombre que me has dado, para que sean uno así como lo somos nosotros.
12 Cuando estaba con ellos en el mundo, yo los guardaba en tu nombre; a los que me diste, yo los guardé, y ninguno de ellos se perdió, sino el hijo de perdición, para que la Escritura se cumpliera.	12 Cuando Yo estaba con ellos, los guardaba por el poder de Tu Nombre, que Tú me habías dado; ^[148] sí, Yo me mantuve vigilante sobre ellos, y ni uno sólo fue destruido (Excepto el designado a destrucción, para que se cumpliera el <i>Tanaj</i> .)	12 Mientras estaba con ellos en el mundo, yo los guardaba en tu Nombre. Yo guardé a los que me diste y ninguno de ellos se perdió, excepto el hijo de perdición para que la Escritura tuviera cumplimiento.	12 Mientras estaba con ellos, los protegía y los preservaba mediante el nombre que me diste, y ninguno se perdió sino aquel que nació para perderse, a fin de que se cumpliera la Escritura.	12 Cuando estaba con ellos yo los vigilaba por causa de tu propio nombre que me has dado; y los he guardado, y ninguno de ellos es destruido sino el hijo de destrucción, para que la escritura se cumpla.
13 Pero ahora voy a ti; y hablo esto en el mundo, para que tengan mi gozo cumplido en sí mismos.	13 Pero ahora estoy yendo a ti; y digo estas cosas mientras todavía estoy en el mundo, para que ellos tengan mi alegría completa en sí mismos.	13 Pero ahora voy a tí, y hablo esto en el mundo para que mi gozo sea pleno en ellos.	13 "Ahora vuelvo a ti, pero digo estas cosas mientras todavía estoy en el mundo, para que tengan mi alegría en plenitud.	13 Mas ahora voy a ti, y hablo estas cosas en el mundo para que ellos tengan mi gozo en sí mismos en plenitud.
14 Yo les he dado tu palabra; y el mundo los aborreció, porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo.	14 "Yo les he dado tu Palabra; y el mundo los odió, porque no pertenecen al mundo, así como Yo mismo no	14 Yo les he dado tu palabra y el mundo los ha aborrecido, porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo.	14 Yo les he entregado tu palabra, y el mundo los ha odiado porque no son del mundo,	14 Yo les he dado tu palabra, pero el mundo los ha odiado, porque ellos no son parte del mundo, así

	pertenezco al mundo.		como tampoco yo soy del mundo.	como yo no soy parte del mundo.
15 No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal.	15 Yo no te pido que los saques del mundo, sino que los protejas del maligno. ^[149]	15 No pido que los quites del mundo, sino que los guardes del mal,	15 No te pido que los quites del mundo, sino que los protejas del maligno.	15 "Te solicito, no que los saques del mundo, sino que los vigiles a causa del inicuo.
16 No son del mundo, como tampoco yo soy del mundo.	16 Ellos no pertenecen al mundo, tal como Yo no pertenezco al mundo.	16 porque ellos no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo.	16 Ellos no son del mundo, como tampoco lo soy yo.	16 Ellos no son parte del mundo, así como yo no soy parte del mundo.
17 Santificalos en tu verdad; tu palabra es verdad.	17 Sepáralos para que sean <i>Kadosh</i> por medio de la verdad; tu Palabra es verdad.	17 Padre, santificalos en tu verdad, porque tu palabra es la verdad.	17 Santificalos en la verdad; tu palabra es la verdad.	17 Santificalos por medio de la verdad; tu palabra es la verdad.
18 Como tú me enviaste al mundo, así yo los he enviado al mundo.	18 Tal como me mandaste al mundo, Yo los he mandado al mundo.	18 Así como me enviaste al mundo, también yo los he enviado al mundo.	18 Como tú me enviaste al mundo, yo los envío también al mundo.	18 Así como tú me has enviado al mundo, yo también los he enviado al mundo.
19 Y por ellos yo me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad.	19 Por amor a ellos me he separado a mí mismo para ser <i>Kadosh</i> , para que ellos también sean separados para ser <i>Kadoshim</i> por medio de la verdad. ^[150]	19 Y por ellos me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad.	19 Y por ellos me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad.	19 Y me santifico a favor de ellos, para que ellos también sean santificados mediante la verdad.
20 Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos,	20 "Oro, no sólo por éstos, sino también por aquellos que confiarán en mí por la palabra de ellos,	20 No intercedo solo por ellos, sino también por los que crean en mí por la palabra de ellos,	20 "No ruego sólo por éstos. Ruego también por los que han de creer en mí por el mensaje de ellos,	20 "Hago petición, no respecto a estos solamente, sino también respecto a los que pongan fe en mí mediante la palabra de ellos;
21 para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste.	21 para que todos puedan ser uno, así como Tú, Padre, estás unido a mí y Yo contigo, oro que ellos puedan estar unidos con nosotros, para que el mundo pueda creer que Tú me enviaste.	21 para que todos sean uno; como tú Padre mío eres en mí y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste.	21 para que todos sean uno. Padre, así como tú estás en mí y yo en ti, permite que ellos también estén en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado.	21 para que todos ellos sean uno, así como tú, Padre, estás en unión conmigo y yo estoy en unión contigo, que ellos también estén en unión con nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste.
22 La gloria que me diste, yo les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno.	22 La gloria que Tú me has dado, Yo he dado a ellos; para que ellos sean uno, como nosotros somos uno.	22 Yo les he dado la gloria que tú me has dado, para que sean uno, tal como nosotros somos uno.	22 Yo les he dado la gloria que me diste, para que sean uno, así como nosotros somos uno:	22 Además, les he dado la gloria que me diste, para que ellos sean uno así como nosotros somos uno.
23 Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en	23 Yo, unido con ellos y Tú conmigo, para que ellos sean	23 Yo en ellos y tú en mí, para que sean hechos plenos	23 yo en ellos y tú en mí. Permite que alcancen la	23 Yo en unión con ellos y tú en unión conmigo,

unidad, para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado.	completamente uno, y el mundo de esta manera se de cuenta que Tú me enviaste, y que Tú los has amado tanto como me has amado a mí.	en uno, para que el mundo sepa que tú me has enviado y que los has amado, como también a mí me has amado.	perfección en la unidad, y así el mundo reconozca que tú me enviaste y que los has amado a ellos tal como me has amado a mí.	para que ellos sean perfeccionados en uno, para que el mundo tenga el conocimiento de que tú me enviaste y de que tú los amaste a ellos así como me amaste a mí.
24 Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, también ellos estén conmigo, para que vean mi gloria que me has dado; porque me has amado desde antes de la fundación del mundo.	24 "Padre, Yo quiero que los que Tú me has dado, estén conmigo donde Yo esté; para que ellos puedan ver mi gloria, que Tú me has dado, porque me has amado desde antes de la creación del mundo.	24 Padre, deseo que donde yo estoy también estén conmigo los que tú me has dado, para que contemplen mi gloria, la que me diste, porque me has amado desde antes de que el mundo fuera establecido.	24 "Padre, quiero que los que me has dado estén conmigo donde yo estoy. Que vean mi gloria, la gloria que me has dado porque me amaste desde antes de la creación del mundo.	24 Padre, en cuanto a lo que me has dado, deseo que, donde yo esté, ellos también estén conmigo, para que contemplen mi gloria que me has dado, porque me amaste antes de la fundación del mundo.
25 Padre justo, el mundo no te ha conocido, pero yo te he conocido, y éstos han conocido que tú me enviaste.	25 Padre justo, el mundo todavía no te ha conocido, y esta gente ha conocido que Tú me enviaste.	25 Mi Padre justo, el mundo no te ha conocido, pero yo te he conocido y ellos han conocido que tú me enviaste.	25 "Padre justo, aunque el mundo no te conoce, yo sí te conozco, y éstos reconocen que tú me enviaste.	25 Padre justo, el mundo, por cierto, no ha llegado a conocerte; pero yo he llegado a conocerte, y estos han llegado a conocer que tú me enviaste.
26 Y les he dado a conocer tu nombre, y lo daré a conocer aún, para que el amor con que me has amado, esté en ellos, y yo en ellos.	26 Yo les he dado a conocer Tu Nombre, y continuaré dándolo a conocer; ^[15] para que el amor con el que me has amado pueda estar en ellos, y Yo mismo pueda estar unido con ellos."	26 Tu Nombre les he manifestado y lo manifestaré, para que el amor con que me has amado esté en ellos y yo esté en ellos.	26 Yo les he dado a conocer quién eres, y seguiré haciéndolo, para que el amor con que me has amado esté en ellos, y yo mismo esté en ellos."	26 Y yo les he dado a conocer tu nombre, y lo daré a conocer, para que el amor con que me amaste esté en ellos, y yo en unión con ellos."

JUAN 18

RV60	"Kadosh"	NT "Peshitta"	NVI 1984	Nuevo Mundo (Los TJ)
1 Habiendo dicho Jesús estas cosas, salió con sus discípulos al otro lado del torrente de Cedrón, donde había un huerto, en el cual entró con sus discípulos.	1 Después que Yahshúa dijo todo esto, se fue con sus <i>talmidim</i> al otro lado del torrente que fluye en invierno por el Valle Kidron, a un lugar donde había una arboleda, y El y sus <i>talmidim</i> entraron en ella.	1 Habiendo dicho Jesús estas cosas, salió con sus discípulos al otro lado del torrente Quedrón donde había un huerto, al cual entró Él con sus discípulos.	1 Cuando Jesús terminó de orar, salió con sus discípulos y cruzó el arroyo de Cedrón. Al otro lado había un huerto en el que entró con sus discípulos.	1 Habiendo dicho estas cosas, Jesús salió con sus discípulos al otro lado del torrente invernal de Cedrón a donde había un huerto, y él y sus discípulos entraron en él.
2 Y también Judas, el que le	2 Ahora bien, Yahudáh, el que le	2 También Judas el traidor sabía de	2 También Judas, el que lo	2 Pues bien, Judas, el que lo

entregaba, conocía aquel lugar, porque muchas veces Jesús se había reunido allí con sus discípulos.	estaba traicionando, también conocía el lugar porque Yahshúa iba a menudo a reunirse allí con sus <i>talmidim</i> .	aquel lugar, porque en muchas ocasiones Jesús se había reunido en ese lugar con sus discípulos;	traicionaba, conocía aquel lugar, porque muchas veces Jesús se había reunido allí con sus discípulos.	traicionaba, también conocía el lugar, porque Jesús se había reunido allí muchas veces con sus discípulos.
3 Judas, pues, tomando una compañía de soldados, y alguaciles de los principales sacerdotes y de los fariseos, fue allí con linternas y antorchas, y con armas.	3 Por lo tanto, Yahudáh fue allí, llevando un destacamento de soldados Romanos y algunos guardias del Templo suministrados por los principales <i>kohanim</i> y los <i>Perushim</i> ; ellos llevaban armas, lámparas y antorchas.	3 y Judas fue allí, guiando una compañía de soldados y guardias de parte de los principales sacerdotes y de los fariseos que portaban lámparas, antorchas y armas.	3 Así que Judas llegó al huerto, a la cabeza de un destacamento* de soldados y guardias de los jefes de los sacerdotes y de los fariseos. Llevaban antorchas, lámparas y armas.	3 Por lo tanto, Judas tomó a la banda de soldados y a los oficiales de los sacerdotes principales y de los fariseos y llegó allí con antorchas y lámparas y armas.
4 Pero Jesús, sabiendo todas las cosas que le habían de sobrevenir, se adelantó y les dijo: ¿A quién buscáis?	4 Yahshúa, que sabía todo lo que le iba a suceder, salió y les preguntó: "¿A quién quieren?"	4 Pero Jesús, que sabía todas las cosas que le habrían de sobrevenir, salió y les dijo: ¿A quién buscan?	4 Jesús, que sabía todo lo que le iba a suceder, les salió al encuentro. --¿A quién buscan? -- les preguntó.	4 Jesús, pues, sabiendo todas las cosas que iban a sobrevenirle, salió y les dijo: "¿A quién buscan?"
5 Le respondieron: A Jesús nazareno. Jesús les dijo: Yo soy . Y estaba también con ellos Judas, el que le entregaba.	5 "Yahshúa de Netzaret," ellos respondieron. El les dijo: "YO SOY." También con ellos estaba Yahudáh, el que le estaba traicionando.	5 Ellos le contestaron: A Jesús el nazareno. Jesús les dijo: Yo soy . Y se encontraba también junto con ellos Judas el traidor.	5 --A Jesús de Nazaret -- contestaron. --Yo soy. Judas, el traidor, estaba con ellos.	5 Le contestaron: "A Jesús el Nazareno". Les dijo: "Soy yo". Y Judas, el que lo traicionaba, también estaba con ellos.
6 Cuando les dijo: Yo soy , retrocedieron, y cayeron a tierra.	6 Cuando El dijo: "YO SOY," ^[152] ellos retrocedieron y cayeron en la tierra.	6 Al decirles Jesús: "Yo soy", retrocedieron y cayeron al suelo.	6 Cuando Jesús les dijo: "Yo soy", dieron un paso atrás y se desplomaron.	6 Sin embargo, cuando él les dijo: "Soy yo", retrocedieron y cayeron en tierra.
7 Volvió, pues, a preguntarles: ¿A quién buscáis? Y ellos dijeron: A Jesús nazareno.	7 De modo que les preguntó otra vez: "¿A quién quieren?" Y ellos dijeron: "Yahshúa de Netzaret."	7 Luego Jesús les preguntó de nuevo: ¿A quién buscan? Ellos contestaron: A Jesús el nazareno.	7 --¿A quién buscan? --volvió a preguntarles Jesús. --A Jesús de Nazaret -- repitieron.	7 Por eso les preguntó otra vez: "¿A quién buscan?". Dijeron: "A Jesús el Nazareno".
8 Respondió Jesús: Os he dicho que yo soy; pues si me buscáis a mí, dejad ir a éstos;	8 Ya les dije: "YO SOY," respondió Yahshúa, "pues si Yo soy el que quieren, dejen que estos se vayan."	8 Y Jesús les contestó: Les dije que yo soy. Si me buscan a mí, dejen ir a estos	8 --Ya les dije que yo soy. Si es a mí a quien buscan, dejen que éstos se vayan.	8 Jesús contestó: "Les dije que soy yo. Por lo tanto, si es a mí a quien buscan, dejen ir a estos";
9 para que se cumpliera aquello que había dicho: De los que me diste, no perdí ninguno.	9 Esto sucedió para que lo que El había dicho fuera cumplido: "No he perdido ninguno	9 (para que tuviera cumplimiento la palabra que les había dicho: "De los que me diste,	9 Esto sucedió para que se cumpliera lo que había dicho: "De los que me diste	9 para que se cumpliera la palabra que él dijo: "De los que me has dado no he perdido ni uno solo".

	de los que me diste."	no perdí ninguno").	ninguno se perdió."*	
10 Entonces Simón Pedro, que tenía una espada, la desenvainó, e hirió al siervo del sumo sacerdote, y le cortó la oreja derecha. Y el siervo se llamaba Malco.	10 Entonces Shimeon Kefa, que tenía una espada, la sacó, e hirió al esclavo del <i>kohen hagadol</i> , cortándole la oreja derecha; el nombre del esclavo era Melej.	10 Entonces Simón Pedro, que traía una espada, la desenvainó e hirió a un siervo del sumo sacerdote, y le cortó la oreja derecha. El siervo tenía por nombre Malco.	10 Simón Pedro, que tenía una espada, la desenvainó e hirió al siervo del sumo sacerdote, cortándole la oreja derecha. (El siervo se llamaba Malco.)	10 Entonces Simón Pedro, dado que tenía una espada, la desenvainó e hirió al esclavo del sumo sacerdote, y le cortó la oreja derecha. El nombre del esclavo era Malco.
11 Jesús entonces dijo a Pedro: Mete tu espada en la vaina; la copa que el Padre me ha dado, ¿no la he de beber?	11 Yahshúa le dijo a Kefa: "¡Pon tu espada de vuelta en la funda! Esta es la copa que el Padre me ha dado, ¿no me la beberé?"	11 Entonces Jesús dijo a Pedro: Guarda la espada en su vaina. La copa que mi Padre me ha dado, ¿no la he de beber?	11 --¡Vuelve esa espada a su funda! --le ordenó Jesús a Pedro--. ¿Acaso no he de beber el trago amargo que el Padre me da a beber?	11 Jesús, sin embargo, dijo a Pedro: "Mete la espada en [su] vaina. La copa que el Padre me ha dado, ¿no la he de beber?"
12 Entonces la compañía de soldados, el tribuno y los alguaciles de los judíos, prendieron a Jesús y le ataron,	12 De modo que el destacamento de los soldados Romanos y su capitán, junto con los guardias del Templo de los Yahudim,	12 Luego los soldados, los capitanes y los guardias de los judíos prendieron a Jesús, y atándolo,	12 Entonces los soldados, con su comandante, y los guardias de los judíos, arrestaron a Jesús. Lo ataron	12 Entonces la banda de soldados y el comandante militar y los oficiales de los judíos prendieron a Jesús y lo ataron,
13 y le llevaron primeramente a Anás; porque era suegro de Caifás, que era sumo sacerdote aquel año.	13 arrestaron a Yahshúa, lo ataron y lo llevaron primeramente a Anan, el suegro de Kayafa, que era <i>kohen gadol</i> ese año profético.	13 lo condujeron primero ante Anás, porque era suegro de Caifás, el sumo sacerdote de aquel año.	13 y lo llevaron primeramente a Anás, que era suegro de Caifás, el sumo sacerdote de aquel año.	13 y lo condujeron primero a Anás; porque era suegro de Caifás, que era sumo sacerdote aquel año.
14 Era Caifás el que había dado el consejo a los judíos, de que convenía que un solo hombre muriese por el pueblo.	14 (Fue Kayafa el que aconsejó a los Yahudim que era bueno que un hombre muriera por todo el pueblo.	14 Caifás fue el que aconsejó a los judíos que era conveniente que un hombre muriera por el pueblo.	14 Caifás era el que había aconsejado a los judíos que era preferible que muriera un solo hombre por el pueblo.	14 Caifás, de hecho, era el que había aconsejado a los judíos que era en provecho de ellos el que un hombre muriera en el interés del pueblo.
15 Y seguían a Jesús Simón Pedro y otro discípulo. Y este discípulo era conocido del sumo sacerdote, y entró con Jesús al patio del sumo sacerdote;	15 Shimeon Kefa y otro <i>talmid</i> siguieron a Yahshúa. Este <i>talmid</i> era conocido del <i>kohen hagadol</i> , y fue con Yahshúa hasta el patio del <i>kohen hagadol</i> ; ^[153]	15 Simón Pedro y otro de los discípulos iban siguiendo a Jesús, y siendo este otro discípulo conocido del sumo sacerdote, se introdujo al patio con Jesús,	15 Simón Pedro y otro discípulo seguían a Jesús. Y como el otro discípulo era conocido del sumo sacerdote, entró en el patio del sumo sacerdote con Jesús;	15 Ahora bien, Simón Pedro —y lo mismo otro discípulo— iba siguiendo a Jesús. Aquel discípulo era conocido del sumo sacerdote, y entró junto con Jesús en el patio del sumo sacerdote,
16 mas Pedro estaba fuera, a la puerta. Salió, pues, el discípulo	16 Pero Kefa se quedó afuera, por la puerta. Por lo que el otro <i>talmid</i> ,	16 pero Simón Pedro se quedó afuera, a la puerta. Entonces salió el	16 Pedro, en cambio, tuvo que quedarse afuera, junto a la puerta.	16 pero Pedro se quedó de pie, fuera, a la puerta. Por lo tanto salió el

que era conocido del sumo sacerdote, y habló a la portera, e hizo entrar a Pedro.	el que era conocido por el <i>kohen hagadol</i> , salió otra vez afuera y habló con la mujer a cargo de la puerta, entonces hizo entrar a Kefa.	otro discípulo conocido del sumo sacerdote y habló con la que cuidaba la puerta, e hizo entrar a Simón.	El discípulo conocido del sumo sacerdote volvió entonces a salir, habló con la portera de turno y consiguió que Pedro entrara.	otro discípulo, que era conocido del sumo sacerdote, y habló a la portera y trajo dentro a Pedro.
17 Entonces la criada portera dijo a Pedro: ¿No eres tú también de los discípulos de este hombre? Dijo él: No lo soy.	17 La mujer de la puerta dijo a Kefa: "¿No eres tú otro de los <i>talmidim</i> de este hombre?" El dijo: "No, no soy."	17 Entonces la criada que cuidaba la puerta dijo a Simón: ¿Eres tú también de los discípulos de este hombre? Él le contestó: No lo soy.	17 --¿No eres tú también uno de los discípulos de ese hombre? --le preguntó la portera. --No lo soy --respondió Pedro.	17 La sirvienta, la portera, entonces dijo a Pedro: "Tú no eres también uno de los discípulos de este hombre, ¿verdad?". Él dijo: "No lo soy".
18 Y estaban en pie los siervos y los alguaciles que habían encendido un fuego; porque hacía frío, y se calentaban; y también con ellos estaba Pedro en pie, calentándose.	18 Ahora, los esclavos y los guardias habían encendido un fuego; porque hacía frío, y estaban calentándose de pie alrededor del fuego; Kefa también se unió a ellos para calentarse.	18 Y los siervos y los guardias se encontraban de pie calentándose junto a una fogata que habían hecho porque hacía frío, y Simón también se encontraba junto con ellos de pie, calentándose.	18 Los criados y los guardias estaban de pie alrededor de una fogata que habían hecho para calentarse, pues hacía frío. Pedro también estaba de pie con ellos, calentándose.	18 Pues bien, los esclavos y los oficiales estaban allí de pie, y habían hecho un fuego de carbón, porque hacía frío, y se calentaban. Pedro también estaba de pie con ellos y se calentaba.
19 Y el sumo sacerdote preguntó a Jesús acerca de sus discípulos y de su doctrina.	19 El <i>kohen hagadol</i> interrogó a Yahshúa acerca de sus <i>talmidim</i> y de lo que enseñaba. ^[154]	19 Habiendo el sumo sacerdote interrogado a Jesús respecto a sus discípulos y a su enseñanza,	19 Mientras tanto, el sumo sacerdote interrogaba a Jesús acerca de sus discípulos y de sus enseñanzas.	19 Y el sacerdote principal interrogó a Jesús acerca de sus discípulos y acerca de su enseñanza.
20 Jesús le respondió: Yo públicamente he hablado al mundo; siempre he enseñado en la sinagoga y en el templo, donde se reúnen todos los judíos, y nada he hablado en oculto.	20 Yahshúa respondió: "Yo he hablado muy abiertamente a todos; siempre he enseñado en la sinagoga o en el Templo, donde los Judíos se reúnen, y no he dicho nada en secreto;	20 Jesús le contestó: Yo he hablado al pueblo abiertamente, y siempre enseñé en la sinagoga y en el templo, donde se reúnen todos los judíos. Nada he hablado en secreto.	20 --Yo he hablado abiertamente al mundo --respondió Jesús--. Siempre he enseñado en las sinagogas o en el templo, donde se congregan todos los judíos. En secreto no he dicho nada.	20 Jesús le contestó: "Yo he hablado públicamente al mundo. Siempre enseñé en una sinagoga y en el templo, donde concurren todos los judíos; y no hablé nada en secreto.
21 ¿Por qué me preguntas a mí? Pregunta a los que han oído, qué les haya yo hablado; he aquí, ellos saben lo que yo he dicho.	21 entonces ¿por qué me interrogas? Pregúntale a los que han oído lo que les he dicho; mira, ellos saben lo que dije."	21 ¿Por qué me preguntas a mí? Pregúntales a los que han escuchado lo que les he hablado; he aquí, éstos saben todo lo que yo dije.	21 ¿Por qué me interrogas a mí? ¡Interroga a los que me han oído hablar! Ellos deben saber lo que dije.	21 ¿Por qué me interrogas? Interroga a los que han oído lo que les hablé. ¡Mira! Estos saben lo que dije".
22 Cuando Jesús hubo dicho esto, uno de los alguaciles, que estaba allí, le dio una bofetada, diciendo: ¿Así	22 Al oír estas palabras, uno de los guardias que estaba allí, le dio una bofetada a Yahshúa en el rostro, ^[155] y dijo:	22 Cuando dijo esto, uno de los guardias que estaba allí dio una bofetada a Jesús, y le dijo: ¿Así le	22 Apenas dijo esto, uno de los guardias que estaba allí cerca le dio una bofetada y le dijo: --¿Así	22 Después que hubo dicho estas cosas, uno de los oficiales que estaba de pie allí cerca le dio a Jesús una bofetada y dijo:

respondes al sumo sacerdote?	"¿Así es como hablas al <i>kohen hagadol</i> ?"	contestas al sumo sacerdote?	contestas al sumo sacerdote?	"¿Así contestas al sacerdote principal?"
23 Jesús le respondió: Si he hablado mal, testifica en qué está el mal; y si bien, ¿por qué me golpeas?	23 Yahshúa le respondió: "Si he dicho algo malo, declaren públicamente qué fue lo malo; pero si tuve razón, ¿por qué me golpean?"	23 Jesús le contestó, diciendo: Si he hablado mal, testifica del mal, pero si bien, ¿por qué me agredes?	23 --Si he dicho algo malo --replicó Jesús--, demuéstremelo. Pero si lo que dije es correcto, ¿por qué me pegas?	23 Jesús le contestó: "Si hablé mal, da testimonio respecto al mal; pero si bien, ¿por qué me pegas?"
24 Anás entonces le envió atado a Caifás, el sumo sacerdote.	24 De modo que Anan ^[156] lo mandó, todavía atado, a Kayafa el <i>kohen hagadol</i> .	24 Luego Anás envió atado a Jesús ante Caifás, el sumo sacerdote.	24 Entonces Anás lo envió,* todavía atado, a Caifás, el sumo sacerdote.	24 Entonces Anás lo envió atado a Caifás el sumo sacerdote.
25 Estaba, pues, Pedro en pie, calentándose. Y le dijeron: ¿No eres tú de sus discípulos? El negó, y dijo: No lo soy.	25 Entretanto, Shimeon Kefa estaba de pie calentándose a sí mismo. Ellos le dijeron: "¿No eres tú, uno de sus <i>talmidim</i> ?" El lo negó, diciendo: "No, Yo no soy."	25 Estando, pues, Simón Pedro de pie calentándose, le preguntaron: ¿No eres también tú uno de sus discípulos? Pero él lo negó, diciendo: No soy.	25 Mientras tanto, Simón Pedro seguía de pie, calentándose. --¿No eres tú también uno de sus discípulos? --le preguntaron. --No lo soy --dijo Pedro, negándolo.	25 Pues bien, Simón Pedro estaba de pie calentándose. Entonces le dijeron: "Tú no eres también uno de sus discípulos, ¿verdad?". Lo negó, y dijo: "No lo soy".
26 Uno de los siervos del sumo sacerdote, pariente de aquel a quien Pedro había cortado la oreja, le dijo: ¿No te vi yo en el huerto con él?	26 Uno de los esclavos del <i>kohen hagadol</i> , pariente del hombre cuya oreja Kefa había cortado, dijo: "¿No te vi con El en la arboleda?"	26 Uno de los siervos del sumo sacerdote, que era pariente de aquel a quien Simón le había cortado la oreja, le dijo: ¿No te vi con Él en el huerto?	26 --¿Acaso no te vi en el huerto con él? --insistió uno de los siervos del sumo sacerdote, pariente de aquel a quien Pedro le había cortado la oreja.	26 Uno de los esclavos del sumo sacerdote, porque era pariente del hombre a quien Pedro había cortado la oreja, dijo: "Yo te vi en el huerto con él, ¿no es verdad?"
27 Negó Pedro otra vez; y en seguida cantó el gallo.	27 Kefa, de nuevo lo negó, e instantáneamente el gallo cantó.	27 Simón lo negó de nuevo, y al instante cantó un gallo.	27 Pedro volvió a negarlo, y en ese instante cantó el gallo.	27 Sin embargo, Pedro lo negó otra vez; y al instante un gallo cantó.
28 Llevaron a Jesús de casa de Caifás al pretorio. Era de mañana, y ellos no entraron en el pretorio para no contaminarse, y así poder comer la pascua.	28 Llevaron a Yahshúa de casa de Kayafa al puesto de mando del gobernador. Ya, en este momento, era temprano en la mañana. Ellos no entraron en este edificio, porque no querían profanarse ritualmente, ^[157] y que les fuera impedido comer el <i>Seder de Pésaj</i> .	28 Entonces trasladaron a Jesús de la presencia de Caifás al Pretorio ^[12] . Era al amanecer, pero ellos no entraron al Pretorio para no contaminarse antes de haber comido la Pascua.	28 Luego los judíos llevaron a Jesús de la casa de Caifás al palacio del gobernador romano.* Como ya amanecía, los judíos no entraron en el palacio, pues de hacerlo se contaminarían ritualmente y no podrían comer la Pascua.	28 Entonces condujeron a Jesús desde Caifás al palacio del gobernador. Era temprano en el día ahora. Pero ellos mismos no entraron en el palacio del gobernador, para no contaminarse, sino poder comer la pascua.
29 Entonces salió Pilato a ellos, y les dijo: ¿Qué acusación traéis	29 De modo que Pilato salió a ellos, y les dijo: "¿Qué acusación tienen	29 Entonces Pilato salió hacia ellos, y les dijo: ¿Qué acusación	29 Así que Pilato salió a interrogarlos: --¿De qué delito	29 Por lo tanto, Pilato salió fuera a ellos y dijo: "¿Qué acusación traen

contra este hombre?	contra este hombre?"	presentan contra este hombre?	acusan a este hombre?	contra este hombre?".
30 Respondieron y le dijeron: Si éste no fuera malhechor, no te lo habríamos entregado.	30 Ellos respondieron: "Si El no hubiera hecho algo maligno, no le hubiéramos traído a ti."	30 Ellos le contestaron, y dijeron: Si este no fuera un malhechor, ciertamente no te lo habríamos entregado.	30 --Si no fuera un malhechor -- respondieron--, no te lo habríamos entregado.	30 En respuesta, le dijeron: "Si este hombre no fuera delincuente, no te lo habríamos entregado".
31 Entonces les dijo Pilato: Tomadle vosotros, y juzgadle según vuestra ley. Y los judíos le dijeron: A nosotros no nos está permitido dar muerte a nadie;	31 Pilato les dijo: "Ustedes llévenselo, y júzguenlo de acuerdo a sus propias leyes." Los Yahudim respondieron: "Nosotros no tenemos el poder legal para sentenciarlo a muerte." ^[158]	31 Pilato les dijo: Llévenlo ustedes y júzguenlo conforme a su ley. Los judíos le dijeron: A nosotros no nos es lícito dar muerte a nadie,	31 --Pues llévenselo ustedes y júzguenlo según su propia ley --les dijo Pilato. -- Nosotros no tenemos ninguna autoridad para ejecutar a nadie -- objetaron los judíos.	31 Así que Pilato les dijo: "Tómenlo ustedes mismos y júzguenlo según su ley". Los judíos le dijeron: "A nosotros no nos es lícito matar a nadie".
32 para que se cumpliera la palabra que Jesús había dicho, dando a entender de qué muerte iba a morir.	32 Esto fue así para que se cumpliera lo que había dicho Yahshúa sobre como iba a morir.	32 para que tuviera cumplimiento la palabra que Jesús había hablado, dando a entender de qué muerte iba a morir.	32 Esto sucedió para que se cumpliera lo que Jesús había dicho, al indicar la clase de muerte que iba a sufrir.	32 Esto, para que se cumpliera la palabra de Jesús que él había dicho para significar qué clase de muerte estaba destinado a morir.
33 Entonces Pilato volvió a entrar en el pretorio, y llamó a Jesús y le dijo: ¿Eres tú el Rey de los judíos?	33 Así, pues, Pilato regresó al edificio de mando, llamó a Yahshúa, y le dijo: "¿Eres Tú el rey de los Judíos?"	33 Entrando entonces Pilato en el Pretorio ^[13] , llamó a Jesús y le preguntó: ¿Eres tú el rey de los judíos?	33 Pilato volvió a entrar en el palacio y llamó a Jesús. -- ¿Eres tú el rey de los judíos? --le preguntó.	33 De modo que Pilato entró otra vez en el palacio del gobernador y llamó a Jesús y le dijo: "¿Eres tú el rey de los judíos?"
34 Jesús le respondió: ¿Dices tú esto por ti mismo, o te lo han dicho otros de mí?	34 Yahshúa respondió: "¿Estás preguntando esto por cuenta propia, u otras personas te han contado de mí?"	34 Jesús le contestó: ¿Dices eso por tu propia cuenta, o te lo han dicho otros?	34 --¿Eso lo dices tú --le respondió Jesús--, o es que otros te han hablado de mí?	34 Jesús contestó: "¿Es por ti mismo que dices esto, o te hablaron otros acerca de mí?"
35 Pilato le respondió: ¿Soy yo acaso judío? Tu nación, y los principales sacerdotes, te han entregado a mí. ¿Qué has hecho?	35 Pilato respondió: "¿Acaso soy yo Judío? Tu propia nación y los principales <i>kohanim</i> te han entregado a mí; ¿que has hecho?"	35 Pilato le contestó: ¿Acaso soy yo judío? Tu propia raza y los principales sacerdotes te entregaron a mí. ¿Qué has hecho?	35 --¿Acaso soy judío? --replicó Pilato--. Han sido tu propio pueblo y los jefes de los sacerdotes los que te entregaron a mí. ¿Qué has hecho?	35 Pilato contestó: "Yo no soy judío, ¿verdad? Tu propia nación y los sacerdotes principales te entregaron a mí. ¿Qué hiciste?"
36 Respondió Jesús: Mi reino no es de este mundo; si mi reino fuera de este mundo, mis servidores pelearían para que yo no fuera	36 Yahshúa respondió: "Mi reinado no deriva su autoridad del orden de las cosas de este mundo. Si fuera así, mis hombres hubieran	36 Jesús le respondió: Mi reino no es de este mundo. Si mi reino fuera de este mundo, mis siervos lucharían para que no fuera entregado	36 --Mi reino no es de este mundo -- contestó Jesús--. Si lo fuera, mis propios guardias pelearían para impedir que los judíos me	36 Jesús contestó: "Mi reino no es parte de este mundo. Si mi reino fuera parte de este mundo, mis servidores habrían peleado para que

entregado a los judíos; pero mi reino no es de aquí.

peleado para que no fuera arres tado por los Yahudim. Pero mi reinado no viene de aquí."

a los judíos. Pero mi reino no está aquí ahora.

arrestaran. Pero mi reino no es de este mundo.

yo no fuera entregado a los judíos. Pero, como es el caso, mi reino no es de esta fuente".

37 Le dijo entonces Pilato: ¿Luego, eres tú rey? Respondió Jesús: Tú dices que yo soy rey. Yo para esto he nacido, y para esto he venido al mundo, para dar testimonio a la verdad. Todo aquel que es de la verdad, oye mi voz.

37 Así que, entonces, Pilato le dijo: "Después de todo, Tú eres un rey." Yahshúa respondió: "Tu dices que Yo soy un rey. La razón por la cual nací, la razón por la que vine a este mundo, es para dar testimonio de la verdad. Todos los que pertenecen a la verdad, me escuchan a mí."^[159]

37 Pilato le dijo: ¿Así que tú eres rey? Jesús le contestó: Tu dijiste que yo soy rey. Para esto nací y para esto vine al mundo, a fin de testificar acerca de la verdad. Todo el que es de la verdad escucha mi voz.

37 --iAsí que eres rey! --le dijo Pilato. --Eres tú quien dice que soy rey. Yo para esto nací, y para esto vine al mundo: para dar testimonio de la verdad. Todo el que está de parte de la verdad escucha mi voz.

37 Por lo tanto le dijo Pilato: "Bueno, pues, ¿eres tú rey?". Jesús contestó: "Tú mismo dices que yo soy rey. Yo para esto he nacido, y para esto he venido al mundo, para dar testimonio acerca de la verdad. Todo el que está de parte de la verdad escucha mi voz".

38 Le dijo Pilato: ¿Qué es la verdad? Y cuando hubo dicho esto, salió otra vez a los judíos, y les dijo: Yo no hallo en él ningún delito.

38 Pilato preguntó: "¿Que es verdad?" Habiendo dicho esto, Pilato fue afuera otra vez a los Yahudim, y les dijo: "Yo no encuentro ningún delito para acusarle."

38 Pilato le dijo: ¿Qué es la verdad? Y habiendo dicho esto, salió de nuevo a los judíos y les dijo: No encuentro delito alguno en Él.

38 --¿Y qué es la verdad? -- preguntó Pilato. Dicho esto, salió otra vez a ver a los judíos. --Yo no encuentro que éste sea culpable de nada --declaró--.

38 Le dijo Pilato: "¿Qué es la verdad?". Y después de decir esto, de nuevo salió a los judíos y les dijo: "Yo no hallo en él ninguna falta.

39 Pero vosotros tenéis la costumbre de que os suelte uno en la pascua. ¿Queréis, pues, que os suelte al Rey de los judíos?

39 Pero ustedes tienen una costumbre que en la época de *Pésaj* ponga a un prisionero en libertad. ¿Quieren que ponga en libertad para ustedes 'al rey de los Judíos?'"

39 No obstante, ustedes tienen la costumbre de que les suelte a uno en la Pascua. Así que, ¿quieren que les suelte a este rey de los judíos?

39 Pero como ustedes tienen la costumbre de que les suelte a un preso durante la Pascua, ¿quieren que les suelte al 'rey de los judíos'?

39 Además, ustedes tienen por costumbre que les ponga en libertad a un hombre en la pascua. ¿Desean, pues, que les ponga en libertad al rey de los judíos?"

40 Entonces todos dieron voces de nuevo, diciendo: No a éste, sino a Barrabás. Y Barrabás era ladrón.

40 Pero ellos gritaron: "¡No, no a este hombre, sino a Bar-Abba!" (Bar-Abba era un revolucionario.)

40 Entonces todos gritaron, diciendo: ¡No a este, sino a Barrabás! Y este Barrabás era un ladrón.

40 --iNo, no sueltes a ése; suelta a Barrabás! --volvieron a gritar desafortadamente. Y Barrabás era un bandido.*

40 Entonces ellos gritaron de nuevo, y dijeron: "¡No a este hombre, sino a Barrabás!". Y Barrabás era salteador.

JUAN 19

RV60

1 Así que, entonces tomó Pilato a Jesús, y le azotó.

"Kadosh"

1 Entonces Pilato ordenó azotar a Yahshúa.

NT "Peshitta"

1 Entonces Pilato azotó a Jesús.

NVI 1984

1 Pilato tomó entonces a Jesús y mandó que lo azotaran.

Nuevo Mundo (Los TJ)

1 Por lo tanto, en aquel momento Pilato tomó a Jesús y lo azotó.

<p>2 Y los soldados entretejieron una corona de espinas, y la pusieron sobre su cabeza, y le vistieron con un manto de púrpura;</p>	<p>2 Los soldados torcieron ramas de espinas, e hicieron una corona y se la pusieron en su cabeza, pusieron un manto púrpura sobre El, ^[160]</p>	<p>2 Luego los soldados entretejieron una corona de espinas y se la colocaron en la cabeza, vistiéndolo después con un manto púrpura.</p>	<p>2 Los soldados, que habían tejido una corona de espinas, se la pusieron a Jesús en la cabeza y lo vistieron con un manto de color púrpura.</p>	<p>2 Y los soldados entretejieron una corona de espinas y se la pusieron sobre la cabeza y lo vistieron con una prenda de vestir exterior de púrpura;</p>
<p>3 y le decían: ¡Salve, Rey de los judíos! y le daban de bofetadas.</p>	<p>3 y se burlaban, diciéndole una y otra vez: "¡Saludos al rey de los Judíos!" y le golpeaban en el rostro.</p>	<p>3 Y le decían: ¡Paz a tí, rey de los judíos!, y lo abofeteaban.</p>	<p>3 --¡Viva el rey de los judíos! --le gritaban, mientras se le acercaban para abofetearlo.</p>	<p>3 y empezaron a acercarse a él y decir: "¡Buenos días, rey de los judíos!". También, le daban bofetadas.</p>
<p>4 Entonces Pilato salió otra vez, y les dijo: Mirad, os lo traigo fuera, para que entendáis que ningún delito hallo en él.</p>	<p>4 Pilato salió otra vez, y dijo a la multitud: "Miren, lo traigo afuera, para hacerlos entender que no encuentro delito en El."</p>	<p>4 Salió Pilato otra vez, y les dijo: He aquí, lo traigo afuera, frente a ustedes, para que sepan que ningún delito encuentro en Él.</p>	<p>4 Pilato volvió a salir. --Aquí lo tienen --dijo a los judíos--. Lo he sacado para que sepan que no lo encuentro culpable de nada.</p>	<p>4 Y Pilato salió fuera otra vez y les dijo: "¡Vean! Se lo traigo fuera para que sepan que no hallo en él ninguna falta".</p>
<p>5 Y salió Jesús, llevando la corona de espinas y el manto de púrpura. Y Pilato les dijo: ¡He aquí el hombre!</p>	<p>5 Así, pues, Yahshúa salió con la corona de espinas en la cabeza y el manto púrpura. Pilato les dijo: "¡Miren a este hombre!"</p>	<p>5 Entonces Jesús salió afuera llevando puesta la corona de espinas y el manto púrpura, y Pilato les dijo: ¡He aquí al hombre!</p>	<p>5 Cuando salió Jesús, llevaba puestos la corona de espinas y el manto de color púrpura. --¡Aquí tienen al hombre! --les dijo Pilato.</p>	<p>5 Por consiguiente, Jesús salió fuera, llevando la corona espinosa y la prenda de vestir exterior de púrpura. Y [Pilato] les dijo: "¡Miren! ¡El hombre!".</p>
<p>6 Cuando le vieron los principales sacerdotes y los alguaciles, dieron voces, diciendo: ¡Crucifícale! ¡Crucifícale! Pilato les dijo: Tomadle vosotros, y crucifícadle; porque yo no hallo delito en él.</p>	<p>6 Cuando los principales <i>kohanim</i> y los guardias del Templo lo vieron, gritaron: "¡Pónganlo a morir en la estaca! ¡Pónganlo a morir en la estaca!" Pilato les dijo: "Ustedes mismos sáquenlo, y pónganlo a morir en la estaca; porque yo no encuentro delito en El."</p>	<p>6 Al verlo los principales sacerdotes y los guardias, gritaban y decían: ¡Crucifícale! ¡Crucifícale! Pilato les dijo: Tómenlo ustedes y crucifíquenlo, porque yo no encuentro ningún delito en Él.</p>	<p>6 Tan pronto como lo vieron, los jefes de los sacerdotes y los guardias gritaron a voz en cuello: -- ¡Crucifícale! ¡Crucifícale! -- Pues llévenselo y crucifíquenlo ustedes --replicó Pilato--. Por mi parte, no lo encuentro culpable de nada.</p>	<p>6 Sin embargo, cuando los sacerdotes principales y los oficiales lo vieron, gritaron, y dijeron: "¡Al madero [con él]! ¡Al madero [con él]!". Pilato les dijo: "Tómenlo ustedes mismos y fíjenlo en el madero, porque yo no hallo en él falta alguna".</p>
<p>7 Los judíos le respondieron: Nosotros tenemos una ley, y según nuestra ley debe morir, porque se hizo a sí mismo Hijo de Dios.</p>	<p>7 Los Yahudim respondieron: "Nosotros tenemos una ley; y de acuerdo con la ley, El tiene que morir, porque se hizo a sí mismo Hijo de Elohim."</p>	<p>7 Los judíos le dijeron: Nosotros tenemos una ley, y conforme a lo que está en nuestra ley Él merece la muerte, porque se hizo a sí mismo el hijo de Dios.</p>	<p>7 --Nosotros tenemos una ley, y según esa ley debe morir, porque se ha hecho pasar por Hijo de Dios -- insistieron los judíos.</p>	<p>7 Los judíos le contestaron: "Nosotros tenemos una ley, y según la ley debe morir, porque se hizo hijo de Dios".</p>

8 Cuando Pilato oyó decir esto, tuvo más miedo.	8 Oyendo esto, Pilato se puso aún más asustado.	8 Cuando Pilato escuchó esta palabra, tuvo todavía más miedo,	8 Al oír esto, Pilato se atemorizó aún más,	8 Por eso, cuando Pilato oyó este dicho, tuvo mayor temor;
9 Y entró otra vez en el pretorio, y dijo a Jesús: ¿De dónde eres tú? Mas Jesús no le dio respuesta.	9 El entró de nuevo en el edificio de mando, y preguntó a Yahshúa: "¿De dónde eres Tú?" Pero Yahshúa no le respondió.	9 y entrando de nuevo al Pretorio, dijo a Jesús: ¿De dónde eres tú? Pero Jesús no le contestó.	9 así que entró de nuevo en el palacio y le preguntó a Jesús: --¿De dónde eres tú? Pero Jesús no le contestó nada.	9 y entró otra vez en el palacio del gobernador y dijo a Jesús: "¿De dónde eres tú?". Pero Jesús no le dio respuesta.
10 Entonces le dijo Pilato: ¿A mí no me hablas? ¿No sabes que tengo autoridad para crucificarte, y que tengo autoridad para soltarte?	10 De modo que Pilato le dijo: "¿Rehúsan hablarme? ¿No entiendes que está en mi poder ponerte en libertad o ejecutarte en la estaca?"	10 Pilato le dijo: ¿A mí no me hablas? ¿No sabes que tengo autoridad para soltarte y tengo autoridad para crucificarte?	10 --¿Te niegas a hablarme? --le dijo Pilato--. ¿No te das cuenta de que tengo poder para ponerte en libertad o para mandar que te crucifiquen?	10 Así que Pilato le dijo: "¿A mí no me hablas? ¿No sabes que tengo autoridad para ponerte en libertad y tengo autoridad para fijarte en un madero?"
11 Respondió Jesús: Ninguna autoridad tendrías contra mí, si no te fuese dada de arriba; por tanto, el que a ti me ha entregado, mayor pecado tiene.	11 Yahshúa respondió: "Tú no tuvieras ningún poder sobre mí, si no se te hubiera dado de lo alto; por esto, el que a ti me ha entregado, tiene mayor pecado."	11 Jesús le dijo: No tendrías ninguna autoridad sobre mí si no te hubiera sido concedida desde arriba. Por eso, el que me entregó a tí tiene mayor pecado que tú.	11 --No tendrías ningún poder sobre mí si no se te hubiera dado de arriba --le contestó Jesús--. Por eso el que me puso en tus manos es culpable de un pecado más grande.	11 Jesús le contestó: "No tendrías autoridad alguna contra mí a menos que te hubiera sido concedida de arriba. Por eso, el hombre que me entregó a ti tiene mayor pecado".
12 Desde entonces procuraba Pilato soltarle; pero los judíos daban voces, diciendo: Si a éste sueltas, no eres amigo de César; todo el que se hace rey, a César se opone.	12 Al oír esto, Pilato trató de encontrar una manera para ponerlo en libertad; pero los Yahudim gritaron: "¡Si le das la libertad a este hombre, no eres amigo del Emperador"! ¡Todo el que reclama ser un rey, se opone al emperador!"	12 Por esta razón, Pilato pretendía soltarlo, pero los judíos gritaban: ¡Si sueltas a este, no eres amigo de Cesar ^[14] !, porque todo el que se proclama rey se opone al Cesar.	12 Desde entonces Pilato procuraba poner en libertad a Jesús, pero los judíos gritaban desafortadamente: --Si dejas en libertad a este hombre, no eres amigo del emperador. Cualquiera que pretende ser rey se hace su enemigo.	12 Por esta razón Pilato siguió buscando cómo ponerlo en libertad. Pero los judíos gritaron, diciendo: "Si pones en libertad a este, no eres amigo de César. Todo el que se hace rey habla contra César".
13 Entonces Pilato, oyendo esto, llevó fuera a Jesús, y se sentó en el tribunal en el lugar llamado el Enlosado, y en hebreo Gabata.	13 Cuando Pilato oyó lo que ellos estaban diciendo, sacó a Yahshúa afuera y se sentó en la silla del juez en el lugar llamado El Enlosado (en arameo, <i>Gabta</i>).	13 Entonces, cuando Pilato escuchó esto, hizo llevar afuera a Jesús, y se sentó en el tribunal, en el lugar llamado El Empedrado, y que en hebreo se dice Gábata.	13 Al oír esto, Pilato llevó a Jesús hacia fuera y se sentó en el tribunal, en un lugar al que llamaban el Empedrado (que en arameo se dice Gabatá).	13 Por eso Pilato, después de oír estas palabras, sacó fuera a Jesús, y se sentó en el tribunal en un lugar llamado El Empedrado, pero, en hebreo, Gáb·ba·tha.
14 Era la preparación de la pascua, y como la hora sexta. Entonces dijo a los	14 Era como el mediodía en el Día de Preparación del <i>Pésaj</i> . Le dijo a los	14 Era el día de la preparación de la Pascua, como a las doce del día ^[15] . Entonces él dijo a	14 Era el día de la preparación para la Pascua, cerca del mediodía.* --Aquí tienen a su rey --	14 Era, pues, la preparación de la pascua; era como la hora sexta. Y dijo

judíos: ¡He aquí vuestro Rey!	Yahudim: "¡Aquí está su rey!"	los judíos: ¡He aquí su rey!	dijo Pilato a los judíos.	a los judíos: "¡Miren! ¡Su rey!".
15 Pero ellos gritaron: ¡Fuera, fuera, crucifícale! Pilato les dijo: ¿A vuestro Rey he de crucificar? Respondieron los principales sacerdotes: No tenemos más rey que César.	15 Ellos gritaron: "¡Sáquenlo de allí! ¡Sáquenlo de allí! ¡Pónganlo a morir en la estaca!" Pilato les dijo: "¿Quiere que ejecute a su rey en la estaca?" Los principales <i>kohanim</i> respondieron: "No tenemos rey, sino el Emperador."	15 Pero ellos gritaban: ¡Llévatelo! ¡Crucifícalo! ¡Crucifícalo! Pilato les dijo: ¿He de crucificar a su rey? Los principales sacerdotes le dijeron: No tenemos más rey que el Cesar.	15 --¡Fuera! ¡Fuera! ¡Crucifícalo! --vociferaron. --¿Acaso voy a crucificar a su rey? --replicó Pilato. -- No tenemos más rey que el emperador romano --contestaron los jefes de los sacerdotes.	15 Sin embargo, ellos gritaron: "¡Quíta[lo]! ¡Quíta[lo]! ¡Al madero con él!". Pilato les dijo: "¿A su rey fijo en un madero?". Los sacerdotes principales contestaron: "No tenemos más rey que César".
16 Así que entonces lo entregó a ellos para que fuese crucificado. Tomaron, pues, a Jesús, y le llevaron.	16 Entonces Pilato entregó a Yahshúa a ellos para ser puesto a morir en la estaca. Agarraron a Yahshúa y se encargaron de El.	16 Entonces lo entregó a ellos para que fuera crucificado. Tomaron, pues a Jesús y lo sacaron	16 Entonces Pilato se lo entregó para que lo crucificaran, y los soldados se lo llevaron.	16 Por lo tanto, en aquel momento él se lo entregó a ellos para que fuera fijado en un madero. Entonces se encargaron de Jesús.
17 Y él, cargando su cruz, salió al lugar llamado de la Calavera, y en hebreo, Gólgota;	17 Llevando la estaca El mismo salió al lugar llamado Calavera (en arameo, <i>Gúlgota</i>).	17 llevando Él su cruz hasta el lugar que se llama La Calavera, y que en hebreo ^[16] se dice Gólgota.	17 Jesús salió cargando su propia cruz hacia el lugar de la Calavera (que en arameo se llama Gólgota).	17 Y, cargando el madero de tormento para sí mismo, él salió al llamado Lugar del Cráneo, que en hebreo se llama Gólgota;
18 y allí le crucificaron, y con él a otros dos, uno a cada lado, y Jesús en medio.	18 Allí le clavaron a la estaca junto con otros dos, uno a cada lado, y Yahshúa en el medio. ^[16]	18 Allí lo crucificaron y con Él a otros dos, uno a cada lado, y Jesús estaba en medio.	18 Allí lo crucificaron, y con él a otros dos, uno a cada lado y Jesús en medio.	18 y allí lo fijaron en el madero, y con él a otros dos [hombres], uno de este lado y uno de aquel, pero a Jesús en medio.
19 Escribió también Pilato un título, que puso sobre la cruz, el cual decía: JESÚS NAZARENO, REY DE LOS JUDÍOS.	19 Pilato también ordenó que hicieran un letrero que clavaron a la estaca, que decía: YAHSHUA DE NETZARET EL REY DE LOS JUDÍOS	19 Pilato también escribió un letrero y lo colocó sobre la cruz; y así estaba escrito: ÉSTE ES JESÚS NAZARENO, EL REY DE LOS JUDÍOS.	19 Pilato mandó que se pusiera sobre la cruz un letrero en el que estuviera escrito: "JES'US DE NAZARET, REY DE LOS JUD'IOS."	19 Pilato escribió un título también y lo puso sobre el madero de tormento. Estaba escrito: "Jesús el Nazareno el rey de los judíos".
20 Y muchos de los judíos leyeron este título; porque el lugar donde Jesús fue crucificado estaba cerca de la ciudad, y el título estaba escrito en hebreo, en griego y en latín.	20 Muchos de los Yahudim leyeron este letrero, porque el lugar donde Yahshúa fue puesto en la estaca estaba cerca de la ciudad; y el letrero estaba escrito en hebreo, en latín y en griego.	20 Entonces muchos de los judíos leyeron este letrero, porque el lugar donde Jesús fue crucificado se encontraba cerca de la ciudad, y estaba escrito en hebreo ^[17] , en griego y en latín.	20 Muchos de los judíos lo leyeron, porque el sitio en que crucificaron a Jesús estaba cerca de la ciudad. El letrero estaba escrito en arameo, latín y griego.	20 Muchos de los judíos, pues, leyeron este título, porque el lugar donde Jesús fue fijado en el madero estaba cerca de la ciudad; y estaba escrito en hebreo, en latín, en griego.
21 Dijeron a Pilato los principales sacerdotes de los	21 Los principales <i>kohanim</i> de los Yahudim dijeron a	21 Luego dijeron los principales sacerdotes a Pilato:	21 --No escribas 'Rey de los judíos' -protestaron ante	21 Pero los sacerdotes principales de los

judíos: No escribas: Rey de los judíos; sino, que él dijo: Soy Rey de los judíos.	Pilato: "No escribas: 'El Rey de los Judíos,' sino que El dijo: "Yo soy el Rey de los Judíos." ^[162]	No escribas: "Él es el rey de los judíos", sino: "Él dijo: 'Soy el rey de los judíos' ".	Pilato los jefes de los sacerdotes judíos--. Era él quien decía ser rey de los judíos.	judíos empezaron a decir a Pilato: "No escribas: 'El rey de los judíos', sino que él dijo: 'Soy rey de los judíos'".
22 Respondió Pilato: Lo que he escrito, he escrito.	22 Pilato respondió: "Lo que he escrito, he escrito."	22 Pilato respondió: Lo que he escrito, he escrito.	22 --Lo que he escrito, escrito queda --les contestó Pilato.	22 Pilato contestó: "Lo que he escrito, he escrito".
23 Cuando los soldados hubieron crucificado a Jesús, tomaron sus vestidos, e hicieron cuatro partes, una para cada soldado. Tomaron también su túnica, la cual era sin costura, de un solo tejido de arriba abajo.	23 Cuando los soldados habían clavado a Yahshúa, cogieron sus ropas y las dividieron en cuatro partes, una parte para cada soldado, y la túnica fue dejada intacta. Ahora, la túnica no tenía costura, sino que era tejida en una pieza de arriba abajo;	23 Y cuando los soldados crucificaron a Jesús, le quitaron sus vestidos y los dividieron en cuatro partes, una para cada soldado. Pero su túnica era sin costura, tejida en una sola pieza.	23 Cuando los soldados crucificaron a Jesús, tomaron su manto y lo partieron en cuatro partes, una para cada uno de ellos. Tomaron también la túnica, la cual no tenía costura, sino que era de una sola pieza, tejida de arriba abajo.	23 Entonces, cuando los soldados hubieron fijado a Jesús en el madero, tomaron sus prendas de vestir exteriores e hicieron cuatro partes, para cada soldado una parte, y la prenda de vestir interior. Pero la prenda de vestir interior era sin costura, pues era tejida desde arriba toda ella.
24 Entonces dijeron entre sí: No la partamos, sino echemos suertes sobre ella, a ver de quién será. Esto fue para que se cumpliese la Escritura, que dice: <i>Repartieron entre sí mis vestidos,</i> <i>Y sobre mi ropa echaron suertes.</i> Y así lo hicieron los soldados.	24 así que se dijeron el uno al otro: "No debemos rasgarla en pedazos, echemos suertes por ella." Esto sucedió para cumplir las palabras del <i>Tanaj</i> : " Ellos se dividieron mis ropas y echaron suertes sobre mi túnica. " ^[Sal 22:18] Por esto los soldados hicieron estas cosas.	24 Por eso se dijeron unos a otros: No la cortemos, sino echemos suertes sobre ella para ver de quién será. Y tuvo cumplimiento la Escritura que dice: "REPARTIERON ESTRE SÍ MIS VESTIDOS, Y SOBRE MI ROPA ECHARON SUERTES". Estas cosas hicieron los soldados.	24 --No la dividamos --se dijeron unos a otros--. Echemos suertes para ver a quién le toca. Y así lo hicieron los soldados. Esto sucedió para que se cumpliera la Escritura que dice: "Se repartieron mi manto, y sobre mi túnica echaron suertes."*	24 Por eso se dijeron unos a otros: "No la rasguemos, sino que por suertes sobre ella decidamos de quién será". Esto fue para que se cumpliera la escritura: "Repartieron entre sí mis prendas de vestir exteriores, y sobre mi vestidura echaron suertes". Y así los soldados realmente hicieron estas cosas.
25 Estaban junto a la cruz de Jesús su madre, y la hermana de su madre, María mujer de Cleofas, y María Magdalena.	25 Cerca de la estaca de ejecución estaba su madre, la hermana de su madre, Miryam la mujer de Klofah y Miryam de Magdala.	25 Y junto a la cruz de Jesús, estaban su madre, la hermana de su madre, Mariam la esposa de Cleofas y Mariam magdalena.	25 Junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María la esposa de Cleofas, y María Magdalena.	25 Junto al madero de tormento de Jesús, pues, estaban de pie su madre y la hermana de su madre; María la esposa de Clopas, y María Magdalena.
26 Cuando vio Jesús a su madre, y al discípulo a quien él amaba, que estaba presente, dijo a su	26 Cuando Yahshúa vio a su madre, y al <i>talmid</i> a quien El amaba de pie allí, le dijo a su madre: "Madre, éste es tu hijo."	26 Entonces, al ver Jesús a su madre y al discípulo a quien Él amaba que se encontraba presente, dijo a su	26 Cuando Jesús vio a su madre, y a su lado al discípulo a quien él amaba, dijo a su madre: --Mujer, ahí tienes a tu hijo.	26 Entonces Jesús, al ver a su madre y al discípulo a quien él amaba, de pie allí cerca, dijo a su madre: "Mujer, ¡ahí está tu hijo!".

madre: **Mujer, he ahí tu hijo.**

27 Después dijo al discípulo: **He ahí tu madre.** Y desde aquella hora el discípulo la recibió en su casa.

28 Después de esto, sabiendo Jesús que ya todo estaba consumado, dijo, para que la Escritura se cumpliera: **Tengo sed.**

29 Y estaba allí una vasija llena de vinagre; entonces ellos empaparon en vinagre una esponja, y poniéndola en un hisopo, se la acercaron a la boca.

30 Cuando Jesús hubo tomado el vinagre, dijo: **Consumado es.** Y habiendo inclinado la cabeza, entregó el espíritu.

31 Entonces los judíos, por cuanto era la preparación de la pascua, a fin de que los cuerpos no quedasen en la cruz en el día de reposo (pues aquel día de reposo era de gran solemnidad), rogaron a Pilato que se les quebrasen las piernas, y fuesen quitados de allí.

32 Vinieron, pues, los soldados, y quebraron las piernas al primero, y asimismo al otro que había sido crucificado con él.

madre: **Mujer, he aquí a tu hijo.**

27 Entonces le dijo al *talmid*: "Esta es tu madre." Y desde ese momento, el *talmid* la acogió en su casa.^[163]

28 Después de esto, sabiendo que todo había cumplido su propósito, Yahshúa, para cumplir lo dicho en el *Tanaj*, dijo: "Tengo sed."^[164]

29 Allí tenían una vasija con vino barato y ácido; así que mojaron una esponja cubierta de hojas de orégano en el vino, y la pusieron a su boca.

30 Después que Yahshúa hubo tomado el vino, dijo: "Consumado es."^[165] Y dejando su cabeza caer, entregó su *ruaj*. eSwhy

31 Era el Día de la Preparación, y los Yahudim no querían que los cuerpos se quedaran en la estaca en *Shabbat*, puesto que era un *Shabbat* especialmente importante.^[166] Así que le pidieron a Pilato que les quebrara las piernas, y removiera los cuerpos.

32 Los soldados vinieron y quebraron las piernas del primer hombre que estaba en la estaca al lado de Yahshúa,

27 Después dijo al discípulo: **He aquí a tu madre.** Y desde aquella hora, el discípulo la recibió consigo.

28 Después de esto, sabiendo Jesús que se había consumado todo, para que la Escritura tuviera cumplimiento, dijo: **Tengo sed.**

29 Había allí una vasija llena de vinagre, y ellos empaparon de vinagre una esponja, y colocándola en una rama de hisopo se la acercaron a la boca.

30 Habiendo Jesús recibido el vinagre, dijo: **He aquí, consumado es;** e incliné su cabeza y entregó el espíritu.

31 Entonces los judíos, por cuanto era el día de preparación, dijeron: Que no pasen la noche estos cuerpos en sus cruces, porque al amanecer es día de reposo. Y debido a que aquel día de reposo era muy solemne, pidieron a Pilato que quebraran las piernas a los que habían sido crucificados y que fueran bajados.

32 Entonces vinieron los soldados y quebraron las piernas al primero, así mismo al otro que había sido

27 Luego dijo al discípulo: --Ahí tienes a tu madre. Y desde aquel momento ese discípulo la recibió en su casa.

28 Después de esto, como Jesús sabía que ya todo había terminado, y para que se cumpliera la Escritura, dijo: --Tengo sed.

29 Había allí una vasija llena de vinagre; así que empaparon una esponja en el vinagre, la pusieron en una caña* y se la acercaron a la boca.

30 Al probar Jesús el vinagre, dijo: -- Todo se ha cumplido. Luego incliné la cabeza y entregó el espíritu.

31 Era el día de la preparación para la Pascua. Los judíos no querían que los cuerpos permanecieran en la cruz en sábado, por ser éste un día muy solemne. Así que le pidieron a Pilato ordenar que les quebraran las piernas a los crucificados y bajaran sus cuerpos.

32 Fueron entonces los soldados y le quebraron las piernas al primer hombre que había sido crucificado

27 Entonces dijo al discípulo: "¡Ahí está tu madre!". Y desde aquella hora el discípulo la llevó consigo a su propio hogar.

28 Después de esto, cuando Jesús supo que ya todas las cosas se habían realizado, para que se realizara la escritura, dijo: "Tengo sed".

29 Había allí un vaso lleno de vino agrio. Por tanto, pusieron una esponja llena de vino agrio sobre [una caña de] hisopo y se la acercaron a la boca.

30 Pues bien, cuando hubo recibido el vino agrio, Jesús dijo: "¡Se ha realizado!", e, inclinando la cabeza, entregó [su] espíritu.

31 Entonces los judíos, puesto que era la Preparación, a fin de que los cuerpos no permanecieran en los maderos de tormento en el sábado (porque era grande el día de aquel sábado), solicitaron de Pilato que se les quebraran las piernas y fueran quitados los [cuerpos].

32 Vinieron, pues, los soldados y quebraron las piernas del primer [hombre], y las del otro que había sido

	entonces las piernas del otro;	crucificado junto con él,	con Jesús, y luego al otro.	fijado en un madero con él.	
33	Mas cuando llegaron a Jesús, como le vieron ya muerto, no le quebraron las piernas.	33 pero cuando vinieron a Yahshúa, y vieron que ya estaba muerto, no quebraron sus piernas.	33 pero al llegar a Jesús, viéndolo ya muerto, no le quebraron las piernas.	33 Pero cuando se acercaron a Jesús y vieron que ya estaba muerto, no le quebraron las piernas,	33 Pero al venir a Jesús, como vieron que ya estaba muerto, no le quebraron las piernas.
34	Pero uno de los soldados le abrió el costado con una lanza, y al instante salió sangre y agua.	34 Sin embargo, uno de los soldados le clavó una lanza en el costado, y al instante fluyó sangre y agua de El. ^[167]	34 Y uno de los soldados le hirió el costado con una lanza, y al momento salió sangre y agua.	34 sino que uno de los soldados le abrió el costado con una lanza, y al instante le brotó sangre y agua.	34 No obstante, uno de los soldados le punzó el costado con una lanza, y al instante salió sangre y agua.
35	Y el que lo vio da testimonio, y su testimonio es verdadero; y él sabe que dice verdad, para que vosotros también creáis.	35 El hombre que vio esto ha dado testimonio, y su testimonio es verdadero. Y El sabe que dice la verdad, para que ustedes puedan confiar.	35 El que vio esto da testimonio y su testimonio es verdadero, y él sabe que ha dicho la verdad para que también ustedes crean,	35 El que lo vio ha dado testimonio de ello, y su testimonio es verídico. Él sabe que dice la verdad, para que también ustedes crean.	35 Y el que [lo] ha visto ha dado testimonio, y su testimonio es verdadero, y ese hombre sabe que dice cosas verdaderas, para que ustedes también crean.
36	Porque estas cosas sucedieron para que se cumpliera la Escritura: No será quebrado hueso suyo.	36 Porque estas cosas sucedieron para que se cumpliera el pasaje en el <i>Tanaj</i> : " Ni uno de sus huesos será quebrado. " ^[Sal 34:20, Ex12:46, Nm 9:12]	36 porque estas cosas acontecieron para que tuviera cumplimiento la Escritura que dice: "NO SERÁ QUEBRADO HUESO SUYO".	36 Estas cosas sucedieron para que se cumpliera la Escritura: "No le quebrarán ningún hueso"*	36 De hecho, estas cosas sucedieron para que se cumpliera la escritura: "Ni un hueso de él será quebrantado".
37	Y también otra Escritura dice: Mirarán al que traspasaron.	37 Y otra vez, otro pasaje dice: " Ellos mirarán a aquel a quién atravesaron " ^[Zc 12:10]	37 También otra Escritura que dice: "MIRARÁN AL QUE TRASPASARON".	37 y, como dice otra Escritura: "Mirarán al que han traspasado."*	37 Y, de nuevo, una escritura diferente dice: "Mirarán a Aquel a quien traspasaron".
38	Después de todo esto, José de Arimatea, que era discípulo de Jesús, pero secretamente por miedo de los judíos, rogó a Pilato que le permitiese llevarse el cuerpo de Jesús; y Pilato se lo concedió. Entonces vino, y se llevó el cuerpo de Jesús.	38 Después de esto, Yosef de Ramatayim, quién era un <i>talmid</i> de Yahshúa, pero uno en secreto ^[168] por miedo a los Yahudim, dijo a Pilato si le podía entregar el cuerpo de Yahshúa. Pilato dio su consentimiento, así que Yosef vino, y se llevó el cuerpo.	38 Después de estas cosas, José de Arimatea, por cuanto era discípulo de Jesús, pero en secreto por temor a los judíos, pidió a Pilato que le permitiera llevarse el cuerpo de Jesús, y Pilato le otorgó el permiso. Enseguida fue y se llevó el cuerpo de Jesús.	38 Después de esto, José de Arimatea le pidió a Pilato el cuerpo de Jesús. José era discípulo de Jesús, aunque en secreto por miedo a los judíos. Con el permiso de Pilato, fue y retiró el cuerpo.	38 Entonces, después de estas cosas, José de Arimatea, que era discípulo de Jesús, pero secreto por [su] temor a los judíos, solicitó de Pilato que le permitiera llevarse el cuerpo de Jesús; y Pilato le dio permiso. Por lo tanto vino y se llevó el cuerpo.
39	También Nicodemo, el que antes había visitado a Jesús de noche, vino	39 También Nakdimon, quién al principio había ido a ver a Yahshúa por la noche, vino	39 También Nicodemo, el que anteriormente había visitado a Jesús por la noche,	39 También Nicodemo, el que antes había visitado a Jesús de noche, llegó con	39 También Nicodemo, el hombre que la primera vez vino a él de noche, vino

trayendo un compuesto de mirra y de áloes, como cien libras.	con unas setenta libras de especias, una mezcla de mirra y áloes.	llevando con él una mezcla de mirra y áloe, aproximadamente cien libras.	unos treinta y cuatro kilos* de una mezcla de mirra y áloe.	trayendo un rollo de mirra y áloes, como cien libras [de ello].
40 Tomaron, pues, el cuerpo de Jesús, y lo envolvieron en lienzo con especias aromáticas, según es costumbre sepultar entre los judíos.	40 Cogieron el cuerpo de Yahshúa, lo envolvieron en sábanas de lino con las especias, guardando las costumbres de Yahudáh para sepultura.	40 Y tomaron el cuerpo de Jesús y lo envolvieron en telas de lino con las especias aromáticas, conforme a la costumbre de sepultar de los judíos.	40 Ambos tomaron el cuerpo de Jesús y, conforme a la costumbre judía de dar sepultura, lo envolvieron en vendas con las especias aromáticas.	40 De modo que ellos tomaron el cuerpo de Jesús y lo envolvieron con las vendas con especias, así como tienen costumbre los judíos de preparar para el entierro.
41 Y en el lugar donde había sido crucificado, había un huerto, y en el huerto un sepulcro nuevo, en el cual aún no había sido puesto ninguno.	41 Cerca de donde había sido ejecutado había un jardín, y en el jardín había un sepulcro en donde nadie había sido sepultado.	41 En el lugar donde Jesús fue crucificado estaba un huerto, y en el huerto estaba una tumba nueva en la cual nadie había sido colocado todavía.	41 En el lugar donde crucificaron a Jesús había un huerto, y en el huerto un sepulcro nuevo en el que todavía no se había sepultado a nadie.	41 A propósito, había un huerto en el lugar donde él había sido fijado en el madero, y en el huerto una tumba conmemorativa nueva, en la cual nadie todavía había sido puesto.
42 Allí, pues, por causa de la preparación de la pascua de los judíos, y porque aquel sepulcro estaba cerca, pusieron a Jesús.	42 Y porque para los Yahudim era el Día de la Preparación, y el sepulcro estaba cerca, allí fue donde sepultaron a Yahshúa.	42 Allí, pues, colocaron a Jesús, porque el día de reposo se aproximaba, y la tumba estaba cerca.	42 Como era el día judío de la preparación, y el sepulcro estaba cerca, pusieron allí a Jesús.	42 Allí, pues, a causa de la preparación de los judíos, pusieron a Jesús, porque la tumba conmemorativa estaba cerca.

JUAN 20

RV60	"Kadosh"	NT "Peshitta"	NVI 1984	Nuevo Mundo (Los TJ)
1 El primer día de la semana, María Magdalena fue de mañana, siendo aún oscuro, al sepulcro; y vio quitada la piedra del sepulcro.	1 Temprano en el primer día de la semana, ^[169] mientras todavía estaba oscuro, Miryam de Magdala fue al sepulcro y vio que la piedra había sido removida de la entrada del sepulcro.	1 Por la mañana del primer día de la semana, cuando aún estaba oscuro, fue Mariam magdalena a la tumba y observó que la piedra había sido removida de la tumba.	1 El primer día de la semana, muy de mañana, cuando todavía estaba oscuro, María Magdalena fue al sepulcro y vio que habían quitado la piedra que cubría la entrada.	1 El primer día de la semana, María Magdalena vino a la tumba conmemorativa temprano, mientras todavía había oscuridad, y contempló la piedra ya quitada de la tumba conmemorativa.
2 Entonces corrió, y fue a Simón Pedro y al otro discípulo, aquel que amaba Jesús, y les dijo: Se han llevado del sepulcro al Señor, y no sabemos dónde le han puesto.	2 Así que vino corriendo adonde Shimeon Kefa y el otro <i>talmid</i> , el que Yahshúa amaba, y dijo a ellos: "¡Se han lleva do al Adón fuera del sepulcro, y no sabemos dónde le han puesto!"	2 Entonces corrió, y yendo a Simón Pedro y al otro discípulo a quien Jesús amaba, les dijo: Se han llevado a nuestro Señor de la tumba y no sé dónde lo han colocado.	2 Así que fue corriendo a ver a Simón Pedro y al otro discípulo, a quien Jesús amaba, y les dijo: --¡Se han llevado del sepulcro al Señor, y no sabemos dónde lo han puesto!	2 De modo que corrió y vino a Simón Pedro y al otro discípulo, a quien le tenía cariño Jesús, y les dijo: "Han quitado al Señor de la tumba conmemorativa, y no sabemos dónde lo han puesto".

3 Y salieron Pedro y el otro discípulo, y fueron al sepulcro.	3 Entonces Kefa y el otro <i>talmid</i> corrieron al sepulcro.	3 Entonces Simón y el otro discípulo salieron y fueron a la tumba,	3 Pedro y el otro discípulo se dirigieron entonces al sepulcro.	3 Entonces Pedro y el otro discípulo salieron y se dirigieron hacia la tumba conmemorativa.
4 Corrían los dos juntos; pero el otro discípulo corrió más aprisa que Pedro, y llegó primero al sepulcro.	4 Los dos corrieron, pero el otro <i>talmid</i> corrió más deprisa que Kefa, y llegó al sepulcro primero.	4 y corrieron juntos, pero el otro discípulo corrió más rápido que Simón llegando primero a la tumba,	4 Ambos fueron corriendo, pero como el otro discípulo corría más aprisa que Pedro, llegó primero al sepulcro.	4 Sí, los dos juntos echaron a correr; pero el otro discípulo corrió delante de Pedro, más aprisa, y llegó primero a la tumba conmemorativa.
5 Y bajándose a mirar, vio los lienzos puestos allí, pero no entró.	5 Inclinandose, vio las sábanas de lino allí, pero no entró.	5 y, asomándose, miró las telas de lino colocadas allí, pero no entró.	5 Inclinandose, se asomó y vio allí las vendas, pero no entró.	5 Y, agachándose, contempló las vendas echadas, sin embargo no entró.
6 Luego llegó Simón Pedro tras él, y entró en el sepulcro, y vio los lienzos puestos allí,	6 Luego, le seguía Shimeon Kefa; y arribó, entró en el sepulcro, y vio las sábanas de la sepultura puestas allí,	6 Enseguida, después de él, llegó Simón, y entrando a la tumba, miró las telas de lino colocadas allí,	6 Tras él llegó Simón Pedro, y entró en el sepulcro. Vio allí las vendas	6 Entonces llegó también Simón Pedro, que le seguía, y entró en la tumba conmemorativa. Y vio las vendas echadas,
7 y el sudario, que había estado sobre la cabeza de Jesús, no puesto con los lienzos, sino enrollado en un lugar aparte.	7 también la tela que había estado alrededor de su cabeza puesta allí, no con las sábanas, sino en un lugar separado aún doblada.	7 pero el sudario que había estado atado a su cabeza no estaba con las telas de lino, sino enrollado y colocado en un lugar aparte.	7 y el sudario que había cubierto la cabeza de Jesús, aunque el sudario no estaba con las vendas sino enrollado en un lugar aparte.	7 también el paño que había estado sobre la cabeza de él, no echado con las vendas, sino aparte, arrollado en un lugar.

JUAN 21

RV60	"Kadosh"	NT "Peshitta"	NVI 1984	Nuevo Mundo (Los TJ)
1 Después de esto, Jesús se manifestó otra vez a sus discípulos junto al mar de Tiberias; y se manifestó de esta manera:	1 Después de esto, Yahshúa se les apareció otra vez a los <i>talmidim</i> junto al Lago Tiberías. Así es como sucedió:	1 Después de esto, nuevamente se manifestó Jesús a sus discípulos a la orilla del mar de Tiberias. Y se manifestó de este modo:	1 Después de esto Jesús se apareció de nuevo a sus discípulos, junto al lago de Tiberíades.* Sucedió de esta manera:	1 Después de estas cosas Jesús se manifestó otra vez a los discípulos junto al mar de Tiberíades; pero hizo la manifestación de esta manera.
2 Estaban juntos Simón Pedro, Tomás llamado el Dídimos, Natanael el de Caná de Galilea, los hijos de Zebedeo, y otros dos de sus discípulos.	2 Shimeon Kefa y Toma (su nombre quiere decir mellizo) estaban juntos con Natanael el de Kanah en Galil, los hijos de Zavdai, y otros dos <i>talmidim</i> .	2 Se encontraban reunidos Simón Pedro, Tomás, llamado el Gemelo, Natanael, de Caná de Galilea, los hijos de Zebedeo y otros dos de los discípulos,	2 Estaban juntos Simón Pedro, Tomás (al que apodaban el Gemelo*), Natanael, el de Caná de Galilea, los hijos de Zebedeo, y otros dos discípulos.	2 Estaban juntos Simón Pedro y Tomás, que se llamaba El Gemelo, y Natanael de Caná de Galilea y los hijos de Zebedeo y otros dos de sus discípulos.

3 Simón Pedro les dijo: Voy a pescar. Ellos le dijeron: Vamos nosotros también contigo. Fueron, y entraron en una barca; y aquella noche no pescaron nada.

3 Shimeon Kefa dijo: "Me voy a pescar." Ellos le dijeron: "Vamos contigo." Ellos fueron y entraron al bote, pero esa noche no pescaron nada.

3 cuando Simón Pedro les dijo: Voy a pescar. Ellos le dijeron: Nosotros también vamos contigo. Y fueron y abordaron la barca, pero esa noche no pescaron nada.

3 --Me voy a pescar --dijo Simón Pedro. --Nos vamos contigo -- contestaron ellos. Salieron, pues, de allí y se embarcaron, pero esa noche no pescaron nada.

3 Simón Pedro les dijo: "Voy a pescar". Ellos le dijeron: "Vamos también nosotros contigo". Salieron y subieron a la barca, mas durante aquella noche no pescaron nada.